



POR EL FISCAL GENERAL

ECLESIASTICO DEL OBISPADO DE CARTAGENA, en los autos con D. Antonio de Medina Cachón , Cura Beneficiado de la Villa , y partido de Xorquera , sobre cumplimiento de las obligaciones de su cargo , y deputacion de Vicario (vulgarmente en dicha Diocesi, aunque con impropiedad , llamado Economo) que durante su ausencia , rija dicha Parrochial , y sus anejos , de cuya providencia interina se hà apelado por el fuso dicho, y recurrido por via de fuerza á la Real Chancilleria de Granada , de no aversele oido su apelacion en ambos efectos.



ARA convencer, que el Ordinario de Cartagena no haze fuerza , en llevar á execucion el auto , de que el dicho D. Antonio se pretesta agraviado , se discurrirá, haziendo separacion de tres partes , que dicho auto contiene. Vna , aver recebido la causa á prueba. Otra, aver pasado el Ordinario á la nominacion de Vicario, y señalamiento de congrua , y su execucion , interpuesta la apelacion. Y otra , la porcion señalada para dicho Vicario : reduciendo á la brevedad posible los fundamentos, que demuestran aver sido en todas el auto conforme , y arreglado á derecho; aunque será indispensable alguna mas extension de la q el presente negocio parece pedia, por ser muy frecuente este caso , y convenir desentrañar toda esta materia , así para otros similes que puedan ocurrir en otros Curatos , como para lo principal del presente en otros Tribunales.

§. I.

LA primera es, aver recebido á prueba la causa. Y en esta parte no puede dudarse lo justificado de dicho auto. Pues , aviendose instruido esta causa por demanda del Fiscal , en que propuso, que el dicho D. Antonio, sin causa , ni motivo legal , ni licencia de su Prelado , avia desamparado su Iglesia , viviendo ausente muchos dias avia en la Villa de Madrid ; sobre cuyo hecho ofreció justificacion; en cuya vista , se librò requisitoria con insercion de auto , en que se le mandava se restituyesse á la residencia de su Curato , con los apercibimientos convenientes : y compareciendo en su virtud el dicho D. Antonio, por medio de su poder aviente , alegando tener justas causas , para exonerarse de la personal residencia , por estar siguiendo varios pleytos sobre intereses,

reses, y derechos de su Curato; en cuya prosecucion intentava passar à la Corte Romana; fuè legal en estos terminos la providencia del auto de pruebas, *ex traditis plena manu per D. Salgado de Regia Protect. p. 2. cap. 1. à n. 130.*

2 Y tan ageno està de que el Juez por este capitulo haga fuerza, que antes de lo contrario se declararia hazerla, como resuelve sabiamente en el lugar referido. Y en la sugeta materia, siempre que el Párrocho comparece, y alega causas, en cuya virtud pretende excusarse de la residencia, es doctrina del mismo Autor *diff. p. 2. cap. 15. n. 255*, que dize: *Quod iuris Ordo sit servandus, & causæ cognitio adhibenda super legitimatone excusationum beneficiati, & impedimentorum.* Para lo qual es preciso el medio juridico de la prueba, *in qua stat tota virtus causæ.* *Vt ait idem Salgado diff. cap. 1. n. 139.*

§. II.

3 **L**A segunda parte de dicho auto apelado, respectiva à la deputacion de Vicario, y señalamiento de congrua, sobre que parece motiva principalmente su quexa el dicho D. Antonio, y que estando apelado no se debia passar à su execucion; no es menos justificada. Pues esta providencia de poner el Ordinario Vicarios en las Iglesias Parroquiales, y asignarles congrua, siempre que los Párrochos estèn ausentes de sus Curatos, aunque las causas sean justas, y aunque tengan dispensa de su Santidad para no residir personalmente, es conforme à claras disposiciones Canonicas, que así lo previenen, para que aya quien lleve las cargas, y obligaciones del Cura, y evitar los daños espirituales, que à las almas se les pueden ocasionar de la ausencia de sus Pastores. Concil. Trid. *sess. 6. de reform. cap. 2.* donde se previene, que la ausencia de los Párrochos, aunque sea en virtud de Indultos Apostolicos aya de ser *ex veris, & rationabilibus causis, & coram Ordinario legitime probandis*; y se añade, que en estos casos, no obstante dichos Indultos Apostolicos para no residir, usando para este caso etiam de la facultad Apostolica, que en esta parte se les concede, proveàn los Ordinarios de Vicarios idoneos, con suficiente asignacion de congrua. *Ibi: Quibus casibus nihilominus officium sit Episcoporum, tanquam in hac parte à Sede Apostolica delegatorum providere, et per deputationem idoneorum Vicariorum, & congruæ portionis fructuum assignationem, Curarum animarum nullatenus negligatur, nemini quoad hoc, privilegio, seu exemptione quacumque suffragante.*

4 Lo mismo se halla establecido en el *cap. 5. de la sess. 7. de reform.* Y que este señalamiento de Vicarios, y congrua que se les deba dár, lo hagan los SS. Obispos, no obstante qualquier apelacion, que se interponga, por las siguientes palabras: *Addens insuper, quod ipsi Ordinarii etiam per idoneorum Vicariorum deputationem, & congruæ portionis fructuum assignationem omnino provideant, et animarum Cura nullatenus negligatur, & beneficia ipsa debitis obsequiis minime defraudentur; appellationibus, privilegijs, & exemptionibus quibuscumque, etiam cum Judicium specialium deputatione, & illorum inhibitionibus in præmissis nemini suffragantibus.* Y en todos los Lugares, que habla el Santo Concilio de Vicarios, que se deban poner à los Curas

Curas ex varijs titulis, y congrua que se les deba dár siempre expressa de, ha ser esto por los SS. Obispos, *omni remota appellatione*. Y así *sess. 21. cap. 6.* hablando de los Parrochos illiteratos, o de torpes costumbres, establece, que les ponga Vicarios el Sr. Obispo, y les señale congrua, *quacumque appellatione, & exemptione remota*.

5 La misma facultad se da à los SS. Obispos en la *sess. 24. cap. 18. de reform.* hablando de las vacantes de los Curatos, y Vicarios, que debe poner el Obispo, y señalarles congrua à su arbitrio: *Debeat Episcopus statim habita notitia vacationis Ecclesie idoneum in ea Vicarium cum congrua eius arbitrio fructuum portionis assignatione constituere, qui onera ipsius Ecclesie sustineat.*

6 Y Pío IV. despues de aprobado, y confirmado el Santo Concilio de Trento, en su constitucion, que empieza: *Santissimus in Christo*, que está post-Concilium, y se contiene en el *cap. 3. de Clericis non resistentibus*, l. 6. 7. *novarum Decretalium*, establece, y declara lo mismo en los Curas, quando por Indulto Apostolico se ausentaban *ex causa studiorum*, que sin embargo sienta, que en el interin se debian servir las Iglesias per Vicarios idoneos (sunt verba dictæ constitutionis) *per locorum Ordinarios, etiam congrua fructuum Beneficiorum huiusmodi portione illis assignata, vel alias, deputandos in Divinis deserviendo, Animarum curam illis imminenter exercendo, & alia incumbens onera supportando, &c.*

7 Y finalmente en el *cap. Pervenit 28. de appellationibus*, que es el capital desta materia, tenemos el presente caso en los mismos terminos; pues en el se establece, que si el Beneficio apela del mandato del Ordinario, y quiere seguir la apelacion, en el interin el mismo Ordinario ponga persona idonea, que sirva su Iglesia, y le señale congrua porcion de los frutos del Beneficio, no obstante su apelacion. Ibi: *Interim vero alicui honeste persone vices eius in Ecclesia prataxata committas, & ei de Beneficijs illius assignes, unde possit congruè sustentari*. Y la razon de decidir la dió la Glossa ibid. verbo *assignes*, satisfaciendo juntamente al reparó de parecer esta providencia, atentada, respecto de suponer el mismo texto estar interpuesta la apelacion. Porque *hoc ideo fit* (son sus palabras) *quia Ecclesia interim non debet carere suffragio Clerici, & ideo ne servitium Ecclesie propter appellationem illius diminuat, subtrahitur illi Beneficium, & assignatur alij, qui interim officiet Ecclesiam vice sua*. Y lo mismo se dispone en el *cap. Cum ex eo §. Porro de electione in 6.*

8 Detorma, que no ay caso, en que se deba poner Vicario, que el Santo Concilio, y Sagrados Canones no lo cometan al Ordinario, así la nominacion de dicho Vicario, como el señalamiento de congrua, no obstante qualquiera apelacion. Y hasta en las Vicarias de los Beneficios unidos à Cathedralles, Colegiales, Monasterios, Colegios, y pios Lugares, de que trata en la *sess. 7. cap. 7. de reform.* establece lo mismo: Bien que en esto ay sus dudas entre los DD. principalmente despues de la constitucion de S. Pío V. de que hablaremos despues.

9 Y solo se les dá à los Curas por el Santo Concilio, y Sagrados Canones la facultad de tomar Clerigos sirvientes, que les ayuden al Cura animarum, à lo que los SS. Obispos los puedan compeler, para que

4.
que los tengan, quando los Pueblos son numerosos, señalandoles el Ordinario congrua competente, de quo *sess. 21. cap. 4. de reformat. Competent assignetur portio arbitrio Episcopi ex fructibus ad Ecclesiam matricem quomodocumque pertinentibus.* Y lo mismo el Synodo del Obispado de Cartagena al *cap. 4. tit. de Clericis non residentibus*, que dize: *Estatuimos, y mandamos, que en las Iglesias deste nuestro Obispado, donde buviere Lugares anejos, en los quales aya treinta vezinos, o de mas arriba, que hagan vezindad, y tengan sus casas pobladas, donde residan en año, o la mayor parte del, y aya Iglesia decente; los Beneficiados pongan en cada uno de ellos Capellanes, que los sirvan, a los quales los Visitadores hagan proveer de congrua sustentacion, conforme al Santo Concilio Tridentino.*

10 Y la razon de encomendarle con tanto cuidado esta providencia a los Señores Obispos, dexandose a los Curas la nominacion de Clerigos, que los ayuden (que llamamos Tenientes) es, porq̃ como los Vicarios sean puestos en lugar, y defecto de los mismos Curas, para exercer, y cumplir las obligaciones todas; que el propio Cura tiene, como dize el Santo Concilio *dist. cap. 5. sess. 7. ibi: Et beneficia ipsa debitis obsequijs non defraudentur*, y la citada Glossa al n. 7: *Qui interim officiet Ecclesiam vice sua*; con la ciencia, prudencia, idoneidad, y todas las demàs partes necessarias para presidir, y gobernar vna Parroquia, y su Clero, y feligreses, è instruir estos en todo lo necesario, para la salud eterna, zelarlos, corregirlos, amonestarlos, consolarlos, y todas las demàs cosas, que incumben a vn Parrocho, lo que en vna Parroquia, por ningun caso por mucho tiempo puede faltar: de ai es, que asi como pertenece al Ordinario el examen, y eleccion del Cura, pertenezca, por la misma razon, la de su Vicario.

11 Y tanta es la importancia desta materia, que la Sagrada Congregacion del Concilio tiene declarado, que aunque la colacion del Curato pertenezca a otros, y sean de Lugares exemptos, perteneciendole, como le pertenece al Sr. Obispo el concurso, y examen, le pertenece consiguientemente la deputacion, y nominacion de Vicario. Y asi lo sienta Garcia con la misma Sagrada Congregacion, de *Beneficijs p. 9. cap. 2. n. 127.* que dize: *Vnde apparet etiam deputationem Vicarij spectare ad Episcopum, seu Vicarium eius in Parochialibus spectantibus ad collationem aliorum. Vnde etiam Congregatio censuit; in locis exemptis Vicarij electionem ad eum spectare, ad quem spectat concursus.*

12 Porque perteneciendo, al Sr. Obispo el juyzio, examen, y eleccion del Cura, y sus calidades para el cumplimiento de las obligaciones de Parrocho, era preciso le perteneciese el mismo examen del Vicario, que ha de subrogarse en su representacion, y oficio, y cumplir todas estas obligaciones, y ministerios, y asi debe tener a proporcion de la Parroquia, que ha de gobernar, todas aquellas partes, con que pueda corresponder a obligacion tanta a satisfaccion del Prelado, como vniversal Pastor de las Ovejas de su Diocesi, a quien como a tal pertenece este conocimiento. Que es la potissima razon desta disposicion, que dà Joannes Andreas in *cap. Cum eo de electione*, y la Sacra Rota *decis. 639. n. 2. apud Seraphinum.* La que comprehendio bien D. Pedro Frao de Regio Patron. Indiar. *tom. 1. cap. 14. n. 58.* diziendo: *Hoc in loco non incongrue queri poterit, an Parochus in suo possit beneficio, & doctrina Vicarium constituere, qui interim valeat suas vices supplere?*

re? Et certum est id Parochum non posse, sed quoties necessitas urserit substitutum, & Vicarium nominare, ab Episcopo nominandum, & constituendum esse. Et laudat multos, & rationem affert: Eo enim casu substitutio fit in Animarum cura, ad quam specialis requiritur idoneitas, de qua ad Episcopum spectat cognoscere, tamquam universalem in propria Diocesi Pastorem, ut prædicti agnoscant, licet alius Parochus quo ad alia in propria Ecclesia dicatur Prælatum.

13 Y por esta razon no le debia faltar à los mismos Parrochos esta eleccion de Vicario, como ni el señalamiento de su congrua, por lo expuesto que esto fuera à no poner lo que la necesidad de la Parroquia pide, por excusar el mayor gasto. Y como en los Clerigos sirvientes, que les ayudan à la administracion de los Sacramentos, no milita esta importancia de hazer todo lo que debe el Parrocho; pues el oficio destes es solo ayudarle, baxo de su mano, y direccion, para lo q̄ basta qualquier Confessor, q̄ estè aprobado para este efecto por el Sr. Obispo, en quienes no se buscan tantas calidades, como son necessarias en vn Cura, ò en quien ha de quedar con todas las vezes, y obligaciones deste, y de presidir un Clero: de ai es, que solo reserven à los SS. Obispos los Sagrados Canones, y Santo Concilio la nominacion de los Vicarios, permitiendo à los Curas la de los Tenientes, como sea estando ellos residiendo en su Parroquia, y sirviendola juntamente, y no en otra forma, y quando mas, el que puedan poner dicho Vicario, quando la ausencia fuere de vn brevissimo tiempo.

14 Como todo lo comprehendì Lotherio de re Beneficiar. lib. 3. quæst. 27. à n. 163. que dize: *Et cum hac dispensatio fiat mediante deputatione Vicarij, qui Animarum curam subest, sicuti hac deputatio Vicarij nec ad ipsum Rectorem, nec ad alium, quam ad Episcopum spectare potest*, Cap. ad audientiam de offic. Vicar. Lap. in eod. Cap. Cum ex eo n. 2. *Ita nec potestas hac dispensandi*. Archidiacon. ibi ante n. 1. in verb. superiores, Gemin. n. 5. & Franch. n. 3. *Præterquam si ipsemet Rector ex aliqua iusta, & probabili causa cogeretur ad modicum tempus abesse; ut puta ad tres septimanas: tali enim casu, posset ipse deputare alium, qui curam exerceret, ut disputat Joann. Andreas in eod. cap: Cum ex eo n. 2. Sequitur Gemin. in §. Porro n. 2. vel etiam si hoc faceret simpliciter, ut median- te Vicario ipse curam gereret, non etiam ut ipse ab ea, & residentia absolveretur, ut per Alex. de Nevo cons. 47. n. 1. Ex quibus patet potestatem hanc esse iurisdictionis Episcopalis, & sic sat constitui in Episcopo ex momento confirmationis ante consecrationem, ut per Gemin. ibid. sub n. 5. vers. Ut ex hoc infertur, & Franch. sub n. 1. vers. Et idem in electo.*

15 Y tanta es la importancia desta materia de la poscion de Vicarios; que aun por los dos meses de ausencia, que permite el Santo concilio *sess. 23. cap. 1. de reform.* que puedan dar los SS. Obispos à los Parrochos, despues de probada, y examinada la causa, quiere, que sea poniendole Vicario idoneo de su aprobacion. Y quando por alguna grave causa se les diere licencia para mas tiempo, declara la Sagrada congregacion, que aunque sea por titulo de enfermedad, si es por tiempo de tres, ò quatro meses, sea poniendo el Sr. Obispo Vicario, y señalándole congrua, ibi apud Gallemart, ad dict. cap. 1. sub n. 8. *An propter intemperiem aeris relicto ibi Vicario approbato ex Ordinarij consensu, Parochus non inde oriundus possit alibi habitare*

Congregatio censuit, non posse: si tamen Rector infirmus esset, & in loco Parochialis cura curari non potest defectu Medicorum, medicinarumve, tunc posse ab Ordinario dari ei dilationem trium, vel quatuor mensum, ut in locis vicinioribus maneat, recuperanda sanitatis causa, posito interea ab ipso Ordinario in Parochiali Vicario cum congrua portione ex redditibus Parochialis.

16. Y lo mismo sienta Garcia p. 3. cap. 2. n. 179. con la citada declaracion. Y Barbosa, con Zerola, Vgolino, y Armendariz con la propria declaracion resuelve lo mismo *in d. cap. 1. sess. 23. de reform.* Y en tanto grado es esto, que la Sacra Rota sienta, que por ninguna costumbre se puede introducir el que otro, que el Sr. Obispo ponga Vicarios temporales, y asi *decis. 639. apud Seraphinum n. 2.* dize: *Non valet consuetudo quod inferior Episcopo possit in Ecclesia Curata instituire Vicarium ad tempus.* Et idem tradit Fagnanus *in cap. cum vos de officio Ordinarij n. 7. & cap. cum contingat de foro competentis n. 31. & 38.* y Pinatelo tom. 7. *consultat. 8. n. 16.* con varias declaraciones de la Sagrada Congregacion. Y Francisco de Leon *in theatro fori Ecclesie p. 2.*

17. Y conforme à estas Canonicas disposiciones el citado Synodo del Obispado de Cartagena, en el referido titulo de Clericis non residentibus, que integro està en los autos, al cap. 2. dize: Otro si exortamos, y mandamos à los beneficiados, y Curas, que vivan, y moren en sus Parroquias para que mejor puedan administrar los Santos Sacramentos. Y mandamos, que los Curas, y Beneficiados Curados, que residen en sus Beneficios los sirvan por sus proprias personas, y administren los Santos Sacramentos, sin embargo que tengan Tenientes; pues solo son para que los ayuden, y no para que los escusen, y que los Visitadores, que fueren à visitar tengan cuenta con esto, y embien relacion de las personas, que ansi no lo cumplieren.

18. Y declarando mize la insuficiencia de vn Sirviènte, ò Teniente para estos ministerios, dize al capitulo siguiente: En las annexiones, que se hacen de los Beneficios especialmente curados siempre se declare, que las Iglesias, y Parroquianos no sean defraudados en el servicio, y officio divino. Y porque, por ponerse Capellanes mercenarios no son las Iglesias tambien miradas, ni servidas, como conviene, y con temor que los dichos Capellanes mercenarios tienen de ser amovidos de los dichos servicios, se causan otros inconvenientes; y porque à cerca desta dispone el Santo Concilio Tridentino *sess. 7. cap. 7.* Y Provincial Toledano lo que mas conviene, mandamos que aquello se guarde, y cumpla, como en los dichos Concilios se contiene. En lo que expusò, y comprehendiò quanto se puede dezir desta importancia. Y de todo ello se conoce, y evidencia, no solo lo justo de la providencia tomada por el Ordinario, en el auto referido, sino tambien ser este vno de los casos exceptuados, en que ni se comete atentado, ni se haze fuerça en llevar adelante la execucion de la nominacion de Vicario (llamado en dicho Obispado Economo) y señalamiento de congrua, aunque aya apelacion interpuesta.

19. Y aunque con lo dicho sobrava en este punto, no omitirèmos el *cap. relatum de Cleric. non residentib.* Ibi: *Nec patrocinari debet eis appellationis defugium, si contra huiusmodi intentionem decreti fuerit interiectum.* Et *cap. Conquerente eod. tit. ibi: Vel quod eidem Ecclesie non deserviat, sibi super prescripto*

cripto beneficio silentium sublato impedimento appellationis imponas. Et ibi scribentes. Cuya conclusion deducen tambien los repetentes *ad dict. cap. Pervenit*. Y la sienra Fagnano, aun en terminos de nominacion, que el Sr. Obispo haga de Coadjutor al Vicario, quando este no basta, y señalamiento de congrua. Y assi in *cap. de Reſtorib. 3. de Clerico egrotante n. 11.* de la misma Sagrada Congregacion del Concilio, dize: *Sacra Congregatio rursus censuit à datione Coadiutoris Vicario insufficienti, & à congrua assignatione dari appellationem devolutivam tantum, & de gravaminibus videndum in secundo iudicio.*

20 Y en esta conformidad Balboa in *dict. cap. Pervenit. Et in cap. 1. dict. tit. de appel. n. 51.* con Maranta, Dueñas, Menochio, y otros, dize; que no procede la regla general de los atentados, *quoties appellatio interponitur à Canonico, aliove Clerico à mandato de residendo factio per Ordinarium loci, quo casu, interim dum appellatio pendet, potest Episcopus Vicarium ponere alendum ex fructibus Beneficii.* Y es la razon, porque esta no es pena, que se impone al Cura por la no residencia, y assi no conduce para esta expedicion el juyzio de si tiene razon, ò no para la ausencia, sino providencia, que los Sagrados Canones, y Concilio ordenan, y prescriben, para que no quede defraudado el Pueblo de los oficios de su Pastor, y assi no conduce ni el que la causa no esté concluida, ni el que la apelacion esté interpuesta para la providencia de dicho Vicario, que en qualquier suposicion debe ponerse.

21 Lo mismo resuelve con Lanceloto de *attentatis cap. 12. limit. 18.* el señor D. Manuel Gonzalez in *commentario ad dict. cap. in fine*, diziendo: *Appellationem in presenti non producere effectum attentatorum, imò potius posse Episcopum ea pendente Vicarium assignare, eique congruam sustentationem prestare, ne Ecclesia debitis fraudetur obsequijs; & Divinis Officijs,* que es la razon, que todos dan. Y añade otra tan solida como suya, diziendo, que conduce mucho esta providencia, para incitar al apelante, y que se concluya mas presto la instancia de la apelacion: *Maximè cum hæc Vicarij assignatio tendat ad acuendam appellantis negligentiam, & ut citius instantia ipsa appellationis expediatur.*

22 Y consiguientemente à estos principios (en que no puede dezirse otra cosa à vista de las expresas disposiciones Canonicas, y Conciliares, repetidas tantas vezes en ellas las palabras: *Appellationibus non suffragantibus*, ò sus equivalentes; por lo que no aglomeramos Autores) es doctrina expuesta del señor Salgado *dic. p. 2. cap. 15. n. 5.* con el Abad, el Cardenal, Pavino, Manfredo, Lanceloto, Menochio, Mandosio, y otros, que en el caso propuesto no haze fuerça, ni comete atentado el Ordinario: *Interposite appellationi non deferendo, imò ea reclamatione; & recurſu non obstantibus, potest Ordinarius ad actualem compulsionem procedere, & Vicarium deputare de fructibus Beneficii sustentandum absque reatu attentati.* Y por todo el citado capitulo trae admirables doctrinas comprobativas desta legal resolucion, etiam en terminos de privacion del Beneficio por la contumacia de no residir, à que nos remitimos breviter causa, como tambien à la *parte 3. cap. 2. n. 42. & segg. & signanter n. 47. & 48.* donde trata de la depu-

tacion

tacion de Vicarios Coadiutores à los Parrochos impedidos ; y resuelve: *Deputationem factam ab Ordinario virtute istius decreti non esse attentatam , etiam si executata sit post appellationem inter positam , &c.* Lo que comprueba con vna decisiõ Rotal coram Peña.

§. III.

23 Finalmente , en quanto à la tercera parte del auto , tocante à la cantidad assignada de congrua, por los mismos textos , y principios se evidencia aver sido justificada. Y aunque la parte quiera pretextar ser excesiva dicha porcion assignada al Vicario deputado , no debe atenderse semejante objeccion. Porque siendo dicha porcion de septima parte de los frutos , que al Cura le quedaren libres, pagados los Sirvientes , en vn Curato tan laborioso , y quantioso , con treze Iglesias con Sacramentos, en otros tantos Lugares, muchos dellos de à mas de 400, y otros de 300. vezinos, y de à abaxo, sirviendose estos por Clerigos improporcionados, los mas dellos, porque no se hân podido hallar otros , por la poca congrua, que el Cura les da de vn Curato tan grande (sobre lo que es el pleyto, que ha durado nueve años, y todos ellos ausente el Parrocho de su Parroquia , cuya ausencia, aun no contento con ella , la quiere continuar , para ir à Roma , como expressa en su peticion) no se puede discurrir mas moderada assignacion , que dicha septima parte , la qual sacada , le quedan por quinquenio , tres mil ducados libres , pagados los Sirvientes. Conque de la apelacion interpuesta se discurre , que entiende , que aunque sean legitimas las causas de su ausencia , sobre lo que el pleyto queda recibido à prueba , que esso es bastante , para comerse tres mil y quinientos ducados libres , sin cuydado de Parroquia, ni servir la, ni verla , como si fuera Beneficio simple , y esso para ir à litigar contra el bien de la misma Parroquia , y que no ha de dar à los Sirvientes lo necessario , para que sean sujetos , como conviene en Lugares , en que el Cura no puede estar siempre sobre de ellos , ni tenerlos presentes , como se tiene vn Theniente , que le ayude en su misma Iglesia à su vista.

24 Siendo assi, que esta congrua, que el Sr. Obispo debe assignar, la ha dexado à su arbitrio el Santo Concilio , y Sagrados Canones , como se ha visto , porque no se pudiera dar en esta materia regla cierta ; pues como sienta la Sacra Rota in vna Legionensi anni 1575. *deciss. 5. p. 2. diversor. n. 1.* con Rebufo, es necessario considerar lo siguiente: *Cum in hac materia assignationis congrua portionis , et alias in hac eadem causa resolutum fuit , iura multum deferant arbitrio , & iudicio Ordinarij Cap. Final. §. Vbi, de Decim. in 6. Clem. 1. de iure Patron. Quia Ordinarius debet considerare qualitates, & circumstantias loci Beneficij, personarum, onerum, morum Regionis , & multas alias.* Lo mismo trae en la *decis. 420. n. 3. p. 1. recent. Et alijs infra afferendis.*

25 Y lo proprio el señor Valenzuela , que trae vn consejo entero desta materia celebrado de todos los DD, que es el 54. que con Panormitano, Hostiense , el Cardenal , Juan Andres , Ancarano , Vranio , y Zepola al n. 44. dize: *Quia in assignanda , & taxanda huiusmodi congrua portione , debet præcipue haberi respectus ad quatuor scilicet ; conditionem persona , Ecclesia situm,*

Regionis consuetudinem, & Ecclesie facultatis. Y Barbosa *de iure Ecclesiast. lib. 3. cap. 6. n. 42.* con el citado Rebufo, Graciano, y Surdo, trae lo mismo. Y Fermosino *in cap. ad huc fin. de offic. Vicar. quest. 2. n. 26.* con Masobrio, Nicolas Garcia, Decio, Dominico, y el Abad sienta la misma conclusion. Y Tonduto *quest. beneficiales cap. 58. n. 14. & 15.* con tres decisiones de Rota. Y Campanil *de iure Can. rubr. 7. cap. 6. n. 117.* con Crencio, Mohedano, Velleense, Caputaquente, Panormitano, y Felino, y otras decisiones de la Sacra Rota, siguiendo à Valenzuela en el citado consejo: del que dize, que ninguno omite verlo; porque en el hallará quanto en la materia se puede desear, y la misma advertencia haze Fermosino.

26 Debiendose, pues, considerar entre otras cosas estas quatro circunstancias para el prudente juicio, de tal forma, que este deba variar en el señalamiento de la congrua, por la variacion de qualquiera dellas. Siendo vna destas quatro, como dize la Rota, *locus beneficii*, ò *Ecclesia situs*, como dize Valenzuela, y los citados DD. se viene à los ojos, que si la Parroquia es vn Lugar enfermo, ò de mucho vecindario, ò que aunque no sea demasiado, està repartido en muchos Lugares, y necessita mantener vna cavalleria, y vn mozo para su servicio, mas congrua se le deberá señalar al Vicario, que ha de residir en ella *ceteris paribus*, que en vn Lugar sano de corta vezindad, y que la tiene junta, y no necesita de cavalleria para este servicio; porque es mayor el trabajo, mayor la penalidad, è incomodidad del Cura, y mayor el gasto, y consiguientemente debe de justicia ser mayor la paga, y remuneracion. Y añade Valenzuela *dict. consil. 54. n. 41.* con Vranio, Hostiense, Juan Andres, Ancharamo, y vna glossa: *Si Ecclesia prefata est sita circa vias communes, & generales, ac publicas stratas, idèd Vicarius maiori indiget congrua, quam si extra eas moraretur.* Y lo mismo sienta Fermosino *in dict. cap. Ad huc de officio Vicarij q. 2. n. 30.* por razon del gasto de los pobres, y huéspedes, *quod ex multis demonstrat.* Y Rebufo *de congrua portione q. 8. n. 67.* con Ancharamo, encomienda mucho esta circunstancia à los Juezes, por razon de la hospitalidad tan encargada por el Apostol, Santos Padres, y Sagrados Canones à los Pastores, y Curas, *super quo multa eruditè congerit Valenzuela, & Fermosino locis, & numeris citatis.*

27 Y si la segunda calidad, es la condicion de la persona *conditio persone*. De la misma forma se reconoce, que si el Curato por su magnitud, ò por otras circunstancias pide, que sea vn sugeto escogido en literatura, y moralidad, que à este se le deberá señalar mas congrua, que à otro, en quien no sean tan necessarias estas circunstancias. Porque claro està, que de diversa moralidad debe ser el Vicario, que se ponga para vna Parroquia de mil vezinos; que para vna de 300., y diversa necessariamente por este solo titulo debe ser su congrua, para que pueda portarse con la decencia, que corresponde à su moralidad, y necesidad del Pueblo. Y assi Rebufo, vbi proxime n. 63. con Felino dize: *In hoc vitu dignitas persone, & scientia gradus, considerata sunt, et potèd si Vicarius fuerit Doctor, Licenciatus, aut Bachalaurus, aut nobilis, maior portio ei assignari debet, quam alteri simpliciter.*

plici Præsbytero. Y añade Fermosino n. 28. con Decio, Vranio, el Abad, Hostiense, Juan Andres, Dominico, y varios capitulos, que cita lo siguiente: *Idèò existimo arbitrium ita posse extendi, vt tanta congrua assignetur, quæ sufficiat pro eodem Vicario, & suis; cum appellatione congrua intelligatur sustentatio sufficiens pro Plebano, seu Vicario, & suis... Et de his, quos debet habere secum necessarium*. Y Valenzuela vbi supra n. 39. con otros muchos, que cita, trae lo mismo, y el citado Rebufo n. 63. Sentando todos se debe gobernar esta materia por las reglas de los alimentos, y dotes en que se ha de considerar la calidad de la persona, y familia que necessita.

28 Y si la tercera circunstancia es la costumbre, y calidad de la Region *Mos Regionis*. Es tambien constante, que si la costumbre de la Region trae de fuyo, ò ser nias cara, en lo necessario *ad victum, & vestitum*; ò necessitar de mayor decencia vn Vicario, que por este titulo debera tambien à su respeto ser mayor el señalamiento de congrua. Y asì dize el citado Rebufo vbi supra n. 75. con Decio, y Panormitano: *Nono mos Regionis observari, & considerari debet Leg. Si Servus plurium §. Si, ff. de legat. 1. Vnde in Regionibus; in quibus est frumenti, & vini caritas, & congrua portio in pecunia assignatur, magis augeri portio debet... Nec sufficeret assignare portionem per quam Vicarius posset vivere sine penuria, si non posset commodè, vel congruè vivere: quia sine penuria quis vivere potest pro viginti aureis, & tamen commodè non poterit, nisi habeat centum, vel aliam similem summam. Hoc docet Glossa sing. in Clem. unic. in verbo absque penuria de statu Monach. in 6.* Y de la misma forma, si la costumbre de la Region es señalar mas congrua à los Vicarios, que en otra, se debe seguir esta costumbre, como lo sienta el citado Fermosino, con Vranio, Zepola, Rebufo, y Valenzuela, vbi proximè n. 43.

29 Y si la vltima calidad es lo pingue de las rentas del Curato: *Ecclesie facultates*. Es notorio, que mayor congrua se le debe dar al Vicario de vn Curato, que vale 400. ducados que al de vno, que valga 200., y mayor al Vicario de la Parroquia, que valiere mil ducados, que al de la que vale quinientos; y mayor al del Beneficio Curado, que valga dos mil, que al de vn Curato, que valga mil. Y à esta proporcion, al Vicario del Curato que valiere quatro mil. Y asì dize el referido Rebufo, vbi proximè n. 69. *Debet Iudex in hac imponenda congrua portione considerare Beneficij facultates, sicut in dotis constitutione leg. Filijs, ibi si facultatibus ff. de legat. 3. & leg. Quæro. Leg. Cum post §. Nuptijs ff. de iur. dot. vbi dos pro modo facultatum, & dignitate natalium constituitur*. Porque regularmente al passo, que crece el valor del Curato, es mayor el trabajo, porque el mayor valor nace, vt plurimum de la multiplicidad de los vezinos, y es consiguiente deba ser mayor la congrua, no solo en quanto crece mas el trabajo, y cuydado, sino en quanto tambien necessita de tener sirviente, ò sirvientes que le ayuden; lo que observò tambien Fermosino, con vna decission de Rota, vbi supra n. 29. ibi: *In decernenda portione Vicarij, debet etiam Episcopus considerare, vt assignet Vicario tantum, ex quo possit habere Clericum, qui sibi deserviat in Divinis, vt opus fuerit, cap. Proposuit inde filijs Præsbyter. cap. Vt quisque, de vitæ, & honest. Clericor. Glossa in cap. Sedulo 38. dist. & cap. Non liceat dist. 92.* Y lo mismo sienta Rebufo loco citato n. 65. y Valenzuela ibidem n. 49. Y à mas de todo lo dicho,

la razon natural dicta ; que en vn Beneficio Curado , cuya renta se dà por el servicio, y trabajo del Cura , que si esta es de quarenta mil Reales , aya de tener proporcion con ella la del Vicario , que lo exonera de obligacion tanta ; y mas quando la decencia del Vicario debe ser à proporcion de la que correspondè à vn Cura de vna muy crecida congrua , cuya persona representaa, y que serà distinto su porte, que el de vn Cura pobre.

30 De donde, por legitima consecuencia se deduce, no solo ser justa, y arreglada la congrua señalada al Vicario de septima parte de frutos, y emolumentos del Curato, sacada la congrua de los sirvientes, ò 500. ducados en su lugar, sino ser tan moderada, y tan corta, que se cree se ha hecho agravio al Vicario, aunque sea por este interin ; porque no ha de poder mantenerse con la debida decencia. Porque, si cada vna de las circunstancias referidas, que se deben atender, y deben influir en el señalamiento de la congrua, era bastante, para que este señalamiento fuese mucho mas crecido, que lo regular, que puede correspondèr à vn Curato corto de poca renta, mucho mas deberà influir para este fin el concurrir todos juntos en el caso presente.

31 Pues recorriendo las quatro circunstancias. Estamos en los terminos de la primera, por ser vn Curato, que se compone de mas de dos mil y docientos vezinos repartidos en 13. Lugares, è Iglesias, con Sacramento, con otros anejos pequeños, reducidos à algunas Hermitas, y entre dichos Lugares, dos de ellos de mucho mas de 400. vezinos, tres de 300. y los restantes de à 100. 80. y de ay. abaxo : y que para visitar frequentemente todas estas Iglesias, y velar sobre los sirvientes, y cumplimiento de sus obligaciones, en la enseñanza de la Doctrina Christiana, y platicas al tiempo de la Misa, y asistencia à la Iglesia ; promptitud en la administracion de los Sacramentos, visitas de los enfermos, examen de los escandalos, y demàs cosas, que ay dignas de remedio, necesita el Vicario trabajar continuamente, porq̃ debe executar todo esto q̃ el Cura (en cuyo lugar està) debia hazer por su persona : como tambien predicar, enseñar la Doctrina Christiana, administrar los Sacramentos, como tenia obligacion à hazerlo por si el Cura, no obstante que tenga sirvientes ; así por la obligacion, que de derecho divino le incumbe, declarada por el Santo Concilio de Trento en la *sess. 24. cap. 18. de reform.* como por la disposicion especial del Synodo deste Obispado, expresada al n. 17, baxo cuyas leyes vive. En que à mas del gran trabajo, que trae este continuo circulo, en que todo lo mas del tiempo debe estar empleado dicho Vicario, como se le manda por su titulo, y como debia estar el Cura, para zelar, y exercitar todo lo referido ; se le acrece el gasto de mantener vna mula, y vn mozo, para cuyo gasto no fuera excesivo considerarle 100. pesos ; de donde, por solo este titulo, aun sin considerar la hospitalidad, y limosnas, y el gasto mas crecido, que le trae andar lo mas del tiempo fuera de su casa ; se reconoce con evidencia, no solo no ser crecida la parte, que se le ha señalado, sino que es vna à mitad menos, de lo que se debia señalar ex dictis, & infra dicendis.

32 Y por lo que mira à la segunda consideracion de la calidad, ciencia, y moralidad de la persona, que el Curato pide, para que deba ser por este ti-

titulo

tulo mas crecida la congrua : bien se dexa entender quánta deba ser esta moralidad para el gobierno de tantas Iglesias, y sirvientes, y tan crecido numero de vezinos; pues es es preciso, que en ciencia, y demas calidades sea vn sugeto correspondiente à estos empleos, para q̄ sea obedecido, y respetado. Por lo que el Ordinario, ha señalado, y puesto por Vicario al Doct. Don Diego de Encina, Rector, que era, y hà sido muchos años del Colegio de la Compañia de Jesus; para cuyo empleo siempre eligen los PP. vno de los mejores Theologos, y de mas juicio, moralidad, y zelo que han salido de dicho Colegio. Y en vn sugeto desta calidad, qual convenia para vn Curato, como este, llamado *el Obispadico*, se ve bien claro, que dista mucho el señalamiento de la congrua correspondiente à su moralidad, y ciencia, y al trabajo, de que vâ encargado. Y mas privandose por este tiempo de los emolumentos, que la Rectoria del Colegio le dava. Como sucediera en qualquier Vicario, que para vn Curato como este se eligiera; que siempre avia de perder alguna conveniencia; pues no es Vicaria esta, que se le puede dar, ni fiar à qualquiera de los que sin experiencia andan en la carrera de Oposiciones de Curatos, que todos son mozos recién salidos de sus estudios.

33 Y siendo la tercera circunstancia, la costumbre, y qualidad de la region, y no pudiendose dudar, como queda dicho, lo que en España, à distincion de otros Reynos, se requiere de mas gastos, por lo subido de los precios de todas las cosas, y mayor decencia, que en el Reyno por lo general tienen los Curas : Pues, como dize Valenzuela *dict. consil.* 54. n. 19. muchos Curatos de España son mayores, que muchos Obispados de Italia (de que es buen exemplo el presente, de que tratamos, y lo que le queda al Beneficiado libre de cargas, que excede à algunos Obispados del mismo Reyno). Por este capitulo se ve tambien lo que debia crecer esta asignacion de congrua, y mas en vn Vicario, que entra à substituir, y representar la persona del propio Parrocho, y exercer todo lo que el debe executar personalmente, y que se debe portar con la decencia correspondiente al propietario, y la calidad de la persona, y mas à vista de tantos Pueblos, y tan numerosos: y en vn Curato, en que ha de tener baxo de su mano tantos sirvientes, y que si le faltara la debida decencia, no hizieran caso del. Y quando à esto se llega ser esta la costumbre destos Reynos, en señalar à los Vicarios quando menos vn tercio de lo que valen los Curatos, conforme à la disposicion del Santo Concilio; si no es que el Curato sea corto, que se señala mitad, ò dos partes, como es practico en este Obispado, y lo ha sido siempre, que se han puesto Vicarios, ò Economos; se convence, y evidencia mas de estas consideraciones lo justo del señalamiento.

34 Y finalmente, por lo que mira à la vltima circunstancia, y consideracion, que se debe tener presente en este señalamiento, que es la quantidad de la congrua del Beneficio Curado. Siendo esta tan excesiva, como queda dicho, que sacado el gasto, de lo que da oy el Beneficiado à los sirvientes; le quedan por quinquenio 3500. ducados: no parece cabe en terminos de razon natural, poderse tener por excesiva congrua la señalada, aunque no huviera otra ninguna circunstancia de las ponderadas, ni de tanto vezindario, ni de tanta multitud de Lugares, ni de tan multiplicadas

13

Iglesias, ni gasto, que se acrece en vna cavalleria, y mozo, ni la qualidad, y moralidad de la persona, ni la costumbre de la region, pues bastava el que fuera vn solo Pueblo regular, y vna sola Iglesia, para que no se pudiera tener por arbitrio, y regulacion imprudente, sino por ajustadissimo a la razon natural, y reglas de toda justicia, darle la tercera parte, aunque el Curato no valiera mas que mil y quinientos duc. al q se carga de todas estas obligaciones, que el Cura debia cumplir personalmente, descargandolo de ellas por el tiempo de la ausencia.

35 Como al Santo Concilio no le pareciera crecida; pues *sess. 7. caps. 7. de reform.* en las Vicarias de Curatos vnidos a las Iglesias, y Monasterios fue esta la regulacion, que hizo, dexando a los SS. Obispos arbitrio aun para mas. Ibi: *Qui sollicitè providere procurent, ut per idoneos Vicarios, etiam perpetuos, nisi ipsis Ordinarijs pro bono Ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cum tertia partis fructuum, aut maiori, vel minori arbitrio ipsorum Ordinariorum portione, etiam super certa re assignanda, ibidem deputandos, Animarum curam laudabiliter exerceatur: appellationibus, privilegijs, exemptionibus, etiam cum iudicum deputatione, & illorum inhibitionibus quibuscumque in premissis minime suffragantibus.* Pues si esta regulacion del Santo Concilio no fue imprudente, ni tuera de los terminos de lo justo en Curatos vnidos con facultad Apostolica para los fines Santisimos para que estos se vnen, pertenecientes al bien comun de la Iglesia, como puede parecer imprudente, ni excesiva sin esta tan preponderante circunstancia de vnion, y con las especiales que concurren en este tan basto Curato, el señalamiento de septima parte, mientras el Beneficiado de Xorquera no viniere a residir su Curato en la forma, y modo, que debe, para el que ha de llenar, y cumplir su obligacion de trabajar, y velar en su Parroquia, y en sus sirvientes, y con ellos, segun lo del Apostol: *Tu vero vigila, in omnibus labora, ministerium tuum imple.*

§. IV.

36 **N**I obsta a esta verdad lo que por pura equivocacion se suele en semejantes casos objetar, como es la constitucion de San Pio V. *qua in Bullario est 47. & incipit: Ad exequendam*, en que dando forma a la asignacion de congrua de los Vicarios perpetuos de los Curatos vnidos a algunas Iglesias, Monasterios, Colegios, Hospitales, y todo genero de Lugares Pios dize al §. 1. lo siguiente: *Hinc est, quod nos ad quorum aures (quod non sine animi nostri molestia referimus) pervenit nonnullus ex venerabilibus Fratribus nostris Patriarchis, Archiepiscopis, & Episcopis, in deputandis Vicarijs, ac in assignatione portionum Vicarijs perpetuis Parochialium dictis Ecclesijs, Monasterijs, Collegijs, Locis Pijjs perpetuo unitarum ex Concilio Tridentino facienda, ita modum excessisse, ut parum, aut nihil ex fructibus, redditibus, & proventibus Parochialium Ecclesiarum sic unitarum Ecclesijs, Monasterijs, Beneficijs, Collegijs, alijsve Locis Pijjs remanserint, ob idque multa orta sint super hoc controversia circa interpretationes Decreti dicti Concilij, &c.*

37 Et prosequitur §. 2. Nos ad tollendas animarum intendentes, considerantesque uniones ipsas ideò à prædecessoribus nostris factas esse, et ex redditibus, & emolumentis Beneficiorum unitorum Ecclesijs, Monasterijs, Collegijs, Beneficijs, & Locis pijs, quibus illa uniuntur, facilius onera eisdem incumbencia superententur, & promptius a Ministris Ecclesiasticis in eisdem Divina Officia celebrantur, hospitalitas servetur, aliaque charitatis opera exerceantur, ac etiam et nihilominus Cura animarum dictarum Parochialium laudabiliter exerceretur, motu proprio, & ex certa nostra scientia auctoritate Apostolica hac nostra perpetuo valitura constitutione statuimus, & ordinamus, ac declaramus, quemadmodum etiam de ipsis Concilij mente fuisse colligimus, Patriarchas, Archiepiscopos, & Episcopos præfatos in assignatione portionis ipsis Vicarijs perpetuis ex prædicto Concilio ipsorum Prælatorum arbitrio facienda ita se continere, & arbitrari debere, ut non maior centum, nec minor quinquaginta scutorum annuarum summa computatis omnibus etiam incertis emolumentis, & alijs obventionibus communiter percipi solitis eis omnino assignetur, nisi Vicarij solitum fuisset plus assignari, sive in quantitate, aut quotà fructuum, pecuniaque numerata, fundo, seu alia re stabili portio huiusmodi constituatur.

38 No obsta, pues, esta constitucion. Lo primero porque se ve bien claro de toda su letura, que no habla de nuestro caso; pues solo habla de Beneficios unidos à las Iglesias, y Monasterios, que refiere, y no alterò en cosa alguna las disposiciones del Santo Concilio en orden à los Vicarios temporales amobles de los demas Curatos no unidos, y libres, que por tantos titulos ex ipso Concilio, & Sacris Canonibus se pueden poner à los Curas, que todos los juntò Barbosa de jure Eccles. univers. lib. 3. cap. 6. à n. 50. y refiere 15. casos, en que se deben, y pueden poner dichos Vicarios.

39 Esto se debe suponer. Y en esta conformidad habla Fagnano, sin aquella confusion con que vno, u otro Autor suelen hablar, sin distinguir las especies de Curatos, confundiendo las disposiciones del Santo Concilio, en que trata de Vicarios de Curatos no unidos con las de Curatos unidos, de que habla la constitucion: y confundiendo tambien las doctrinas de los Autores, que proceden en los terminos de dicha constitucion, y consiguientemente de las Vicarias, que en ella se comprehenden, con los casos, y doctrinas, que hablan de los demas Curatos, y confundiendo de la misma forma, y trayendo en apoyo, para especies de Vicarias de Curatos no unidos las declaraciones de la Sagrada Congregacion, que hablan de las Vicarias que son de Curatos unidos, lo que es vn despropósito. Y esto, aunque no es tan frequente en los Autores, se ve ser comun en papeles, que se escriben sobre estos casos, que sino se ocurriera à mirar de que Vicarias se trata en los Lugares, ò declaraciones, que se citan, se padecieran grandes equivocaciones. Porque hablando de las Vicarias de Curatos unidos à Iglesias ay la variedad en el discurrir, que ya veremos, la que no se halla en las demas Vicarias.

40 Y así el citado Fagnano, como tan gran Canonista, y que puso todas las cosas en su lugar, habla de esta materia, sin ofrecersele, ni aun raxon de dudar, ut videre est in cap. de Rectore, de Clerico ægrotante n. 9. donde

donde dize: *Porro Coadiutoribus, quos Episcopi, etiam tamquam Sedis Apostolica Delegati, deputare possunt Rectoribus Parochialium Ecclesiarum illiteratis, & imperitis, itidem assignanda est pars fructuum pro sufficiente victu, ex Decreto Concilij Tridenti. cap. 6. sess. 21.... Et in Parochialibus unitis ab Episcopo deputandi sunt Vicarij cum tertia partis fructuum, aut maiori, vel minori arbitrio ipsorum Ordinariorum portione etiam super certa re assignanda, ut in cap. 7. sess. 7. Nec hac congrua (observente las palabras siguientes) Vicarijs perpetuis assignanda ex Bulla Pij V. ad exequendam, non possit esse maior centorum, nec minor quinquaginta. Sed & Vicario (observente tambien estas) in Parochialibus vacantibus deputando, assignari debet congrua portio arbitrio Episcopi, ut in cap. 18. in princ. sess. 24. Et ita cum dubitatum fuerit, quenam sit congrua portio assignanda Vicario, qui ponitur in Parochialibus vacantibus: responsum est, congruam esse portionem arbitrio Iudicis. Ex his collige, & congruam portionem Coadiutoribus assignandam ex prescripto huius Decretalis taxandam esse arbitrio Ordinarij (observente finalmente las siguientes), cum & alia congrue sint arbitraria, excepta illa Vicarij perpetui, que tamen à quinquaginta usque ad centum, & ipsa arbitraria est.*

41 De donde vemos, que fuera del caso de la constitucion, en las demas Vicarias queda à arbitrio del Ordinario la consignacion de congrua en las que son de Curatos no unidos. Y assi inmediatamente en el lugar citado al num. 10. ex Sacra Congregatione (de la que fue quinze años Secretario) dize: *Qualiter autem arbitrium in huiusmodi taxatione sit moderandum, conijce ex infra scripta declaratione. An fructuum portio constituenda Parochialium Ecclesiarum vacaturarum Vicario curam exercenti, quovsque ad noeam institutionem deveniatur, referri debeat ad solam ipsius sustentationem, quotam, aut ipsarum vacantium annum valorem, vel ad ipsius Vicarij qualitatem? S. Congregatio censuit, ad hæc omnia esse referendam.* Con lo que se ve evidetissimamente, que assi los AA. como la Sagrada Congregation hablan de este caso, sin dependencia de la constitucion de San Pio V. como no comprehendido en ella.

42 Y assi Autor ninguno se hallarà que diga, que la constitucion de S. Pio V. comprehendiò mas Vicarias que las de Curatos unidos; de q̄ habla (y hemos visto los mas clasicos Beneficialistas en este punto) lo q̄ si se hallàra, es en algunos, que no proceden con la debida distincion, y suele parecer que hablan de todo genero de Vicarias; pero observando de la especie de que tratan, se hallarà ser de Vicario de Curato unido. Pero regularmente hablan sin dar motivo à la menor confusion los que tocan la materia magistralmente. Y assi se ve en el Eminentissimo de Luca, que *tit. de pensionibus disc. 16. sub n. 4.* dize: *Ut habemus etiam de constitutione Pij V. taxante congruam Vicarij in Ecclesijs Parochialibus, quæ capitulis, seu alias unite sint.* Y Campanil. *in divers. iuris rubric. 7. cap. 6. n. 121,* que hablando desta constitucion, dize: *Ista subsistit dumtaxat in Vicarijs Parochialium unitarum Monasterijs, &c.* Y aunque con esto teniamos lo bastante para el caso de que tratamos; no obstante, porque son grandes las confusiones, que suelen padecerse con esta Bula, no dexaremos de expressar quanto conduce à su inteligencia, por el concluyente argumento que della se deduce, para el pun-

to presente; declarando; aun en los terminos en que la Bula habla, como ningun argumento se pudiera deducir della, aunque nuestro caso fuera el mismo sobre que fue expedida.

43 Porque (y es lo 2. q̄ debemos observar), aun en los terminos de la Bula, que como hemos visto, es de Curatos vnidos, no habla el Sumo Pontifice de todo genero de Vicarias, sino de Vicarias perpetuas, como consta de toda la constitucion, y declara el mismo Epigrafe de dicha Bula, que dize: *Declaratio portionum assignandarum Vicarijs perpetuis Ecclesiarum Parochialium Monasterijs, &c perpetuo unitarum*: no empero de las Vicarias, que son ad tempus, que llama el derecho temporales lo que advirtió tambien Fagnano al n. 39. ibi: *Cum & alia congrua sint arbitraria, excepta illa Vicarij perpetui*. Y la misma constitucion exceptua estas mismas Vicarias temporales, para el Señalamiento de la congrua, y dize: *Nisi Vicarijs temporarijs solitum fuisset plus assignari*; pues aunque en el Bulario, de que vlamos, no este la palabra *temporarijs*, es yerro de la Imprenta, pues todos la exprimen, como vâ puesta. Y así Salgado de Reg. protec. p. 3. cap. 2. n. 58. dize: *circa ultima autem verba motus proprij*, ibi: *Nisi Vicarijs temporarijs, &c*. Y del mismo modo cita las palabras Azor tom. 2. cap. 29. quæst. 2. y Leon in thes. fori Eccl. p. 2. cap. 1. n. 5. Y Ventriglia in praxi rer. notab. p. 1. ann. 20. §. 2. n. 2. y todos los q̄ refireré la clausula. Y en esta misma conformidad expriuió esta clausula el mismo S. Pontifice, en la su Motu prop. 139, que empieza: *Et si omnibus*, en que instituyó ciertas Vicarias, y repitiendo las palabras de esta constitucion, dize: *Nisi Vicarijs temporarijs solitum fuisset plus assignari*. Porque habla de estas Vicarias en contraposición de las perpetuas, que son las que quiso moderar, por la especial razon, que ay en vnas, y otras; porque las perpetuas, como son colativas, aunque valgan menos, siempre tienen quien las apetece, lo que no sucede en las temporales, que como adnutum amobles, y q̄ ninguno se asegura conveniencia con ellas, que no sea al quitar, era preciso quedasse al arbitrio del Ordinario la assignacion de su congrua, para que por causa de su cortedad no pudiesen quedar desamparadas las Parroquias, mientras se hallasse, ò no se hallasse, Vicario, si este faltasse, ò se despidiesse, ò lo despidiesse. Como sucederia siendo corta la congrua.

44 Lo 3. Que ni en el caso mismo de Vicarias perpetuas de Curatos vnidos (de quibus constitutio) habla, de todos Curatos vnidos, sino de los vnidos ante Concilium, como se reconocerá de toda la serie de la Bula, que no solo habla siempre de preterito de los ya vnidos, sino es que ni vna palabra tiene la constitucion, en que comprehenda los q̄ de nuevo se vnieren, como en estas constituciones lo executan siempre los Summos Pontifices, quando quieren que lo preterito, y futuro se comprehenda. De modo, que su disposicion solo hala, para que de los Curatos, que estavan ya antes del Santo Concilio vnidos, en ningun tiempo à los Vicarios perpetuos se les pueda señalar mas de lo que expresa; y así lo advirtió Barbosa in Concil. in cap. 7. sess. 7. de reformat. n. 29. trayendo vna declaracion de la Sagrada Congregacion, que dize: *Nec constitutio Pij V. obstat, eo quod de unitis ante Concilium intelligatur*. Y lo mismo trae Nicolas Garcia con la propria declaracion p. 1. cap. 2. n. 9. Y la razon se vê clara en el motivo de

de la misma Bula, que fue por las diferencias, que se avian excitado despues del Concilio, queriendo alterar los SS. Obispos la practica, con que ya estavan sentadas aquellas Vicarias, pretendiendo que se pudiesen à la forma de la nueva disposicion del mismo Santo Concilio; y asì diò el remedio, que por entonces parece convenia, para quietar aquellas turbaciones, è inquietudes, que esto trajo, y no se metiò en dar disposicion para las que despues se vniessen, conociendo sin duda la gran dificultad, que esto tenia.

45 Lo 4. porque aun en estos ceñidos terminos, de que habla la disposicion Piana, sienta Garcia de Beneficijs p. 11. cap. 2. n. 14. que la Sagrada Congregacion declarò, que asì como en el citado cap. 7. el Concilio solo habla de las Vicarias de los Curatos vnidos à los Monasterios, &c. y no de los Curatos, que tienen los Monasterios, como miembros, de la misma forma la constitucion solo habla destos vnidos, y no de los otros. Y asì dize: *In Parochialibus tamen, quæ non sunt unitæ Monasterijs, sed eorum membra, aut quoquomodo dependentes sunt, nec dictum decretum Concilij, nec constitutio Pij V. locum habent, vt Sacra Congregatio declaravit.*

46 Y lo mismo el Sr. Valenzuela con Flores de Mena *disf. conf. 54 n. 19.* Porque como estos Curatos, aunque sean miembros de los Monasterios, no estèn vnidos à ellos, aunque en algun modo les estèn dependientes: de à es, que no deban venir comprehendidos en la constitucion de S. Pio V. como no les comprehendì el Concilio en la citada *sess. 7. cap. 7.* Pues si no vienen comprehendidas ex mente ipsius Congregationis las Vicarias destas Parrochias, que son miembros de los Regulares; como avian de entenderse comprehendidas las Vicarias de Curatos libres, y del todo independientes de los Monasterios? confessando todos, como parece de la misma letra de la constitucion, que esta fue en beneficio de los Regulares.

47 Lo 5. porque si el valerse de dicha constitucion, no es por juzgar, que està comprehenda los Curatos no vnidos, y sus Vicarias, sino es haziendo argumento della, pareciendo milita la misma razon; es improprio en terminos legales en materia correctoria iuris communis, & præcipuè Tridentini, y como tal exorbitante, y odiosa, arguir de la expresa correccion de vn capitulo, y vn determinado genero de Vicarias, que este contiene, para la correccion de otros, de que la constitucion no habla, y querer extenderla à ellos; pro quo notissima sunt iura *cap. Cum expediat de electione in 6. Regula que à iure communi exorbitant, de regul. iur. in 6. Leg. Precipimus in fine, cod. de appel. leg. Quod 24. ff. de legib. Regula 141 ff. de regul. iuris, & vno ore repetentes Rota decis. 8. p. 8. n. 8. in recent. & decis. 214. n. 5. p. 2. in recent. Vrritigoyti de competentijs q. 48, n. 35. Luca de Paroscho *disc. 36. n. 3.* Pues aunque la razon del caso corregido fuera identica, y adaptable à otros casos; esto no bastara quando los otros tienen su especial disposicion. *Lotharius de re beneficiar. lib. 2. q. 13. à n. 24. vbi latè.**

48 Y mas quando, aunque este no fuera principio elemental en ambos derechos, no es adaptable la razon motiva, que S. Pio V. tuvo para aquella especial disposicion, que diò à las Vicarias de Curatos vnidos à las demas Vicarias de Curatos no vnidos. Pues esta fue la que expresa *al 9. 2. ibi: Nos*

considerantes Oni ones ipsas ideo à Prædecessoribus nostris factas, et ex redditibus, & emolumentis Beneficiorum vñitorum Ecclesijs, Monasterijs, &c. quibus illa uniuntur facilius onera eisdem incumbenda supportentur, & promptius à Ministris Ecclesiasticis in eisdem Divino Officio celebrentur, hospitalitas servetur, aliaque charitatis opera exerceantur: motu proprio, &c. Cuya razon es bien clara no milita en los Curatos libres, no vnidos, y mucho menos en Vicarias temporarias, excluidas por el mismo Santo Pontifice, como vimos al n. 43.

§. V.

PROSIGVE LA MISMA MATERIA DE DICHA CONSTITUCION PIANA, y que está derogada, y aunque no lo estuviera, por la costumbre contraria lo está.

49 **L**O 6. Porq̃ aun dado, q̃ dicha Cõstitucion en su caso subsista, es tanto lo que los DD. han dicho sobre ella, por las dificultades, q̃ se hallaron en su practica (no obstante, q̃ la disposicion, en aquellas circunstancias, q̃ refiere el S. Pontifice, sin duda fue santissima, y necesaria, para obiar los perjuizios, y turbaciones, que refiere) que aunque el punto presente fuera de Vicaria de Curato vnido, y vnido antes del Cõcilio, y no de Vicaria tẽporaria, como es la presente, sinõ de perpetua; en el estado que oy tiene esta constitucion, y como se ha entẽdido, nada obstara el mismo señalamiento hecho por el Ordinario, y mayor que huviera sido.

50 Porque es constante, è indubitabile, que esta constitucion fue derogada por Gregorio XIII. como consta de la Bula, quæ tom. 2. Bullarj est 9. in ordine, quæ incipit: *In tanta rerum*, donde en el §. 3. haze mencion desta constitucion Piana, y congrua de los Vicarios perpetuos de las Parrochias vnidas, en que derogò la disposicion del Santo Concilio en el citado cap. 7. sess. 7. en orden à ellos, y al §. 6. con otras constituciones del mismo Summo Pontifice, las reduce todas à los terminos del derecho comun, y Conciliar, con el motivo digno de expressar aqui, en que dize: *Animaduerso, quod ea omnia multis dubitationibus involuta, magnisque difficultatibus obstructa, multas, magnasque dissensiones, altercationes, & lites inter prædictos Locorum Ordinarios, & Fratrum ipsorum Ordines, non sine gravi Divini cultus, & Animarum detrimento, ac Populorum scandalo concitaverant, contra ac ipse sperabat, & præter suam expectationem* (observese lo que se sigue) *et qui interdum conquereretur multa aliter, altoque sensu à se prolata fuisse, quam litteris expressa essent: cupiens his mederi incommodis, &c.* Y prosigue, y passa à la anulacion, y reduccion à los terminos del Santo Concilio, y concluye: *Decernentes illa omnia pro nullis, & infectis haberi, omnesque supra dictos illarum usu, commodo, & effectu carere.*

51 Y cierto es, que con solo la reflexion à las quatro referidas calidades indispensables para el señalamiento de la quota, aunque los Curatos sean vnidos (porque estas communes son à todo genero de Vicarios) se reconoce, como no se podia en ellas dar punto fixo en la congrua; y que era preciso dexarlo al arbitrio de los Ordinarios, como lo dexa el Concilio. Y que dicha constitucion Piana fue derogada, lo tiene declarado la S. Congregacion, que in dict. cap. 7. sess. 7. apud Gallemart n. 7. dize: *Licet supra dicta Bulla fuerit revocata per Bullam Gregor. XIII. Kal. Martij, anno 1. sub titulo, Reductio literarum felicissimæ recordationis Pij Papæ V. promendican,*

cantibus, &c. *Postea tamen suo ore idem Gregor. illam Pij V. revalidavit.*

52 Donde aunque se supone, q̄ dicha Constitucion *viva vocis oraculo* fuè revalidada por el mismo Gregorio XIII, y no expressa en que lo fue, es constante no lo fue en quanto à la congrua, sino en quanto al privilegio, que S. Pio V. les concediò à los regulares en dicha constitucion al §. 4. de poder poner Religiosos, q̄ sirviesèn estas Vicarias, presentandolos al Ordinario, lo que el S. Concilio en dicho *cap. 7. de la sess. 7.* avia dexado à los SS. Obispos, para que à su libre eleccion en estos Curatos vnidos pudiesen poner Vicarios perpetuos.

53 Y así consta de la misma Sagrada Congregacion apud eundem Gallemart *ibid. sub eod. n. 7.* que declaró lo siguiente: *In constituenda mercede pro interservientibus aliorum beneficiis Curatis, observari debent Concilij Tridentini Decreta. Quæ autem sit ista portio, declarat Bulla Pij V. licet ad terminos Concilij fuerit redacta, in revocatione privilegiorum Mendicantibus concessorum Bulla superius citata. Et si hæc Bulla Pij V. fuit revocata, ex ea aliqua, ut supra sint notata.* Y en otra declaracion explica mas esto, y dize, que Gregorio XIII. no dexò revocada dicha Bula Piana, en quanto à este punto de la nominacion, de que los Vicarios pudiesen ser Religiosos, con la limitacion, que puso de que no pudiese asistir con el Vicario mas que vn solo Religioso, por la razon que expressa: y esto dexando al Sr. Obispo la eleccion, si el que pudiesen no fuesse Religioso, sino Sacerdote Secular.

54 Y así apud eundem Gallemart *ibid. n. 8.* dize: *Sanctissimus Dominus noster Gregor. XIII. non habet pro revocata Bullam Pij V. de Vicarijs perpetuis, cum hac limitatione, in favorem Monasterij, ut Episcopus ad nominationem Monachorum deputet unum ex ipsis prævio examine approbatum, & ad nutum ipsorum amobilem, & cum Vicario sic deputato debeat habitare unus dumtaxat alius Monachus, ne plures extra claustrum maneant. Sed non ita censendum, si vellent deputare Cappellanos seculares, ad nutum amobilem: hoc enim pertinet ad Episcopum.* Y lo mismo sienta Gonzalez *ad regul. 8. Chancel. gloss. 5. §. 3. n. vlt.* aunque por explicarle con palabras confusas ha dado ocasion à que algunos, citandolo (que sin duda no tuvieron presentes estas declaraciones) juzguen, que esta dicha constitucion quedò revalidada absolutamente por este *vivæ vocis oraculo*.

55 Y en esta conformidad en comprobacion de lo que venimos diciendo, D. Valenzuela ex declaratione S. Congregationis, *dict. consil. 54. n. 20.* dize: *Gregorius XIII. in proprio motu, seu constitutione, de qua in Bullario, reduxit constitutionem præfatam Pij V. ad terminos iuris, & Sacri Concilij, et etiam asseritur in declarationibus DD. Cardinalium interpretum Concilij sess. 7. cap. 7. pag. 3.* Y Flavio Cherubino in *compendio Bullarj ad dict. consil. 5. Pij V. schol. 1.* citando à su Padre Laercio Cherubino sienta lo mismo. Y esto no se puede poner en controversia, pues tenemos en el Bulario la Bula de la revocacion bien clara. La duda està en este *vivæ vocis oraculo*, si por el fue en el todo restituida, ò no. Y lo cierto es, q̄ con las referidas declaraciones no se alcanza, como no se deba tener por cierto, que no fue en el todo restituida. Y no es menester mas prueba, que lo que dize Gonzalez in *proem. ad dict. 8. regul. §. 7. n. 18.* pues hablando desta constitucion, dize lo siguiente.

te: *De qua constitutione nulla fuit facta mentio in dictis decisionibus Rotalibus, nec in alijs modernioribus, quas ego vidi.* Y no puede ser argumento mas concluyente, q̄ este, para creer, q̄ la S. Rota tuvo por reducida dicha constitucion à los terminos del S. Concilio por la Bula de Gregorio XIII. à lo menos en este punto de congrua, y que en el no la juzgò restituída à su fuerça. Pues de no aver hecho mencion della, resolviendo cosa còrraria à dicha constitucion Piana (como se verà despues en las decisiões, que hemos tenido presentes) se concluye la tuvo por revocada; pues esto no lo podia ignorar la Sacra Rota.

56 Y à la verdad, como pudiera dezirse, que Gregorio XIII. revalidò dicha constitucion Piana en dichos Curatos vnidos en quanto à la moderacion de la congrua de los Vicarios, que pudiesen las Iglesias, ò Monasterios, aviendo dicho en su Bula, que San Pío V. *Interdum conquerebatur multa aliter, alioque sensu à se prolata fuisse, quam literis expressa essent*, viendo los pleytos, que de su constitucion se avian originado entre Regulares, y Obispos por el sonido literal de las palabras de dicha constitucion, como vimos al n. 50. Y confessando el mismo Gregorio, que era grande el perjuizio, que resultava al Culto Divino, y de las Almas, por las inteligencias, que se daban à esta Bula Piana: *Non sine gravi Divini Cultus, & animarum detrimento, ac Populorum scandalo.*

57 Y aunque en algunas otras decisiões la Sacra Rota haze mencion della, y no de su revocacion (sobre ser siempre. casos de Vicarias perpetuas de Curatos vnidos, de que la constitucion habla, como despues se verà): esto sin duda nace, ò de la confusion, que han ocasionado las referidas declaraciones, que atestan deste vivæ vocis oraculo, y variedad de los Autores (por no constar del autenticamente, y de lo que claramente revalidò, ò no); ò nace tambien de no querer meterse en esta question, que à la verdad està intrincadísima, assi en las declaraciones de la Sagrada Congregacion, como en los AA; porquè en esto ay gran variedad. Pero lo cierto, y que no se puede poner en controversia, porque consta autenticamente de la citada Bula Gregoriana, es de la revocacion de dicha constitucion, y reduccion à los terminos del derecho comun, y del S. Concilio, como hemos visto; y lo cierto es tambien, que deste vivæ vocis oraculo, ni consta autenticamente, ni podemos ciertamente deducir, ni de la Sagrada Congregacion, ni de los AA, que es en lo q̄ en este vivæ vocis oraculo, quiso subsistiese dicha constitucion: q̄ esto solo bastava para estar vnicamente por la absoluta revocacion. Mas de qualquier forma que esto sea, poco haze al caso, que estè, ò no revocada en este punto de congrua, quando assi la Sagrada Congregacion, como la Sacra Rota, y DD. todos vniformemente, etiam hablando de las Vicarias de Curatos vnidos (de quibus constitutio) interpretan, y explican, como deben la constitucion, de modo que nada obsta, aunque no estè revocada quando encuentran con caso à que es inadaptable.

58 Lo 7. Porque dado, que dicha Bula estuviese en su fuerça en quanto al punto de congrua (en el caso en que habla) y aunque nuestro caso fuèra el referido, no està en vso en España en este punto, à ciencia, y paciencia de su Santidad, imò en contrario vso (y lo mismo sucede en

todos los Reynos) Así lo sienta D. Valenzuela *dict. consil.* 54. que al n. 21. dize: *Non apparet usu recepta dicti Pij V. constitutio, imò contrario usu derogata in prefato Episcopatu Conchenfi, ubi viget consuetudo, quod omnes Vicarij perpetui congrua portionis nomine habeant non solum centum scuta, sed multo maiorem quantitatem in fructibus, redditibus, proventibus, & emolumentis, & constitutio usu non recepta non ligat.* Pro quo multa asserit.

59 Y lo mismo sucede en el Obispado de Cartagena, que vn solo Curato, que es el de la Villa de la Xineta, que ay perpetuamente vnido à vnos Beneficiados de la Ciudad de Villena, de la misma Diocesi, que componen cierto Cabildo, su Vicario tiene por congrua cerca de quatro mil Reales; en las primicias, pie de Altar, y todo genero de ingreso, y ciertas posesiones, y 30. ducados de oro, que le da la Iglesia, y no llega à 300. vezinos el Lugar.

60 Y del Synodo del Obispado, al *cap. 2. de Cleric. non resentib.* que se expreso al n. 13. se convence; pues llegando à hablar de los Curatos, que estan vnidos, ò que se vnieren; dize, se guarde la forma del S. Concilio en la *sess. 7. cap. 7.* y sino tuviera por derogada dicha constitucion, ò por no puesta en uso, no se remitiera à dicho capitulo derogado por ella, sino à la constitucion, que dava nueva forma. Y esta es la practica vniversal de toda España en Curatos vnidos, que aunque sean muy medianos passa de 300. duc. lo que perciben los Vicarios, como es notorio. Y aun en Beneficios simples servideros, como son los del Arçobispado de Sevilla, vnidos à varios Monasterios, Colegios, Vniversidades, ay muchos que los sirvientes pasan de 400. duc. Y la constitucion, que no està en uso ex tacita concessione S. Pontificis, no tiene fuerza, como lo sienta el Cardenal de Luca *de Parocho disc.* 22. n. 5. & 6. hablando en terminos semejantes de la Bula 139. del mismo S. Pio V. en la que erigió ciertas Vicarias perpetuas, de qua infra.

§. VI.

QUE AVNQUE DICHA CONSTITUCION SVBSISTIERA, TODAVIA ES moderadissima, y muy corta la congrua señalada.

61 **P**ero dado, q̄ subsista, y q̄ S. Pio V. huviera expedido vna Bula, no solo derogatoria de dicho *cap. 7.* q̄ solo habla de los Curatos vnidos, y sus Vicarias, sino es derogatoria de todo genero de Vicarias, y de todos los capitulos citados del §. Concilio, que hablan de las demàs Vicarias, y puesto esta determinada quota, y aunque por ninguna Bula se huviera derogado dicha constitucion, nunca podia comprehender aquellos casos vestidos de tales circunstancias, que no pueden hazer regla con los comunes, y Ordinarios, y que nunca se pudieron tener presentes, como sucede en todas las leyes positivas, que se limitan en aquellos casos particulares, en que tiene la ley repugnancia con la razon natural, y que no los puede prevenir *Leg. neque leges, Leg. In his. Leg. In ambigua, ff. de legibus, & ibi scribentes.* Y por esso in moralibus innumerables casos, à legibus positivis excipimus, vt satis apparet in præcepto audiendi Sacrum. In præcepto ieiunij, festa sanctificandi, & alijs idgenus.

63 Y no era menester mas que la grave diferencia, que ay de los Curatos de España à los de Italia, que parece fueron los que solo se tuvieron presentes en esta disposicion, como dize D.Valenzuela *diss.conf.* 54.n. 19. *Forſan motus fuit ex tenuitate Parochialium Italia, cuius Episcopatibus ſunt in Hispania Parochiales ferè ditiores, & redditibus abundantiores.* De todo lo qual ſe convence, como de dicha conſtitucion, ningun argumento ſe puede deducir, no ſolo para el aſſumpto preſente, que eſſo ſe ſupone, pero, ni para el caſo de Vicarias perpetuas de Curatos unidos, de que la Bula hablava, para el caſo de Vicarias perpetuas de Curatos unidos, de que la Bula hablava, para el caſo de Vicarias perpetuas de Curatos unidos, de que la Bula hablava, para el caſo de Vicarias perpetuas de Curatos unidos, de que la Bula hablava,

65 Pues la Sacra Rota decis. 420. n.º p. 1. recent. que es la capital, y que se remiten todas las decisiones, y los Autores todos dize: *Quo vero ad quantitatem, fuit per Dominos taxata ad predictam summam ducatorum 450. illarum partium ponderando ingentem numerum animarum... Vnde in hac materia quantitatibus, que tandem reducitur ad arbitrium iudicii, Domini arbitrati sunt. Y circa varias leves, y à Alexandro, Craveta, y Menochio.*

67 Et decif. 5. n. 1. p. 2. diverfor. con otra decifion: Cum in hac materia assignationis congrue portionis, ut alias in hac eadem causa refolutum fuit iura multum deferant arbitrio, & iudicio Ordinarij. Et infra: In cuius assignatione non potuit Ordinarius habere rationem qualitatuum loci, nenefciji, perfonarum, onerum, & aliarum circumftantiarum, de quibus per Rebutum, &c. Donde fe ve, que no obftante la conftitucion, que ya avia precedido, dexa el feñalamiento al juizio del Ordinario.

68 Y la S. Congregacion del Concilio reputò por justa assignacion à vn Vicario la tercera parte de frutos, declarando, que para esta debia el Ordinario considerar, no solo la sustentacion del Vicario, sino el valor del Beneficio, y la calidad de la persona del mismo Vicario, cuya declaracion Garcia de Benefic. p. 9. cap. 2. n. 14. la trae à la letra, y dize: *Tertia fructuum portio constituenda Parochiarum Ecclesiarum vacantium Vicario curam exercenti, quousque ad novam institutionem deveniatur, an referri debeat ad solam ipsius sustentationem, aut ad ipsarum vacantium annum valorem, vel ad ipsius Vicarij qualitatem, & quid ab Ordinario super premisiis erit agendum, & portio hac unde sumenda sit, quando constet fructus esse consumptos, aut stantes ita tenues sint, ut Vicarij sustentationi non sufficiant?* Congregatio respondit, ad hac omnia referenda, ad congruam portionem, & stipendium arbitrio Ordinarij: & sumendam ex fructibus percipiendis, nisi aliqua persona sint iure obligata ad supplendum aliunde. Y la misma declaracion trae Fagnano in cap. de Rectore de Cleric. egrotante n. 9. que no puede ser mas autentico testimonio de su certeza, aviendo sido 15. años, como èl lo confiesa in cap. Quoniam de constitutionibus n. 57, Secretario de la misma Congregacion. Y Salgado de reg. protest. p. 3. cap. 2. n. 59. haze mencion della. Y los mas de los AA, que citaremos despues.

69 Otra declaracion trae Piñatelo tom. 4. consult. 127. n. 3. que dize: *Congrua verò portio pro substituto Parochialis anui redditus 300. aureorum non debet esse minor 50. nec maior 100. aureis pro quolibet anno consideratis qualitatibus persona, temporis, & loci, nec non quantitate fructuum ipsius Parochialis, S. Congregatio Concilij in Asten. 28. Octobris 1581.* Donde se vè, que hasta la tercera parte permite se pueda señalar.

70 Y el Cardenal de Luca de pensionibus disc. 16. sub. n. 4, comprehendiendo quanto se puede desear en esta materia, dize: *Licet enim Concilium Tridentinum uniformem fecerit taxam pro Episcopis scutorum 1000. & pro Parochis scutorum 100. attamen receptum est, habendam esse rationem aliorum onerum pro Ecclesiarum qualitate, ac expensarum & onerum quae pati oportet; ut habemus etiam de constitutione Pij V. taxante congruam Vicarij in Ecclesiis Parochialibus, quae Capitulis, seu alias unitae sint, ut non debeat esse minor 50. neque maior 100. & tamen quandoque ob expensas parochiae usque ad 400. taxata fuit ... Ideoque pro facti qualitate maior, vel minor taxa constitui debet, non solum habita ratione status Ecclesiae, eiusque onerum, ac loci residentiae, sed etiam qualitatis persona.*

71 Y la razon la da en otro lugar; porque in annotationibus ad Consiliam disc. 9. sub n. 6. dize, que San Pio V. solo señalò la congrua, que mira à la precisa sustentacion de la persona del Vicario, prescindiendo de las demás qualidades, y circunstancias, que no pueden comprehenderse baxo de regla. Y así dize: *Summa maior centum (cuius excessus prohibitus est) intelligenda venit de congrua pro ipsius Vicarij mercede, ac sustentatione, non autem ubi populi numerus, vel Ecclesiae qualitas, aliaeque facti circumstantiae maiores operarios, aliosque sumptus exigant, adeò ut quandoque praxis doceat, quod etiam 300. vel 400. aliae maior summa assignentur Vicario, qui alia onera supportare debeat.* Y cita vna decission de Rota in vna Barchionensi.

72 Y esta misma razon sirve para la assignacion de los mil ducados, de que habla el Santo Concilio en el lugar, en que dispone ayan de quedar à lo menos 1000. al Obispo, quando se pensiona su Obispado, y 100. al Cura, que es la *sess. 24. cap. 13. de reformat.* que Luca les da aqui nombre de escudos. Que esto mira precisamente à la congrua de la persona, que es lo que puede gastar, prescindiendo la de las demas qualidades, y circunstancias, en que no se puede dar regla; porque à vn S. Obispo de Italia le fuera quiza bastante esta congrua, y para vno de España, ò de otros Reynos era nada, pues à vn Sr. Arçobispo de Toledo no fuera congrua competente para vna Semana, y así à proporcion.

73 Es comparacion, que en terminos del Arçobispado de Napoles hizo el mismo Cardenal de Luca en el citado discurso al n.4. que dize: *Ista materia iuxta ea que generalitèr in materia alimentorum habemus, certam ac uniformem taxam non recipit, sed pro Ecclesiarum statu, & qualitate, ac modo vivendi in regione nimium difformitèr pro iudicis arbitrio regulanda est: Plures enim, præsertim in Regno Neapolitano, aliisque Italie ac etiam Dalmatie & adiacentibus partibus adjunt Ecclesie, quarum redditus viæ ad medietatem huiusmodi æ ascendunt, & tamen Episcopi commodè ibi vivunt, habita proportione ad qualitatem, & statum Ecclesiæ, seu loci residentie; & è conuerso in plerisque Ecclesijs, etiam in Italia, quæ per Cardinales earum possessores diuissa fuerunt cum reuerentia fructuum, etiam exigua reputari consuevit taxa scutorum duorum, vel trium mille pro congrua titularis. Fabulosum esset dicere (data enim coequali dignitate) quod eadem esse deberet congrua (exempli gratia) Archiepiscopi Campanensis residentiam habentis ob Civitatis desolationem in parvo, & ignobili Castro, & Archiepiscopi Neapolitani cum similibus.* Y del mismo modo los 100. escudos, que dize han de quedar al Cura, y lo señalado à los Vicarios perpetuos, deben tener la propria inteligencia; pues milita à proporcion la razon misma. Todas estas disposiciones, como dize admirablemente el Sr. Valenzuela *diæt. conf. 54. n. 19.* fueron teniendo solo presentes los Curatos de Italia, y bien lo dà à entender el mismo Luca en el lugar citado.

74 Y lo proprio sienta Thomas Hurtado de *congr. lib. 2. resol. 1. §. 12. n. 26.* vbi multa eruditè de hoc tradit. Quien al §.2. con el Angelico Doct. S. Thomas, el Cardenal de Lugo, y Thomas Sanchez, y Molina, trae por regla vniuersalissima, que se debe observar siempre en las congruas, la siguiente: *Ex Doctoris Angelici doctrina hæc vniuersalissima Regula colligitur, omnes, quotquot Ecclesiastici sunt, comprehendens: Iuxta Ecclesiasticorum congrua est sui status, & familiæ decens & honorabilis sustentatio, victus, & vestitus, iuxta conditionem gradus, dignitatis, qualitatis, & regionis, in qua Clericus commoratur, qui non parcam vitam debet ducere, sed potest facere decentes, & prudentia regulatos sumptus honorabiles, more Ecclesiastico, non diffusos secularibus pompis, & delicijs profanis, Hanc regulam tradit D. Thomas & sequuntur Scriptores ferè omnes, tam antiqui, quam moderni: Isti enim expressius, & sigillatim hanc materiam tractant, ut videre est in Cardinali de Lugo, &c.*

75 De la misma forma entienden los DD. vna declaracion de la Sagrada Congregacion, que trae Gallemart ad *cap. 18. sess. 24. de reform. n. 10.* que

que dize: *Duorum aureorum (attentis certis circumstantiis) pro singulis mensibus visa fuit congrua portio fructuum portionis in assignatione, ut constitueretur.* Que como dize Garcia de Benfic. p. 9. cap. 2. n. 17. citandola: *Nec tollit prima declaratio, quin si pro loco, & tempore videatur plus necessarium ad congruam portionem, quam duorum aureorum pro singulis mensibus assignari possit; non enim in hoc potest dari certa regula, omni loco, & tempore.* Y no se puede dudar, que esta declaracion fue sobre algun caso particular (como lo significa el *ut constitueretur*) en que se consultò sobre algun Curato de la Italia, que por ser muy poco lo cierto del, y consistir en el ingreso, que le quedava al Economo, se le señalara solo esto. Y no pudiera ser otra cosa; y así advierte Fagnano en el cap. *Quoniam de constitutionibus* n. 56. que en estas declaraciones, que suelen parecer opuestas, ò que contienen alguna dureza, se tenga siempre presente, que como son de casos particulares, en que las circunstancias son disímiles, así suelen parecer opuestas, sin serlo. Por que como regularmente se cita lo que se declaró, y no lo que se consultò; de ahí suele nacer parecer contrarias, ò poco arregladas, como se ve en esta declaracion de los dos aureos por mes al Vicario de que habla, que ni causara la menor dureza, ni pareciera repugnante à las amplísimas declaraciones, que dexamos citadas, si se expresasse el caso consultado, y que este avia sido el de vn Curato en la forma dicha. Y previniendo sin duda esto Gallemart, añadió aquel parentesis, *attentis certis circumstantiis*, q̃ la declaracion no lo tiene, para significar, que esto correspondia à las circunstancias del caso, à que se respondió, en que con el ingreso subiria mucho.

76 En esta conformidad Pyrrho Corrado in *praxi Beneficiaria*. tom. 2. lib. 3. cap. 3. aviendo referido al n. 15. esta declaracion de lo señalado por mes, trae inmediatamente la que hizo despues la misma S. Congregacion, que es la capital desta materia, q̃ vimos al n. 68. en q̃ dize, que en este señalamiento, no solo se ha de mirar à la sustentacion del Vicario, sino es al valor del Beneficio, y calidad del mismo Vicario; y que todo esto ha de tener presente el Ordinario en dicho señalamiento: de donde al n. 16. deduce lo siguiente: *Stantibus igitur prædicto Concilij decreto, ac declarationibus supra dictis, clarè constat... Quod assignare potest idem Ordinarius maiorem portionem, quam ut supra declaratur ab ipsa Sacra Congregatione, scilicet duorum aureorum pro quolibet mense, cum circa id non possit dari certa regula, sed attenditur locus, & tempus, nec non respectus laborum, cum ultra curam animarum debeat habere custodiam, & administrationem bonorum ipsius Parochialis.*

77 D. Salgado de Regia Protec. p. 3. cap. 2. n. 58. dize: *Quod & si Sacra Congregatio super illis verbis Concil. Trid. c. 18. ibi: Cum congrua eius arbitrio fructuum portionis assignatione, sic censuit: Duorum aureorum pro singulis mensibus visa fuit congrua portio; tamen ibi dicit: Iterum Congregatio respondit hæc omnia referenda ad congruam portionem, & stipendium arbitrio Ordinarij, & sumendam ex fructibus percipiendis.* Et n. 59. *Nec prædicta declaratio de duobus aureis tollit, quin si pro loco, & tempore videatur plus necessarium ad congruam portionem, quam duorum aureorum pro singulis mensibus assignari possit, cum in hoc non possit dari certa regula, omni loco, & tempore.*

78 Barbosa de Párocho p. 1. cap. 2. n. 35. haziendo memoria desta misma

declaracion, sienta lo proprio, y dize: *Congrua portio huiusmodi Vicario assignanda, est arbitraria Episcopo, pensata qualitate persona, beneficij, & loci, prout referunt decisum Nicol. Garcia, &c.*

79 Paz Jordan, haziendo tambien memoria de la misma declaracion tom. 2. lib. 10. tit. 8. n. 28. dize: *Quæquidem congrua duorum aurocorum pro singulis mensibus visa fuit æqua ipsi Congregationi, attamen cum ex eadem Congregatione constet, congruam ipsam non solum respicere ipsius Vicarij sustentationem, sed etiam tum ipsius, tum Ecclesie qualitatem, propterea remittendam esse ad Ordinarij arbitrium, eadem subiungit. Massobr. requis. 1. dub. 15.* Y en esto no se puede poner duda, aunque no huviera mas principios, ni mas autoridad, que la razon natural.

§. VII.

CONTINUASE DEMONSTRANDO DEL COMVN CONSENSO DE LOS Doctores lo moderado del señalamiento.

80 **C**On igual expresion à la del Cardenal de Luca declaran la quota de esta congrua los Doctores. Pues Tonduto *resolut. benef. ficial. tom. 1. lib. 2. cap. 58. n. 13.* contestando en todo lo dicho hasta aqui, dize: *Est tamen advertendum circa præmissa, quod licet ex Bulla Pij V. congrua non debeat excedere summam centum scutorum: tamen aliquando Rota Romana maioris quantitatis assignationem factam approbat; ea ratione, quia in eius assignatione debet considerari locus, qualitas fructuum, & onerum; consuetudo regionis, qualitas persona, & similia: unde non mirum, si attentis his circumstantijs maior quantitas quandoq; assignetur. Et n. 15: Considerandum quoque est utrum adsit ingens animarum numerus, pro quarum Cura necessarii sint plures coadiutores, & alia expensæ magna faciendæ. Item, si agatur de persona multum qualificata, cui uberioribus expensæ debentur, ut iudicavit Rota decil. 437. n. 5. p. 3. recent. ubi approbata fuit congrua 450. ducatorum, propter magnum numerum animarum.*

81 El señor Valenzuela toties citado *conf. 54. per totum n. 16.* dize: *Et idem legitima fuit creatio, & erectio dicte Vicarie perpetuæ Villa Superioris Valera, facta Apostolica auctoritate, & virtute præfati decreti Concilij per Reverendum Patrem Fr. Bernardum de Fresneda Episcopum Conchensem, cum dote perpetua omnium, & singulorum iurium, & emolumentorum, pedis Altaris nuncupati, oblationibus, & obventionibus univèrsis; & insuper quarta parte fructuum decimælium prædictæ Parochialis, quæ in perpetuum applicavit, & appropriavit dicte Vicarie, & perpetuo Vicario ipsam inservienti annis singulis.*

82 Piñatelo de autoridad de la Sagrada Congregacion tom. 4. *consult. 127. n. 3.* dize: *Alibi fuit rescriptum pro congrua Vicariorum: si beneficium non excedat centum, esse triginta, si excedat, esse tertiam partem.* Et multa alia asserit, ut demonstret, huiusmodi assignationem esse arbitriariam in Episcopo. De forma, que la S. Congregacion siempre viene à insinfrir en este arbitrio desta tercera parte de frutos, conforme à la disposicion del S. Concilio *dict. cap. 7. sess. 7. de reform.* No obstante dicha Constitucion Piana.

83 Rebuso in *tract. de congrua quæst.* 9. n. 80. agens de Vicarijs, interrogat: *Quanta assignari portio eis debeat?* y dize: *Respondeo. Quidam instar Trebellianicæ quartam partem dicunt esse congruam ... Sed debet hodie congrua dari portio, quæ aliquando est plus, quam quarta, aliquando minus, prout iudici videbitur, inspectis superius descriptis, & sic quanta esse debeat, dicitur iudici, ipse dispice quantam imponere debeas: ut in simili inquit Imperator in leg. 1. C. de edendo. Et non potest super hoc vera dari doctrina.*

84 Nicolio in *elucubrationibus iuris canonici lib. 3. tit. 29. de congrua*, dize: *Congrua portio pro substituto Parochialis annui redditus trecentorum aureorum, non sit minor quinquaginta, nec maior centum aureis pro quolibet anno, consideratis qualitatibus personæ, temporis, & loci, nec non quantitate fructuum ipsius Parochialis.* Tomando de la declaracion de la S. Cong. que dexamos citada, en que, en el Curato que el valor de sus frutos sea 300. aureos, de declara, se extiende el arbitrio hasta el señalamiento de los 100.

85 Leurenio de foro beneficiali *tom. 1. sect. 1. cap. 3. quæst. 126. n. 1.* comprehendiendo todo lo dicho hasta aqui, dize: *Censuit S. Congregatio ad cit. cap. 18. sess. 24. congruam portionem esse duos aureos singulis mensibus; hanc tamen declarationem non ob stare, quod minus pro his maior congrua assignari possit; ubi necessarium pro temporum, & locorum circumstantia, censet Garcia loc. cit. n. 17: Et ex eo Corrad. l. 3. c. 3. n. 15. Et n. 2. Summa 100. scutorum (cuius excessus prohibetur) intelligitur de congrua pro ipsius Vicarij mercede, ac sustentatione, non autem, ubi populi numerus, vel Ecclesiæ qualitas, aliaque facti circumstantia maiores operarios, aliosque sumptus exigunt, adeo ut quandoque praxis doceat, quod etiam 300. vel 400. assignentur Vicario, qui alia onera supportare debeat.*

86 Vanespen in *Ius Ecclesiasticum tom. 1. p. 2. tit. 34. cap. 2. traie vn capitulo*, que es el segundo, que era digno de copiarlo aqui à la letra; pues ninguno habló con mayor comprehensio de la materia. Iremos tomando del las principales proposiciones. Al n. 3. dize: *Synodus Triditina noluit determinare portionem Vicariorum etiam perpetuorum, sed cum tertia partis fructuum, aut majori, vel minori, arbitrio ipsorum Ordinariorum, portione, etiam super re certa assignanda, ibidem deputandos voluit, quo Animarum cura laudabiliter exerccetur.* Sess. 7. cap. 7. de reform. *Verum quidem est, per Synodos, Pontifices, atque etiam auctoritate Regia subinde determinatum fuisse, quantum Vicarijs Ecclesiarum Parochialium in congruam portionem assignari oppor teret; nequaquam tamen hac determinatio ita generalis, & stabilis fuit, &c.*

87 Et n. 7. *Cam itaque portionis congruæ determinatio à Iudicis arbitrio plurimum dependeat; primo attendere debet Iudex tempus, & locum, &c. Et n. 8. Præterea attendenda est Parochia amplitudo, nec non & Parochianorum multitudo; inter quos frequenter, nec copia pauperum deest, quorum indubie rationem habendam esse communiter docent Canonistæ ad cap. 12. de Præbendis, ubi Alexander III. conqueritur de Monachis, qui Vicarios Parochialium Ecclesiarum in tantum gravant, ut hospitalitatem tenere non possint.*

88 Et n. 10. *In portionis huius taxatione merito quoque attenduntur proventus ipsius Ecclesiæ Parochialis, quemodum notat Rebuffus n. 69. Si enim Parochiani magnam Decimarum copiam pendant, idque primario ut succurratur*

tur eis, qui curam ipsorum in spiritualibus agunt; equum planè est, ut hi etiam liberalius de illis participant. Et n. 11. Non tantum ipsius Vicarij perpetui ratio habenda; sed etiam ipsius Parochia; idèst, ut portio congrua tanta sit, ut non tantum ipsius Vicarij necessitatibus; sed & Parochia necessitati sufficiat, uti loquitur Synodus Tridentina, vel ut dicit eadem Synodus: Cura Animarum laudabiliter exerceatur.

89 Et n. 12. Si ergo latitudo Parochia, aut Parochianorum numerus exigat plures Sacerdotes, ut Cura animarum laudabiliter exerceatur, portio congrua non tantum congruere debet necessitatibus, & sustentationi ipsius Vicarij; sed & horum Presbyterorum, qui requiruntur, ut Cura animarum laudabiliter exerceatur. Vult Synodus Tridentina sess. 21. cap. 4. de reform. Ut Episcopi etiam tanquam Sedis Apostolicæ Delegati, in omnibus Ecclesijs Parochialibus, & Baptismalibus, in quibus populus ita numerosus sit, ut vnus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis Sacramentis administrandis, & Cultui Divino peragendo cogant Rectores, vel alios, ad quos pertinet, sibi tot Sacerdotes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda, & Cultum Divinum celebrandum. Et n. 14. Et quomodo ex mente Synodi Tridentine erit congrua ita sufficiens, ut Cura animarum laudabiliter exerceatur, si non sufficiat tot Sacerdotibus sustentandis, quot requiruntur ad Sacramenta exhibenda, aut Cultum Divinum celebrandum; cum Cura animarum precipuè consistat in convenienti & debita administratione Sacramentorum, & ut ad eas suscipienda populus convenienter instruatur & disponatur: quod sine pluribus Sacerdotibus frequenter in vna Parochia fieri nequit.

90 Et n. 15. Ad hæc: dum Ecclesia adeò sollicitè inculcat, ut ex decimis, proventibusque Parochialium Ecclesiarum incorporatarum ante omnia detur congrua portio Vicarijs, qui curam earum Ecclesiarum sustinent, quid, quæso, aliud intendit, quàm providere, ne per Ecclesiarum Parochialium incorporationem, defectu temporalium, animarum cura negligatur; desintque presbyteri, qui Parochianis spiritualia ministrare sufficiant? Igitur ex mente Ecclesie incorporantis Ecclesiarum Parochialium proventus est, ut ex illis portio assignetur quæ non tantum vni Parocho aut Vicario sit sufficiens, sed tot Presbyteris sufficiat, quot ad animarum curam laudabiliter exerceendam, & Parochianis spiritualia ministranda sunt necessarij. Itaque in taxatione congruæ portionis indubiè attendi debet, num ipse Vicarius perpetuus sive Parochus indigeat vno aut pluribus Sacerdotibus, qui secum laborent, ut cura animarum in illa Parochia laudabiliter exerceri queat.

91 Y juntando à los referidos, todos los que quedan citados en los dos §§. antecedentes, y mas las declaraciones de la Sagrada Congregacion, y decisiones de la Sacra Rota, queda convencido, no solo no contener exceso, sino ser cortisimo el señalamiento hecho en vn Curato de las calidades referidas. Y satisfecho tambien lo q̃ la parte del Cura alega, para escusarse del Vicario, de que tiene sirvientes, como si el tener sirvientes à èl lo escusara de la obligacion de Cura, y de lo q̃ como tal debe hazer como principal, y de tener quien sustituya sus oficios en su ausencia. Y mas con los citados capitulos del Synodo à los nn. 17. 18. Y el que veremos al §. 11.

92 Y tambien tenemos el mismo Synodo del Obispado, que al cap. 9. tit. de Cleric. non resd. dize: Otro si mandamos, que luego que viniere à

noticia de nuestro Provisor la vacante de algun Beneficio Curado, nombró Vicario suficiente, que le sirva hasta que sea proveído de Beneficiado, señalándole de los frutos la parte que le pareciere para su sustento. Donde se ve, que despues de dicha Constitucion Piana dexa el señalamiento al arbitrio del Ordinario de la porcion que ha de perceber en los frutos.

93 Y para conclusion de todo, y mayor confirmacion de quanto dexamos dicho, y q̄ se conozca no es contra la mente de San Pio V. quanto queda hasta aquí expressado, el mismo Pontifice en su Motu proprio, que en el Bulario es el 139. (en la Impresion Romana, de que víamos del año de 1638.) que empieza: *Et si omnibus*, quatro años despues del citado, erigió 11. Vicarias perpetuas de 11. Parroquias de Roma, que tenían vnidos sus Curatos à otras tantas Basilicas, y les señaló en los frutos inciertos à cada vna su porcion de congrua cierta, empeçando desde 120. escudos, y baxando hasta 50. à conformidad de la congrua de los Curatos, los que dize, sean *ex fructibus, & redditibus*. Y despues añade: *Item omnia, & singula emolumenta, & obventiones ratione exercitij cura, & administrationis Sacramentorum huiusmodi, ac Officiorum funeralium, que ipsa die huiusmodi cadaverum celebrantur, &c. pro congrua ipsorum Vicariorum sustentatione perpetuò assignamus, & applicamus*. Donde vemos, que no solo superrò la asignacion de los 100. escudos, derogando en ello à lo establecido por su Bula, si no es que aplicò tambien todo lo referido. Y lo que mas es que al §. 2. dize, que haze esta ereccion, segun lo establecido por el S. Concilio, y por sus Constituciones: *Qua propter, & eiusdem Conclij & nostris huiusmodi statutis inherentes*.

94 De lo que se infiere evidentissimamente, no ser esta doctrina agena de la mente del S. Pontifice, quando señaló à los Vicarios destos Curatos vnidos, de que habla su constitucion, vna congrua tan competente, en vnos Curatos tan cortos, como los de Roma (como se colige de no passar de 800. escudos la congrua de los Canonicatos de S. Juan de Letran, que son los mayores, como es notorio, y se sabe de todos los que vienen de aquella Corte) que à la verdad es mas de lo que parece el señalamiento.

95 Principalmente con lo q̄ dize Luca de Paroch. disc. 22. que refiriendo el pleyto, que en la Sac. Rota se siguió por vna destas Vicarias, sobre q̄ se comprehendia en el señalamiento del ingreso, que hizo à los Vicarios S. Pio V? Al n. 4. dize lo siguiente: *Exorta consimili controversia inter Capitulum, & Vitariam Ecclesia S. Mariae in via lata, & introducta causa in Rota coram Cocchino intitulata Romana funeralium sub diebus 14. Junij 1619. & 4. Decemb. 1620. ad favorem Vicarij ad praedicta constitutionis praescriptum prodierant resolutiones, in quarum prima describuntur illa iura, seu emolumenta Parochialia, que Vicario competere debent, consentientia videlicet; primo in cera, que feretrum comitatur, dum cadaver defertur ad Ecclesiam; secundo in alia cera que ponitur circa cadaver in Ecclesia: Tertio in quarta funerali, quando cadaver sepelitur extra Parochiam: Quarto in elemosyna dari solita pro sepultura: Quinto in Fasciculo candelarum dari solito Parocho: Sexto in obventionibus, & elemosynis pro administratione Sacramentorum: Septimo in elemosynis, que proveniunt ex benedictione*

orum, & domorum in tempore Pascuali: Octavo in convocatione Sacerdotum; tam illius Ecclesie, quam extra ad funus: Et nono, ut ab eiusdem Ecclesie Clericis inserviat in ijs, quæ necessaria sunt pro Sacramentorum administratione. Et secunda decisione, etiam in petitorio decreta fuit ad favorem eiusdem Vicarij quanta funeralis debita Ecclesia Parochiali in casu electæ sepultura in alia Ecclesia. De lo que mas se convence no solo ser conforme à la mente del Santo Pontifice toda la doctrina hasta aqui sentada; pues en Curatos tan cortos, en vna Corte como la de Roma, en que el mayor valor dellos està en el ingreso, ò pie de Altar les señalò este, à mas del situado cierto, que declara han de perceber dichos Vicarios de los frutos ciertos.

96 De lo que tambien se deduce otro concluyentissimo argumento, no yà solo de lo justo del señalamiento hecho al Vicario de Xorquera, sino tambien de aver sido muy corta la cantidad assignada. Pues de la citada constitucion se infiere, q quando S. Pio V. en la Const. 47. señalò los 30. ò 100. escudos ciertos, y que estos se consignassen, como dize: *In quantitate, aut quota fructuum, in pecunia ve numerata, fundo, seu alia re stabili*, fuè suponiendo que avian de perceber el ingreso, y pie de Altar, como lo señalò aqui en su Motu proprio. Y como el Vicario de Xorquera no tenga que perceber cosa alguna deste ingreso, ò pie de Altar de ninguna de las Iglesias desta Parroquia; porque el Cura à los Thenientes les paga su congrua, aunque indebidamente, con el mismo ingreso, y mitad poco mas, ò menos de todas las primicias, que reparte entre ellos, como se verà al §. ultimo: de ài se concluye quanto menos es lo consignado de lo que parece, pues le falta este subsidio del ingreso.

97 Y por fin bien se conoce ser esta la practica de dicha Bula en todas partes, y estar así entendida en los casos à que no es adaptable. Y así Luca de Parochis discurs. 17. n. 5. tratando de vn Curato vnido à vn Monasterio de la Cartuja, sienta que el Vicario percebia la tercera parte de frutos, y se explica así: *Cum huic Vicario solum assignata sit tertia pars fructuum pro congrua reliquis remanentibus penes ipsum Monasterium, cui Ecclesia annexa est.* Y percebia tambien este Vicario (que primero era amoble, y luego lo hizo el Obispo perpetuo) el ingreso; y aun pretendia las distribuciones del Choro de vn Cabildo de Beneficiados que avia en la misma Iglesia. Que todo esto convence, y concluye mas todo lo que dexamos dicho en este punto.

§. VIII.

SE TRATA DEL INGRESO, Y PIE DE ALTAR QUE DEBIA PERTENECERLE al Vicario, independiente de su congrua cierta. Y de aquí se demuestra mas la cortedad del señalamiento.

98 **Q**ue fuesse la mente del Summo Pontifice en la referida constitucion 47. el que el pie de Altar no se computasse en la congrua, no obstante la clausula de dicha Bula, citada al n. 37., en que dize, que el Ordinario: *Ita se continere, & arbitrarì debere, ut non maior 100, nec minor 50. scutorum annuorum summa computatis*

putatis omnibus, etiam in certis emolumentis, & alijs obventionibus communiter percipi solitis eis omnino assignetur. Se demonstrà en este §. no solo por lo que desto se concluye con mayor evidencia lo arreglado (imò cortíssimo) de dicho señalamiento de la septima parte de frutos, ò quinientos ducados; sino tambien porque en dicha constitucion no quede nada por observar por lo frecuente que es este punto en la práctica de los SS. Obispos, y que cada dia se ofrece.

99 Que esta, como dezimos, fuesse la mente de S. Pio V. la Sac. Rotà lo tiene muchas vezes decidido; pues *decis. 230. n.6. p.6. recent.* haziendose cargo de los terminos de la constitucion Piana, y de la palabra *obventiones* que junta con los frutos inciertos, que es la que puede motivar la duda, dize: *Quantum attinet ad secundum, quanta scilicet debeat esse ista congrua sanctæ mem. Pius V. in sua constitutione 45. Ad exequendum, in novo Bullario in §. 1. & 2. quia Ordinarij excedebant mentem Concilij in assignandis congruis; declarat quantitatem congrua non esse debere maiorem 100. nec minorem 50. scilicet annuorum computatis etiam incertis emolumentis, & alijs obventionibus communiter percipi solitis, quod est intelligendum de incertis, quæ habent quamdam certitudinem, ut sunt decimæ frumenti, & vini aliquæ fructus emolumenta, & obventiones, quæ penes Vicarium sunt incertæ, quantum ex illis percipere possit; non autem, hoc est intelligendum de omnino incertis uti sunt elemosynæ Altaris funeralium, & similia, quia ista non computantur in congruam.* Y cita à Rebuso, y otras quatro decisiones Rotaes.

100 Donde vemos, que en aquella clausula junto los inciertos, y las *obventiones*, contraponiendolo à lo q es pie de Altar, como los funerales, limosnas del Altar, &c. que son las q se dan por la administracion de los Sacramentos, y otras semejantes. Porque esta palabra *obventiones*, aunque en nuestro vulgar la solemos tomar, y algunos AA. tambien para significar el pie de Altar, la Sac. Rota la toma en su rigoroso sentido grammatical, y legal, como se deben tomar las leyes, quando no ay razon tan eficaz, que nos deba apartar de dicho sentido; y en el que se febe suponer la tomò S. Pio V. Porque esta voz, como dize Calepino significa lo siguiente: *Obventio, verbale, dicitur emolumentum omne quod tum ex corpore ipso rei, tum ex hominum opera & industrijs obvenit:* (observense los exemplos, conque se declara) *veluti pensiones urbanorum prediorum, vesturæ iumentorum, &c. Vlpian. leg. magis puto ff. de rebus eor. qui sub. tutel. vel cura sunt.* Y la misma significacion, sin mudar vna palabra le dà el *Lexicon juris* verbo *obventiones*. Que es como hemos visto lo que reditnan los frutos, los diezmos personales, y los predios vrbanos, que el mismo Calepino, verbo *Predium*, dize: *Predium & urbana & rustica possessio generale nomen est, nam & tabernæ, & hospitia & horrea in Vrbe possessiones dicuntur, & generaliter omnia bona immobilia.* Y el Vocabulario vtriusque iuris in hoc verbo dize: *Obventiones & redditus, pro eodem accepisse videtur Vlpianus Leg. 1. de exercitor. act.*

101 De donde se convence de mente de la Sac. Rota, que S. Pio V. teniendo presente la distincion, q todos los DD. hazen de frutos ciertos, & inciertos; y que los ciertos llaman los que consisten en determinada renta, y posesiones; y que los inciertos los subdividen en inciertos, que lo son solo quoad

quan-

quantitatem, como son todo genero de frutos, y Diezmos prediales, ò personales, debidos por derecho, y los puramente inciertos, que son limosnas de los Fieles, que se perciben en el exercicio del Cura animarum. Y teniendo tambien presente la distincion, que tambien hazen los DD. de los frutos que pertenecen à la congrua del Curato por derecho, y los que percibe in subsidium por limosna, y devocion de los Fieles (lo que ya reconoceremos en los numeros siguientes) tenemos, digo, de la mente de la Sacra Rota, que el Santo Pontifice no comprehendiò en aquella clausula, estos inciertos, que llamamos pie de Altar, y que son trabajo personal del Vicario, porque los contrapone à distincion de los otros inciertos, los que la Sacra Rota no reputa por congrua.

102 Y así decif. 187. n. 27. p. 11. in recent. repite lo mismo, y dize: *Fruetus licet sint incerti ratione summe, habent tamen quandam certitudinem, ut sunt Decime frumenti, vini, &c. non autem de illis, qui sunt omnino incerti, pro ut sunt funeralia, & similia, que non imputantur in congruam, ad tradita.* Y cita otras 6. decisiones de Rota.

103 Et decif. 420. n. 2. p. 1. recent. dize: *Nec facit quò habeat nonnulla incerta, quia ista non computantur in congrua.* Y cita otras 5. decisiones, y à Surdo, Cassadoro, y Cucho.

104 Et decif. 269. n. 1. apud Mantica. dize: *Conclusum fuit Gundisalvo, quò in Ecclesia Beatę Marię de Cudelo fungitur vice Rectoris, & Curam exercet animarum; congruam esse augendam, ita ut cum imputatione primitiarum, non etiam oblationum ascendat.* Et n. 6: *Nec habenda est ratio oblationum, quia sunt exigue, & incerte; pendent enim ex libera offerentium voluntate, & ideo ad certam summam redigi non possunt quod in primitiis dici non potest.* Y cita à Aldrado, Ancharano, Felino, y Rebuso, y otra decission.

105 Y en esta conformidad, declarando mas esto la misma Rota, dà la razon fundamental, y concluyente desse punto; pues decif. 5. n. 4. p. 2. divers. que es la capital, à que todos se remiten, dize: *Minus obest: quod in congruam deducenda sunt multa, & varia genera emolumentorum, que dicti Rectores, & beneficiati percipiunt, videlicet anniversaria, oblationes, distributiones, Decime minuta, Decime salariorum famulorum, terre annexę Beneficij: item emolumenta nuptialia, baptismalia, & funeralia, & alia, de quibus hic per informantes. Quia respondetur incerta, qualia sunt anniversaria, oblationes, & distributiones, non haberi in consideratione, nec computari in congruam, ut post decif. Rot. & Oldradum tradit. Rebuffus dict. tract. n. 83. & 86.*

106 Y despues passa à satisfacer à la replica de los contrarios, y dize: *Nec obstat replicatio exemplo facta, quod huiusmodi incerta, cum ad certam summam possint redigi, in congruam debent computari, licet non ita exacte sicut cetera computantur, cum paria sint certum esse per se, vel per relationem ad aliud.* Lo que alegaban con Felino. Y satisface, lo primero, diciendo, que Felino no insistiò en esta doctrina, y que procediò con distincion, y que expressamente dixo, que las distribuciones quotidianas, aunque se les pueda dàr, en la forma dicha, computò cierto, no se debian comprehender, y concluyè: *Quantum ad alia emolumenta, præterquam quod in plerisque illorum potest cadere ratio incertitudinis, non debent in congruam computari, cum alio iure quam Rectorie,*
sive

sive beneficijs percipiantur. In congruam enim ea tantum computantur, quæ sunt certa, & quæ ex causa Rectoriæ, sive Beneficij capiuntur, ut per Rebuff.

107 Y que en este genero de inciertos, que algunos dellos no se puede negar ser oy en algun modo ciertos(como los Bautismos, Matrimonios, Fúnerales, &c. siendo preciso, que vnos mueran, y otros nazcan, y se casen, y se bautizen) no obstante que se puedan llamar quodammodo ciertos, aunque pertenezcan al Cura, no sea ex causa Rectoriæ, es clarissimo; porque al Curato como Curato le pertenece lo que el derecho le tiene señalado en los diezmos, y primicias cap. *Cum contingat* Cap. *Cum tua*. Cap. *Parochianos*, de *decim*. Cap. *Revertimini* 16. q. 1. Cap. *Omnes decime* 16. q. 7. Cap. *Finali de Parochijs*, & *ibi omnes scribentes*. Rota. p. 1. dec. 420. n. 3. in *recent*. Pignatelo tom. 4. conf. 127. n. 3. Nicolio in *elucubrationibus* jur. lib. 3. tit. 26. de *congrua*. Vaneusen in *ius Ecclesiastic.* tom. 1. p. 2. tit. 34. cap. 2. n. 10. Que es con lo que se erigieron, y lo que se les dà à los Curas para el cumplimiento de todas estas obligaciones de enterrar, velar, bautizar, y todo lo demas que està à su cargo.

108 Y así estos derechos con que contribuyen los Fieles en los Curatos, que su congrua la tienen en los Diezmos, y primicias (à distincion de otros Curatos, que no están constituydos en ellas, que en otros milita otra razon, de quo postea) son limosnas, que empezaron desde el principio à dar à sus Curas en el exercicio de aquellos mismos actos, que tenian obligacion à hazer, por los Diezmos, y primicias, que les davan, en reconocimiento del trabajo; y en esta conformidad està no pertenece à la substancia del Curato, quando este està erigido, y dotado con los diezmos, y primicias, que le corresponden: y consiguientemente nunca se pueden extraer de la naturaleza de limosnas, que tuvieron su principio en la piedad, y devoció de los Fieles, y q dan in subsidiu por el trabajo de aquel servicio (porque en los que tienen diezmos, y primicias por su congrua, fuera Symonia, sino por el trabajo, sino por la misma administracion de Sacramentos, aniversarios, y demas funciones Ecclesiasticas, se les diera estos derechos, teniendo su debida congrua.)

109 Deforma, que aunque yà sean debidas estas limosnas, no se pueden desnudar de la intencion de los Fieles, que fueron vnicamente introducidas por piedad en reconocimiento de aquel trabajo, y beneficio que se les haze en el actual servicio de su mismo ministerio, y que les sirva como de excitativo: Y así la intencion destos consiguientemente es, que sirva de subsidio esta limosna al que lo exercita, y que la perciba el que lleva el trabajo; pues solo este tiene titulo justo para llevar, y perceber como proprio, lo que solo se puede llevar por razon del trabajo, y que no ay otro titulo justo para llevarlo. En cuya conformidad, el Cura no puede reputarle por congrua esta limosna, y excitativo al que puesto en su lugar, exercita estos oficios, y es el que pone aquel trabajo, por cuyo titulo se le dà, quando el no lo haze; porque no haziendolo, no tiene derecho à ello, sino el q lo exercita, y lleva el dicho trabajo, porque se dà. Porque esto se debe regular como los interpresentes en las Cathedrales, que el que los sirve tiene derecho à ellos, y los gana, y sino los sirve nada percibe, ni puede

de disponer de aquello. Y de otra forma se verificàra en el Cura, que ni reside, ni sirve, eximirse de todas las cargas, y obligaciones de Cura, sin dar nada de los frutos, y congrua, que los mismos feligreses le dãn, independiente destas limosnas, para que, como por ellas tiene obligacion, exerça su oficio en estos ministerios.

110 Y se verificàra tambien que con la limosna, que le dãn para el mejor cumplimiento destas obligaciones, y en reconocimiento del trabajo personal, que toma para la salud de sus almas, pagava, y satisfacia al Vicario (que es el que cumple con todas las dichas obligaciones, y à quien en la intencion de los Fieles esto pertenece) la congrua que le es debida, y por todos derechos debe contribuirle de la que el percibe, y el derecho le tiene señalada en los diezmos, y primicias, y q̃ no se quede con la gruesa de su renta. Que es en substancia la razon fundamental, que dà la Sac. Rota, explicada con mas palabras, tomandola de Oldrado, Rebusco, y de la decission que cita. Y en esta conformidad todos los AA. que yà veremos, van sentando la misma conclusion, apuntando todos esta misma razon de pertenecer esto al trabajo del oficio.

§. IX.

PROSIGVE LA MISMA MATERIA, Y COMO LOS DERECHOS PARRO-
chiales no se deben reputar para la congrua del Vicario.

111 **E**n esta conformidad Tonduto *in quæstion. Beneficial. tom. 1. lib. 1. cap. 58. n. 5.* dize: *In hac contrarietate adhibenda est illa distinctio, quod emolumenta incerta duplicis sunt generis. Alia enim sunt, quæ ad quandam certitudinem reduci possunt; ut sunt decimæ frumenti, vini, aliq̃uæ fructus, emolumenta, & obventiones, quæ penes Parochum sunt incertæ, quoad quantitatem: nam aliquando sunt maiores, aliquando verò sunt minores, iuxta abundantiam, vel penuriam fructuum, qui ex prædictis percipiuntur. Alia verò sunt emolumenta, & obventiones, quæ percipiuntur EX LABORE, ET OFFICIO Parochi, veluti elemosyna Altaris, funeralium, & similia. De emolumentis primi generis Bulla intelligenda est, ut ea computentur in congruam, sed emolumenta secundi generis nullo modo computanda esse decisum fuit in Rota decisi. 230. n. 3. & 4. p. 6. recent. Observetur ly ex labore, & officio, & ly obventiones provt contraponitur iuribus Parochialibus.*

112 Barboza de iure Eccles. tom. 2. lib. 3. cap. 6. n. 44. dize: *Elemosynas verò Altarium, funeralium (addo & aliorum similium iurum Parochialium) in congrua huiusmodi numerandas non esse... Eo quod isthac percipit Vicarius ex SVO OFFICIO, ET LABORE, & verba illius constitutionis intelliguntur de obventionibus, & emolumentis, quæ sunt incerta respectu summa, quæ in specie ignoretur, donde vemos que la palabra obventiones la contrapone tambien à lo que es pie de Altar.*

113 Francisco de Leon *in thesaur. fori Ecclesiast. p. 2. cap. 16. n. 6.* hablando desta Bula, dize: *Et licet dicta portio legatur imposita etiam super emolumentis, & alijs obventionibus etiam incertis, communiter percipi solitis, in illis tamen 100. non sunt computanda elemosyna Altaris, funeralium, & alia similes* sed

sed illa incerta, quæ habent quandam certitudinem, ut sunt decima frumenti, vini, alijque fructus, emolumenta, & obventiones, quæ penes titularem sunt incerta, quantum ex illis percipere possit; non autem super illis incertis, quæ Vicarius postea ex SVO LABORE, ET OFFICIO percipit, quia illa non includuntur in portione 100, vel 50. ad minus, quæ assignantur ex fructibus beneficii, quia ius de his non considerat, nec in congrua portione solent computari, ut per Rebuff. in tract. congr. port. n. 83. 85, & 86. De distributionibus autem quotidianis, quod non computentur in valore beneficii, tenet Rot. dec. 8. de Præb. in nov. dec. ult. de Præb. in antiq. Oldrad. conf. 118. ex virtute, & Felin. in c. ad aures n. 14. de rescrip. tambien haze la misma contraposicion.

114. Pyrro Corrado in sua praxi beneficiar. tom. 2. lib. 3. cap. 9. n. 23, sentando que esta es practica recebida, y observada en los Formularios de nombramientos de Vicarios, dize: *Est tamen hic advertendum, quod dum prædicta constitutio ait, huiusmodi congruam intelligi, computatis etiam certis emolumentis, & incertis, eius sensus est de illis incertis, quæ habent quandam certitudinem, ut sunt decima frumenti, & vini, alijque fructus, emolumenta, & obventiones, quæ penes Vicarium sunt incerta, quantum ex illis percipere possit; non autem hoc est intelligendum de omnino incertis, ut sunt elemosyna Altaris, funeralium, & similium, quia ista non computantur in congruam. Y cita seis decisiones de Rota. Y al n. 26. dize: Et sicut nec elemosyna, neque funeralia comprehenduntur in fructibus, & emolumentis prædictis sic neque illa incerta, quæ Vicarius postea ex SVO LABORE, ET OFFICIO percipit; quia nec ista includuntur in prædicta portione 100, è 50, & ius de his non considerat, nec in congrua portione solent computari, ut ex Rebuff. in dict. tract. de congr. n. 83. cum duob. seqq. Et sic servatur in praxi, & patet ex diversis formulis similium erectionum, inferius referendis. Tambien haze la misma contraposicion.*

115. Leurenio in foro benefic. sect. 1. cap. 3. quæst. 127. n. 2. dize: *Respondeo 2. non intelligi in dicta constitutione Piana omnino incerta, qualia sunt quæ merè ratione personalis LABORIS, ET OFFICII habentur, ut funeralia, aliaque similia iura parochialia.*

116. Nicolio in elucubrationib. iur. Canonici lib. 3. tit. 29. de congr. ibi: *Hæc congrua in primis debetur de decimis, quæ tam iure divino, quam positivo, specialiter destinata sunt ad usum Rectoris sustentantis curam animarum. Et infra: In hanc congruam non computantur incerta: nam venter, qui dilationem non patitur, ab incertis pendere non potest. Donde se ve que señala de lo que se debe dar la congrua.*

117. Campanil in diversis iuris rubr. 7. cap. 6. n. 120. dize: *Neque in hoc casu numerari elemosynas Altarium, funeralium (addo & aliorum similium iurium similium iurium Parochialium) rectè admonuit Ioan. Francisc. Leo in suo thesauro fori Eccles. c. 31. sub. n. 6. eo quod isthæc percipit Vicarius ex SVO OFFICIO ET LABORE, & verba illius constitut. intelliguntur de obventionibus, & emolumentis, quæ sunt incerta respectu summe. Y refiere en comprobacion la practica de Italia. Y usa del mismo modo la palabra obventionis.*

118. Ventriglia en su praxis rerum notabilium p. 1. annot. 20. §. 2. n. 20. dize: *Hinc dicendum est, Vicarijs prædictis ultra portionem competentem assignatam, deberi etiam elemosynas Altarium, Funeralia, & similia iura Parochialia,*

ebialia, ut advertit Franc. Leo in thesaur. for. Eccles. cap. 16. n. 6. dicens, Constitutionem Pij V. non procedere in incertis, quæ Vicarius EX SVO LABORE, ET OFFICIO percipit, et sunt prædicta, quam opinionem sequitur Campanil. cit. loc. n. 120. ad fin. asserens in praxi servari, eamque declarat deberi Vicario prædicto, prout dicit vidisse servatum in casu per eum adducto, emolumenta solita dari pro sepulturiis elemosynaliter, pro campanis, sponsalijis, & baptisimis.

119 Piñatelo tom. 4. consult. 127. n. 3. In quam congruam non computantur incerta, quia vitæ sustentatio ab incertis dependere non potest. Rota, &c. Neque habenda est ratio oblationum, quia sunt exigua, & incertæ, pendente enim EX LIBERA OFFERENTIVM VOLUNTATE, & ideo ad certam summam redigi non possunt, quod in primitiis redigi potest. Y cita a Aldrado, Ancharedo, Felino, Rebuso, y dos decisiones de Rota.

120 Rebuso de congrua quæst. 11. n. 85. pregunta: Quæ debeant isti Vicario computari in congrua portione? Y responde, quæ ha de ser en lo cierto del Beneficio; y luego añade: Omnia vero alia quæ non habent iure Ecclesiæ, sed extra non ei computantur. Et n. 86: Et ideo oblationes cum sint incertæ non computantur omnino Vicario, ut prædictum existit, nec distributiones si quas percipit in Ecclesiâ divinis interessendo, nec alia fundationes postea factæ in Ecclesiâ, quia eas non capit JURE SVÆ VICARIÆ; & ideo non computantur anniversaria ratione prædicta, & quod in his maius habeat onus. Et ab ipso percipitur GRATIA REMUNERATIONIS; ideo non debet ei computari in sua congrua. Et n. 88. Si Dominus ob Sacellum, vel adiculam in Ecclesiâ constructam det pensionem Vicario non debet computari in congrua portione, quia hoc non habet ratione sui beneficii, sed Cappelle fundatæ ibi.

121 Cherubino in compendio Bullarj ad Bullam 47. S. Pij V. folio 2. explicando esta clausula sienta lo mismo, y dize: Quæro, num elemosynæ Altaris, funeralium, & similes computandæ sunt in incertis? Respondeo, Non, quia intelliguntur de incertis, quæ habent quandam certitudinem, ut sunt decimæ frumenti, vini, alijsque fructus, & emolumenta & obventiones. Donde vemos, quæ tambien declarando esta clausula de la Bula contrapone el obventiones à lo quæ es pie de Altar.

122 El Cardenal de Luca de iure patronat. disc. 10. n. 12. hablando en terminos de vna Prebenda, quæ tenia anejo el Cura animarum, dize: Fortius vero ad evidentiam, ubi proventus, ac emolumenta ad formam distributionum quotidianorum ratione servitiij percipi solita non dependent ab anniversariis, seu exequiis, alijsque incertis, ac voluntariis populi oblationibus (quo casu verè, & propriè dicuntur quotidianæ, ac incertæ distributiones ratione LABORIS, AC SERVITIJ PERSONALIS) sed agitur de fructibus certis.

123 Lotherio de re beneficiaria lib. 2. cap. 12. à n. 20. en quæ dize: Nihil enim certius est, quam Rectori Ecclesiæ, sive Vicario exercenti Curam animarum, & administrandi Sacramenta populo, congruam portionem deberi, nec in eam imputantur exigua, & incerta. Rota decis. 5. n. 3. p. 7. diversor. quævis imputentur primitiæ. Mantica decis. 269. n. 2. & 6. Fundatur autem iustitia congruæ super qualitate muneris videlicet Curæ animarum, sive eius exercitiij, quæ vacante, cessat etiam ipsa congruæ assignatio, etiam si ad nutum Superioris quis administraret. Rota diversor. decis. 16. n. 1. p. 1.

124 Nicolas Garcia de *benefic. p. 1. cap. 5. n. 386.* hablando en terminos de Prebendas, trae vna doctrina conducentísima para este caso, en que de Navarro dize: *Navarrus conf. 13. n. 1. de Cleric. non resident. ait, quod sub verbis fructus, redditus, proventus, iura, emolumenta Canonici non comprehenduntur anniversaria, & manualia Missarum, & elemosynarum, quem sequitur Alexander Monet. dicta quæst. 14. n. 22. & de decim. cap. 9. n. 68... Et Chancellar. per illa verba non intelligit distributiones, & incerta, ut intellexi Romæ à quodam Notario Chancellar. Y si con vna clausula tan amplia como la referida dizen esto, què dixeran de la limitadísima de la constitucion?*

125 Y haziendo memoria el mismo Nicolas Garcia, de que en la Diocesi de Cartagena, y en la de Cuenca, ay vna Terceria con el nombre de fieles terceros, que pertenecen à los Beneficiados en vnas Iglesias, y à los Curas en otras, que de todo ay en esta de Cartagena, y en la de Cuenca; las quales son vn oficio, en que, ò por turnos, si son muchos, ò todos los años, sino tienen con quien turnar, tienen obligacion à recoger los frutos, y rentas dezimales à costa de los mismos diezmos, y se les tiene señalado por esta carga vna porcion determinada en dichos frutos. Haziendo, pues, mencion destas Tercias, sienta con la *decif. 489. de Puteo al lib. 2.* que no se deben estas porciones computar entre los frutos del Beneficio. Y así *part. 5. cap. 3. n. 162.* dize: *Tertiarias non esse computandas in illo valore, nam quamvis competant propter beneficium, competunt tamen ratione laboris temporalis, qui etiam cadit in laico.*

126 Y Valenzuela *tom. 1. conf. 54. n. 36.* sienta lo mismo en los terminos de nuestro caso, y que no se debe computar por congrua al Vicario di-cha Terceria. Lo que prueba con la misma decisíon de Puteo, y dà la propia razon, que concurre en los derechos Parroquiales, diciendo: *Cum ad ipsum spectet ratione laboris, & personalis residentia in sua Vicaria.* Y toca tambien la precipua, y fundamental de no pertenecer estas tercerias al Parrocho, por razon de Parrocho; y así al n. 37. dize: *Hoc pertinet non ratione Parochia, sed ex gratia, & concessione Episcopi, ad quem iure proprio spectabat, & pertinet ius colligendi decimas sue Diocesis, & nominandi Collectores earum.* Para lo que trae la ley de partida 10. *tit. 22. p. 1.* que supone esto. Que es la razon, en que la Sac. Rota funda, como vimos al n. 106., que el ingreso Parrochial, que su principio lo tuvo de la libre voluntad de los Fieles, no pertenece al beneficio, como beneficio, à quien solo pertenece como tal la dotacion de sus bienes. Y lo mismo sienta Gonzalez *in procemio ad regulam octavam Cancellaria §. 7. n. 187.* con la misma decisíon de Puteo. Y si esto es en vna cosa que tiene el Curato cierta, y señalada por este oficio, que debe ser en lo demas adventicio; aunque à prudente juicio se le pueda dar certeza?

127 Thomas Hurtado *de congr. lib. 2. resol. 1. §. 1. n. 8.* no solo sienta esto mismo, sino es que añade, que la Sac. Rota siempre ha mantenido esta doctrina. Y así dize: *Colligitur 2. idque notatur in dec. 420. n. 2. quod incertè obventiones, & oblationes, quæ dicuntur pice de Altar, non computantur in congruam; pro qua doctrina, in qua Rota semper mansit, plures ibi citantur decisíones.* Y cita à Cassadoro, y Surdo.

128 El Cardenal de Lugo *de iust. disp. 1. sect. 4. n. 59.* no solo enseña; que en la congrua no pueden entrar los inciertos, sino que lo supone, y dize, que aun en los frutos ciertos se ha de tener en consideracion alguna incertidumbre, que suelen tener; ibi: *Cum taxatio summe ad sustentationem necessarię debeat fieri ex redditibus certis, continget ad eorum reddituum securitatem necessarium esse aliquid, & multum plus habere propter ordinaria pericula, quę singulis ferę annis faciunt eos notabiliter decrescere.*

129 Y (omitidos otros muchos) finalmente Vanespen *in ius Ecclesię tom. 1. p. 2. tit. 34. cap. 6. n. 14.* concluye esta materia, como doctrina sentada entre los Canonistas con las consideraciones, que ya se verán, diciendole: *Hinc facile est concludere, nullatenus ex mente harum Synodorum imputandas, oblationes: Cuius generis sunt, quę passim in administratione Baptismi, Viaticici, Extrema unctionis, atque mulierum purificatione dari consueverunt; quę nullo modo imputari possunt. Et n. 16.. Has oblationes tamquam planę incertas non esse computandas in portionem congruam communicę tradunt Canonistę. Et n. 17. Pręter incertitudinem, quę in oblationibus in administratione Sacramentorum pręsertim Baptismi, Eucharistię, vel Viatici, vel Extrema unctionis fieri solitis, occurrit, & eas in competentiam imputari vetat, plura pręterea sunt, quę persuadent, hasce in hanc portionem non imputandas; neque earum in determinatione, & taxatione portionis, eam rationem habendam, ut Vicarius, seu Pastor alijs ve Sacerdotes, curam animarum sustinentes ex illis oblationibus sustentationem necessariam accipere cogantur: sive ut portio ipsa congrua harum oblationum intuitu ad tam modicam quantitatem taxetur, ut deficientibus hisce oblationibus, etiam honesta sustentatio Presbyteris illis sit defutura.*

130 Et n. 18. *Dum enim Sacerdotes ex oblationibus occasione Sacramentorum administrationis fieri solitis, honestam sustentationem habere coguntur, etiam quadam necessitate adiguntur, ut hasce oblationes, si non directę, & explicitę, saltem indirectę, & implicitę exigant. Et n. 19. Eadem necessitate comparandę necessaria vita subsidia continget, ut ad sordidas, & de Symonia, aut saltem turpi quęstu, & avaritia multum suspectas conventiones, & pacciones delabentur. Quantopere autem omnes omnino pacciones, & exactiones in administratione Sacramentorum Canones exhorreant, & uno consensu Synodi nostra Belgicę vetuerint supra tit. 1. cap. 3. annotavimus: Ut vel ex illis decretis appareat, a mente Synodorum planę alienum esse, ut similes oblationes in congruam portionem Pastorum imputarentur.*

131 Et n. 20: *Ad hęc quis non videt, quantopere erga Sacras funciones; & Sacramenta diminuat populi reverentia, & de eorum dignitate idęa, dum videt, quod illa Sacerdotum victui subservire debeant, videnturque ea respectu Sacerdotum esse ad instar artis de pane lucrando. Et n. 21: Pręterea dum Sacerdotes ex illis victitare debent, idque populus non ignorat persuasum facile populo est, quod in administratione Sacramentorum alijs ve Sacris functionibus, semper aliquid offerre debeat; & quidem pro ea conditione, qua vulgo quisque reputatur, & ni offerat, avaritię, aut etiam iniustitię quandam notam se incursum; quasi subtrahantur ea, ę quibus Sacerdotes vivere debent. Quis veró sat eloquatur, quę inde pauperum, pręsertim quorum paupertas publicę nota non est, murmur, atque obloquia; quod nihil in Ecclesię gratis dari videatur; omniaque ad Sa-*
cerdo-

cerdotum questum, ac pauperum oppressionem in Ecclesia apparent inventa. Et n. 23. Quod contingit dum Monasteria, & Capitula decimas à plebe, ac populo recipiunt; nec sufficientem ex illis, Parochis ceterisque curam animarum sustentantibus portionem assignant; sed eos cogunt, ut emendicatis, & quasi extortis plebis oblationibus sustentationem quarant; atque ita ultra Decimas Parochorum sustentationi sufficientes, misera plebs ad similes oblationes sensim cogitur; cum tamen Decimis sufficientibus ab omni ulteriori contributione pro Parochi alimentatiohe plebs absolvi deberet.

132 Y todo lo concluye el Synodo del Obispado de Cartagena, que en el tit de Cler. non resid. (que integrò và puesto en los autos) al cap. 6. dize: *Las oblationes, y obuenciones, que se ofrecen por los fieles Chrsianos (que es llamado pie de Altar) lo qual no se suele, ni debe arrendar con los otros diezmos en los cuerpos de las rentas, ni son primicias, ni posesiones, son debidas à los que continuamente sirven à los Beneficios, è Iglesias, y parece cosa injusta, è inhumana, que los Beneficiados, que no residen, lleven parte de lo suso dicho, ò lo arrienden. Porende S. S. A. estatuyamos, y ordenamos, y declaramos las obuenciones susodichas pertenecer à los Curas, que sirven los tales beneficios, y estan residentes en el servicio dellos, y defendemos, que los tales beneficiados directè, ni indirectè, publicè, nec secretè no lleven cosa alguna de lo susodicho.*

§. X.

DECLARASE EL CASO EN QUE ESTA DOCTRINA SE LIMITA;
y se confirma todo lo dicho de la practica de los SS. Pontifices.

133 **D**E todo lo dicho se convence, el que el referido pie de Altar, y derechos Parochiales no se le pueden computar por congrua à los Vicarios (como ni à los Curas, ni à sus Thenientes, ò sirvientes de los beneficios, porque de todos hablan las doctrinas, por militar la misma razon) y ser esta la doctrina seguida, y sentada de la Sagr. Rota, y de la Dataria, y Cancelaria, y recebida en la practica hasta en Italia, como hemos visto de Pyrrho Corrado, Capanil, Ventriglia, Garcia, y Thomas Hurtado à los nn. 114. 117. 118. 124. y 127. y practica de los Sumos Pontifices, como vimos de S. Pio V. al n. 93. en el señalamiento de congrua que hizo à los Vicarios, y lo verèmos despues en otros. Y esto à mas de convencerlo la razon: Y tambien los inconvenientes, y perjuizios, que pondera Vanespen con no obscura labe de Simonia, figura, ò sospecha della, como pondera al n. 130.

134 Lo qual se debe entender (porque deseamos en esta materia proceder, no como quien solo alega para persuadir, sino para convencer el entendimiento con autoridad, y razon, y sentar las doctrinas mas solidas, y verdaderas) lo qual, como deziamos, se debe entender, quando el Curato tiene congrua suficiente de diezmos, en cuyo caso debe proceder esta doctrina, como sentada, y materia agena de toda duda; de que entonces no se debe computar por congrua al Vicario dicho ingresso, sino pagarle, y satisfacerle de la congrua de los frutos, y dote de su beneficio; por que sino fuera assi, se verificara el que el Vicario llevara todas las car-

gas del Curato, exonerandolo en vn todo de ellas, y èl se llevara toda su congrua, y dotacion, que son los diezmos, y primicias, y fuera querer lo que el Apostol San Pablo contradize.

135 Porque si el Apostol 1. ad Corint. cap. 9. dize: *Quis militat suis stipendijs unquam? Quis pascit gregem, & de lacte gregis non manducat?* El Vicario viniera à servir con sus estipendios propios, como lo son las limosnas, que recibe por razon de su trabajo, y oficio que exerce, *ex proprio labore, & officio*, como dizen todos, porque esto es suyo como la limosna de la Misa, para lo que tiene el titulo justo que le dà el mismo Christo Señor N. en su Evangelio, *Luc. cap. 10. Dignus est mercenarius mercede sua.* Porque por este personal trabajo le dån los Fieles, y le contribuyen sus limosnas, porque es el que apacienta entonces la grey, y viniera el Cura sin apacentarla à comerse la leche, sin poder dezir con el Apostol: *Si nos vobis spiritualia seminamus, magnum est si carnalia vestra metamus?*

136 Y si esto milita en qualquier Curato, que consista solo en vna Iglesia, y vn Pueblo moderado, ò parte del, como tenga su congrua en diezmos, y primicias, què deberá ser en vn Curato, que se compone de 13. Lugares, y 13. Iglesias, y 2200. vezinos, y que de solo los diezmos percibe el Beneficiado mas de 550. doblones, annualmente por quinquenio; y de primicias, pagados, y satisfechos 16. Thenientes, le quedan cerca de otros 100. doblones libres; porque à todos 16. Thenientes les paga vnica, è indebidamente con el ingreso de pie de Altar, y vna mitad poco mas, ò menos de las primicias que reparte en ellos.

137 Destos Curatos, pues, se debe discurrir en la forma dicha in offenso pede. Mas no así en aquellos Curatos, que no tienen dotacion alguna de diezmos, como ay muchos en estos, y otros muchos Reynos, que ni primicias tienen, ò que es tan corta la porcion de vno, y de otro, que no es suficiente para dote, y congrua del Curato; porque aunque la Sac. Rota, y AA. citados absolutamente sin esta limitacion enseñan su doctrina; no obstante la razon persuade, y convence, que en este caso se deba justa, y precisamente computar el ingreso de pie de Altar por parte de congrua de la substancia del mismo Curato, y consiguientemente, que pueda consignarse al Vicario su congrua en dicho pie de Altar, como se le consigna al Cura, que no ha de ser de peor condicion; porque entonces se le dà la congrua de la substancia, y dote del mismo Curato; pues yà en este caso los derechos Parrochiales no se reputan limosnas, sino ominino debidos de justicia, por la obligacion, que el Pueblo tiene à alimentar à su Parrocho, quando los diezmos no alcanzan à la congrua.

138 Como todo lo concluye el Eminentísimo Luca de *Parochis diff.* 18. *per tot.* que sentando al n. 12. que ay muchos Curatos, que todo su valor (lo que no se puede dudar) consiste en el ingreso de la Estola, que el llama, ò pie de Altar, que dezimos: en todo el referido discurso, trata de vn Curato, que siendo tan grande que comprehendia toda la Ciudad Melphiteniente, y estava à cargo del Cabildo de la Cathedral, y no tenia mas congrua que dicho ingreso de los derechos Parrochiales, y era menester poner muchos Vicarios, y señalarle à cada vno su determinada parte de Parrochia;

rochianos, porque se servia el Curato indistintamente por los Canonigos, y Capellanes: En cuyo caso, dudandose con que se avian de dotar estos Vicarios que era preciso poner, para que aquellas Ovejas conociesen determinados, y ciertos Pastores, no teniendo el Curato congrua cierta, si solo dicho ingreso; y que todo el no alcanzava, distribuido entre los Vicarios, para la congrua suficiente de estos: y si el Sr. Obispo debia concurrir a esta dotacion de dichos Vicarios, por percibir ciertos derechos de la Aduana, en que el Cabildo dezia le avian subrogado los diezmos de aquel Pueblo: lo que el Sr. Obispo negava, y que este derecho fuesse por tal subrogacion. Consultado sobre este punto el Cardenal de Luca por el Sr. Obispo, y Cabildo, respondiò: Que esta era materia de hecho, y si era cierto, que el derecho de la Aduana era subrogacion de los diezmos, que en este caso, siendo estos los primeros obligados a la Cura animarum el Sr. Obispo debia dotar las Vicarias, sin entrar en quenta los emolumentos Parrochiales, como lo decide al n. 7. fundado en las decisiones Rotaes, que dexamos puestas a los nn. 102. 103. 104. y 105.

139 Y que no siendo dicho derechos de la Aduana subrogacion por los diezmos, el Cabildo debia dar a dichos Vicarios para congrua todos los derechos Parrochiales, que pertecbia por razon de ser todos necesarios para dichos Vicarios; reservando en si solo las interesencias personales a los entierros en aquella porcion, que se le dava por la honorifica asistencia a ellos, percibiendo los Vicarios el derecho Parrochial de dicho entierro, como resuelve al n. 9. Y que no alcanzando, como se dezia, estos derechos Parrochiales para la congrua de dichos Vicarios (cuyo numero no expresa) en este caso, segun las disposiciones del derecho comun, y del Santo Concilio *sess. 21. cap. 4. de reform.* era obligacion del Pueblo acabar de dotar dichas Vicarias. Y que por lo dificultoso, que esto era, y los inconvenientes, que trae el uso de las censuras, para obligarlos a ello, que aconsejaba, que se aumentassen los derechos Parrochiales en su equivalente, lo que para el Pueblo se haze mas suave, y por esta via se ocurria en la mejor forma posible a la dotacion de las Vicarias, como todo se vera en dicho discurso. Con lo que se concluye quanto dexamos dicho en esta materia.

140 Y no omitiremos, por mayor complemento de ella añadir lo que el mismo Cardenal de Luca *de iure patronatus disc. 10. sub n. 8.* advierte por regla general en este punto de ingreso, de que el no deberse computar, ni en Prebendas, ni en Curatos los inciertos que consisten en trabajo personal, se entiende en todo lo que es odioso a la Iglesia, o al beneficio. Como es (dize) para el fin de la paga de la annata, y otros efectos que de ella resultan, para lo que no se deben computar dichos inciertos de trabajo personal. Y lo mismo dize, para el efecto de las pensiones que se cargan sobre los beneficios, que para su valor no se han de considerar los emolumentos, que resultan del servicio, y trabajo personal. Y de la misma forma dize, no se deben computar para el efecto de que el Beneficiado ausente; aunque sea por justa causa establecida por derecho, pueda percibirlos, y gozarlos; y así sub dict. n. 8. concluye: *Tertius effectus est pariter*

odibilibus lucris, quod beneficatus quantumvis absens ex iusta causa putabitur, vel in servitio Episcopi, aut simili de iure facere praevidit, & tunc intrat etiam regula negativa. Y lo mismo repite al n. 20.

141 Mas no debe militar esto, dize, quando el computar estos frutos inciertos del trabajo personal por dote, y congrua, cede en beneficio de la Iglesia, como sucede en el derecho de Patronato, que concediendose este al q̄ dota el beneficio tenue en mayor porcion de la q̄ tiene de congrua, si sucede q̄ el beneficio de frutos ciertos teniéndose, aunq̄ le aumete otros ciertos, o mas, no le debe pertenecer el derecho de Patronato, si cō los emolumentos inciertos del servicio personal, equivale à mas la congrua, que el beneficio tenia, que lo que le aumenta para su dotacion; porque entonces, dize, se deben computar; porque agitur de beneficio Ecclesiæ, como es no fugar el beneficio à la servidumbre del derecho de Patronato, de quo late in toto discursu. Cuya distincion encomienda mucho. Y que no se puede dar por regla general, el que el ingreso no deba computarse, porque tiene esta excepcion: y tambien la general, de quando en dicho ingreso consiste la congrua, y dote del beneficio. Limitacion, que tambien pone al n. 8. en los dos casos del ausente, etiam ex iusta causa, y del que pensiona el beneficio, que si su congrua toda consiste en estos inciertos de servicio, y trabajo personal se debe, dize, regular por congrua, para lo que le ha de quedar. Y tambien exceptua quando su Santidad literalmente lo comprende.

142 Y todo quanto dexamos dicho en este punto de no deberse computar por congrua à los Vicarios, como ni à los mismos Curas estos inciertos del ingreso, que pende del servicio, y trabajo personal, se confirma con ser esta la practica sentada en la Dataria, y Chancalaria, y la forma que guardan, y observan los Summos Pontifices, quando hazen alguna ereccion de alguna Vicaria; pues Pyrrho Corrado en su celebre practica benefical, que es la mas moderna, en que escribe, enseñando en todo lo benefical, y todo genero de dispensas la practica de la Dataria, llegando à la que se observa en la ereccion que hazen los Summos Pontifices de las Vicarias perpetuas de los Curatos, que inmediatamente les pertenecen en los estatutos de la Iglesia, al tom. 2. lib. 3. cap. 9. sub n. 31. trae por exemplo del formulario de estas erecciones de las Bulas, que se expiden, vna que se expidió pedida por el V. Cardenal Belarmino, como norma para los Ordinarios.

143 En la que haziendose relacion de la suplica, que el libelo contenia esta clausula: *Illique sic erectæ, & institutæ pro eius dote, & dicti sustentatione, tot proprietates, & bona dictæ Ecclesiæ pravia illorum dismembratione, ex quibus centum ducati auri de Camera in redditu annuo commodè percipi possent ultra incerta emolumenta ratione exercitij Curæ animarum huiusmodi dari, & lucris fieri solita, applicarentur & appropriarentur, ex hoc Divino Cultui ibidem cum diligentiori cura, &c.* Y su Santidad luego passa à la ereccion, y haze la misma assignacion de los mismos 100. ducados de oro de Camara, à mas de los emolumentos, y obvenciones, que explica con estas voces: *Nec non tot ex dictæ Ecclesiæ bonis, & proprietatibus, quorum redditus annui ad centum ducatos similes ascendant etiam perpetuo separamus, & dis-*

membramus, illaque sic separata, & dismembrata prædictæ Vicariæ pro eius dote, & futuri illius Vicarij sustentatione; ita quod liceat prædicto Vicario bonorum sic applicatorum, & appropriatorum per se, vel alium, seu alios eius, & dictæ Vicarij nomine, possessionem apprehendere, eamque sic apprehensam retinere, fructus quoque, redditus, proventus, jura, obventiones, & emolumenta inde provenientia quacumque percipere, exigere, levare, recuperare, locareque, & arrendare, & ac in suos usus, & utilitatem convertere, & Ordinarij loci, vel cuiusvis alterius, licentia desuper minime requisita ibidem perpetuo applicamus, & appropriamus.

144 Y inmediatamente añade el referido Autor para instruir à los Ordinarios en la forma conque deben erigir estas Vicarias, y dize: *Quæquidem præ inserta formula deservire etiam possunt pro similibus erectionibus, Ordinaria auctoritate faciendis, mutatis mutandis, ac deletis delendis, secundum facti qualitatem.* Y al n. 32. refiere que el mismo Clemente VIII. erigió dos Vicarias perpetuas en Roma consignandoles, como dize: *Sexaginta ducatos auri de Camara ex fructibus cuiuslibet ipsarum Ecclesiarum persolvendos, ac omnia, & singula emolumenta, & obventiones, quæ ratione exercitij Cura animarum, & administrationis Sacramentorum Ecclesiasticorum, & Officiorum funeralium, ac buitationum cadaverum, & anniversariorum perpetuo applicavit,* q son sus palabras.

145 Y así vemos, que los AA. milmos, que siguiendo à la Sac. Rota, y Sagrada Congregacion, enseñan que la congrua de los Vicarios, aunque sean perpetuos (de quibus constitutio) puede, y debe exceder el computo de lo señalado por la constitucion, quando las circunstancias del Curato, y Vicaria lo piden, enseñan juntamente, que no deben contarles los derechos, y emolumentos Parroquiales, como se puede ver en las decisiones de Rota, que quedan citadas: pues las mismas que aumentan la congrua, sobre su señalamiento, añaden, que no se les debe à los Vicarios computar el ingreso Parrochial. Y lo mismo los AA. como se puede ver en el §. 9. confirmando este con el 6. y 7. que sobre enseñan el aumento de congrua sobre el consignado en la constitucion, enseñan tambien, el que esto debe ser sin contarles à los Vicarios en dicha congrua el ingreso. Lo que se debe entender en los casos regulares de tener congrua los Curatos independiente del ingreso, en la forma que vimos del Cardenal de Luca.

146 Y cierto, que es esta vna materia, que con solo tener presente lo que se observa en los oficios de las Republicas altos, y baxos, que por lo regular à los que los sirven se les dà su salario competente, dexandoles los provechos, que los oficios suelen tener (sino es en el caso, que todo el ser del oficio consista en derechos, que entonces lo que se les dà es de lo que rinde el mismo oficio) era bastante para no poner duda en vn oficio, y exercicio, como es, el de quien se haze cargo de todo lo espiritual de vna Parroquia.

147 Y la razon de esto es la importancia de la Cura Animarum que es lo mas privilegiado en todos los Canones Sagrados, y Concilios generales, y particulares (como se ve bien en los capitulos citados del de Cartagena, que contienen la doctrina toda, que vâ expresada en este papel.) Por lo que tanto es el cuydado en el derecho de la congrua, para la manutencion de la Cura animarum, y tan privilegiada està, que el Eminen-

tísimo Luca de Parochis *disc.* 18. n. 3. dize: *Quatenus igitur pertinet ad pumctum predictum, cui scilicet incumberet onus suppeditandi dictam congruam; dicebam in puncto iuris regulam esse certam, ut incumberet ei, qui percipit decimas, aliaque Parochialia emolumenta, etiamsi nullam haberet curæ participationem, quinimo etiamsi esset laicus.* Y así el Santo Concilio en la *Sess.* 21. *cap.* 4. *de reform.* da forma, para que el Pueblo contribuya à la congrua de los Curas, quando es necesario erigir nuevas Parrochias, sino alcanza la del Cura para ello, lo que trae largamente el mismo Luca al citado *disc.* 18. n. 11. y 12.

148 Y si esto es en Vicarias de Curatos regulares, y ordinarios; vease como se deberá discurrir en nuestro caso, y en vn Curato tan opulentamente dotado con los diezmos, y primicias, si se le debiera señalar al Vicario, à mas de su congrua cierta el ingreso, ò pie de Altar. Y no pudiendo percibir este, por estarlo llevando los Thenientes por su congrua (con lo que les paga el Cura, como veremos al §. siguiente) se conocerà quanto menos es dicha septima parte de frutos, ò 500. ducados, que se le señala para èl, y vna mula, y vn mozo que debe mantener, que la porcion que debia percibir, y percibiera con dicho ingreso; pues en vn Curato Regular mucha mas congrua es para vn Vicario el señalamiento del formulario de 100. ducados de oro de Camara, à mas de todo el ingreso, y sin la obligacion de mantener vna cavalleria, que la septima parte de frutos señalada, que es menos de aquello, à que precisa la Sagr. Congregacion à los Ordinarios, que señalen à los Vicarios, pues vimos al n. 69. que declara, que si el Curato valiere 300. aureos, no pueda el Ordinario señalar menos de 50, (que es la sexta parte) ni mas de 100. (que es la 3.), conque antes ha obrado contra lo prescripto por dicha S. Congregacion. Y mucho mas ha distado de su disposicion, quando le falta el ingreso, que en estas disposiciones siempre se supone libre, como hemos visto.

§. XI.

DEMVESTRASE QUE EN LA MISMA SUPPOSICION HECHA, DE QUE la constitucion Piana estuviesse en su fuerça, y puesta en vso, todavia la congrua señalada al Vicario no excede la tassada en dicha constitucion. Y tratase de los escudos de que habla, y su valor.

149 **P**ARA que en esta materia nada quede por averiguar en la suposicion, en que vamos, de que la citada constitucion hablara de nuestro caso, y no estuviesse derogada, sino puesta en vso: será bien, que indaguemos, de que escudos habló San Pío V. si de oro, ò de plata, y su valor? Para de àl deducir el assumpto propuesto. Y la razon de dudar es, porque en Roma se conocen escudos de plata, los quales como dize Francisco Maria Constantino Abogado Romano en sus addiciones à las decisiones de Rota, que andan en tres tomos separados, cuyo titulo es: *Decisiones diversorum ad interpretationem diversorum statutorum Almae Urbis*, que al tomo 3, in additione à la decision 191. que es del año de 1700. sienta que valen, y han valido siempre diez Julios, ò reales de plata.

sin

fin variedad. Y asi al n. 27. dize: *Scutum argenteum moneta Romana innegabiliter semper fuit Juliorum decem argenti, tam antiquitus, quam nunc; et patet ex statuto Urbis 197. §. scutum lib. 1.* Y el escudo de oro, como sienta la Sac. Rota decis. 58. n. 3. in Mantisa Cardinal. de Luca tom. 2. sub tit. de iure patronat. su valor intrinseco son 15. Julios; pues dize: *Scutum autem aureum secundum suum valorem intrinsecum, non excedit valorem Juliorum 15. ut testantur expeditionarii practici Dataria, & Chancelleria, & saepius dixit Rota*, y es la decission del año de 1685. Y como no expresa S. Pio V. de que Julios habla, esto ofrece la razon de dudar.

150 Pero parece, que no se puede dudar ser escudos de oro. Pues la Sagr. Congregacion del Concilio, como trae Gallemart in cap. 13. sess. 24. de reform. sub n. 4. declarò lo siguiente: *Pro mercede Cappellani sufficienti 50. aurei: attentis tamen rerum circumstantijs, merces Vicarij perpetuis assignari debet, nec major centum, nec minor quinquaginta aureorum summa, nisi Vicarij temporantis solitum fuisset plus assignari, Pius V. in Bulla incipiente. Ad exequendum publicata Kal. Febr. 1567.*

151 Y lo mismo tenemos en la la declaracion, citada al n. 69. en que dize: *Congrua verò portio pro substituto Parochialis annui redditus trecentorum aureorum non debet esse minor quinquaginta, nec maior centum: conforme à la constitucion.* Y en la misma forma en la declaracion, que està al n. 75. tambien le dà el nombre de aureos, à los que dize han de quedar por congrua del Vicario en las circunstancias que expresa. Conque no se puede dudar, que estos deben ser escudos, ò ducados de oro de Camara.

152 Porque Barbosa in Concil. ad cap. 1. sess. 21. de reform. el aureo, de que habla el Concilio en este capitulo con Armendarix lo convierte, y entiende por lo mismo que ducado; pues al n. 13. dize: *Addit deinde Notarium pro examine testium quartam aurei, seu ducati partem licite accipere posse.* Y Tonduto de pensionib. cap. 40. n. ultim. dize: *Florenus, ducatus, & aureus pro eisdem accipi debent, quod etiam voluit Glossa Pragmatica Sanctionis, &c. ubi dicit: Florenum de Camera accipiendum esse pro ducato.* Y para que se entienda, que dizen: do, que vn Floreno de Camera es lo mismo que vn ducado, se entiende, y debe entender de oro de Camara, aunque no lo expresse, Pyrrho Corrado in praxi beneficiaria iuxta stylum Dataria tom. 2. lib. 2. cap. 13. n. 5. dize: *Nullus Florenus Camera repetitur, nisi ipse ducatus auri de Camera, nullaque alia moneta vocatur de Camera prater istum ducatum, & ita passim accipitur in Romana Curia.* Y para que se vea, que es lo mismo con poca diferencia ducado de oro de Camara, que escudo de oro, añade: *Ipse verò ducatus auri de Camera constituitur ex vno scuto auri in auro octo stamparum, & vno Iulio argenteo.* Y en esta misma conformidad Graciano disceptat. forens. cap. 417. n. 16. dize: *Ita ut modernis temporibus tantum sit dicere vnum ducatum de Camera, quam vnum scutum auri cum additione vnius Iulij.* Y lo mismo sienta Garcia de Beneficijs p. 5. cap. 3. n. 148.

153 De donde resulta, que llamando tan repetidas vezes la Sagrada Congregacion Aureos à los escudos, que San Pio V. señaló, y siendo estos lo mismo, que escudos de oro, ò ducados de oro de Camara, ser estos de los, que habló San Pio V. Lo que se confirma mas, con la inteligencia tam-

bien de la S. Rota, pues *decif. 318. n. 9. en las de Emerix tom. 1. los llama escudos de oro*, diziendo : *Exbaetenus deductis arbitrati sunt, illam esse assignandam Vicario, ut supra in scutis centum auri, ut praedictis consideratis aliis respondit Rota dict. decif. 87. coram Vbaldo, & in valde maiori summa. decif. 420. n. 9. p. 1. recent.* Reparese en el *valde maiori summa*, que prueba nuestro assumpto, remitiendose à la decission 420. que es la capital desta materia, en que se señalaron 450. ducados por lo grande de la Parroquia. Y lo mismo repite en la decission 342. n. 1. eodem tomo : *Scutorum auri 100. que ambas sepueden juntar con las del §. 6. Y es de advertir, que en vna, y otra sienta que no se ha de computar en ellos el ingreso Parroquial. Y en la decission 269. n. 2. apud Mantia. llama tambien la Sac. Rota ducados los que señaló à vn Vicario, en la que tambien añade, que no se avia de contar el ingreso, por que era debido al servicio.*

154 Y los Summos Pontífices en el Formulario, que vimos al n. 143 llaman ducados de oro de Camara, los 100. que según la Bula de S. Pio V. constituyen por congrua de los Vicarios, llamandolos el Santo escudos. Y tambien Clemente VIII. erigió las dos Vicarias, que vimos al n. 144. dandoles nombre de ducados de oro de camara à lo que señaló à los Vicarios. Y Loterio de *re beneficiar. lib. 2. q. 2. n. 31.* llama ducados à los que dize configuò S. Pio V. à dichos Vicarios. Y el Eminentísimo Luca in *annot. ad Concil. disc. 9. n. 6.* hablando de la misma constitucion les llama escudos, ò ducados. Paz Jordan, y Nicolio, como vimos à los nn. 79. y 84. les llaman aureos, y otros muchos lugares hemos encontrado, si los havieramos observado, en que à estos escudos les llaman de oro. Y ninguno hemos visto que diga, que S. Pio V. quiso se entendiesen de escudos de plata, pues el que mas, se abstrahes, y les llama escudos, como el Santo. Y aunque algúno suele añadir de la moneda de cada Reyno, es de los ducados, con la ocasion, que ya veremos.

155 Ni se puede hazer argumento, como en algunos escritos se suele hazer con vna declaracion de la Sagrada Congregacion, que trae Gallemare sobre el *cap. 13. de la sess. 24. de reform. sub n. 4.* en terminos de los 100. ducados, que en dicho lugar el Santo Concilio quiso avian de quedar precisamente à los Curas, pensionandose sus Curatos, que dize : *Congregatio Concilij, censuit, valorem 100. ducatorum, qui ex decreto cap. 13. sess. 24. de reform. mat. debent remanere Rectori Parochialis Ecclesiae, qua pensione gravatur, esse intelligendum iuxta morem cuiusque regionis.* La que, refiriendo el citado Pyrro Corrado en su practica del estilo de Dataria *tom. 2. lib. 5. cap. 1. à n. 35.* dize : *Supradicti ducati centum pro Rectore Parochialis Ecclesiae ipsius Urbis, intelliguntur, centum scuta moneta Romana, ad rationem decem fuliorum pro quolibet scuto dictae monetae.* Lo que fundado en la misma declaracion, dize tambien Thomas Hurtado de *congrua lib. 2. resol. 1. §. 1. n. 10.* y que aunque algunos quieren que sean ducados de oro de Camara, èl juzga con Selo, y Nicolas Garcia, y otros que se debe entender de ducados de plata, por tenerlo en estos terminos de Parrocho, que pensiona su Curato declarado así la Sagrada Congregacion. Sobre lo que ya diremos.

156 No obsta esto, digo, porque no sirve la paridad para nuel

nuestro caso, por muchas razones. Lo 1. porque por duc. de oro los entendió la S. Rota *decis.* 32. n. 3. & 4. *post Tondut. in tract. de pensionib.* Y la *decis.* 120. n. 22. p. 17. *in recent.* que dize : *Verius 100. remanere debuissent in ducatis auri de Camera.* Y la práctica de la Corte Romana en los Reynos, y Provincias, en que los Curatos son pingues el *centum pro Rectore*, casi siempre viene en las Bulas explicado por ducados de oro de Camara, lo que en España es notorio. Y cierto tambien, que quando la relacion de valores se haze en ducados de oro de Camara, aunque el Papa no expresse, que el 100. *pro Rectore* ha de ser de los mismos ducados, ò escudos de oro, se entienden de la misma moneda, y valor, como lo tiene decidido la Sac. Rota in vna Compostelana *decis.* 313. n. 3. *part. xi. in recentior.* q̄ dize : *Cum fructus beneficij narrentur in ducatis de Camera, clausula dummodo intelligitur etiam de ducatis de Camera, ut tradit Garcia.* Y con iguales voces in vna Eugubina *decis.* 120. n. 23. p. 17. *in recent.* Y el Cardenal de Luca de *Pensionib. Ecclesiastic. disc.* 91. n. 7. repitiendo las mismas palabras. Y Tonduto de *Pensionib. cap.* 14. n. 29. citando todas varias *decisiones* de Rota. Y aun en caso de reservarse la congrua al Cura en ducados de la moneda del proprio Reyno, suele el Papa expresar sean ducados de oro de Camara, como se verá en las citadas *decisiones* en la Eugubina 120. y en la Compostelana 313. Y en Tonduto de *Pensionib. dicto cap.* 14. n. 29.

157 Lo 2. porq̄ abstrayendo de q̄ los ducados, de q̄ hablò el S. Concilio, sean de oro, ò de plata, y discurriendo con la práctica q̄ oy ay de reputarse vnas vezes por de oro, y otras por de plata, no sirve la paridad; porque no milita en las Vicarias la razon, que el Santo Concilio tuvo para contentarse cò el 100. *pro Rectore*, y el 1000. *pro Episcopo* (aunq̄ sean de plata) en el q̄ toma à pension el Curato, ò Obispado, ò teniendolos los pensiona, para dezir lo mismo: pues aunq̄ bastàra para disparidad el q̄ la S. Cògregaciò llame de oro à los escudos de S. Pio V. lo que no expusò de la de los ducados del Santo Concilio, se dexan entender tres graves motivos, que pudiera en este caso tener para ello. Vno el conocimiento de que este acto de tomar el Curato con pension, ò gravarlo con ella, es acto voluntario, à que nadie le puede precisar. Y asì, aunque el señalamiento del *centum pro Rectore*, se reputasse por escudos Romanos de 10. reales de plata, no haze mucho al caso, quando èl de su voluntad, à ciencia, y paciencia de que no ha de ser mas, se sujeta à la pension, pues sabrà que con ello, y el pie de Altar (que en este mismo lugar Pyrro Corrado sienta, siempre le queda libre) se podrà mantener; lo que no sucede en los Vicarios, y mucho menos en los temporarios, y amobles, que como estos se han de buscar, si ellos no se contentan (à distincion del Cura, que voluntariamente impone, ò admite la pension) sucederia quedar muchas vezes desierta la Cura animarum, sino huviesse quien se contentase; y mas si lo señalado fuesse solo los 50. escudos, y no los 100. de los dos extremos que pone la constitucion (en lo que està mas amplio el S. Còcilio q̄ determina 100.) y en este caso fuera preciso echar mano de quien con esta congrua quisiesse admitirlo, fuesse, ò no para ello.

158 Otro fundamento es, que como esto de pensionar los Curatos, no

sea tan frecuente en otros Reynos, como es en los Curatos de Italia, como se reconoce por las decisiones de Rota, que las mas destas, que hablan de pensiones de Curatos, son de aquellas partes; donde por lo general son estos tan cortos, como frecuente el pensionarlos, lo q̄ sucede tambien en los Obispados, como lo advierte el Eminentísimo Luca *de pens. disc. 16. n. 5.* de aies, que aunque la declaracion huviera sido, como se pretende, pudiera aver tenido este motivo la Sagrada Congregacion, para que se reputassen los 100. ducados por de plata. O quiza para contener la facilidad de pensionar los Curatos, y que aya menos que entren en ellos; viendo que los 100. ducados, que le reserva, quien se lo resigna, han de ser de plata, y no de oro de Camara. Y esta disparidad la dà bien à entender el citado Cardenal en el referido lugar; donde tratando de vn Obispado de Italia, que se diò con pension de 700. escudos al que entrò en èl, dize al n. 4. de los SS. Obispos, y Parrochos que entran, y acceptan con estas cargas; que conviene en pena estrecharles la congrua: *Cum quandoque expediat in ambitus punitonem, ac pro aliorum exemplo nimium parce procedere.*

159 Y tambien ay el grave fundamento, que dà para esta diferencia el citado Pyrrho Corrado, que tratando de los Vicarios, y constitucion de S. Pio V. y de los Curas, cuyos Curatos se pensionan; y del capitulo del Concilio, deste excita la question, y resuelve, que el centum pro Rectore se entiende de escudos de 10. reales de plata. Y de los escudos de la constitucion no habla vna palabra, de si han de ser de oro, ò de plata. Lo que arguye, que èl sin duda conociò esta diferencia. Y no hemos encontrado Autor ninguno, que haga paridad desta declaracion de los ducados para los escudos de que habla S. Pio V. aunque si se suele alegar en papeles, que se escriben sobre esta materia, sin mas fundamento, que querer voluntariamente hacer la paridad en vna materia, en que la misma Sagr. Congregacion tiene declarado, que estos escudos son de oro, que no puede ser mayor propiedad, ni mas concluyente razon, para que no se puede traer por paridad.

160 Lo 3. Porque la Sagrada Congregacion no dize, que el centum pro Rectore aya de ser ducados de plata; pues lo que dize es, que los ducados de que habla el Concilio deben ser segun la costumbre, y monedas de cada Region, y assi nada decide en orden assi han de ser ducados de oro, ò de plata; pues aunque el S. Concilio huviera expressamente dicho, que el centum pro Rectore avia de ser ducados de oro de Camara, convenia mucho esta declaracion para el modo de la satisfaccion, y paga, por la gran diferencia, que ay en los Reynos, y Provincias, y aun dentro de vn mismo Reyno; assi en el modo de regular los ducados de oro, como en el modo de completarlos en sus equivalentes, con las monedas, porno convenir estas entre si, y en vnas partes valer mas por el extrinseco valor que se les dà, y en otras menos.

161 Lo que es bien notorio; pues en el Reyno de Napoles, como confiesa el mismo Pyrrho Corrado *dict. tom. 2. lib. 2. cap. 13. n. 4.* son necesarios 17. ducados de oro para llenar 10. ducados de oro de Camara, y assi dize: *Ducati verò 10. de Camara constituunt Regni Neapolitani 17.* Y lo mismo confiesa la Sacra Rota *decis. 1246. n. 24.* en las de Emerix *tom. 3. Y*

en el Reyno de Cerdeña sucede lo contrario, como dize la misma decisiõ de Emerix, que 100. libras de las monedas de aquel Reyno, que en su valor intrinseco no componen mas q̃ 20. duc. de oro de Camara, por el extrinseco aumentado componen 33. ducados y medio de oro de Camara para la paga dentro de aquel Reyno, sobre lo que fue el pleyto, y es la decisiõ del año de 1695. y esta misma variedad ay en otros Reynos, y Provincias. Y aun en la misma Italia se encuentran à cada passo en las decisiõs de Rota, con ocasiõ de los repetidos pleytos Eclesiasticos, que se han ofrecido, sobre el modo de computar los ducados de oro de Camera, segun la diferencia de monedas de cada Reyno, y modo de valuar los ducados de oro en ellos, que solo Nicolas Garcia de *beneficijs* p. 5. cap. 3. à n. 148. trae 12. decisiõs de varios pleytos, que se han ofrecido sobre esta materia, y esta de Emerix fuè sobre lo mismo, y otras dos trae Farinacio, que es la 686. sub n. 4. in novissimis, y la 778.

162 Y los mismos pleytos se han ofrecido con ocasiõ de no conocerse en algunas partes moneda equivalente en vna pieza al ducado de oro, por que no en todas partes las ay. Pues la Sac. Rota, solo las conoce en España, Venecia, Vngria, y Florencia. Y así decif. 686. n. 4. apud Farinacium in novissimis, dize: *Ad sunt ducati Vngari, Hispani, Veneti, Florentini, & alij relati per Sarn. in reg. de valore. conf. 9. n. 26. ubi dicit, quod parum differunt à ducatis aureis in auro de Camera.* Y en nuestra España es cierto, que con la corta diferencia, que dize la Sac. Rota nuestro escudo de oro es lo mismo, que el ducado de oro de Camara, y donde corren las libras Turonenses, y los Florines, ò Florenos ay tambien el mismo equivalente, pues como dize Pyrrho Corrado tom. 2. lib. 2. cap. 13. n. 4. *Papa equiparat libram Turonensium ducato Florentino; ducatus autem Florentinus equiparatur ducato auri de Camera.*

163 Y en todos los pleytos hallamos, que la Sac. Rota siempre uniformemente dize, que el pago de los ducados de oro de Camara debe ser segun la moneda corriente de cada Reyno en el equivalente à vn escudo, y vn real de plata, aunq̃ el ducado de oro valga, ò aya valido menos donde se paga, como se hallará en las decisiõs todas que trae Garcia de *Benef.* p. 5. cap. 3. à n. 148. que vna dellas in vna Aretina que trae al n. 150. dize: *Pensionem reservatam de ducatis Camera in eiusdem ducatis solvendam esse; hoc est, vnum scutum aureum eorum quæ currunt in Cancellariæ, & Vnum Julium pro quolibet ducato, vel si solutio fiat in alia moneta, quæ potest fieri, si ducati de Camera in loco faciendæ solutionis non reperiantur, deberet solvi tantundem, etiam si solutio sit destituata fieri in partibus, ubi ducati plus, vel minus valuerunt.* Y cita à Sarno, à Gigas, Farinacio, Boerio, Gabriel, y trae otras dos decisiõs de Rota. Y Graciano *discept. forens.* cap. 417. à n. 16. trae casi à la letra lo mismo; y esta es la practica deste Reyno, y de todos los Reynos tambien aunque los ducados de oro valgan mucho menos, que los de Camara, como se ve en las citadas decisiõs, en que se comprehenden varios Reynos, y Provincias, y se pagan en el equivalente à los de Roma.

164 De donde se conoce la necesidad, que avia de esta declaracion por la ocasiõ de los pleytos, que se ocasionayan, aunque el Santo Con-

cilio huviera exprellado el centum pro Rectore en ducados de oro de Camara. Y se concluye conſiguientemente, que de ella no ſe prueba, ni pueda probar el aſſumpto, de que ſean ducados de plata. Pues la declaracion que cita Thomàs Hurtado, de que quiere probar el que la Sagrada Congregacion declarò avian de ſer eſtos ducados de plata, es inſuficientiſſima para ſu aſſumpto; pues aunque el no la trae a la letra, ſino ſolo como citada por Selo: Barboſa in d. caput n. 16. haze memoria della, y dize: *Congruam portionem assignandam Parocho ex causa debiti penſionum carcerato cenſeri debere ſummam ſcutorum centum argenti ularum partium, ait Sel. d. cap. 81. n. 8. aſſerens, ſic fuiſſe deciſum in Albingan. 27. Junij 1626.* De lo que ſe ve bien claro, que deſte caſo particular no ſe puede inferir regla general.

165 Porque no ſabemos las circunſtancias, que concurrieron en vn Cura, que ſe hallava preſo por la paga de la penſion: Ni ſabemos el corto valor, que el Curato tendria: Pues dize el Eminentiſſimo Luca de *penſionib. diſc.* 16. *ſub n. 4.* que ay algunos Obiſpados en Italia, y Dalmacia, que con 500. eſcudos, q̄ les quede de congrua, lo paſſan con decencia por la calidad de la tierra: Ni ſi tenia algun gran equivalente en el ingreſſo; por lo que en eſtas circunſtancias convendria declarar, que baſtava, le quedaffen los 100. eſcudos de plata. Pues como dize el miſmo Luca en el lugar, y n. citado ay Curatos en las miſmas partes, cuyo ingreſſo ſuele ſer tan grande, que con 50. eſcudos, q̄ les quede ciertos, hazen vn gran Curato. De donde ſe ve, que ni con las referidas declaraciones ſe prueba el aſſumpto, que ſe pretende, de que deben ſer ducados de plata los del Santo Concilio. Ni aunque ſe probàra, podia ſervir para nueſtro caſo, que ſobre tener ſus eſpeciales declaraciones de la Sagrada Congregacion, tiene tambien ſus eſpeciales razones, para que no pudiera en los Vicarios tener lugar la aplicacion, por las razones dichas: y mas en la irregularidad de vn Cura preſo.

166 Y de todo ello ſe concluye, que aun en las ſupoſiciones dichas todavia la congrua ſeñalada al Dr. D. Diego de Encina Vicario del Curato de Xorquera es arreglada, y mucho menos que moderada, porque ſiendo lo ſeñalado por San Pio V. eſcudos de oro (aun ſin uſar de las ampliaciones, que la Sagr. Congregacion, la S. Rota, y el torrente de los DD. dizen, y enſeñan, q̄ tiene eſta conſtitucion, en el caſo que el Curato es tal, que no le es adaptable, y que en eſtos caſos queda abſolutamente al prudente arbitrio del Ordinario el ſeñalamiento, como tambien el 100. pro Rectore, y 1000. pro Epíſcopo) ſiendo como dezimos, eſto cierto, como tambien, que vn eſcudo de oro aqui, y en Roma, es medio doblon, como ſucede en los Florenos, y libras Turonenſes, y conſta de las deciſiones todas de Rota, y doctrina de los AA. importando aſi los 100. eſcudos de oro, ſeñalados por la conſtitucion 3000. reales de nueſtra moneda; y añadiendo 50. eſcudos, que ſon 1500. que quando menos ſon neceſſarios para vn mozo, y vna mula: ſe ve que de los 500. ducados ſeñalados, que hazen 183. eſcudos de oro por año, ò lo reſpectivo, que ſirviere la Vicaria, ſolo le reſtan de exceſſo 33. que es vna muy minima parte de lo que debia correfponderle al ingreſſo Parrochial en todos aquellos actos, que debe exercitar por ſi en la adminiſtracion de Sacramentos, como debe

51
el Cura hazerlo , aunque tenga Thenientes , por todo lo que queda dicho del Santo Concilio , y Synodo del Obispado. Y vease Thomas Hurtado de resident. tom. 1. lib. 3. resol. 4. per totam, que juntó quanto se puede dezir en esta materia.

§. XII.

SATISFACESE A VN ALEGATO, QUE LA PARTE CONTRARIA haze.

167 **V**Na de las cosas , que alega la parte de D. Antonio de Medina Cachon , oponiendose al nombramiento de Vicario , es el dezir , que ay sirvientes en estos Lugares , è Iglesias con lo q̃ le parece superfluo el Vicario. Alegato , que aunque fuera cierto , como lo dize , que no lo es , como se verá al §. siguiente , no causa mucha novedad el que lo haga : porque al referido Beneficiado le hà parecido siempre , que con tener puestos sirvientes no tenia èl mas que hazer , que perceber la renta , sin exercitar el Cura Animarum , ni en predicar , aunque fuesse por vn libro , como està ordenado en este Obispado , ni enseñar la doctrina Christiana , ni administrar los Santos Sacramentos , ni vistar los enfermos , ni recorrer frequentemente los anejos , y velar sobre el cumplimiento de los Thenientes , y si predicar , y enseñar la doctrina Christiana , (que ninguno lo hazia ,) y zelar todas las Iglesias , y anexos , y escandalos , que nunca faltan en los Pueblos , y si el Cura no los remedia , y el Prelado no lo sabe , se quedan sin corregir , ni enmendar : De aì es , que no se aya esstrañado , el que consiguientemente à este juizio tenga por superfluo vn Vicario , que se pone , para que exerça todos estos ministerios , que èl debia hazer por sì , como verdadero Parrocho , à quien Dios hà encomendado aquellas Ovejas , y le ha de pedir estrechissima quenta , y à quien continuamente le està acordando lo del Apostol 2. ad Timoth. cap. 4 : *Tu vero vigila , in omnibus labora , ministerium tuum imple.* En que no solo le dize , que trabaje en todas las cosas , sino en todos los que trabajan en ellas ; por lo que le hà dado , y enriquecido con vna tan copiosa congrua , la que oy libre no tiene Curato ninguno de España.

168 Pero como esto no se deba gobernar por el juizio , y dictamen del Beneficiado , que tiene formado en esta materia , sino por el derecho natural , y divino clarissimamente intimado por el S. Concilio , que en la sess. 23. cap. 1. reformat. dize : *Cum precepto divino mandatum sit omnibus , quibus animarum cura commissa est , oves suas agnoscere pro his sacrificium offerre , verbiq̃ divini predicatione , Sacramentorum administratione , ac bonorum operum exemplo pascere , pauperum , aliarumque miserabilium personarum curam paternam gerere , & in cetera munia pastoralia incumbere ; quæ omnia nequaquam ab ijs præstari , & impleri possunt , qui gregi suo non in vigilantiâ , neque assistentiâ , sed mercenariorum more deserunt , Sacrosancta Synodus eos admonet , & hortatur , et divinatorum preceptorum memores , factique forma gregis in iudicio , & varietate pascant , & regant , &c.* De aì es que sea preciso goberarnos por estas reglas. Observe se el in cetera munia Pastoralia incumbere , con lo de S. Plo.

169 Pues son tantas estas obligaciones , que para el mejor cumplimiento

52
to de ellas en la *sess.* 21. al cap. 4. de reformat. el mismo Santo Concilio establece lo siguiente: *Episcopi etiam tamquam Apostolica Sedis delegati, in omnibus Ecclesijs Parochialibus, vel Baptismalibus, in quibus Populus ita numeratus sit, ut unus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis Sacramentis ministrandis, & Cultui Divino peragendo; cogant Rectores, vel alios, ad quos pertinet, sibi tot Sacramentes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda, & Cultum Divinum celebrandum.*

170 Por lo que en el Synodo del Obispado al cap. ultimo de Clericis non residentibus, se establece lo siguiente: *Otro si mandamos, que de aquí adelante todos los Curas, y Beneficiados segun son obligados de derecho, que quando el número de los feligreses crescere tanto, que ellos no bastaren para la administracion de los Sacramentos, y para el servicio del Culto Divino, tomen quien les ayude, que sean personas hábiles, y suficientes, so pena que procederemos contra ellos, segun que de derecho debemos, y pondremos Clerigos idoneos, y suficientes, que sirvan los tales Beneficios, y les asignaremos salario competente, con que honestamente se puedan sustentar, y quando buviere dos Beneficiados pondremos dos Clerigos, que los sirvan, o los que mas sean necesarios conforme al Sacro Concilio Tridentino.*

171 Y Porque los Parrochos no entendieran, que con estos Thenientes podian descuydarle, y exonerarle de cumplir por si todas estas obligaciones el mismo Synodo *cod. tit. de Clericis non residentib.* al cap. 2. dize: *Mandamos, que los Curas, y Beneficiados los sirvan por sus proprias personas, y administren los Santos Sacramentos, sin embargo que tengan Thenientes, pues solo son, para que los ayuden, y no para que los escusen, y que los Visitadores que fueren a visitar, tengan cuenta con esto, y embien relacion de las personas, que an si no la cumplieren.*

172 De cuyas disposiciones se toma la fundamental razon de las disposiciones del Santo Concilio, para que en todos los casos de ausencia omni remota appellatione, pongan los Señores Obispos Vicarios à los Curas, aunque por legitimas causas esten escusados, señalandoles congrua necesidad à su arbitrio para el cumplimiento destas personales obligaciones, que pertenecen por derecho natural, y Divino al Cura, como vimos en todo el §. 2. dando la razon el mismo Santo Concilio: *Per deputationem idoneorum Vicariorum Cura nullatenus negligatur, ut n. 3. Ut Beneficia ipsa debitis obsequijs minime defraudentur, ut n. 4. Qui onera ipsius Ecclesie sustineat, ut n. 5. Animarum cura illis imminentem exercendo, & alia incumbentia onera supportando, ut n. 6. Interim vices eius in Ecclesia pretaxata committat, ut n. 7. Qui interim Ecclesiam officijs vice sua, cod. numero.*

173 Porque el fin para que se toman los Capellanes sirvientes, es, para que baxo su mano ayuden al Cura à hazer aquéllo, que por si solo, y sin ayuda no pudiera executar, como hemos visto: para lo que no se buscan aquellas precisas calidades, y requisitos, que en vn Vicario que se subroga en la persona, y obligaciones, todas del Cura, baxo cuya mano han de servir tambien aquellos Thenientes, como si fuese el mismo Cura, cuyas vezes haze à quien han de obedecer, y quien los ha de zelar en el cumplimiento de sus obligaciones en lo que se les fia. Y por esso es necesario dicho Vicario, y que este sea vn sugeto qual corresponde à poderse hazer cargo

53
go de toda vna Parroquia para su gobierno, yà sea este temporal, yà perpetuo, porque como dize el Eminentísimo de Luca de *Parochis. discurs. 17. n. 5. Nihilominus dicebam, hunc esse inanem laborem, quoniam huiusmodi inspectio manualitatis, vel perpetuitatis non tollit dictas rationes, neque inducit in Curato Rectorem, seu ius proprium inuolvens, sed solum quoddam ius famulatus irrevocabile; & sic alia non videtur adesse differentia, nisi quod unus sit amobilis, alter non, uterque tamen delegatus ad solum exercitium. Vnde videmus quod coequalitèr, sive in perpetuis, sive in manualibus Vicariis, ex eadem ratione non servatur forma concursus in Parochialibus præscripta per Sac. Conc. Trident.*

174 Y de aquí se conocerà la gran diferencia, que ay entre vn Vicario proprie tal, que es del que hablamos, y habla el S. Concilio, y vn The-niente, la que bien conoció el mismo Concilio quando *sess. 23. cap. 4. dexta à los Curas la nominacion de los Thenientes, con la aprobacion de los Señores Obispos, porque estos, como dize Leurenio in Foro beneficiali tom. 1. sect. 1. cap. 3. quæst. 108. solo tienen: Partem jurisdictionis delegatam, qui dicit solent cooperatores Parochorum.* Pero la nominacion de los Vicarios à solos los Señores Obispos, como hemos visto al §. 2. en todos los capitulos del Santo Concilio; porque estos, como dize el mismo Leurenio en el lugar citado: *Quoad jurisdictionem fori interni sunt Vicarii Parochiarum, qui jurisdictionem, seu Curam animarum ordinariam habent, intellige secundum exercitium, seu utilem, non directam, ut Laïman ad caput 1. de officio Vicarij in 6. Y así Barbosa in Ius Ecclesiast. lib. 1. cap. 15. n. 3. dize: Vicarius autem proprie est, qui vices alterius gerit in jurisdictione... Is qui loco Vicarij à Prelato est substitutus, dicitur vices gerens; quem verò ipse Vicarius sibi ipsi succit, dicitur locum tenens... Coadiutor autem is proprie dicitur, qui Episcopo, aut Rectori infirmo, vel senio confecto, aut iniquo Administratori adiungitur, ut in officio, & administratione coadiuvet.* Porque se subrogan estos por el Señor Obispo en toda la jurisdiccion, que el Cura ausente tiene. Y así la Sagrada Congregación vemos, que distingue los Capellanes sirvientes de los Vicarios, así temporarios, como perpetuos, como vimos al n. 150. Porque para el fin es lo mismo; pues la misma jurisdiccion tienen vnos, que otros, como acabamos de ver del Cardenal de Luca, quando la perpetuidad no es con transu-sion en ellos de toda la jurisdiccion, que entonces se proveen en concurso iuxta formam Sancti Concilij.

175 Y así Barbosa de jure Eccles. lib. 3. cap. 6. aviendo dicho al n. 56. hablando de los Vicarios temporales: *Inferiores, qui non habent jurisdictionem quasi Episcopalem cum facultate congregandi Synodum, non posse constituere Vicarium resolvunt Franciscus Leo, &c. Al n. 57. dize: Mercenarij ab Ecclesiarum Prelatis, Plebanis, Rectores, perpetuis Vicariis, ceterisque quibuscumque Ecclesiarum Dominis ad augmentum Divini Cultus, Officijque supplementum assumuntur: ut alias legitime impediti, aut debilitati præfati domini se fuerint, coadiutores habeant, qui eorum sublevent, officium, Cap. Illud. 7. q. 1. c. vt quisque, & bona. Cleric. Y aunque estos lato modo con la impropriedad que permite la similitud se llaman algunas vezes Vicarios; para que se entienda que no son de los que habla el Santo Concilio añade: *Sed de his Vicariis nihil in præsentiarum tractabimus; de alijs autem quos magis proprie supra appellavimus, erunt inferius aliqua à nobis dicenda.**

176 Y el mismo de *Potest. Episcopi* p. 3. allegat. 60. n. 5. Aviendo dicho que *Episcopo incumbit providere de Vicario, qui illius curam teneat, dà la razon, y dize: Commendare Ecclesiam, seu beneficium, non potest inferior Episcopo, etiam si ius habeat conferendi beneficium privilegio, prescriptione, vel consuetudine, nisi habeat iurisdictionem quasi Episcopalem, ut cum Flamin. Nicol. Garcia, Flor. de Mena. ac pluribus alijs resolvi supra alleg. preced. n. 22. tum quia cum hoc à Concilio sit Episcopis concessum, non potest Prelatus Ecclesiæ Collegiatæ quavis exempta, qui non habeat iurisdictionem quasi Episcopalem, hanc commensationem facere.* Y habla tambien de Vicario temporal.

177 Y como faltando por largo tiempo vn Cura de su Parroquia, aunque queden Thenientes, queda desamparada la Cura animarum, y es necesario, que el Sr. Obispo la encomiende; por esta razon, aunque queden Thenientes, es necesario poner Vicario. Y por la misma, aunque queden Thenientes, se procede contra los Curas ausentes, para que residan con las penas del derecho, de la misma forma que sino los tuvieran. Pues como tiene declarado la Sagrada Congregacion, ni por vna semana puede ausentar el Parrocho, aunque dexe Theniente aprobado por el Ordinario, como lo trae Barbosa in *Concilium, ad cap. 1. sess. 23. de reformat. n. 68.* con Garcia, y Armendaris. Y de otro modo nunca se diera caso de proceder, si la Cura animarum no quedara desamparada, quando quedaren Thenientes; así porque nunca se dà caso de faltar vn Cura, sin dexar algun Theniente aprobado por el Ordinario, quando se ausenta; como por que regularmente apenas ay Curato, aunque sea moderado, en que no aya algun Theniente con esta aprobacion del Ordinario para que lo sea.

178 Y tambien fueran en vano todas las disposiciones del Santo Concilio en orden à estos Vicarios, que quando falta el Cura, quiere pongan los Señores Obispos, debiendo suponer, que seràn raras las Iglesias Parroquiales, que segun su disposicion *cap. 4. de la sess. 21.* no tengan Thenientes aprobados para ello por el Ordinario. Lo que nadie ha dicho, ni dirà; porque todos confiesan, q por los Thenientes no se suplen las obligaciones personales de los Curas, en que el derecho busca la industria, y capacidad de las personas. Y por esto es doctrina sentada de todos los Canonistas, y Theologos, que los Curas no cumplen con la obligacion de tales; sino exercen por si los Ministerios Parochiales, fiandolos solo à los Thenientes, los que no son mas que in subsidium; y así Thomàs Hurtado tom. 1. de residencia lib. 3. resolut. 4. n. 7. dize: *Plura deducuntur ad praxim Parochorum valde utilia, primum Parochum teneri per se ipsum administrare Sacramenta, pro Ovis offerre Sacrificium, curam gerere pauperum, & miserabilium personarum, & hoc totum, quia ad hac munia electa est industria persona à Patribus, & Concilijs, que ex Sacra Pagina id deduxere. Nihil enim prodest Parochi presentia ministerio destituta, y cita à Soto, Grassis, Gordoba, Posslevino, y Carranza. Y prosigue: Nec aliter, nisi ministrando salvatur Preceptum Divinum de residentia, cum preceptum non sit de materiali mansione in Parochia, sed est officium suum personaliter exercere; sine exercitio enim officij vana est, & frustratoria assidencia; cum teste Hostiensi in sum. tit. de Clericis non resident. §. 2. residere idem est, quod deservire.* Y cita à Vazquez, Sanchez, Ledesma, Azor, Lessio, Gar-

55

Garcia, Durando, Sà. Y concluye: *Vnde verè dixit Innocentius III. cap. inter corporalia de translatione: Episcoporum: Ecclesiam illam viduam esse, quæ licet habeat Pastorem, Oves non pascit, nec ducit ad Pascua, nisi per mercenarios, & substitutos.*

179 Y en esta conformidad lib. 4. en la resolución 5. sub resolutione tertia configuientemente à lo dicho n. 2. dize, que pecca mortalmente el Cura, que por si no exercita su ministerio, porque obra contra el precepto divino declarando por el Tridentino. Y en la misma resolución 5. n. 1. trae la doctrina de Vazquez, Sanchez, Ludovico à S. Joanne, Cordova, Cayetano, Possevino Manuel Rodriguez, Graffis, y Carranza, de que no exercitando por su persona los Ministerios Parroquiales, no hazelos frutos suyos, y tiene obligacion à restituirlos, aunque resida. Lo que no tiene menos authoridad, que la del Apostol San Pablo ad Theſſalonicenſes, que dize: *Qui non vult operari, non manducet.* Aunque el procede con distincion en esta materia resolviendo, que si el està paratus à exercer en todo lo que acudieren à el los Parroquianos, y no lo haze, porq̃ *Contenti sunt, quod hec omnia præſtet Cappellanus Coadjutor*, q̃ entonces no tiene obligaciõ à restituir los frutos, cūpliendo cõ las demàs obligaciones. Al cõtrario, sino està *ita paratus ad exercendum.* De lo que se evidencia la distincion, que ài de los Thenientes, que ayudan al Cura, à los Vicarios, en quien se ha de buscar la industria de la persona, para que se subrogue en estas obligaciones del Cura.

180 Y por fin esta es la practica, q̃ en materias similes, así en lo Regular; como en lo Ecclesiastico, y aun en lo politico, conocen todas las gentes. En lo Regular, porq̃ vemos, q̃ aunque vn Convento tenga su Prior, y su Suprior; si el Prior se ausenta, no recae el gobierno en el Suprior, no obstante que es puesto por el Provincial, sino, q̃ por las leyes de sus Religiones, quando no es por muy breve tiempo la ausencia, se previene aya vn Presidente, ò Vicario, porque no son las mismas las calidades, que se piden para vn Suprior, que trabaje baxo la mano del Prelado ayudádolo, que para el que ha de gobernar toda la Comunidad. Y en vna Provincia; si falta el Provincial, ò està impedido para el gobierno, ò haze larga ausencia, aunque cada Convento tenga su Prelado Ordinario, que es mas, con lo que no està desamparados los Conventos, por las leyes de todas las Religiones se nombra, ò ay nombrado, quien se subrogue en el gobierno.

181 En lo Ecclesiastico, en vna Dioceſi, aunque todos los Lugares, è Iglesias tengan su Cura, si faltara el Obispo, à quien le està encomendadas, se dixera quedar desamparada la Cura animarum de aquella Dioceſi. En lo politico del mismo modo, aunque vn Corregidor tenga su Alcalde mayor aprobado por el Consejo, ò tenga muchos Lugares encomendados à su jurisdiccion, y en todos aya su gobierno: si falta por mucho tiempo, se subroga quien haga sus vezes de Vicecorregidor, en quien recaiga su authoridad, y se dixera estàr desamparada aquella jurisdiccion. Y lo mismo en la Cabeça de vna Provincia, que no obstante, que cada Ciudad tenga su Governador, ò Corregidor, si se ausenta por largo tiempo este, se subroga, quien haga sus vezes. Esto mismo sucede en los Curatos, en que solo se puede omitir esta diligencia, por aquel breve tiempo que el Cura, que se ausenta, puede dexar cometida la Iglesia à vno, que haga sus vezes subrogandose en las suyas, como vimos aln. 14. como sucede en los demàs.

182 Y es la razon, porque el gobierno de aquel todo, que tiene subse, no se puede suplir por los individuos, que en cada parte ay puestos, à quienes solo se le encomienda vna parte del todo, y esto baxo aquella mano; porque cada vno està para el ministerio, para que fue puesto, y aprobado, que es para ayudar al principal, para lo que es menester muchísimo menos, que para cuydar, y hazerse cargo como principal del todo. Y lo mismo sucede en los Thenientes, à quienes el Ordinario solo aprueba, para que en lo ministerial ayuden al Partoco, y como esto es lo menos en vna Parrochia, à lo que otros Confesores, y Sacerdotes tambien ayudan; por esso es necesaria la misma diligencia.

183 Y esta es la razon fundamental de aver declarado la Sagr. Congregacion, como trae Barbosa de Nicolàs Garcia in Concil. in cap. 1. sess. 23. de reformat. lo siguiente: *Parochi cogendi sunt ad subeunda per se ipsos, & non per substitutos, ea munia, ad que tenentur: tolerandi autem, ut per substitutos supleant in illis tantum casibus expressis verbis canonum, & decretorum Concilij, quibus permissum est eis, ut per Vicarios coadiutores, possint officio suo fungi, ita refert decisum Garcia in addit. ad suum tract. de benefico. p. 3. cap. 2. n. 53.* Y en esto no era menester cansarse, porque no se avrà encontrado hasta aora quien aya puesto objecion semejante, ni aun se pudiera imaginar tal reparo, y equivocacion tan estraña: Y todo quanto queda dicho desde el §. 2. hasta aqui, està desvaneciendo, y excluyendo este pensamiento, como tambien los citados capitulos del Synodo.

184 Y para mayor confirmacion de todo lo dicho, y el cuydado que los Summos Pontifices siempre han puesto en estos Vicarios temporales, que han de cuidar de toda la Parroquia, y que no se ponen para coajutores del Cura, sino para que lleven todo el peso de su gobierno: tanto es este, y en tanto lo han tenido, que S. Pio V. mas cuydado puso en la congrua destes, que en la de los perpetuos. Y asi en su citada constitucion, queriendo remediar, por las quejas de los Regulares, los crecidos señalamientos de congrua, que los Señores Obispos avian hecho, y hazian, usando del arbitrio del Santo Concilio à los Vicarios, que ponian de los Curatos vnidos à sus Monasterios; con lo que apenas les dexavan utilidad alguna; que dando la forma, que hemos visto, para que los señalamientos se arreglassen à la disposicion, que diò, sin que pudiesen exceder de los 100. escudos ciertos, que señalò; exceptuò à los Vicarios temporales, diciendo: *Nisi Vicariis temporariis solitum fuisset plus assignari.* Palabras, que tambien repite la Sagrada Congregacion en la declaracion, que està al n. 150. Y se puede ver dicha constitucion en Pyrrho Corrado, que la trae à la letra tom. 2. lib. 3. cap. 9. sub n. 21. Y vease el n. 43.

185 Y es la razon, la que dexamos apuntada al dicho n. 43. porque siendo temporales los Vicarios, no pudieran hallarse de las calidades, que son necesarias para vn Cura, y mas si fuera vn Curato de vna Poblacion grande, y de mucho trabaxo, si la congrua no fuera superabundante, viendose que aquello era al quitar; con lo que, ò se huviera de elegir alguno menos à proposito, que se contentàra con ella, ò pudiera estàr por mucho tiempo el Curato sin servicio, mientras le hallava, lo que no sucediera tan facilmente

37

en vn Vicario perpetuo, que como conveniencia durable para siempre, con menos congrua se hallara. Vease dicho n.43. Y buen exemplo es el caso presente, en el q̄ bien se dexa entender, que con menos q̄ la señalada, ninguno fuera por tiempo à servir esta Vicaria, y aun con ella se duda mucho, pueda mantenerse el que ay puesto, ni otro ninguno de los que alli convienen. Y por esso San Pio V. dexò la congrua de estos Vicarios temporaneos al arbitrio de los Ordinarios, como vimos al n.40. de Fagnano, que hablando desta constitucion, ò decretal dize: *Ex his collige & congruam portionem Coadiutoribus assignandam ex praescripto huius decretalis taxandam esse arbitrio Ordinarij, cum & alia congruae sint arbitrariae, excepta illa Vicarij perpetui.*

185 Nada, pues, de lo que dexamos dicho es sugeto à la menor duda; pues à mas de los fundamentos, que quedan expresados, vemos, que Fermosino, Rebufo, y Valenzuela, con los demas que citan, sientan, que à los Vicarios, si es necessario tengan Thenientes, se ha de considerar la congrua de estos, donde suponen, que no es lo mismo el Theniente, que el Vicario, y que ha de aver vno, y otro. Tonduto al n.8. dize: *Considerandum quoque est, utrum ad sit ingens animarum numerus, pro quarum cura necessarij sint plures Coadiutores.* Que supone Thenientes à mas del Vicario. Leurenio al 85. dize: *Intelligitur de congrua pro ipsius mercede, ac sustentatione; non autem ubi Populi numerus, vel Ecclesiae qualitas maiores operarios exigunt.* Que supone lo mismo. Vanelpen al n.90. *Ut illis portio assignetur non tantum, quae vni Parocho, aut Vicario sit sufficiens, sed tot Presbyteris sufficiat, quot ad animarum Curam laudabiliter exercendam, & Parochianis spiritualia ministranda sunt necessarij.* La Sacra Rota, vt n. 95. en los mismos terminos de Vicario, *ut ab eiusdem Ecclesiae Clericis inserviat in ijs, quae necessario sunt pro Sacramentorum administratione.* Fagnano con la S. Congregacion, vt n. 19.

186 Y finalmente, no solo no obstan los Thenientes à la posicion de Vicario, sino es que como asienta el Cardenal de Luca in annot. ad Concil. disc.9.n.4. muchos Vicarios, siendo amobles se pueden poner en vn mismo Curato. Y aunque sea en vn mismo Pueblo, como vimos à los nn. 138. y 139. en el caso, que fue consultado. Y lo mismo sienta Leurenio in Foro Eccles. sect. 1. cap. 3. §. 2. quest. 139. Y se puede ver tambien Barbosa de iure Eccles. lib. 3. cap. 6. n. 51. Y si la posicion de muchos Vicarios en vn mismo Curato no obsta, mucho menos debe obstar la posicion de sirvientes para poner yn Vicario.

§. XIII.

SATISFACESE A OTRO ALEGATO DE LA PARTE CONTRARIA:

187 **A** Lega tambien, que no aviendo en todo el tiempo de 9. años de ausencia, obligadle à D. Antonio de Medina à venir à residir, ni puestosele Vicario, quando aun no tenia auto ninguno à su favor, q̄ mucho menos tenièdo aora executoriado por tres sentencias conformes lo justificadamente, q̄ ha procedido en defensa de los derechos, y vtilidad evidente de su Iglesia; como lo es, el que la congrua del Curato no se disminuya; porque assi podrà tener personas de lustre,

P

que

que lo sirvan, lo que parece mas razon, que el que esta renta se disminuya; para dár mas parte en ella à los Thenientes, siendo estos al quitar. Y que vulnerando su derecho la declaracion, que dió à su auto el Señor Nuncio, del que tenia apelado, le era mas precisa dicha ausencia, y consiguientemente le corresponde con mayor razon la misma tolerancia, y tacita, y virtual licencia: con lo que no se puede passar à precízarle, à que resida, ni à ponerle en su defecto Vicario, ni à lo demas que el auto, que se le notificó, contiene: no aviendo por la misma razon executadose hasta aora.

188 Este es en substancia todo el alegato de la parte de dicho Beneficiado; que todo èl es vna pura equivocacion. Lo 1. Porque la padece en juzgar, que es pena el poner Vicario al Cura, que se ausenta de su Parroquia, quando nadie duda, que aunque sea con justa causa, y que tuviese licencia para ello, se le debe poner. Con lo que, aunque se le concediera quanto dize, no se prueba de al el assumpto de que no se le deba poner Vicario *ex dictis* §. 2. per totum.

189 Lo 2. La padece en juzgar tambien, que es evidente utilidad de la Iglesia la defensa del pleyto de la congrua, que deba dár à los Thenientes, para que las Iglesias estèn bien servidas, quando es al contrario; pues potius es litigar contra la evidente utilidad de las Iglesias; y de su Parroquia, y sus Feligreses, las que es notorio estaràn mas bien servidas, teniendo mas congrua los Thenientes, y las que consta con la misma evidencia no lo estàn por esta falta. Pues ay oy en vna Theniencia puesto vn Sacerdote, que la tenia con licencia de Confessar limitada, (como lo estàn los mas; porque no ay en este país quien quiera ir con la corta congrua, que se les dà à los Thenientes, sobre lo que es el pleyto.) Y viniendo à exponerse fue reprobado en la mesa por todos los Examinadores, y por no hallar à quien imbiar; porque nadie quiere ir por la cortedad de la congrua, se ha puesto el mismo, que es natural de allí, en interim hasta que se halle. Y en Xorquera, que es la Capiral, està encomendada aquella Theniencia oy à vn simple Sacerdote, para la administracion de Sacramentos, menos el de la Penitencia, y que confiesen con los Religiosos de vn Convento, que allí ay, porque el Theniente, que avia, se fue à oponer à Toledo, y no se ha hallado à quien poner, y el Vicario nuevamente puesto està recorriendo todos los anexos. Esta es la evidente utilidad de su Iglesia, que resulta del Pleyto.

190 Lo 3. la padece en sentar, es defensa del Curato el que sea mas, ò menos la congrua, que ha de dár à los Thenientes; pues esto es defender su propia utilidad, y en perjuizio de sus Parroquianos; pues à èl no se le pretende disminuir la renta del Curato, sino que cumpla con sus cargas. Y es doctrina de la Sacra Rota, de Azor, Juan Andres, Prado, Dominico, Rebufo, y Felino, que se pueden ver en Thomàs Hurtado *tom. 1. de residentia lib. 3. resol. 13. n. 1. & 3.* que la utilidad del proprio Parrocho no es causa justa, para hazer los frutos suyos, ausentandose: Y esto aunque sea con licencia del Señor Obispo. Aunque en esto ultimo discuerda Hurtado con alguna limitacion, quando la causa es aprobada por el Ordinario.

191 Lo 4. la padece en juzgar, que aunque fuese la defensa, de que no se le minorasse la renta; porque fortè se pretendiessè no tocarle esta, ò la

la otra possession à su Curato; ò esta , ò la otra porcion en los diezmos, q̄ esta podia ser causa justa , para ausentarse , quando aunque el pleyto fuera sobre esso, y aun sobre el Curato mismo, no era bastante causa, para no residir; pues lo tiene así declarado la Sagrada Congregacion apud Gallemart in *cap. 1. sess. 23. de reform. sub titul. cause non excusantes à residentia*, que dize: *A residentia non excusatur exercens officium Subcollectoris Apostolici, vel Inquisitoris, neque etiam excusat lis super eadem Parochiali mota.* Y otra trae tambien sobre el mismo capitulo al n. 6. lo que se entiende siendo por largo tiempo. Pues como dize Fagnano in *cap. Clericos de Clericis non resident. n. 34. Ex stylo in his casibus dari solet dilatio paucorum aliquot mensium.* Los que Cassadoro decif. 9. de causa poss. & propr. quiere sean dos. Y es la razon; porq̄ como la Parroquia, y Curato no sea por el Cura, sino por los Feligreses, y su bien espiritual, y, à este fin no conduzca, el que este mas que el otro colitigante sea su Parrocho, quando el que tienen por defender su Curato los desampara, y falta por mucho tiempo, quedando sin vno, y sin otro: De aì es, que solo por pocos meses, aun en este caso, se pueda permitir la ausencia. Pues vease, que será por 9. años, quando en el Curato no se le ha inquietado, y el pleyto ha sido, y es indirectamente contra los mismos Parroquianos, que dan su substancia temporal, para su bien, y aumento espiritual, y se ven por mas de 8. años, sin aver visto la cara al Cura, por defender no han de ser bien asistidos. Pues si qualquier pleyto fuesse bastante, para ausentarse el Cura todo lo que durasse, yà tuvieran así todos los Curas vn modo muy bueno de hazer sus Curatos Beneficios simples, solicitando ellos mismos, se les pudiesse, ò oponiendose à las disposiciones del Superior para litigar.

192 Lo 5. la padece en juzgar, que aunque fuesse el pleyto, como hemos supuesto, sobre la propiedad de su Curato, y se le diese licencia por algun breve tiempo para su defenfa, que en este caso no se debia poner Vicario por el Señor Obispo, teniendo la misma Sagrada Congregacion apud eund. *ibid.* determinado lo contrario, diciendo: *Obtinens Parochialem Ecclesiam per provisionem Sedis Apostolica, & liberam cura exercitium, & omnium bonorum, fructuum, ac proventuum ad dictam Ecclesiam Parochialem pertinentium possessionem, licet in limine adeptæ possessionis prædicta mota lis fuerit per aliquem in petitorio, tamen tenetur se promoveri facere infra annum, lite pendente, & compellendus est ad residendum in dicta Ecclesia. Et præsupposito, quod non teneatur residere, eo casu debet Episcopus idoneum Vicarium deputare, partemque fructuum omnium pro sufficienti victu assignare.* Y lo mismo sienta Barbosa con Ricio in *Concil. ad cap. 1. sess. 23. n. 30.*

193 Lo 6. la padece en juzgar, que es lo mismo tener causa justa, para no residir, que poderse ausentar de su Parroquia por su autoridad por mas de 9. años, sin justificar la causa ante el Ordinario, aunq̄ pida licencia, sino se le dà, quando ni por dos meses en fuero interior, ni exterior puede hazerlo, como lo tiene declarado la misma Sagrada Congregacion apud eund. *ibid.* sub tit. *Causa excusantes à residentia*, diciendo: *Nec Parochus habens iustam causam abundi extra Parochiam per duos menses, aut tres, satisfacit suæ conscientie, si petit licentiam jurans se gravamen habere, quod non expedit manifestare, & sic petita licentia abesse possit, licet Episcopus non concedat.*

Similiter abesse non potest in casu, quo causam rationalem expressit, quam vir bonus, & equus rationalem iudicat, sed rigidus Prelatus minus equam iudicat, & licentiam denegat; vel quia movetur suspitione, qua fœta sit; cum tamen sit vera; sed habere posse recursum ad Superiorem. Y la misma declaracion traen Garcia, Armendariz, Esquilante, Juan Valero, y Barbosa, que los cita vbi supra n. 71. Y lo mismo sienta con la citada declaracion Thomàs Hurtado vbi proximè resol. 2. Veale Fagnano in cap. relatum de Cler. non resid. per totum.

194 Lo 7. la padece, en juzgar, que baste la licencia tacita, y que no es necesario expresa, para no poderse proceder à lo que dispone el S. Concilio en este capitulo, teniendo tambien lo contrario declarado la Sagrada Congregacion apud eund. Gallemart ibid. que dize; *Nec sufficit licentia tacita, sed oportet, ut sit expressa iuxta formam Concil. Trid. Fructus amittuntur dumtaxat pro rata illius temporis, quo quis abest sine licentia.* Y lo mismo sienta Barbosa con Garcia, Armendariz, Santarel, y otros muchos, vbi proximè n. 65. Y Thomàs hurtado con la citada declaracion sienta lo mismo, vbi supra. Y aunque con esto parece estava bastantemente satisfecho el alegato, todavia se expresara mas.

§. XIII.

SATISFACESE MAS A EL ALEGATO, Y SE HAZE RELACION DE todo lo que ha pasado en este negocio, y del estado que oy tiene.

195 **V**ltimamente padece equivocacion en juzgar, que ha sido licencia tacita el no averle obligado à residir, ni puestole Vicario. Porque aun dado, que esta bastara, la naturaleza misma del negocio, y pleyto, que estava litigando, excluye la presumpcion del còsenso en la ausencia, y mucho mas las repetidas instancias extrajudiciales, por cartas, è interpuestas personas, que son notorias, por circunstancias, que concurrían, que no permitian hazerlo judicialmente. Pero para mayor demonstracion desto, y que se pueda comprehender todo este negocio, y lo que en este caso ha pasado, y los motivos, que el Cura pretende le sean bastantes para su ausencia, y se tenga mas pleno conocimiento de toda esta materia, y se de tambien alguna satisfaccion à las voces, que desde el año de 9. està derramando el Cura del agravio, que se le ha hecho, y passion, con que se ha procedido por el Ordinario, y el que se le haze en la declaracion del Señor Nuncio, de la que tiene apelado, será preciso hazer aqui la mas succinta relacion de todo este caso, que ser pueda.

196 La historia del es; que luego que vino à su Diocesi el Señor Obispo el año de 5. publicò su edicto, para que todos los Confesores compareciesen à examen, exceptuando los Parrochos, y otras personas. En vista deste edicto, escrivio el Beneficiado de Xorquera, pidiendo, que por tener 16. Thenientes en los anexos de su Curato, y estar estos à distancia de quatro jornadas desta Ciudad de Murcia, y ser muchos de los Thenientes muy viejos, y algunos muy pobres, y aver tambien muchos Lugares, en que no avia mas Clerigo que el Theniente, y no avia, à quien dexar en su lugar, y se quedarian sin Misa, y sin quien les administrasse los Santos Sacramentos,

mentos en vna necesidad, pedia, que el Señor Obispo suspendiese para con ellos su comparendo, hasta su visita, supuesto se avia publicado la avia de empezar por el mes de Octubre de aquel mismo año, à lo que condescendió por estos motivos, ratificandoles su licencia en la buena fe, de que estarían habiles, y avrían sido examinados por su antecesor; pues estaban sirviendo de Thenientes, y que poco duraria el reconocerlo.

197 Empeçò su visita por fines de Septiembre del mismo año, y ocurriendo las novedades de la Guerra le fue preciso, sin aver podido llegar à aquel parage, cortar el hilo à dicha su visita. La que quietadas las turbaciones de la Guerra, pasó à hazer el año de 8. yà con algunas noticias del estado de aquel Curato, è ignorancia de los Thenientes. Y siendo 13. los Lugares, è Iglesias de dicho Curato, sin otros pequeños anexos, los empeçò à visitar, acompañandole dicho Beneficiado, y hizo, que se fuesen examinando dichos Thenientes con vn Misionero, que llevaba consigo para estos exámenes, asistiendo los Curas. Y desde el principio se empeçò à reconocer la suma incapacidad de casi todos los Thenientes, conocida por el mismo Cura, y confessada; porque se hallò presente à instancias del Examinador, en muchos de los exámenes, y el mismo confessava, se avergonçava de lo que veía; por lo que los mas quedaron reprobados; excepto dos, disponiendo el Señor Obispo, que continuassen en interin, que el Cura buscava sirvientes, que poner, encargandole al Beneficiado los buscase luego, porque en aquellos parages no avia à quien poner: experimentandose tambien la suma ignorancia de la doctrina, que avia en los mas de los Fieles; pues esta no solo no se enseñava, ni se predicava al Pueblo en la Misa, como lo estableció el Santo Concilio, y el Señor Obispo desde su ingreso lo tenia mandado; sino que algunos de los Thenientes no la sabian; por lo que fue necesario por esta causa quitar à dos de ellos la licencia de dezir Misa, que vno era Theniente de la Iglesia Matriz de Xorquera, hasta que se habilitassen, è instruiessen en el Cathecismo. Y esto con gran complacencia del Beneficiado, que lo confessava, por bien merecido. Y se diò providencia de vn Sacerdote de la tierra, que supliesse en interin por el vno en la administracion de Sacramentos, y que confessassen con los Religiosos de Xorquera, y se buscò vn Religioso, que supliesse por el otro, mientras se buscavan Thenientes para aquellos Lugares; porque en aquel estado de Xorquera no los avia, ni malos, ni buenos.

198 Y aunque desde el principio averiguò, que esta ignorancia nacia de que los mas de los Thenientes raro se avia presentado al Señor Obispo, antecesor del presente, à examen; pues por razon de la distancia, y precision, quando faltava alguno pedia el Beneficiado se le cometiesse el examen, con los motivos mismos expressados al n. 196. de la distancia, pobreza, necesidad, &c. Lo que se executava así, y con su aprobacion se les despachava la licencia, para que pudiesen servir dichas Thenencias. No obstante el Señor Obispo se suspendió de hazer de esto, ni otra ninguna cosa cargo al Beneficiado; pareciendole, que esto pedia vn muy radical remedio, segun las materias graves, que ivan resultando del estado de aquel Curato, que convenia discurrirlo, y tratarlo muy despacio, y era conveniente,

suspenderlo, hasta aver concluydo la visita de todos los Lugares, è Iglesias de su Curato, encargandole solo la busca de los Thenientes, à que siempre respondia, que no los hallava.

199 Concluyòse la visita destas Iglesias, y conociendo el Señor Obispo la poca fuerça, que le hazia al Cura vna materia de tanta gravedad, como estar las mas de las Iglesias sirviendose, por Thenientes del todo reprobados, lo que le era notorio, y avia visto visto, y experimentado, y que se les avia permitido continuar, porque no quedassen los Lugares destituidos de todo remedio mientras el Cura hallava otros fuera de aquel territorio, porque le constava à el al Señor Obispo, y qninguno avia de que echar mano. Y sabiendo que no los buscava, y que esto era por conocer, que por lo que daba à los Thenientes de la tierra, que tenia puestos no avia de hallar ninguno, por ser tan corto el salario, como despues se verá: Y mas aviendo de dexar su casa, è ir à poner otra de nuevo. Y conociendo así mismo, que en llegando à estrecharlo à esta precisa providencia, le avia de dár mucho en que entender este negocio, por tener el genio fuerte. Pareciendole tambien, que estava violento en el ministerio de Cura, à lo que no tenia genio, ni de acomodarse à exercitar aquellos ministerios propios de su oficio, en que se exercitan todos altos, y baxos, fiando la Cura animarum en vn todo à los Thenientes, sin averse puesto en todo el tiempo de Cura vna Sobrepelliz, diziendo, que para esto tenia, y pagava los Thenientes.

200 Y entendiendo, que esto nacia de aver aspirado siempre à conveniencias de otra linea mas propias de su carrera, que avia commençado à seguir, y que estava contra su voluntad, en la que actualmente estava puesto, sin hazerle cargo de las gravissimas obligaciones deste ministerio, y de todo lo que vn Cura tiene obligacion à executar por si mismo, por todos derechos, natural, Divino, y positivo, sin accepcion de personas, bien declarado por el Santo Concilio de Trento en la *Sess. 5. cap. 2. de reformat.* en la 23. *cap. 1. & 14.* en la 24. *cap. 4.* y en la 25. *cap. 15.* Et passim, y por el Synodo deste Obispado, y todo lo dicho en el §. antecedente.

201 Haziendo plenísimo juyzio, de que à persuasiones nada avia de conseguir para el remedio, que tanto necesitavan aquellas feligresias, y que avia de ser preciso vsar de los medios judiciales, y que esto avia de ser muy costoso, y ruidoso, por ser el genio poco docil, para convencerse à la fuerça, que le debia hazer esta materia, aun con la benignidad con que el Señor Obispo lo tratava; lo que causava admiracion à los que lo veian con lo que conocian se iba observando: No obstante que no ignorava, que dicho Beneficiado dezia, que si el Señor Obispo queria los Thenientes, que los buscasse, que el no les avia de dar mas congrua, que la que les avia dado desde su ingreso, y la que avia sido informado davan sus antecessores, y que lo avia de defender hasta Roma.

202 Con todos estos motivos tuvò por mas conducente medio, nada ruidoso, y mas decoroso hazia la persona del Beneficiado, mirandolo siempre con atencion à la Toga, que avia vestido; aviendole hecho cargo del miserable estado, en que aquellas Feligresias se hallavan, y quanto conducia al cumplimiento de sus obligaciones, &c. proponerle el que hallandose

violento en aquel ministerio, como lo manifestava, y siendo preciso fundir de nuevo toda aquella Parroquial, lo que à èl se le avia de hazer muy duro, estando de tiempo tan largo acostumbrado à otra cosa, le pedia encarecidísimamente, que reservando en sí vna pensión de mil Reales de ocho, renunciase el Curato, para que segun la disposicion del Santo Concilio, *Seff. 21. cap. 4. de reform. y el Cap. ad audientiam de Ecclesijs reedificandis*. El Señor Obispo lo pudiesse dividir en otros tantos Curatos, como Iglesias avia, y que cada Iglesia tubiesse su Cura, ofreciendo costearle las Bulas de la pensión; la que à prorrata su Santidad constituiria entre los Curas, en que el Curato se dividiesse; pues aunque al principio tuviesen menos congrua, heredada la pensión, tendrian la muy bastante, y quedarian así remediadas del todo aquellas Iglesias, que con la larga distancia de quatro jornadas, y no estar à la vista de su Prelado; y proveerse este Curato regularmente sin concurso, viniendo de vnos à otros por resignas, o permutas, en que no tienen los Prelados libertad, para escoger: y otros trabajos, que esto suele tener, aunque la provision se haga en la forma ordinaria, por ser vna pieza tan apetecible, lo que de qualquier forma cede en gravísimo perjuizio de aquellas almas, que mas necesitan de vn Cura, que día, y noche trabaje en su ministerio, entrandose por las puertas, y corazones de todos los que lo necesitan, socorriendolos en sus necesidades; que de otras calidades, que diviertan de este fin.

203 Esta proposicion no tuvo efecto, ni quedando constituida la pensión en los mismos Curas, en que el Curato se avia de dividir, ni reservandose la tercera parte de los mismos frutos en especie, para que no dependiesse de los Curas en su cobranza; ofreciendose el Señor Obispo à la solitud desta especial gracia de su Santidad, por ser para fin tan importante del bien de mas de onze mil almas; siendo así, que le pudieran quedar por qualquiera de las dos vias mil reales de aocho de pensión, y que el Sr. Obispo se hazia cargo de vn gasto tan considerable, como el que tuviera la Bula. Resistiendo à vno, y otro medio por dezir le costaria mucha dificultad la cobranza de la pensión de qualquiera de los dos modos, y que no dexaria el Curato, sino es subrogandose en renta Ecclesiastica, aunque fuesse en mucha menos cantidad, que los 1000. pesos. Tratòse de vna permuta, que haziendose en manos de su Santidad, se pudiesse lograr todo el deseo del Sr. Obispo de la division, costeandolo de la misma forma; lo que durò muchos dias estar muy adelantado, y por fin tampoco por este medio se le pndo contentar en toda la renta, que queria tuviesse la pieza Ecclesiastica.

204 Destituido del todo el Sr. Obispo deste medio, y viendo que por este camino, que tenia por el mas suave, y mas decoroso à la persona del Beneficiado no podia ocurrir al remedio de aquellas Ovejas, y de quitar este padrastro de su Diocesi en este Curato, que no solo no sirve de provecho para el fin de su institucion, por pieza de tanto valor por las razones dichas, y experimentadas en mas de vn siglo de andar en permutas, y resignas, y proveerse en tales personas, que aunque autorizan mucho el Curato, no corresponden à los fines de su institucion, y necesidad de las Ovejas, sino de gravísimo perjuizio, y de poner en riesgo de condenacion a los Prelados,

lados, y à los mismos Curas, y tantas almas de que se compone aquella Parroquia. Viendo que esta materia no podia quedarle en este estado, y que en el tiempo que duraron estas conferencias, el Cura no avia presentado ningun Theniente, respondiendo siempre lo q̃ al principio, de que no los hallava.

205 Ratificandose el Señor Obispo, en que su animo era no buscar Thenientes, ni ponerlos; viendo, que reprobados por inútiles los que avia puestos, avia de ser preciso buscarlos fuera de aquel parage en el resto del Obispado, porque en él, ni vno avia de que echar mano. Se le notificò por el Ordinario pusiese Thenientes dentro de cierto tiempo, el qual pasado, se buscarian, y pondrian, consignandoles la congrua necesaria; y al mismo tiempo el Señor Obispo, continuando su visita en las cercanias de aquellas partes; viendo que era necesario proceder judicialmente al remedio de todo lo que avia visto, y averiguado en su visita, diò comission à vn Cura, sugeto (que conviene expressarlo) tan exemplar, y de tan notoria integridad; que aviendo renunciado su Curato de valor annual de mas de mil ducados, se retirò à la Congregacion del Oratorio, donde vive con singular exemplo, para que passasse à hazer informacion del estado de aquella Parroquia, y sus anexos, è ignorancia de los Thenientes, su reprobacion, y los mas no aver sido examinados por el Ordinario, sino cometidos al Cura, falta del cumplimiento de la obligacion destos en sus ministerios Parroquiales, su inhabilidad para la ocupacion, los motivos de poner el Cura estos sugetos, porque se contentavan con lo poco que les daba, por estar en su tierra, inopia de Ecclesiasticos en aquellos Lugares assi viles para el fin, como inútiles, omisiones del Beneficiado, ignorancia del pueblo, por no predicar el Cura, ni sus Thenientes, ni aun por vn libro, ni explicar, ni enseñar la Doctrina Christiana, y de quanto podia conducir en esta parte, cuya informacion sirviesse de cimiento, para que constasse la necesidad de los Thenientes, è inhabilidad de los que avia. Y para correccion, y enmienda del Beneficiado, y nueva fundicion de toda aquella Parroquia, de la que resultò todo probado con gran numero de testigos.

206 El Beneficiado à la notificacion de Thenientes, salìo respondiendo, no los hallava, sin alegar otra cosa. Y cumplido el termino, que se le diò para ponerlos, se proveyò auto, que por su defecto se buscasen, y pusiesen, señalandoles 200. ducados de vellon à cada vno, con cuya noticia, y la q̃ tambien tuvo, de que avia proveidose auto de comparendo, y que se presentasse en vn Convento, que se le señalò en Murcia, se fuè al Señor Metropolitano, donde se presentò en grado de apelacion, assi de la causa criminal, como del auto de los Thenientes. Despachose inhibicion, pidiendo vno, y otros autos se remitieron: y los de los Thenientes se debolvieron al Ordinario, y los criminales que resultavan de la sumaria, y eran el fundamento de vna, y otra causa se reservò assi el conocimiento el Señor Metropolitano, y conociò desta causa, y se sentenciò mandandole exercer por sì todas las obligaciones Parroquiales, y predicar, aunque fuesse por vn libro, apercibiendolo, &c. Que es lo mismo, que en este punto se huviera executado por el Ordinario. Bolviòse à su Curato el mismo año de 9. por vnos pocos dias, y nada executò de lo mandado, como otras cosas, que no
son

son deste caso. Recibióse dello informacion, y se le mandò compareciesse.

207 Bolvióse à Toledo, presentandose en grado de apelacion, se pidió esta sumaria, se remitió, y vista, se le mandò compareciesse ante el Ordinario, como le estava mandado, y se le debolviesen los autos. Apelò, se le denegó la apelacion en lo suspensivo. Llevò los autos, por via de fuerza à Valladolid; y en este estado se quedó esta causa, sin instar en ella la parte del Fiscal por la suma costa, que ocasionavan al Señor Obispo estos recursos; y no permitir otra cosa las circunstancias del tiempo. Y aora resulta por vn testimonio, que tiene presentado en estos autos, que trajo letras de Roma, para que conociesse desta causa el Señor Obispo de Cuenca, lo que se ignorava, sin aver evacuado la fuerza, que intentò en Valladolid, dexandose allà los autos. Y este es el estado del pleyto criminal, de que yà no se habla, ni se ha hablado en mas de ocho años. Y aora alega que ay pleyto pendiente criminal, y presenta testimonio de que està pendiente ante el Señor Obispo de Cuenca, constando del mismo testimonio, que està en Valladolid 8. años ha: como si esta fuera causa bastante para su ausencia, ex dictis §. 13. y mas quando el pleyto es sobre si ha de comparecer, ò no, que todas son cosas inauditas; pues à este passo juizio ninguno se pudiera seguir, ni verse acabado.

208 Bolviendo à los autos sobre los Thenientes, estos se mandaron, como queda dicho, debolver al Ordinario, y acudiendo D. Antonio Medina por Procurador à su defensa; aunque por causa executiva, y privilegiadissima debia executar el auto proveído antes de oirlo, pareció mayor moderacion el oirlo, para no darle ni sombra de motivo para las quejas, que publicava de qualquier proveído, que no fuesse à su gusto, y tambien para quitarle la ocasion de que formasse nuevos articulos, y se gastase mas tiempo en recursos: Y no se logró el fin, porque sin poderlo remediar, porque las circunstancias no permitian otra cosa, oyendo al Beneficiado pasó mas de año y medio, hasta ponerlo en estado de sentencia, clamando en el interin los Thenientes que se avian ido poniendo, como se avian ido hallando, vnos en el Obispado, otros en el de Cuenca, despidiendose muchos por tardarles su socorro, y no poderse mantener en tierra agena con aquello poco que se les dava, sucediendo muchas vezes, poner Religiosos para que sirviesen en interin, porq̃ quádo se despedian algunos, no se hallava à quien poner, q̃ es el estado q̃ han tenido aquellas Iglesias en todo este tiempo costandole muchos reales al Señor Obispo el socorrer algunos Thenientes, porque no se fueran, como es notorio, manteniendolos con la esperança de que no tardaria el pago.

209 Sentencióse por fin, y por quanto el Beneficiado avia probado, que valian las Thenencias mas de 200. ducados en las obvenciones que les dava (que era el pie de Altar, y mitad de primicias en diez de las Iglesias, y dos partes en las tres), se mandò, que quando dichas obvenciones no valgan dos mil Rs, cumpla el Cura, de los diezmos que percibe hasta dichos dos mil Rs. de vellò à cada vno de los Theniètes. Y q̃ dichos Theniètes de seis à seis meses den relació jurada al Cura de dichas obvenciones, de primicias, e ingreso. Y lo q̃ sobrarà de los dos mil Rs. se lo bolvieran, y lo que faltàrà se lo cumpliesse dicho Beneficiado. Todo esto para mayor convencimiento de la estrañisí-

pretension del Cura, sabiendose muy bien, que las Theniencias no valian la mitad de lo que dezia, y algunas, ni la quarta parte.

212 Y se executo asi, por obviar la dilatada controversia de si valian mas, ò menos. La que se juzgò no conducir mas que para dilaciones, y que no era esta disputa necessaria, mandando à los Thenientes bolver lo que excediesse de los dos mil Reales. Escusando por la misma razon la controversia de si se les avia de regular por congrua el cortísimo ingreso de dichos Lugares; porque con estos articulos no se dilatasse lo exequible del auto, quitando todas las ocasiones posibles de recursos, y dilaciones con ellos, mirando vnicamente al fin de remediar aquella necesidad, y ocurrir à los clamores de los Thenientes, q se avian buscado en dicho Obispado, y en el de Cuenca, y puesto en lugar de los que se avian reprobado absolutamente; desde que se le notificò el auto al Cura, despachandoles el Señor Obispo su titulo de tales Thenientes, con 200.duc.de congrua al principio à algunos, y despues con dos mil Reales: y que davan por poner otros, para poder reemplazar los que avian quedado con licencia limitada, hasta que se habilitasen; sirviendo algunos Regulares tambien.

213 Y nada desto bastò pues no contentandose con apelarlo, llenava los Tribunales de quejas de la injusticia, que se le hazia en el auto, que fue del tenor siguiente: *En la Ciudad de Murcia en 27. del mes de Septiembre de 1710. años el Señor Licenciado Don Luis Manuel de Arroyo, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Cartagena por el Excelentísimo Señor Don Luis Belluga, mi Señor, Obispo de este dicho Obispado del Consejo de su Magestad, aviendo visto estos autos: Dixo, que en atencion à la calidad de las personas, que se requieren para el oficio Pastoral, y Cura de Almas, y trabajosa habitacion de los Lugares de la feligresia de el Beneficio Curado de la Iglesia Parroquial de la Villa de Xorquera; y teniendo asimismo consideracion, à que por lo menos necesitan para su servicio de un ama, y un criado que han de tener de familia, y muchos de una cavalgadura, para salir à las caserías, y campo, siempre que se ofrezca administrar los Santos Sacramentos, y demas inconveniencias de el oficio de Cura de Almas, y que por faltarles lo necesario para alimentarse, y no aver Ecclesiasticos habiles, como conviene para dicho ministerio, faltan algunos Thenientes en alguno de ellos en los dichos Lugares, y que los que se han puesto, y han substituido, ha sido con ayudas, y socorro por via de limosna de el Excelentísimo Señor Obispo de este Obispado de Cartagena mi Señor, y que no ay quien quiera servir dichas Theniencias por la razon referida: Y en atencion à la muy considerable renta de dicho Beneficio Curado en la qual aun quando no valgan las obvenciones, que hasta aora ha dexado el Cura propio à los Thenientes lo bastante para la congrua sustentacion de ellos, y aya de pagar el Cura propio alguna cantidad de la renta decimal, siempre le quedara aun grandísima congrua, le señalava, y señalò su Merced dos mil Reales de vellon de salario, y congrua en cada un año à cada Theniente de los dichos Lugares, los quales ayan, y cobren en esta forma. Que cada seis meses den certificacion jurada de lo que buviere importado el ingreso, y obvenciones, y al tiempo de las primicias de lo que estas importaren, computandolas à los precios, que entonces valieren comunmente los granos, y todo ello lo imputen en pago de los dichos 2000. Reales de vellon, y mil de cada plazo de 6. meses, y si faltare algo para el cumplimiento de esta cantidad,*

dad, lo pague sin dilacion alguna el Beneficiado Cura propio, y si sobrare se lo den y buelvan los dichos Thenientes, para que por este medio tengan dichos Thenientes en dicho salario, y congrua fija, con que poder mantenerse con competente, y moderada decencia, y cesse la controversia sobre el verdadero valor de las Thenencias, y que dada cada 6. meses la certificacion jurada por los Thenientes, el dicho D. Antonio pueda reconocer por los libros de Iglesia, ò por otra via, que le parezca, si dexan de computar en ellas alguna obuencion de qualquier calidad, que sea, para que no solo se compute, si no sea castigado el que lo bixiere, para lo qual reconozca siempre, que quiera los dichos libros, y si otra mayor seguridad pidiere, se execute. Y que en atencion à la naturaleza de esta causa, y urgencia de darse cabal providencia à la Cura de almas se execute este auto sin embargo de apelacion, y el dicho Don Antonio de Medina nombre los Thenientes necessarios en los Lugares, que faltan, y deban ponerse, y se sirvan oy en interin por Regulares, ò por Clerigos de licencias limitadas por el respecto, de que no aya quedado desamparada la Cura de almas, dentro de ocho dias con aperecibimiento, que se nombrarán de oficio. Y por este su auto definitivo asì lo proveyò, mandò, y firmò. Cuyo Auto està al fol. 75. destes autos.

§. XV.

PROSIGVE LA MISMA MATERIA.

214 **A** Pelò de este auto à Toledo, convenciendo con su apelacion de incierta la probanza que hizo de valer 200. ducados las Thenencias, pues con el auto le sobrarian dineros con lo señalado; siendo asì, que de la certificacion presentada al fol. 73. (para instruccion de los Señores Juezes de lo que tiene que gobernar el Vicario, y todo lo q̄ tiene en que entender, y para fundamento de aquellas cosas, que son de hecho que se refieren aqui) consta todo lo contrario. Pues se vè en ella, que siendo 13. las Iglesias de que se compone dicha Parroquia, y que tienen 2297. vezinos con sus anexos, no tenían los 16. Thenientes mas congrua que cinco partes de 9. de las primicias, porque en las diez Iglesias, en que solo ay vn Theniente, las partia este con el Cura, y en las tres donde ay dos Thenientes por ser los mayores pueblos, y demas porte, percebia la tercera parte cada Theniente, y la otra el Cura, que se regula importar asì dichas 4. partes de 9. porque los tres Lugares compondrán vn tercio, y los otros diez dos tercios. Y por quanto en todas tres Iglesias la porcion consignada à dichos Curas, era con la obligacion de cobrarlas, y recogerlas, y darle à el Cura su parte libre de todos gastos, se considera q̄ era vna mitad poco menos lo que percebia dellas, y otra mitad lo que les dexava, y constando del mismo certificado, que todas las primicias están reguladas por quinquenio en 12. ò treze mil Reales con esta mitad venia à pagar todos los Thenientes, percibiendo enteramente todos los diezmos, y dicha mitad de primicias.

215 Porque las obuenciones es cosa tan corta en cada Lugar, q̄ no merecen reputarse por congrua, aunq̄ fueran capaces de consignarse para ella. Por que como consta del mismo certificado, practicandose en los Lugares de este Obispado, el q̄ quando los Curatos están copiosamente dotados de fru-

tos dezimales, es casi ninguno el ingreso; sucede que en el de Xorquera, y todos los Lugares de su estado es tan nada, que en los Bautismos, ningunos derechos dan los fieles, si solo vna vela de dos onzas, que los pobres las hazen en sus casas, y no sirven, y apenas valen. 6. quartos, y la persona principal que mas vna de 4. onzas, que es lo vnico, que perciben los Thenientes, en la administracion deste Sacramento: y donde son dos los Thenientes parten; y en los Matrimonios no perciben cosa alguna, si solo 4. Reales de cada velacion en todo el dicho estado, y vn Real de cada monicion, y de las Missas post partum otra vela de dos onzas del mismo modo que la de los Bautismos, ò de quatro, si es persona principal, y la quiere llevar. Y de los entierros, vnos derechos tan cortos, que si es de tres Lecciones se llevan 12. Rs. y dos de la ofrenda, y donde ay dos Thenientes se parte à 6. cada vno. Y si son de 6. Lecciones 24. Rs. y quatro de Ofrenda, y si son de 9. Lecciones 48. y 8. de Ofrenda, los que del mismo certificado consta son muy raros, y muchos los que se hazen de limosna. Sucediendo lo mismo en los entierros de los niños, siendo asì, que no se llevan mas que quatro Rs. sin aver diferencia en estos. Que es à lo que se reduce todo el ingreso en el certificado, y relacion jurada. En el que se añade, que en algunos entierros de los principales de los Lugares se suele mandar se diga vn responso todos los dias por el tiempo de vn año, y se dexan 4. ducados, lo que sucede pocas vezes: y que Missas perpetuas les sobre ser pocas, si son rezadas su limosna es dos Rs. y si cantadas por lo general dos y medio. Y concluye que de todo este ingreso se pierde mucho, que no se puede cobrar: como sucede en todas partes.

216 Estos son los ducientos ducados, que probò el Cura valian las Thenencias, disputa que se evitò por no gastar el tiempo en ella, con el auto proveido, para que se le bolviessse lo que sobrasse sacados los dos mil reales con pleno conocimiento de lo q̄ era aquello. Deforma q̄ segun derecho se debe reputar, que todos los 16. Thenientes no tenian mas congrua, que los 6000. reales, ò 600. duc. que importa la mitad de primicias poco mas, q̄ se les dexava; pues el ingreso, el por su naturaleza, y mas en vn tal Curato tan copiosamente dotado no se puede reputar por parte de congrua ex dictis §.8.9. & 10. (Y podemos añadir vn copiosissimo Lugar de Graciano *disceptat. forensi. cap. 399. à n. 14.* Y D. Nicolàs Antonio de Luca *ibidem* con Oldrado, Ripà, Navarro, Moneta, Perez, Velencino à mas de todos los citados, y tres decisiõnes de Rota fuera de las citadas) y mucho menos este genero de ingreso, que no merece nombre de tal en vnas parvidades agenisimas de mencionarle, y que en el oficio mas infimo de vna republica no se reputaran por congrua al que lo exerciera, sino por ligerissimos provechos, y mas constando la sustancia de el Curato de 3000. pesos anuales libres, y mucho mas estãndolos percibiendo el Cura sin trabajar en la viña de su Paroquia, para cuyo cultivo Dios se los diò. Y el averlos el Ordinario computado para parte de su congrua, solo prueba la moderacion, con que procediò en esta causa considerando; que si repelia el ingreso, era multiplicar otro pleyto mas, y dilatar el remedio de aquellas almas, y hazerle gastar mas à el Señor Obispo.

217 Y no obstante todas estas moderaciones nada aprovechò, porque proveido el referido auto, y dada comision à D. Feliz de la Muela, para que citada la parte, hiziese la liquidacion de lo que avian importado las Thenencias, y passasse à hazerles pago à los Thenientes de lo que faltasse à el cumplimiento de los 2000. Rs. embargando la parte de frutos, que fuesse necesaria. Apelò dicho D. Antonio Medina. Negòsele la apelacion en lo suspensivo. Trajo letras de Toledo para que el Ordinario se inhibiesse, y remitiesse los autos originales. Requiriòse con estas letras à el Juez de comision que estava entendiendo en el pago, y liquidacion; quien respondiò se entendiesse con el Ordinario sin quererle el Notario admitir repuesta. Requiriòse despues à el Ordinario: Quien las obedeciò, y q se cumpliesse *non retardata executione*, y que se remitiesse copia de dichos autos atentò à aver auto exequible de su naturaleza con fuerza de difinitivo, en cuya execucion estava entendiendo, y ser preciso ocurrir à la Cura de Almas, y congrua de los Tenientes, que se avian puesto (que en las circunstancias, que concurrían, y que los Thenientes se despedían, sino les davan su salario, no admitia la menor tardanza). Trajo segundas letras agravatorias. Se remitieron por fin los autos originales, inhibiendose con las debidas protestas. Llevados los autos se mandaron retener en aquel juzgado: No aviendo Nunciatura, se ocurriò por via de fuerza al Real Consejo, y no se sabe todavia, como resultò, que los autos se llevaron à Valladolid, à donde no se avia ocurrido, por que esta especie de fuerza pertenecia al Consejo. Fue el Cura à su defensa, declaròse no hazia fuerza el Metropolitano. Se ocurriò al Rl. Consejo de Castilla donde tocava: se declarò, que si la hazia, y que se remitiesse los autos al Ordinario para la execucion. Se continuo la execucion, y pago, reconociendose en la liquidacion la falsedad de los testigos, que depusieron, que las Thenencias passavan de 200. ducados, quando avia muchas, que con todas las primicias no passavan de 700. Rs. y 900. y 1000.

218 Estandose concluyendo el pago pareciò la parte de el Cura ante el Ordinario quexandose de agravios de el executor. Diòse traslado à el Fiscal, y que se entendiesse sin perjuizio de la execucion de dicho pago. Ocurriò à Toledo, trajo letras de inhibicion, y que se embiasse los autos, y los de la liquidacion. Executòse asi hecho ya el pago. Y allà parece dixo de agravios, lo que le pareciò: que se halla aver sido el que no lo avia citado personalmente, estando en Toledo, (como si no bastara en este caso aver citado à su apoderado) y quexandose de la liquidacion, que hizo: Y si computò el executor las Missas de Aniversarios, (que ay Lugares, en que no importan 10. Reales los medios Reales de exceso à la limosna ordinaria, y mas siendo càtadas.) Y si à la parte de primicias señalada, le diò tal precio, debiendolas considerar al mayor (como si avian de aguardar al precio mayor para comerse las.) Y otros semejantes à estos, q es indigno dezirlos, que fueron todos los agravios: y deducidos de tal modo, que en el sonido parecia algo, y todo ello en todas 16. Thenencias, no importava 400. Rs. aunque se debieran regular las cosas, q dize, y solo fue para abultar las quejas. Y asi parece se despreciò por el Metropolitano; pues en esse punto no consta por el testimonio tomasse providencia alguna.

219 Pero si revocò el auto, y sentencia del Ordinario, por la razòn, que se

dirà despues, q̄ es averse desfigurado en vn todo este pleyto. Cuyo auto, (q̄ entonces solo se supo por relacion) se halla no aver sido, lo que se juzgò por lo que se dirà despues. Y fue en la forma siguiente, que consta del testimonio de la Nunciatura, q̄ està al fol. 75. En la Ciudad de Toledo en 16 dias de Mayo de 1713, los Señores del Consejo de la Governacion de este Arçobispado Sede vacante. Aviendo visto estos autos, que en grado de apelacion vinieron à este Consejo Arçobispal entre partes de la vna apelante Don Antonio de Medina Cachon Ponce de Leon, Cura proprio de la Iglesia Parroquial de Xorquera, y sus anexos de el Obispado de Murcia, y Cartagena, y de la otra apelado el Fiscal Ecclesiastico de dicho Obispado, sobre assignacion de congrua à los Thenientes Curas de dichos anexos. Dixerón, que revocavan, y revocaron el auto difinitivo proveido en el dia 27. de Septiembre del año passado de 1710. por el Provisor, y Vicario General de dicha Ciudad, en que condenò al dicho Don Antonio de Medina Cachon, à que diese, y pagasse à cada vno de dichos Thenientes Curas 2000. Reales de vellon en cada vn año, y declararon cumplir el dicho Don Antonio de Medina Cachon con dar à dichos Thenientes, y à cada vno respectiue los frutos, emolumentos, y salarios, que basta que se moviò este pleyto han tenido, y percebido, y dieron sus antecessores en dicho Beneficio Curado, y por este su auto así lo proveyeron, mandaron, y señalaron. Se apelò, y denegada la apelacion en lo suspensivo, se llevó al Real Consejo de Castilla, donde por la ocurrencia de dependencias; vò al Real Consejo de Castilla, donde por la ocurrencia de dependencias; no pudo verse en mas de dos años: y sin asistir la parte del Fiscal, ni haberlo el Agente, se viò la fuerça, con solo la parte del Cura, y se declaró no hazerla el Metropolitano, por la razon misma, de que al fin se hará mencion.

220 Se traxeron letras de su Santidad, por la parte del Fiscal, cometidas à tres Señores Obispos. Eligiose el de Almeria, llevaronse los autos, y se citò al Beneficiado, quien traxo despues otras para Juez in Curia, y se inhiyò el Señor Obispo de Almeria, y le embiò los autos. Se vieron, y se avisò por el Agente, como por el Juez in Curia se avia confirmado el auto de Toledo, y revocadose el del Ordinario: el qual se halla, q̄ fue en la forma siguiente, y està en estos autos al fol. 78. *Christi nomine invocato: Fallamos atento los autos, y meritos del processo, (à que nos referimos) que debemos confirmar, y confirmamos el auto difinitivo en dicho pleyto, y causa dado por los Juezes de la Governacion de Toledo su fecha en 26. de Mayo de 1713. por el qual revocaron el auto difinitivo proveido por el Provisor, y Vicario General de dicha Ciudad, y Obispado de Cartagena en el dia 27. de Septiembre de el año passado de 1710. En todo, y por todo segun, y como en dicho auto de dichos Juezes de la Governacion se contiene. Y por esta nuestra sentencia difinitivamente juzgando así lo sentenciamos, pronanciamos, y mandamos en estos escriptos, y por ellos, &c.* Y à mas delto, por otro auto, mandò el mismo dia alçar el embargo puesto por el Ordinario, y que los Thenientes diessen al Cura la parte de primicias, que tocavan al dicho Cura, y avian percebido demas de la assignacion, que les tenía hecha, que està al fol. 77. Todo ello baxo la equivocacion, de que despues se hará mencion.

221 Con la noticia participada por el Agente, de que se avia perdido el pleyto, y confirmado el auto del Metropolitano, y mandado hazer el desm-

desembargo, y que tenía apelado à la Nunciatura (que yà la avia en las circunstancias deste auto.) Causando gran admiracion à los Letrados, se le pidió al Agente copia del Memorial ajustado de los autos, pareciendo, que esto no podia ser, sino es saltando algo dellos; porque se mirava este negocio, como materia indisputable; por ser conforme à las disposiciones del Santo Concilio todo lo executado, por lo que ni vna letra se avia escrito sobre este punto, y tu justicia, por reputarle clarísimo en el derecho: para en vista de dicho Memorial, que se avia hecho en los juzgados, reconocer, si era preciso embiar al Fiscal de aquel tiempo, que avia criado los autos, para que viesse, que era esto. En este tiempo andava el Señor Obispo en su visita, y con el extravio, y dilacion de Correos, avisando al Agente la dificultad de embiar el Memorial, que se pedia; y gastandose algun tiempo en consultar el Sr. Obispo con sus Ministros lo que convenia executar, resolvió embiar à dicho Fiscal, que lo avia sido en esta causa, avisándole al Agente esta resolucion, y que en el interin se suspendiese la vista del Pleyto en la Nunciatura.

222 Y quando llegó esta carta, ya se avia visto, y sentenciado, y confirmado ambos autos, dando dello noticia el agente: y embiando el auto, que fue en la forma siguiente, y està al fol. 79. *En la Villa de Madrid à 1. de Diciembre de 1717. años vistos estos autos, y processo por el Ilustrissimo Señor D. Pompeyo Aldrovandi, Auditor de la Sacra Rota, Arçobispo de Neocæsarea, Nuncio, y Coleçtor General Apostolico en estos Reynos de España, que son entre partes de la una Don Antonio de Medina Cacho Ponce de Leon, Colegial en el Mayor de San Salvador de Oviedo, Universidad de Salamanca, Cura propio de la Parroquial de la Villa de Xorquera, y sus anexos, Dignidad de Cartagena, y de la otra el Fiscal General Eclesiastico de la Ciudad, y Obispado de Cartagena, sobre assignacion de salario de los Thenientes, y demas contenido en estos autos: Dixo, que confirmava, y confirmó la sentencia definitiva en este pleyto, y causa dada por el Licenciado Don Nicolas Alvarez de Peralta, Juez in Curia de este Tribunal, que de ella conoció en virtud de Comission Apostolica su pronunciacion en 25. de Septiembre de este presente año, por la qual confirmó el auto definitivo, dado por los Juezes de la Governacion de este Arçobispado en 26. de Mayo del año passado de 1713. en todo, y por todo segun, y como en dicha sentencia se contiene. Y atento ay tres determinaciones conformes, mandava, y mandó se de, y despache carta executoria: Y asimismo mandó, se guarden, cumplan, y executen los autos de nulidad, y atentado, y para levantar los embargos hechos en los frutos del dicho Curato dados por el dicho Juez Apostolico en el dia 25. de Septiembre de este dicho año; y así lo proveyó, y mando su Ilustrissima, y lo firmó el Señor Auditor.*

223 Y embiando el Agéte el auto, añadió, q el motivo era: porque estando contentos los Thenientes con lo que el Beneficiados les dava, no podia ser obligado à darles 2000. Reales. Embiando al mismo tiempo en Lugar del Memorial ajustado, las dos peticiones dadas en esta ultima instancia por el Cura, y la parte del Fiscal, para que se reconociese en lo que consistia el pleyto, y lo que avia dado motivo à la vniforme revocacion.

224 Conocióse por ellas, q se avia desfigurado en vn todo este pleyto, sentandose en los alegatos hechos por la parte del Cura proposiciones del

todo

todo contrarias à los mismos autos, y que con ellos, sin otra cosa estavan desvanecidas, y que ninguna estava contradicha por el Procurador del Fiscal, como sino huviera tales autos. Y lo que mas es, que vna de las proposiciones sentadas por la parte del Cura, era, que los Thenientes mismos, que èl tenia puestos, estos eran los que estavan sirviendo las Thenencias: Proposicion, que quedando consentida, como se dexava, y se ha dexado, resultava de ella, que al Cura se le obligava à que diese 2000. Rs. à los Thenientes, que tenia èl puestos aprobados, y continuados por el Señor Obispo, y que estavan contentos con lo que èl les dava, sin pedir nada: equivocando aquellos primeros meses, en que por no aver à quien poner en las Thenencias, como consta de las peticiones del mismo Cura, que no dava otra cosa para no ponerlos (la que era cierta, porque alli no los avia; por lo que fueron necessarias por esta razon las providencias, que se refieren al n. 197.) se dexaron que sirviessen en interin que se iban hallando, porque no quedassen muchos Lugares aun sin Mista, por no ser todos naturales de los mismos Lugares, aunque si de aquel mismo estado, y Curato; confundiendo, digo, y equivocando aquellos principios con el tiempo, en que se proveyò el auto del Ordinario el año de 10. à los 27. de Septiembre, mandandole dar los 2000. Rs. à los que yà estavan puestos, que eran otros, y encomendando los que faltavan por poner al Cura, para que los buscasse, y pudiesse dentro de 8. dias, y en su defecto se pondrian, como consta del mismo Auto al n. 213. y esto sin precisarle à que huviesse de dár los 2000. Rs. à los que èl pudiesse, como se verá en dicho Auto.

225 Con lo que conocida la equivocacion que se avia padecido de lo que dependian las sentencias, conque se avia revocado la del Ordinario en los tres juzgados; embió el Señor Obispo al Fiscal, que avia criado los autos à la Corte; vieronse estos, y se reconociò toda la equivocacion, ò por descuido del Procurador, ò por desgracia de la dependencia. Con lo que se ocurriò al Señor Nuncio; se le hizo todo patente con los mismos autos; y como el del Ordinario, en que mandava dár 2000. Rs. à los Thenientes, no apelava, ni podia apelar sobre los que el Cura tenia puestos; que estos con muho menos de lo que el Cura les dava se contentaran; pues no avia de apelar sobre los que no avia, pues de ellos los mas estavan pedidos de sus Thenencias, y se avian puesto otros, y los que quedavan por poner, por no hallarse, en el auto mismo se mādava al Cura los buscasse. Y así, que se avia padecido equivocacion en la clausula del Auto del Ordinario, en que dize: *Les señalava, y señaló su merced dos mil Rs. de vellon de salario, y congrua en cada un año acada Theniente de los dichos Lugares*; en juzgar la providencia general para todo genero de Thenientes, y todo genero de tiempos; lo q̄ no era así, pues solo apelava sobre los q̄ se avian puesto, y buscado con la consignacion deste salario en todo el Obispado, y fuera del, en defecto de los otros, que quedaron reprobados, y con licencia limitada, mientras se hallavan otros: pues de ellos empieza hablado el Auto en su cabeza, y no podia hablar de otros, que de aquellos sobre que era el pleyto. Conviene à saber sobre los nombrados en defecto de no averlo hecho el Cura, despues de notificado. Y por esso en los que faltavan entonces por poner, se

se le mandò los pudiesse, sin dezir lo que les avia de dar; y que en su defecto no haziendolo à los ocho dias, se pondrian de oficio.

225 Entendido de todo esto el Señor Nuncio, y de la manifesta equivocacion, que se avia padecido, y constava de los mismos autos declaró todo este negocio, como consta destos autos al fol. 66. en la forma siguiente: *En la Villa de Madrid à veinte y dos dias del mes de Febrero año de mil setecientos y diez y ocho. El Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Pompeyo Aldrovandí Auditor de la Sacra Rota, Arçobispo de Neocesarea, Nuncio, y Colector General Apostolico en estos Reynos de España, con facultad de Legado à Latere: En el pleyto, y autos, que se han seguido entre partes, de la una el Fiscal Ecclesiastico de la Ciudad, y Obispado de Murcia; y de la otra D. Antonio de Medina Cacho, Cura proprio de la Villa de Xorquera, y sus anexos, de dicho Obispado. Sobre assignacion de congrua, y otras cosas, en su vista, y de la peticion ultimamente presentada por parte de dicho Fiscal Ecclesiastico, dixo, que atento à ser como es preciso para el servicio de la Cura de Almas, poner personas idoneas, y aprobadas por Thenientes en las Iglesias de dicho Curato, en que basta aqui los ha avido, declarava, y declaró, que el auto en este pleyto, y causa dado por su Illustissima en primero de Diciembre de el año proximo pasado de mil setecientos y diez y siete por el qual se confirmaron los pronunciados por el Juez Apostolico, y Metropolitano de Toledo, su fecha de veinte y cinco de Septiembre del mismo año y de veinte y seis de Mayo de el de mil setecientos y treze, declararon cumplir el referido Cura con dar à sus Thenientes los frutos, emolumentos, y salarios, que sus antecessores avian percebido, y gozado, es, y se entiende en los casos de convenir, y contentarse los Thenientes con los mencionados emolumentos, y salarios, aunque sean nombrados por dicho Ordinario Ecclesiastico, por omision del expressado Cura, despues de aver sido amonestado, y requerido, por dicho Ordinario para ponerlos. Pero, no es, ni se entiende su determinacion para en el caso, en que los Thenientes no quieran ajustarse, ni servir con dichos emolumentos, y salarios, porque entonces ha de ser de la obligacion de el Cura, señalarles otros mas competentes, de suerte que nunca por falta de salario se dexen de poner: y en defecto de executarse por el Cura en la conformidad referida, pueda el dicho Ordinario Ecclesiastico consignar à los mencionados Thenientes, en los frutos, y rentas del Curato el salario de los dos mil Rs. à cada uno, que les señaló en su citado auto de veinte y siete de septiembre de setecientos y diez, ò el que fuesse necesario, y suficiente; quedando como siempre ha de quedar el expressado Cura con facultad, y arbitrio de buscar, y poner Thenientes, ajustando con ellos el salario como pudiere, aunque los tenga ya puestos, y nombrados el dicho Ordinario Ecclesiastico; y que esta regla, y declaracion se observe, y guarde con los nombrados por dicho Ordinario, durante este pleyto, y en adelante, y en todo tiempo. Así lo proveyo, y mandò su Illustrissima, y lo firmò el Señor Auditor.*

§. XVI.

CONCLUSION QUE SE DEDUCE DE TODO, CON VN CONVINGENTE
argumento.

226 **E**ste auto lo apelò el Beneficiado para Roma, pareciendole cosa tan estraña, que sus quejas han llenado toda la Corte, Vniversidades, Chancillerias, y Audiencias, y que se le ha revocado una executoria ganada en contradictorio juicio: reduciendose la substancia

de la declaracion à vn principio elemental, è incontrastable en el derecho, como es: *El que quando los Thenientes, yà sean buscados por el Cura, yà sean puestos por el Ordinario en defeſto de no buscarlos este, despues de notificado para ello, se contentaren con lo que el Cura les dava, no pueda ser obligado à darles los dos mil Reales, y cumpla con lo que les dava* (que es la mente de lo que se sentenciò en los tres juzgados, como yà se demostrarà, y lo que se huviera sentenciado tambien en este caso por el Ordinario, siendo como se supone sugetos habiles, para exercer la Cura animarum, como quienes han de estàr quasi de per se, sin poder estàr el Cura siempre con ellos.) *Pero que esto no se debe entender para el caso en que los Thenientes no quieran servir por lo que les dava, porque ha de ser de su obligacion darles la competente congrua, paraque por esta raçon no dexen de ponerse, y averlos, y que caso, que no lo execute asì, pueda dicho Ordinario consignarles en los frutos, y rentas del Curato el salario de los dos mil Reales señalados en el auto, ò el que fuere necessario, y suficiente.*

227 Desta declaracion es de la que el Beneficiado tiene apelado, y lo q̃ dize, quiere ir à defender à Roma, por la evidente utilidad de su Iglesia. De donde se infiere, que lo que ha pretendido en este pleyto, es, que los Thenientes, que el Señor Obispo pusiere, ò se han de contentar con lo que èl dava, y se contentavan los de la tierra (sin aver estudiado mas que vna poca grammatica) aunque fuesen incapaces para ello, ò que se han de estar sin Thenientes las Iglesias. Y para que mejor se conozca la ilacion, se haze este convincente argumento. O el fin del Beneficiado en este pleyto ha sido, que el Señor Obispo à los Thenientes, que èl tuviere puestos, ò se pusieren de nuevo con su aprobacion, no debe precissarlo à que les dè mas, quando ellos se contentan con lo que dava, ò han acostumbrado dar sus antecessores: O es, el que aunque no se contenten con lo que dava, y por tanto no quieran servir las Thenencias, que no ha de poder ser obligado à darles mas, aunque por esta causa no aya Thenientes: Si es lo primero; esto es, lo que contiene la declaracion del Señor Nuncio, y lo que nunca el Señor Obispo ha negado, ni puede negar, ni se hallarà en todos los autos palabra, de que se pueda arguir llevar tal animo; y à esto està llanissimo, y lo estuviere, aunque no huviera esta declaracion: y lo tiene asì escrito à Don Antonio Medina. Pues si esto es asì, sobre que y lo tiene asì escrito à Roma, y viage à defenderlo, como es este nuevo pleyto, y apelacion à Roma, y viage à defenderlo, como es este nuevo pleyto, y apelacion se le concede esto mismo, que pretende, alega? Quando en la declaracion de la vltima parte del auto; la que se juzga poco y con la circunstancia de la vltima parte del auto; la que se juzga poco favorable à los Thenientes, por raçon, de que si el Beneficiado no busca Thenientes, ò no se ajusta con ellos; el Ordinario ningunos hallàra busca Thenientes, ò no se ajusta con ellos; el Ordinario ningunos hallàra que quieran ir, q̃ sean sugetos, como conviene, expuestos à la còtingencia, le q̃ si el Cura halla otros, q̃ le hagan mas equidad, los quiten, y quede su credito en las opiniones. Y quando vna declaracion como esta con tales circunstancias la apela; se infiere evidentissimamente, que esta no ha sido la intencion del Cura.

228 Luego ha sido la segunda, de que aunque los Thenientes no quieran servir por lo que èl dava, y han dado (como dize) sus antecessores no pueda ser compelido à que les dè mas, aunque las Iglesias se queden sin Thenientes. Parece no se puede dudar esta ilacion; porque no ay medio entre estos dos extremos de

de contentase con lo que acostumbra dar, ò no contentarse: y concediéndole, que quando se contentan, no se le puede obligar à dar mas; se ve que pretende el otro extremo, de que aunque no se contenten, y consiguientemente no aya, quien quiera servir, que tampoco ha de poder ser obligado.

229 Y siendo este el fin, parece debia conocer, que haze vn notabilísimo agravio à los Señores Juezes de los tres juzgados, si esto es lo que pretendia, y juzga, que esto mismo es lo que han sentenciado à su favor con tres sentencias conformes: è igual, ò mayor agravio à la Sacra Rota, en juzgar, que pudiera tampoco confirmar esto mismo. Y aun lo haze tambien à los Abogados todos de qualquier parte del Mundo, en juzgar, que pudiera aver quien lo defendiera para este assumpto. Porque aqui no ay medio, ni puede averlo.

230 Luego evidente es, que no pretende otra cosa mas que mortificar al Señor Obispo: Querer hazerle gastar la hazienda de los pobres inutilmente: Querer que en el interin padezcan las Iglesias, y padezcan en lo espiritual aque'las pobres Ovejas, que lo estàn alimentando con vna tan copiosa congrua, que no se la dan para esto, sino para que les socorra sus necesidades, siendo tan graves, las que ay en aquella Feligresia: Querer con este pretexto (en el juicio, en que està, de que el pleyto es causa bastante para ausentarse de su Iglesia) que dure este (que esso es facil) y no residir, ni ver, ni oir su Iglesia: Querer hazer el Curato Beneficio simple: Querer en el interin estårle passeando en su coche, gastando la sangre, que en su substancia le dan aquellos pobres: Querer estårle ocioso sin trabajar en la viña, que Dios le ha entregado para su cultivo, y para que le ha dado vna renta tan copiosa: Querer, que ni aun Operarios aya con el jornal correspondiente à su trabajo, para que dia, y noche laboren en ella: Querer, aunque tuviera causa justa para su ausencia, que ni aya Vicario, q se subroge en su lugar, para velar sobre todas las Iglesias, y sus Thenientes (lo q ningun Theniète tiene facultad de hazer): Querer para dezirlo en vna palabra ser Cura, y no sugetarse à exercer los miniterios de Parrocho, ni estår sugeto al Señor Obispo, baxo cuya mano Dios lo puso, ni obedecerle en cosa alguna (que es todo el assumpto). Y querer finalmente traornar todos los derechos, natural, Divino, y Eclesiastico, y que todo ceda à su deseo.

231 Pues si este es el fin, à lo menos el que se dexa entender: A que puede aver còducido para còfusión del pleyto, y Tribunales, y poner en mala fè la conducta del juzgado del Señor Obispo, suponer, que lo que el Señor Obispo pretendia era, que à los Thenientes mismos, que tenia puestos con su aprobacion les avia de dar dos mil Reales precitamente, estando ellos contentos con lo que les dava, y avian tenido siempre; (y esto sin saber el Señor Obispo se figurasse así la especie del pleyto, ni poderse imaginar.) Y el q ello ha sido así, no se puede negar. Pues consta de los alegatos, en q se dize: estavan sirviendo los mismos Thenientes, que el Cura tenia puestos, lo q no està contradicho, siendo falsísimo. Pues estavan puestos Thenientes nuevos, que se avian buscado, y despachados eles su titulo por el Señor Obispo, lo que es notorio, y evidente al mismo Don Antonio, y tres, que avia que renovar (porque dos eran habiles) no se avia hecho, porque no se halla

van , pues nadie queria ir á paga de futuro ; aunque el Señor Obispo se la asegurava , con lo que veian , estava sucediendo á los demás.

232 Y consta tambien de los presentes autos , en que el Abogado de D. Antonio Medina Cachon , en la defensa , que oy haze por su parte , para que no pueda ser precisado á venir á residir ; en vna de sus peticiones al fol. 48. figura dicho pleyto de la misma forma , y dize : *X porque es notorio , que el motivo de la ausencia de mi parte fue , por averse pretendido en este juzgado aumentarse salario á los Thenientes de Cura , que tenia puestos dicho mi parte , sobre que se formò litigio , que perdiò en este juzgado , y ganado por tres conformes dicha mi parte , sin que sea disputable , que este pleyto es en evidente utilidad de la Iglesia , &c.* Y cierto es , que para ello tendria instruccion de la parte , no aviendo criado el negocio.

233 Y se convence tambien por las mismas tres sentencias. Pues el Auto de Toledo siempre expresa á dichos Thenientes , y para que se vea , que habla de los que el Cura tenia puestos , dize : *X declararon cumplir el dicho Don Antonio de Medina Cachon con dar á dichos Thenientes , y á cada vno respectivamente los frutos , emolumentos , y salarios , que basta que se moviò este pleyto han tenido , y percibido , y dieron sus Antecesores.* En lo que supone ser los mismos que avia , y que no habla de los nuévemente puestos , pues solo dellos se verifica , que han tenido , y percibido antes de moverse este pleyto los frutos , y salarios , que el Auto refiere , pues los que se han puesto despues del pleyto nada avian percibido antes de dicho pleyto. Y la pretension del Ordinario no es el q á estos , que percibian lo q el Cura les dava antes del pleyto , y con lo q estaban contentos , se les dà mas , sino que á los nuévemente puestos por el Sr. Obispo , despues de notificado , les dà los 2000. Rs. Y que no aya sido otra , se prueba , de q en el auto mismo del Ordinario mandado que el Cura buscase los Thenientes , que faltavan , por no averse hallado , no se le dize , les aya de dar los dos mil Rs. como se vè en el mismo auto : pues si los que el buscara fueran buenos , y estuvieran contentos con menos , no se le estrechàrà á dar mas. De donde se conoce , que el Auto de Toledo habla en la suposicion de la pretension que se figurava ; porque si hablara en otra dixera : *X no pueda ser obligado , aunque no se hallen Thenientes por lo que el Cura les dà , á darles otra cosa , que lo que hà acostumbrado dàr.* Y de otra forma no satisfacia el Auto.

234 Lo mismo sucede en el auto , que por via de sentencia diò el Juez in Curia ; pues no haziendo otra cosa mas , que confirmar el de Toledo ; el sentido mismo de aquella sentencia es el que se confirma. Y que entendido ser el sentido de la sentencia el referido , se convence del auto del desembargo , que esta al fol. 21. en que dize : *X para que los Thenientes Curas le bargo , que esta al fol. 21. en que dize : X para que los Thenientes Curas le den , y entreguen la parte de primicias , que les tenia hecha , en ellos ò su valor.* Luego percibido demas de la assignacion , que Don Antonio tenia , y con quien tenia trataba de los Thenientes , que le avian de dexar , y con las que se avian de dolo la parte de primicias , que le avian de dexar , y con las que se avian de quedar ; porque aqui en estos Curatos no ay estatuto , ni arreglamiento , ni concordia , ni escriptura , ni cosa de que conste , lo que debe tener cada Theniente ; porque como Ministros amobles , cada vno se ajusta , como puede , ò se conforma , si le tiene cuenta con lo que percibia su antecesor.

235 Y en otro auto del mismo dia, que contiene el mismo testimonio del Notario de la Nunciatura, que està al fol. 78. en que manda se restituya à Don Antonio de Medina por los Thenientes, lo que se les sacò de sus frutos para el pago, que se les hizo el año de 12. dize: *Se le entregue, lo que justificare el susodicho averse entregado à sus Thenientes, y que excediese de la assignacion, que les tenia hecha Don Antonio de Medina Carchon.* Y como dicho D. Antonio no tuviese hecha assignacion ninguna à los Thenientes, que se negò à poner, y se le pusieron de oficio: De ai se ve evidentemente, que no habla de ellos, y que siempre en todas las sentencias se fue en la suposicion, de que eran los Thenientes mismos, que èl tenia puestos, y à los que sin pedir ellos nada, se precitaba, à que les diera dos mil Reales; quando no pidiendo, era visto estavan contentos con lo que les dava.

236 Y que así se entendió, y se figurò el auto del Ordinario, en su revocacion se demuestra del despacho del mismo Juez, presentado por la parte en estos autos, que en la relacion, que està al fol. 17. dize: *Por el dicho Ord nario de Cartagena se diò auto definitivo en 27. de Septiembre, señalando dos mil r aces de vellon de salario à cada vno de los Thenientes de las Iglesias.* Sin otra cosa; ficando así, que el auto (aunque pudiera estàr mas claro, y de forma que no pudiera aver tenido el mas mínimo lugar la desfiguracion) apela, y debe apelar sobre los Thenientes de nuevo puestos, de que entra hablando el mismo auto. Y aunque ni esto exprefsara debia entenderse de aquellos, de que hablan los autos, que se formaron por dicho Ordinario, y sobre que apelò la providencia de su auto; y estos es constante, que solo tratan sobre que à los Thenientes, que despues de notificado Don Antonio de Medina no avia puesto, y puestos los de oficio el Señor Obispos, les debia dar los dos mil reales; y así destes mismos se debe entender, ex traditis larga manu per D. Salgado de *Reg. protec. p. 4. cap. 12. n. 62.* y Barbosa *voto 42. n. ultimo* con la Sacra Rota, y muchos que cita.

237 Lo mismo sucede en el auto del Señor Nuncio, que confirmando las dos sentencias precedentes, es visto las confirma en el mismo sentido, en que fueron dadas. Con que aunque no lo declarà, se debia entender así. Y quando literalmente lo tiene declarado, que este es el sentido de las sentencias, ò autos, convencido con el mismo processò, no queda que dudar.

238 Y aunque no lo convencieran las sentencias, la razon misma lo persuade. Porque si à cada vno de los Señores Juezes, acabado de pronunciar su auto, se le preguntà: *Si se entendia por èl, el que Don Antonio de Medina Carchon no tenia obligacion à dar à los Thenientes, que en defecto suyo se pudiesen de oficio, despues de notificado, mas que aquello, que acostumbrava ajustar, y dar à cada Theniente de los que buscava, aunque estos no se contentassen con ello, ni quisessen por menos que los dos mil reales servir las Thenencias.* Es indubitable responderian lo mismo, que respondió el Señor Nuncio. Pues no siendo otra cosa lo que pretende el Señor Obispo, y consta de los autos, que formò el Ordinario, yà se ve, que la executoria, no solo no es perjudicial, sino es favorable, y que se puede dezir, que tiene no solo tres autos conformes, sino quatro con el del Ordinario.

239 Pues no puede dezirse, que se ha pretendido otra cosa, como que-

dá dicho, mas de lo que consta de los autos, que se hizieron en el Tribunal, y dellos no consta otra pretension, que el que Don Antonio Medina dè dos mil reales à los Thenientes, que se han puesto, despues de la notificacion, (que cousta de los mismos autos, y su rebeldia) motivandolo con que necesitan mantener vn ama, y vn criado, y ser trabajosa la habitacion de los Lugares desta feligresia (por los forasteros) y que los Thenientes, que se han puesto no pueden mantenerse, ni se hallan por esta causa los que faltan por poner, que todas son clausulas del auto, que significan hablar de los que el Ordinario ha puesto. Con lo que de primo ad vltimum todo se confirma mas, y se evidenciara superabundantemente, si la informacion que se hizo del estado de la Parroquia, de que resulta la criminalidad, y de la que constava la ignorancia, è inhabilidad de los Thenientes, conocida, y confessada en toda aquella tierra, y motivo de estar estos puestos (que son los expresados al n. 198.) que era el fundamento de todo este negocio, no se huviera separado, con lo que no huviera auido tanta facilidad en la parte, para desfigurar este pleyto.

240 Queda con todo lo dicho desentrañado el laberinto deste desgraciado pleyto, que siendo de su naturaleza vna interina providencia, ha corrido, como si fuera pleyto Ordinario, y durado mas de 9. años; pues el que el auto se aya llamado definitivo, esso no muda la naturaleza, y substancia del juizo, que se sigue. Pues en qualquier pleyto la sentencia siempre se entiende, se regula, y modifica por la naturaleza de la causa, sin atender à las voces, conque se explica, lo que muchas vezes suele ser por defecto del Notario, q̃ extiende los autos ex traditis per Barbof. & D. Salgado, *vbi proxime*. Y este es oy todo el estado de este pleyto; esto à lo q̃ dize D. Antonio en sus peticiones, quiere ir à Roma à defenderlo, por la evidente utilidad de su Iglesia. Esta la razon, que alega, para que no se le puede precisar à residir; y esta, para que ni Vicario, que substituya sus faltas, en lo que el debe hacer, se le pueda poner.

241 Y de todo ello, y desta larga relacion se podrá hazer juizio de lo que al Señor Obispo, y su Vicario General avrà mortificado esta dependencia, y lo que avrà costado à la Dignidad, que lleva gastados mas de 1000. pesos. Y se podrá tambien considerar, si en las circunstancias de tanta confusion como hà ocasionado dicho D. Antonio en este pleyto, como se enuncia de todo lo dicho, seria tacita licencia la de no obligarlo à que viniesse à residir (y mas en materia, en que, ni expressa la puede dar el Ordinario, sino es ad breve tempus, como es doctrina constante, aunque el litigio fuera sobre la propiedad del mismo Curato, y justissima su defensa ex dictis n. 191. & infra dicendis.) Y de las mismas circunstancias (-y mas si se expresaran todas) se podrá inferir, si seria voluntario el no averle puesto todo este tiempo Vicario, como el alegato dize, ò por mejor dezir conservandolo. Porque bien le consta à Don Antonio Medina, que luego q̃ se fue à Madrid se le puso Vicario con 500. ducados de salario, q̃ lo fue Don Joseph Roldan, Cura proprio, que es oy de la Villa de Cieza, el que estuvo 4. meses, y visitò las Iglesias todas de su Curato, y tuvo su residencia en Xorquera, y viendo, como se ivan poniendo las cosas, y que tenia atadas

das las manos el Ordinario para poderle hazer pago de su salario, y que por la thesoreria del Señor Obispo se le avian librado yá 16. doblones se abutrió, y lo dexò, sin aver quien quisiera ir.

242 Y no pudiera aver dexado de executar esto; teniendo presente la obligacion, que los Señores Obispos tienen à poner Vicarios en ausencia de los Curas. La que es tan grande, que Thomas Hurtado *de resident. tom. 1. lib. 4. resol. 9. n. 1.* pregunta: *Vtrum si per Episcopum stet non nominare Vicarium idoneum tempore absentia Parochi, Episcopus teneatur restituere fructus pro rata temporis absentia?* Y resuelve con distincion, y dize, que si el Señor Obispo tiene la Cura animarum; no solo la habitual, y radical, sino la actual, que se sirve por los Curas, como sucede en muchos Obispados, que peca mortalmente, y tiene obligacion à restituir los frutos, quando falta el Cura, y no se pone luego Vicario; pero si el exercicio està de per se penes Parochum peca mortalmente; pero sin obligacion de restituir. Y vease para addicion sobre lo dicho al §. 2. lo que dize *dicto tomo 2. de residentia lib. 3. resol. 10. sub resol. 1. n. 1. 2. & 3.*

242 Y por esta razon se huviera puesto, luego que la sentencia se declaró, y se empezó à serenar esta tempestad, y se reconoció no tratava de venir à residir dicho D. Antonio, sino se huviera ofrecido al Señor Obispo la ocasion de poderle dar mil reales de à ocho de renta Ecclesiastica annual sin residencia (con la que vacava el Curato, ipso iure, por incompatibilidad ratione sufficientiæ ex dispositione Concilij Tridentini sess. 24. cap. 17. y quatro declaraciones de la Sagrada Congregacion, que trae Gallellart *ibid. & doctrina DD. Garcia de Beneficijs p. 11. cap. 5 n. 270. & 279. Parisio de Beneficijs lib. 5. q. 6. à n. 219. Azor p. 1. lib. 5. cap. 19. §. Consuetudo quæ qui, & communi ferè omnium*, non obstante consuetudine in contrarium.) Los que se le ofrecieron, no obstante el tener su familia desacomodada, por anteponer el bien de sus Ovejas à todo otro respeto: y ha durado el que tomasse resolucion, todo lo que se pudo esperar à la provision, hasta que del todo se negò: no obstante que el Señor Obispo para mas justificar su causa, y obligarlo mas; le escribió vna carta benignísima por Abril deste año, persuadiendole viniesse à residir, y que sino estava en este animo, y de ajustarse à las obligaciones del cargo, de q̄ estava puesto, no malograssse esta ocasion, que tan pocas vezes se ofrecia, y tanto le convenia para la salud de su alma: Respondiendo muy fuera de los terminos, que correspondian à esta tan benigna demostracion; insistiendole, que sino se le dava vna pieza Ecclesiastica (que no convenia) no entrava en lo que se le proponia.

243 Todo esto nace, de que tiene hecho juizio, de que teniendo pleyto que defender, sea civil, ò criminal, como lo alega, puede estarse comiendole vna tan copiosa renta, sin residir, teniendo contra si las declaraciones de la Sagrada Congregacion, citadas à los nn. 191. y 192., y torrente de los AA. aunque el pleyto fuesse sobre la amision del mismo Curato, de quo. Garcia de Beneficio. 3. p. cap. 2. à n. 42. Gonzalez *ad regul. 8. Cancellar. gloss. 6 n. 267.* Hurtado *tom. de residentia lib. 4. resol. 13. à n. 4.* Y todos los DD. fundados en dichas declaraciones, y texto del Conilio: sentando, que ni los Señores Obispos pueden darles licencia, sino es por muy breve tiempo, y que

que no hazen los frutos suyos. Séa el pleyto civil, ò criminal por la razon que se dixo al n. 191.

§. XVII.

SATISFACESE A OTRO ALEGATO DE LA PARTE CONTRARIA.

244 **D**ize, finalmente, en otro alegato (que está al fol. 48. de estos autos) quedando su parte, y estando Prompta à dar lo que han dado sus antecesores à los Thenientes, y teniendolo executoriado así, es notorio el agravio, que se le haze en la declaracion, con que se le vulnera este derecho de no deber dar mas, que lo que acostumbra dar, y por esso tiené titulo justo para no residir por su defensa. Y aunque no conduce al caso presente, no obstante, por lo que puede servir para los Thenientes, no omitirèmos manifestar el engaño que la parte padecè en esto, porque en materia de congrua para la Cura animarum no sirve la costumbre de dar menos. Y las sentencias no solo no definen nada en este punto (pues la cláusula de que cumple con lo que dava à dichos Thenientes, de que habla, solo es demonstrativa de la cantidad, por no expresarse en el auto el quanto, ni poderse expresar, por ser tantas las Thenencias, y no ser en todas igual la percepcion de los Thenientes) sino es, que ni pudieran tampoco nada en el definir, pues como es arbitrario en los Thenientes servir, ò no servir por esse, ò el otro salario, poco le haze, el que otros se ayan ajustado con èl; si ellos no quisieran; pues en acto voluntario, el que los vnos se ayan contentado, y convenido con cierta cantidad, no precisa à los otros à hazer lo mismo. Luca de Paroebis discurs. 19. n. 4. como sucede en los sirvientes con sus Dueños, que poco importara, que el Dueño, y sus mayores solo acostumbraran dar esse, ò el otro salario, si por èl no le quisieran servir, sino lo aumentava. Y quando mas pudiera solo servir para los mismos Thenientes, que Don Antonio Medina tenia, y se avian contentado con aquello, para no poderle pedir nada por lo passado; pues ni aun para lo futuro podia servir el ajuste, si ellos no quisieran. Lo que no se puede poner en disputa. Que es la potissima razon, que tuvo San Pio V. para exceptuar los Vicarios temporarios de la tassa, que pusò para los perpetuos, como tocamos al n. 43. el que à estos no se les puede poner regla, porque se pueden ir, quando quisieren, y poner las condiciones que quisieren.

245 Y aunque con lo dicho estava plenamente satisfecho el reparo, no obstante se satisfarà mas concluyentemente, con lo que se corroborara mas lo corto de la congrua de los Thenientes, y lo limitadísimo de la señalada al Vicario; pues este alegato tiene contra si el texto rotundo de el cap. extirpanda 30. de Prabendis, que dize: *Extirpanda consuetudinis vitium in quibusdam partibus inolevit, quod scilicet Parochialium Ecclesiarum Patroni, & alie quaedam persone, proventus ipsarum sibi penitus vendicantes, Presbyteris earumdem servitijs deputatis reliquant adeò exiguam portionem, quod ex ea nequeant congrue sustentari: Nam (ut pro certo didicimus) in quibusdam Regionibus, Parochiales Presbyteri pro sua sustentatione non obtinent, nisi quartam quartæ, id est,*

decimam decimarum. Unde fit, ut in his Regionibus penè nullus inveniat^{ur} Sacerdos Parochialis, qui ullam, vel modicam habeat peritiam litterarum. Cum igitur ex bovis ligari non debeat triturantis, seu qui Altari servit de Altari vivere debeat, statuimus, ut (consuetudine qualibet Episcopi, vel Patroni, seu cuiuslibet alterius non obstante) portio Presbyteris ipsis sufficiens assignetur. Este ha sido nuestro caso.

246 Y la Glosa verbo *sufficiens*, anade *sibi*, & *suis*, ut 50. distinctione studeat; & unde *sufficiens* honestè se possit procurare, & hospites recipere cap. de Monachis eod. titul. Y son concordantes el cap. 1. eod. tit. in 6. y el Cap. *Postulasti* de rescriptis, y el Cap. *Ad hoc de offic. Vicarij*, y el Cap. *Pervenit de appellat.*

247 En lo mismo contesta la Sacra Rota, y los DD. todos en todo genero de casos, asi de Curatos tenues, como de Vicarias, como de transacciones, y escrituras antiguas de dar este determinado salario, y no mas; y de averle contentado con ello los antecessores, y pedir el successor aumento de congrua, que todos sientan lo mismo.

248 Y asi la Sacra Rota decis. 420. n. 4. p. 1. in recent. dize: *Nec obstat, quod illi sit imputandum, si tenus beneficium accepit ex Toletana Decimarum de Lucillis 6. Februarij 1509. coram Reverendissimo Bononiensi; quia fuit responsum, illam decisionem cum alijs, quæ allegantur, esse intelligendam, quando non est omnino certum, quod Rector careat congrua, prout in casu illius decisionis, secus, quando est certum, prout proposito casu, aliàs decisio esset contra textum expressum in dist. C. Extirpandæ de Præbend. cum alijs supra allegatis, & contra rationem. Nam ista congrua debetur Parochis, ne aliàs intenti ad querendum sibi victum, deserant Curam animarum, vel aliàs ipsi ob nimiam egestatem, sive etiam ne ob prædictam egestatem sint ludibrio ipsis Parochianis, quos debent coercere, à quibus debent revereri, & proinde cum ista non concernant interesse ipsius Parochi, sed Ordinis. Parochorum, & Cura animarum consensus Parochi tacitè elicitus ex acceptatione tenuis Beneficij in nulla debet haberi consideratione, cum aliàs neque expressus suffragetur ad prædictum effectum; ut per Rebus. d. tit. de congr. q. 12. n. 21.*

249 Et decis. 230. n. 6. p. 6. in recentior. Neque obstat, quod quando congrua à principio semel fuit assignata, debet Vicarius illa esse contentus; quia hoc non procedit, quando congrua est ita tenuis, ut Vicarius non possit se sustentare, & sustinere onera Ecclesie; tum enim non habet locum illa ratio, quod sibi debeat imputare, cum non agatur de præiudicio personæ, sed de præiudicio Ecclesie, & Ordinis Clericalis, ut egregiè declarat Rota. Y lo mismo repite en la decision 318. n. 13. apud Emerix. Et decis. 392. n. 14. p. 13. in recent. registradas ambas, con otras innumerables, que citan los AA. que ya veremos.

250 En lo mismo concuerda Fagnano; pues d. cap. *Extirpanda* con Hostien. Juan Andres, y el Abad n. 5. dize: *Administratores Parochialium Ecclesiarum non posse prætextu consuetudinis ipsarum redditus ita sibi vendicare, ut congruam portionem Rectoris diminuant, ut per Abbat. n. 2. Et n. 2. Dicitur autem sufficiens portio non quoad necessaria vite tantum, sed secundum decentiam, & qualitatem personæ; ut not. in c. cum secundum 6. penult. supra eod. & tenet glos. hic in vers. sufficiens Hostien. n. 4. in verb. congrua, & alij communiter Et est bona glos. in cap. conquereute in verb. sufficientia, supra tit. prox. Imò secundum glos. hæc portio debet esse sufficiens pro se, & suis, ut in c. Studeat 50. distinct. qui textus hoc bene probat secundum Abb. hic n. 4.*

251 Barbofa in dic. cap. extirpanda n. 1. con los mismos, Innocencio, Zavarella, Belamera, Imola, Ananias, Butrio, Ancharano, el segundo Abad Panormitano; Rebufo, Viviano, Alagona, Ximenez, y Antonio Augustino, dize: *Parochialium Presbyteris est danda portio sufficiens, ut vivant, non obstante quacumque consuetudine.* Y se remite al cap. de *Monachis eod. tit. vbi* n. 1. ait: *Monachi quando presentant Vicarios suos pro Ecclesijs sibi subiectis, Episcopus nullum admittit, nisi coram illo redditus sufficientes assignentur tum ad congruam sustentationem, tum ad jura Episcopalia solvenda, tum ad hospitalitatem tenendam colligunt, &c.* Y cita à los mismos.

252 Tonduto in resolut. benefical. tom. 1 cap. 58. n. 7. dize: *Nec dicitur isto casu sibi praiudicasse per assignationem, & acceptationem tenuis illius prestationis: cum non agatur solum de praiudicio sue persone, verum etiam de praiudicio Ecclesie, & totius Ordinis Clericalis, ut per Rot. bene declarantem decif. 449. n. 5. p. 2. recent. addent. ad Ludovif. decif. 429. n. 8.*

253 Rebufo de congrua quest. 12. n. 91. dize: *Duodecimo, an congrua portio tolli possit? Resp. non, quia non debet ligari os bovis trituranis c. Extirpanda. de Prebend. Qui spiritualia seminant. dignum est, ut metant temporalia c. cum ex offic. de presc., & qui laborant manducare debent, & Ecclesiasticis utilitatibus defudantes Ecclesiastica dignum est remuneratione gaudere c. Ecclesiasticis* 12. q. 2. etiam per transactionem hac congrua non tollitur portio, quæ cum sit alimenterum loco, & modico contentus Vicarius transigere posset; ideo non tollitur per transactionem: sicut nec alimenta l. cum bi ff. de transact. ubi plene iurium interpretes.

154 Don Carlos Antonio de Luca ad Gratianum cap. 349. n. 7. dize: *Ego tenaciter sentirem, concordia qualicumque solemnè inita, si congrua ad tenuitatem sit redacta; ita ut Vicarius sustentari nequeat, posse peti supplementum; alias sequeretur desertio Cura animarum; cum Rectores, & Parochi, seu Vicarij non succedant iure hereditario in cura, sed iure proprio, & privativo ad predecessores... Ratio est favore Ecclesie, vel animarum, ne alias cura, & cultus respectu deferantur.* Y lo mismo trae Graciano ibid. n. 21.

255 Vanespen in Ius Ecclesiast. univ. p. 2. tit. 34. cap. 5. n. 15. dize: *Nulla quippe transactione, aut conventionem, vel positiva ordinatione, vel etiam longissimi temporis lapsu induci potest, ut negetur portio congrua, seu sufficiens Parocho, et Curia animarum laudabiliter exerceatur: cum non humana, sed Divina Lege sancitum sit, ut os bovis trituranis non alligetur.*

256 Pyrrho Corrado in prax. benefical. tom. 2. lib. 3. cap. 9. n. 24. dize: *Licet quando congrua fuit semel à principio assignata, debeat Vicarius illa esse contentus; tamen hoc non procedit, quando Vicarius non potest se sustentare, & sustinere onera Ecclesie; nam non agitur tunc de illius praiudicio tantum, sed de praiudicio Ecclesie, & Ordinis Clericalis, ut in d. decif. 420. & 449.*

257 El Cardenal de Luca in annotat. ad Concil. disc. 9. sub n. 6. despues de aver dicho, que quando por concordia fue en lo antiguo assignada alguna posesion, ó posesiones por congrua al Vicario; las que con el tiempo vinieron à tanta disminucion, que no puede este mantenerse, que la debe aumentar, no obstante dicha concordia, sino es, que la minoracion no sea notable: Pone luego el caso, en que dicha consignacion de las posesiones huviesse sido con la carga de bolver al Dueño del Beneficio

cio Curado, como por especie de pension cierta cantidad, en que exceden las posesiones à lo que corresponde à la congrua, y dize: *Vbi verò agitur de casu conuerso, quod scilicet bona assignata Vicario cum onere certæ quantitatis, tanquam per speciem pensionis, notabiliter diminuatur, ad eò ut pensio nimium excessiva remaneat; tunc licet eadem sit regula, attamen facilius intrat limitatio pro moderatione, quoties scilicet id quod remanet, non sufficiat ad sustentationem Vicarii, aliasque expensas necessarias. Ratio differentie, inter vnum casum, & alterum consistit, non in favore persone, sed in favore Ecclesie, vel animarum, ne alias cura, & cultus respectiue deferantur; ista enim ratio è conuerso non intrat, quoniam nihil refert, quod illa Ecclesia, vel dignitas, cui facta est unio, atque habitualis cura competit, maiorem, vel minorem habeat portionem, cum id persone pensionis dignitatis, vel Prælatoris, privatam utilitatem concernere videatur; in casu autem conuerso, viget præiudicium tertij, ipsius scilicet Ecclesie, eiusque cultus, vel animarum, quarum cura Vicario commissa est, in eadem Barchionen. in supplemento. Donde aunque nuestro caso fuera el mismo de vna antigua transaccion, à que se huvieran sugetado los Thenientes, no debia D. Antonio estrecharlos à lo q̄ pretède, y mucho menos à la parte de primicias, q̄ como por especie de pension, quiere que se cobren, y restituyan. Pues quanto menos podia pretender esto, con los que nada ha ajustado, y han entrado à servir con 2000. reales, que se les han señalado, quando aun con ellos siempre se padecerà trabajo en hallar, los que convienen.*

258 Y en lo mismo confestan todos en terminos de Beneficio Curado tenuè acceptato con conocimiento, de que lo era, en lo que ay mas dificultad por la citada decision Toledana: y no obstante vniformemente convienen, en que quando ay disminucion notable se le debe aumentar la congrua al Cura; y se puede ver Nicolio in *Ius Canonicum lib. 3. tit. 29. § Si Vicario Barboza Voto 126.n.63. Loterio de re Beneficiaria lib. 2. quæst. 12.n. 27. Leurenio in Foro Beneficiali p. 1. quæst. 128.n. 1. Piñatelo tom. 4. consult. 27. n. 2. Ds. Gonzalez in cap. Extirpandæ de Præbend. Todos registrados, y vistos sus lugares.*

259 Y finalmente el Señor Salgado de Regia proteçt. p. 3. cap. 2. n. 23. no solo sienta esta misma conclusion, sino que del auto de assignacion de aumento de congrua sobre la assignada, aunq̄ venga à tempore antiquo, dize no ay apelacion suspensiva; para cuya prueba trae lo siguiente: *Et ad hanc optionem iuste moveor; primò ex celebri Glossa determinatione in Clement 1. verbo oneramus de iure Patronatus docente, quod si sit contentio super congrua portione ab antiquo assignata, qua à Rectore allegatur minus sufficiens, nec ex ea possit sustentari competenter, & Episcopus iustam iudicans petitionem, augendo congruam, maiorem assignet, & ab huiusmodi assignationis augmento contigerit appellari. Episcopus minime tenetur deferre appellationi, quoad effectum suspensivum, quia est sibi onerata conscientia, & ex alijs rationibus, quarum supra meminimus; quam quidem glossam nostrum casum determinare videtur.* Y cita à Vlpiano, Paulo de Castro, y Lara de alimentis.

260 Yo mismo trae Thomàs Hurtado tom. 2. de congrua lib. 2. resol. 1. §. 1. n. 22. citando al mismo Salgado, repitiendo sus palabras. Con lo que plenissimamente queda satisfecho este alegato, y reparo, ò equivocacion,
por

por mejor dezir: quando aunque estuvieramos en el caso de Beneficio Curado, acceptado con corta congrua, que es el mas dificultoso, vemos lo que decide la Sacra Rota, y siguen todos los AA. interpretando las otras decisiones, diciendo, que de otra forma fueran contrarias *al cap. Extinguenda*. Y siendo nuestro caso de vnos Thenientes libres, q̄ ninguno de sus antecesores los representa, y que ni con aquellos, ni estos se ha hecho ninguna transaccion, y que aunque se huviera hecho nos hallamos en los terminos de no ser congrua bastante, ni querer servir por ella, se ve el ningun lugar, que puede tener el alegato, aunque conduxera al caso presente: que no conduce para otra cosa, que para darnos ocasion à expresar estas doctrinas, que solo sirven directe al pleyto de Thenientes, è indirecte à la fin razon de quererse ausentar por la defensa de dicho pleyto, y que ausente por esta causa, que llama justa, no se le debe poner Vicario: pretension, que hasta aora no se avrà oido, por justissima que la causa fuesse, y aunq̄ tuviesse vna licencia expresa para la ausencia, y fuesse de su Sâtidad, por la disposicion literal del S. Concilio *sess. 6. cap. 2. de reform.*; y de todo lo dicho al §. 2.

261 Y para q̄ dicho D. Antonio vea el riesgo, en q̄ aun en lo temporal està con su no residencia, vea la Bula de Pio IV: q̄ empieza: *Insuper militantis Ecclesie*, que hallarà en Gallemart, que està post *dict. cap. 2. sess. 6. Concilij Tridentini*; en q̄ à mas de las penas del S. Concilio impone à los Curas que no residiendo sus Iglesias de mucho tiempo, aunque sea asistiendo en la Corte Romana, el q̄ si murieren fuera de sus Iglesias, etiam q̄ tengan facultad Apostolica para testar, sean nulas todas las disposiciones que hizieren; no solo de los frutos, y rentas que huviesse percebido de sus Curatos, sino es tambien de otros qualesquier rentas Ecclesiasticas, que ayan gozado, ò pensiones, y con perdida dellos, y aplicacion à los fines que la Bula expresa.

§. XVIII.

EN QUE SE DECLARA, QUE AVNOVE LAS TRES SENTENCIAS HABLARÁN de los Thenientes nuevamente puestos, nada probarà para ninguna de las pretensiones del Beneficiado.

262 **H**EMOS discurrido hasta aqui de los autos, y sentencias, segun el verdadero sentido, en que fueron pronunciadas. Aora hemos de hablar dellas en el sentido mismo, que las quiere entender D. Antonio Medina Cachon. Y todavia, no solo no adelanta nada à su assumpto, sino es que antes las tiene contra si. Para que se entienda el concepto, es menester suponer, que D. Antonio Medina probò abundantissimamente, que importava lo que dava à los Thenientes dos cientos ducados, y esto con muchos de los mismos Thenientes reprobados pareciendoles, que por este medio podrian lograr el quedar se, con el conocimiento cierto que tenian, que no avia otros naturales de aquella tierra que poner, y que de fuera ninguno vendria por la cantidad que ellos percibian. Y es menester sentar tambien, que no solo no se hizo prueba de lo contrario, sino es q̄ ni del valor tampoco, que las Thenencias tenian: siendo faci-

facilísimo comprobarlo por los libros de la Iglesia para el ingreso, y por los quadernos del recogimiento de primicias, y declaracion de la parte dellas, que el Cura les dava.

262. Porque desto se hizo poco caso, y se formò juizio, que mirava à gastar el tiempo, y abstrayendo aora de si fue, ò no fue demasiada la confianza del Fiscal, proceder así en este negocio, pareció que con mandarle dar 200. reales menos à cada Theniente, y suponerle su informacion, se lograba el mismo fin; pues con el mismo auto, y providencia se desvanecia toda su probanza; creyendo, que viendose así estrechado, y convencido, se aquietaria: en lo que tambien influyó la seguridad de parecer, que dos mil reales en vn Curato como aquel, y en vnos Thenientes, que debian de ser como Curas de per se, y de incomodidades, y trabajo tanto (en vnos Lugares por grandes, y en otros por pequeños) y sus anexos, nunca pudiera parecer excesivo.

263. Hechos estos dos supuestos se dexa entender, que determinar, que Don Antonio Medina Cachon, cumple con dar à los Thenientes lo que acostúbrava darles, es lo mismo, que determinar, q̄ cumple con darle los 200. ducados; que el dize, y probò les dava; porque, sino se dexàr entender esto de los autos, siendo cierto, que ay muchas Thenencias, en que no llega à 400. ò 600. reales lo que el Cura les dava à los Thenientes, y vna q̄ no llega à 400. es visto q̄ la mète de los Señores Juezes no podia ser el q̄ no estuvièssè obligado à dar mas à estos Thenientes, que esta misma cantidad. Porq̄ esto no puede venir en pensamiento humano, sin hazerles gravísima injuria: y así es preciso dezir, y confesar, lo que se viene à los ojos, de que reputando à juizio prudète por la informacion hecha, y no contradicha cò prueba contraria, que aunque no valiesse los 200. ducados, lo que el Cura dava; poco diferenciaria de los 200. reales señalados: Y discuriendo tambien por la naturaleza del mismo empleo, y que no era presumible cosa en contrario, por esto determinaron, cumpla con lo que acostúbrava dar. Esto parece, que no se puede poner en duda.

264. Mas que en la realidad no sea así (si este fue el pensamiento) ni lo sea tampoco lo que probò Don Antonio Medina Cachon, y consiguièntemente ni aun este aparente titulo tenga dicho Don Antonio para dezir, que defiende vn pleyto justo con vna executoria à su favor, y por este capitulo pretender excusarse de la residencia, y aun de que le pongan Vicario. Aunque esta materia pide prueba, la que no pertenece al estado que oy tienen estos autos, ni puede en el hazerse: no obstante, porque deseamos la plena instruccion de todo este negocio para los Señores Juezes, que es lo que se ha pretendido en estos vltimos s. s. Y para esto se ha juzgado suficiente la certificacion jurada, q̄ va presentada al fol. 80. q̄ es lo q̄ mas à mano se ha hallado, y mas pròptamente se ha podido executar para la conclusion deste papel, la pondrèmos aqui à la letra, con su division de numeros, para su mas facil letura.

265. La que es en la forma siguiente: *En la Ciudad de Murcia à 29. dias del mes de Noviembre de 1718. años ante mi el presente Notario publico con aprobacion ordinaria desta Curia Episcopal de Cartagena, pareció Don*
Y
Tbo.

que en las demas Iglesias aya otras de mas limosna. Y que por esta razon, contado todo el ingreso, que pueden tener todas las Iglesias, passará poco de 7000. reales, y duda mucho pueda llegar à 78500. gobernándose no solo por el juizio general, que se tiene hecho, sino es por quantas muy menudas, que se ha pueſto deſpacio à bazer para esta declaracion; regulandolo à proporcion de su Thenencia, segun los Ve-
xindarios de cada Iglesia, y calidad deſtos.

267 Proſigue: Y en quanto à las primicias, aſi por el juizio general que se tiene hecho en aquel eſtado entre los Tenientes, como por el particular, y practico, q̄ tiene de su Thenencia en el ſervicio de cerca de 6. años le parece, y haze ſabal juizio, que el todo dellas en todas 13. Iglesias ſeràn un año con otro 350. fanegas de trigo, 160. de centeno, y 240. de cevada, que todas hazen 750. fanegas de pan, que regulado el trigo un año con otro à dos ducados ſon 7700.Rs. y regulado el centeno à 15. ſon 2400. y regulada la cebada à 10. ſon otros 2400., y todo junto 12500. reales, y regulada la parte, que deſto dava à los Thenientes, que es mitad à 10. y un tercio à cada uno de los 6. excederàn muy poco, ò nada de la mitad deſta cantidad lo que les da; puz aunque importa unos 600. ò 700. reales mas de la que importa la mitad, le parece, que con poca diferencia ſe puede regular por la coſta, y trabajo de recogerlas, y darle ſu parte à Don Antonio Medina libre de todos gaſtos.

268 Proſigue: Y en esta conformidad el valor de cada Thenencia, expreſſandolo por menor, reputa el declarante, que con poquiſſima diferencia ſerà el ſiguiente: La Iglesia de Xorquera, que tiene 200. Vezinos; ſu mitad de primicias importará 523. reales, y ſu ingreso 660. y todo junto 1183. La de Villamalea de 450. Vezinos; en las dos partes de primicias importará 1060. reales, y 1400. del ingreso, que hazen 2460. y cada Theniente 1230. La Iglesia de Caſasibañez de 350. Vezinos en los miſmos dos tercios de primicias importará 986. reales; y 1100. del ingreso, que hazen 2086. y cada Theniente 1043. La Iglesia de Mahora de 242. Vezinos en las dos partes de primicias importará 958. reales, y 1200. del ingreso, que hazen 2158. y cada Theniente à 1079. La Iglesia de Fuentealvilla 200. Vezinos, la mitad de primicias importará 592. reales y 620. de ingreso, que hazen 1212. La Iglesia de Zenizate de 160. Vezinos de mitad de primicias 592. y 500. del ingreso, que hazen 1092. La Iglesia de Navas de 130. Vezinos de mitad de primicias 465. reales, y 500. de ingreso, que hazen 965. reales, y esta, ò la antecedente tiene entendido, que à mas deſto tiene un ban-
cal deſecano, que le parece, que arrendado podrá dár 20. reales; porque vale eſto muy poco, aunque en eſto no eſtá ſiurto. La Iglesia de Abemgibre de 130. Vezinos con ſu anexo, à que ha de ir à adminiſtrar los Santos Sacramentos, y dezir Miſſa, de mitad de primicias 365. y 300 de ingreso, que hazen 665. La Iglesia de Val de Ganga de 130. Vezinos, con ſu anexo en que ha de adminiſtrar los Santos Sacramentos, de mitad de primicias 360. reales, y de ingreso 300. que ſon 660. La Iglesia de Pozolloriente de 100. Vezinos con ſu anexo, à que ha de ir à adminiſtrar los Santos Sacramentos, y dezir Miſſa, de mitad de primicias 337. y de ingreso 250. que hazen 587. La Iglesia de Moti-
lleja con 90. vezinos, y algunos à una legua de el Lugar, mitad de primicias 355. y 300. de ingreso, que hazen 655. La Iglesia de Golosalvo de 70. vezinos con ſu anexo, en que ha de adminiſtrar los Santos Sacramentos, de mitad de primicias 380. y de ingreso 200; que hazen 580. La Iglesia la Tos de 35. vezinos, de mitad de primi-
cias

cias 242. reales, y 120. de ingreſſo, que hazen 362. y una caſica, que no ſe puede vivir por lo maltratada, que rentará dos ducados por año; ſi eſtuvia buena, que à una ſuma hazen todas las referidas partidas 14635. reales.

269 Proſigue: Eſto es todo lo que dicho Don Antonio dava à los 16. Thenientes, y eſto con lo que ſe mantenian todos, ayudandoſe unos con ſus Patrimonios, y otros con algunas otras ocupaciones: y que el precio, à que van reguladas las primicias, es el ſumo, à que unos años con otros ſuelen valer, por los meſes de Abril, y Mayo; aunque no ſe debian regular, ſino à como valen por el Agoſto, porque como cantidades tan cortas, que reciben entonceſ en pago, y que las neceſitan para comer; aunque cada fanega valiera 50. reales, lo miſmo le ſirve, que ſi valieran diez; porque el aumento no les aprovecha para valer mas la Thenencia. Y no obſtante eſto cree el declarante, ſegun ſe dixo en aquel eſtado, que ſe ha quejado judicialmente Don Antonio Medina Carbon de la liquidacion, que ſe hizo para el pago del año de 12. y precio, que le dió à las primicias, y frutos decimales, en que ſe hizo el pago por el Executor, y que no les dió el valor, que podian tener, y tuvieran deſpues dichos frutos; como ſi eſto pudiera hazerſe en conciencia, quando ſe llega à hazer un pago, darles mas valor, que el que entonceſ tenian; y ſi huviera el Adminiſtrador ofrecido dinero, y no ſe le huviera admitido; podia tener eſta queja. Tambien ſucede lo miſmo en la queja, q̄ ſe dize, de que no ſe reputaron los granos à los precios, que la Villa pone todos los años; porque fuera una notoria injuſticia obligarlos à ello; porque en aquel eſtado es practico poner la Villa por Agoſto para todo el eſtado precio à los granos quatro, y cinco reales mas del precio, à que corren, para la cobrança de tributos por beneficio, que los Señores Marqueſes de Villena quieren hazer à los pobres, para que con menos frutos puedan pagar guardandolos eſtos ſus Miniſtros, baſta que lleguen à valer, en lo que los han tomado, lo que ſi ſe hiziera, dexandolos en poder de los pagadores ſe los comieran, y porque algunos por cobrar deudas, que ſi no las cobran en granos de contado, no podrán deſpues cobrar, lo ſuelen tomar à eſte precio, queria q̄ con los Thenientes ſe hiziera lo miſmo. Y à quien no ſupiere eſta practica notoria en aquella tierra, y que ſe practica à ſu ſimilitud en otros Lugares, ſacando teſtimonio de los precios de la Villa, y viendo, que en la liquidacion eſtán conſiderados los frutos por 4. ò cinco reales menos ſegun el precio corriente à dinero ſe parecerà una grande injuſticia de el Executor, y de los miſmos Thenientes. Y cree ha ſucedido en eſte pleyto aſi:

270 Proſigue: Y dixo, que debia añadir, que oy deſde que ſe ausentó D. Antonio Medina Carbon, perſiben mas los Thenientes; porque ninguno, que el declarante ſepa, le ha buuelto aquella mitad, ò tercio de primicias, que reſervava para ſi libres de todo gaſto; porque lo han tomado, y toman en parte de pago del ſalario, que ſe les ha ſeñalado, y el que declara es uno dellos. Y debe dezir baxo el miſmo juramento, como lo aſſegura, que ſi à los Thenientes ſe les huviera obligado en eſtos años à darle la referida porcion de primicias, huvieran à un tiempo quedado deſamparadas caſi todas las Igleſias, ſi el zelo, de que no ſe perdieran aquellas almas no los detuviera. Y lo miſmo huviera ſucedido, ſi el año de 12. no ſe huviera becho el pago, que ſe hizo. Y lo miſmo ſucediera oy, principalmente à todos los forasteros, ſi les faltara la eſperança de cobrar ſus ſalarios, ſi el temor, y reſpecto al Señor Obiſpo no los contuviera, aunque ya ha ſucedido iſte dos Thenientes ſin licencia, dexando deſamparados los Lugares ſin ningun Sacerdote, porque pedida muchas vezes, el

Señor

Señor Obispo se las negava. Y si huviera de referir lo que en estos 10. años han tenido de mutaciones aquellos Lugares, de entrar unos Thenientes, y salir otros, yà suplir Religiosos, yà Clerigos simples solo por la Misa, y para casos de necesidad de peligro de muerte; yà estarfe sin ninguno muchos dias, que de todo ha auido, por no aver quien quisiera ir, ni permanecer, viendo la dilacion de la paga, fuera muy largo, y era necessario averlo ido apuntando, porque nunca se han hallado todos los necesarios; porque quando se hallan unos, faltan otros, ò porque se despiden ellos, ò los quita el Señor Obispo, por no ser à proposito. Y desto se padecia mas à los principios, viendo no se hazia efectivo el pago del salario, que su Excelencia les señalava, y ofrecia en sus títulos, y las voces, que se derramavan; de que no solo no avian de cobrar el salario, sino que les avian de bazer restituir la parte de primicias del Cura, con que se quedavan. Por lo que aun el año de diez; quando se sentenció en este Tribunal, el que efectivamente se hiziesse el pago, todavia estavan sirviendo tres, ò quatro, de los que tenia puestos Don Antonio Cachon, de los que se avian dexado, mientras se hallavan otros à mas de otros dos, que desde el principio aprobó su Excelencia en su visita, porque no se hallava quien quisiera.

271. Prosigue: Y añade, que todavia permanece en mucha parte la necesidad: Y que qualquiera de los Thenientes de los Lugares mayores, que oy faltará, no discurre el declarante en todo aquel estado sugeto ninguno, que entrara en la Thenencia; porque no los ay, y aunque aya alguno, no todos los que son para ello, quierren dexar su casa, para ir à otro Lugar, por lo que oy se dà à vn Theniente, à vn de la Thenencia mayor. Y bolviendo à lo de las primicias, dixo, que importando la parte de dichas primicias, que venia à perceber Don Antonio Medina en la forma expressada de mitad, y tercio hasta 5700. reales, poco mas, ò menos; esto es lo que entre todos tienen de aumento, à lo que Don Antonio Medina dava, y del todo de dichas primicias se ha de baxar la costa de su recogimiento, porque esto tiene mucho trabajo, y costas, y muchas idas, y venidas. Y todo ello junto ingresso, y todas primicias importará poco mas de 20000. reales, conque faltan cerca de 200. doblones, para el cumplimiento anual de los salarios para los 16. Thenientes.

272. Prosigue: Y al declarante le parece, que si con menos de 200. doblones, que saque el Cura de los frutos, y rentas decimales, y otros 200. poco mas, que valen las primicias, paga 16. Thenientes, que llevan la carga de 13. Iglesias no hará mucho. Pues desta forma segun el juizio, que en aquel estado se tiene becho le quedarán mas de 30000. reales de diezmos: Pues aquel Curato en solos estos está reputado entre las personas, que lo entienden en mas de quatro mil ducados, y para Don Antonio Medina será mucho mas; porque puede guardar los frutos, sin precisarle la necesidad à venderlos.

273. Concluye: Y que todo lo dicho es cierto, segun su saber, y entender, y este el juizio verdadero, que tiene formado, y el q se debe bazer destas Thenencias, segun su práctico conocimiento, y en el que están todos los que lo manejan; y que se ratifica, y buelbe à ratificar baxo el mismo juramento, que tiene becho en todo lo dicho: y que tiene por cierto, que en prueba juridica, que se haga desta materia, no se ballará otra cosa, en quanto lleva expressado, (y mas se inclina, à que en la regulacion, que ha becho del valor de las Thenencias, se ha de ballar quizas mucho menos.) Porque para bazer esta declaracion, y que en ningun tiempo se balle cosa en contrario; lo ha considerado todo muy despacio por mayor, y por menor, como lo pi-

Lugares; como de per se, y no pudieran bastar las frequentes visitas del Cura, no siendo sujetos de todas las partidas necessarias. Luego evidentiſſimo es, aun en la intelligencia, que dicho Don Antonio da à las sentencias, que se juzgò por lo q̄ probò, y que consiguièntemente à esto mismo, que probò, està obligado, y esto debe darles à los Thenientes en fuerça de las sentencias, que dize, y proclama, tiene à su favor.

277 Y quando los autos no dieran vn tan gran fundamento para este discurso, bastarà independiente de la declaracion del Señor Nuncio la misma indiferencia de las palabras indefinidas de las sentècias, y q̄ no señalan quòta determinada; y es bastante para entenderlas en este sentido, quãdo el primero no fuera literalisimo, como latisimamente lo prueba D. Salgado de *Reg. protest.* p. 4. cap. 12. à n. 62. que con Cavalcano, Zepola, Borgni, Surdos, Aymon, Castrense, Alexandro Socino, Menochio, Thufco, Craveta, Afflictis, Decio, Cumano, Baldo, Fulgoso, Oldrado, Matecila, Anchara, no, Parisio, Aretino, el Abad, y dos decisiõnes de Rota, dize: *Hinc est, quod sententia debet intelligi, prout ferri debuerat, debetque reduci ad sensum iuris, ac iuxta illud interpretari. Iudicis namque sententia talis in dubio esse intelligitur, quilibet de iure esse debuit lata, &c. Ideo sententia debet interpretari, ut non contineat iniustitiam, quia mens Iudicis non presumitur velle facere iniustitiam, & contra iuris dispositionem, &c. Imò à contrario interpretatio faciendà est, ut sententia iusta appareat, cum iusta presumatur, &c. Pariter etiam sententia dubia interpretatio sumitur ex actis, probationibus, & processu, cum presumatur lata ex causa, que ex actis apparet, & in eis fuit adducta. Quod latè prosequitur, alios innumeros laudans. Y à este mismo assumpto trae vn lugar copiosisimo el Señor Valenzuela Velazquez conf. 179. à n. 38. vique ad 62.*

278 Y por todo lo dicho para en caso, que no se aprecie tener los Thenientes oy executoria à su favor (en qualquiera de los dos sentidos, que à las sètècias se les quiera dar) como se aprecia por muy grãdes Letrados. El Fiscal General se ha arrimado à la apelacion interpuesta por Don Antonio Medina Cachon para la Sacra Rota, donde sin duda se espera, no solo se confirmaran las tres sentencias en su verdadero sentido, en que han sido pronunçiadadas, sino que se determine tambien, si ha hecho dicho Beneficiado los frutos suyos en los tres años, q̄ ha estado ausente, y si ha de contar el ingreso.

279 De donde no se alcanza, à vista de evidencias tantas, con que principios tenga animo, y lo aya tenido D. Antonio Medina Cachon, no solo para la pretension tan contra toda razon, de querer que se contenten los Thenientes, que oy ay con lo que se contentaban los que tenia puestos, y resistirle, y no querer darles el cumplimiento à los dos mil Rs. que tienen señalados, quando el no hà buscado, ni hallado ninguno despues de notificado, que lo haga por menos, y no solo esto, sino para pretender, (que es lo mas assombroso) que los nuevamente puestos le han de bolver la mitad de las primicias, con que se han quedado, para en parte de pago de su congrua, y salario, y que se le han de bolver las cortas porciones de que se les hizo pago el año de 12. que parece increíble con quien nada hà ajustado con ellos, y à quienes se les està debiendo desde el año de 13.

280 Porque si oy, percibiendo todas las primicias, valen las Thenen-

cias lo que queda dicho, con lo que ni tienen lo que de justicia corresponde à su trabajo (que no se lo ceden, como se lo cedian los otros) ni pueden comer, que fuera si percibiera D. Antonio Medina dicha mitad, como la percebia antes. Y que tendrian antes los pobres Thenientes: que cierto, que no puede ser cosa mas agena de toda razon, que querer, que por que se contentaban los sugetos, que tenia puestos con lo que les daba (lo que aun no merecian los mas dellos) y por que en tiempo de su antecesor (q̃ lo fue su hermano, quien le resignò el Curato, quando entrò en el Decanato desta Santa Iglesia) se avian contentado tambien, porque los sugetos eran de la misma clase, quiera que se contenten con lo mismo todos los que ay puestos. Algunos bien puede ser, porque no se han hallado otros, por la razòn de no poderse mantener.

281 No ignorando el Beneficiado, que en tanto se contentaban, en quanto consideraban, que esto se hallavan, porque eran naturales de los mismos Lugares, ò de la misma tierra: y eran por lo general vnos pobres Sacerdotes sin letras, que para entrar en estas Thenencias saludaban la Summa de Salazar, criados muchos dellos en la miseria de aquellos Lugares pequeños; ordenados los mas con vnos Patrimonios aparentes, que ellos allà se fingian, à quienes por la necesidad, y falta de Ministros para dezir Misa en los anexos, en que no ay Thenientes se fuele dispensar mucho; y aun en la grammatica (que hasta en esto, y en el leer avia igual trabajo en no pocos) y de ser sugetos desta calidad muchos dellos, nacia, el que los que tenian genio de Labradores, el cultivo de las almas lo convertian en el de los campos, con lo que lo passaban muy bien, y mas si tenian algun Patrimonio: y los que no podian hazer esto, ò por faltarles los medios, ò no tener aplicacion à Labradores, se acomodaban con esto poco, comiendo, y vistiendo con la miseria, que correspondia al salario.

282 Pues desta forma como no avian de contentarse con lo que les dava; y aunque fuera menos en estos Lugares, y Thenencias pequeñas? Y que prueba mayor se puede dar de lo que serian, para poder ser Thenientes, que ver con lo que servian, y se contentavan, que partidas de Cura tendrian los seis, que se contentavan vno con 362. de congrua; otro con 580. otro con 587. otros dos con 655. y otro con 670. y esto con anexos que servir, y à pie. Y que argumento mas concluyente puede aver para la calidad de los Thenientes que no llegar en aquel tiempo à dos docenas todos los Sacerdotes de aquel Curato. Y querer que 16. dellos tuvieran suficiencia para ser Curas, quando en vna Ciudad de quatro, ò seis mil vezinos, y con casas de estudios fuera dificultoso sacarlos.

283 Y no por esso se niega el que en las demàs partidas, y prendas personales avia sugetos muy decentes en las Thenencias de los Lugares grandes; pero como no es esto lo mismo, que tener la suficiencia, y partes necesarias para Curas, de ài es que no se pruebe, de contentarse estos con lo que les dava, el que sea bastante para mantenerse, y que deba contentarse qualquier otro, que aya trabajado, y estudiado, con lo mismo; porque si à estos, estando en su casa, sin tener que passar por el rigor de vn examen, con solo el del Cura, por lo que queda dicho al n. 198., se les entrava por la puerta la Thenencia, como no avian de contentarse?

284 Y por fin, que en vn Curato pobre, que tuuiera muchos anexos, y fuera imposible poner aquellos sugetos con las partidas, que devian ponerse para la Cura animarum, se anduiera desta forma, era, aunque sensibílissimo à vn Prelado, preciso tolerarlo, y buscar otras providencias para su remedio; pero que se ande desta forma, y se aya andado 10. años con vna renta tan grande, y aya auido modo para obscurecer estas verdades, lo que nunca se podia presumir, esto llena de admiracion! y que para seguir el pleyto se figurasse, que el Señor Obispo queria, diese mas congrua à los Thenientes, que el tenia puestos con aprobacion suya, y estavan contentos, con la que les dava, lo que sin delirar no podia pretenderse. Y aora despues de las sentencias se figura, que estas hablan con todo genero de Thenientes. Y en los autos, en los alegatos, y prueva eran 200. ducados; y aora, q̃ no ha de ser mas que las primicias, y el ingreso: Conque esto solo Dios lo puede entender; porque à los hombres solo puede servir para la admiracion. Pero ya se va muy de aviso sobre todo, con lo que se ha experimentado en la buena fee, conque se ha dexado esta causa de los Thenientes, fiada à su misma justicia; pareciendo no necessitar de vestirla: mas se cree, no sucederà otra desfiguracion, que ponga en confusion los Tribunales.

285 Y para conclusion de todo, debia Don Antonio Medina hazerse cargo, que el mantener estas Iglesias de Thenientes, y con congrua suficiente no es carga, que se le impone a su Curato, considerado, segun su institucion, y ereccion, sino vn gran beneficio, q̃ le han hecho los SS. Obispos; porque este Curato en lo antiguo se componia de vn tercio de los Lugares, que oy tiene, y como se fueron rompiendo, y entrando en labor aquellos campos, se ivan labrando casaf para el cultivo de las tierras, y como al principio eran pocas, vnas en este parage, otras en el otro & sic de reliquis; y ninguna de ellas bastantes para componer vn Lugar, erigir vna Iglesia, y poner vn Cura, se le encomendavan al mismo Cura de Xorquera, quien les administrava los Sacramentos, y consiguientemente percebia los diezmos, y primicias. Fueronse estos insensiblemente aumentando, y tanto q̃ de 100. años à esta parte se han aumentado en vn tercio; parecia ya necessario darles Iglesia, y Cura propio, y como se podia aver hecho esto por los Señores Obispos, erigiendo nuevos Curatos; se han ido dexando à la encomienda del Cura, y que presente Sirvientes para estas Iglesias con su debida congrua.

286 Y esto, que es Beneficio, oy lo quiere convertir en carga, sin considerar, que no tiene mas renta en su Curato, que aquella, que le quedare, deductis oneribus, y q̃ auq̃ no le quedara mas q̃ lo preciso para su congrua, no tenia derecho à mas; y quando le queda vna congrua tan grãde, q̃ equivale à muchas, y muy copiosas congruas, no se entiende, como comprehenda esto, quando aunque el Curato valiera solos tres mil ducados, y fueran necesarios los dos mil, ò mas, para mantener las Iglesias, que estavan à su cargo, se devia contentar con los mil, ò los 800. que le quedaràn para su decente congrua, que no la tienen mayor en las mas Iglesias muchos Canonigos. Y en esta materia no debe mirar lo que importa el todo, sino lo que le queda, y si el todo del importe es necesario, para que las Iglesias esten bien servidas, y aquellas Ovejas, que Christo redimiò con su Sangre, bien asistidas, y

con Ministros de zelo, y sabiduria, pues que ay para mantenerlos, que es primero, que el que tenga mas, ò menos congrua, como vimos del Emmentísimo Luca al n. 257. Y para esto se la contribuyen aquellos pobres; no para pleytos, y no resistir, y despreciar las instancias, que por varios medios ha tenido de su Prelado para ello.

§. XX.

CONCLVYRESE DE TODO LO DICHO EN ESTE PAPEL, QUE ASSI como no ha podido ser atentado el auto, ni la nominacion del Vicario y su execucion, interpuesta la apelacion, de la misma forma no lo es, ni puede serlo en la moderadissima congrua señalada en él.

287 **D** Eclarado ya todo lo perteneciente à la materia, de que se trata, y todo lo conducente à la mas plena inteligencia del negocio presente, por lo que conduce; y puede conducir à las largas consecuencias, que se miran en esta dependencia. Satisfecho ya al §. 1. y 2. que no pudiendo ser atentado el auto, por aver recibido la causa à prueba, ni aviendolo sido por la poscion de Vicario, no obstante la apelacion de Don Antonio Medina Cachon. En este ultimo se demonstrarà no aver sido tampoco atentado el señalamiento de dicha congrua, y su execucion.

288 Es tan sentado este punto, que parece no se podia poner en duda. Pues aúq para esto era bastante la general doctrina del Señor Salgado de Reg. *protect. p. 3. cap. 6. per totum*, donde ex illo Christi Domini ad Paulum *Actor cap. 9. Vanum est contra stimulum calcitrare; & ex cap. Consuluit 29. de appellat. & ex leg. fin. ff. de appellat.* Et alijs plena manu traditis, en que fienta, que de materia ninguna, en que el Juez Ecclesiastico obre en execucion de qualquier Decreto Canonico, tiene lugar la apelacion suspensiva.

289 Tenemos tambien en terminos de nuestro caso todo el §. 2. y en el los citados Capítulos del S. Concilio, en que dexando al arbitrio del Ordinario el señalamiento desta congrua, añade: *Omni remota appellatione*, como son la *sess. 7. cap. 5. Appellationibus, privilegijs, &c. in pramissis nemini suffragantibus*. Y al cap. 7. de la misma sess. en que repite: *Appellationibus, privilegijs, exemptionibus, &c. in pramissis nemini suffragantibus*. Y en la *sess. 21. cap. 6.* hablando tambien de la congrua de los Vicarios; dize: *Exemptione, & appellatione remota*. Y al capitulo *Pervenit*, y su glosa, y la Sagrada Congregacion, y las doctrinas todas, que dexamos expressadas en dicho §. 2. que igualmente hablan de poscion de Vicario, que de señalamiento de congrua, y de vno, y otro dizen, que la apelacion no suspende la execucion.

290 Y à mas de todo lo dicho tenemos el *cap. 1. sess. 23. de reform.* del Santo Concilio, que dize: *Eadem omnino, etiam quoad culpam, amissionem fructuum, & pœnas de Curatis inferioribus, & alijs quibuscumque, qui Beneficium aliquod Ecclesiasticum Curam animarum habens, obtineat, Sacrosancta Synodus declarat, & decernit; ita tamen, ut, quandocumque eos, causa prius per Episcopum cognita, & probata, abesse contigerit, Vicarium idoneum ab ipso Ordinario approbandum, cum debita mercedis assignatione relinquunt. Discedendi autem licentiam in scriptis, gratisque concedendam ultra bimestre tempus, nisi ex gravi causa non obtineant. Quod si per editum citati, etiam non personaliter, con-*

tumaces fuerint; liberum esse vult Ordinarijs, per censuras Ecclesiasticas, & sequestrationem, & subtractionem fructuum, aliaque iuris remedia, etiam usque ad privationem compellere, nec excusationem hanc, quolibet privilegio, licentia, familiaritate, exemptione, etiam ratione cuiuscunque Beneficii, pactione, statuto, etiam iuramento, vel quacunque auctoritate confirmato, consuetudine, etiam immemorabili, potius corruptela censenda est, sive appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugeniana Constitutionis suspendi posse.

291 Y podemos añadir à todo lo dicho en el dicho §. la declaració de la S. Congreg. del Concilio, que refiere Barbosa de Garcia; pues in *cap. 6. sess. 7. Concil. n. 38.* dize: *Ab assignatione congruæ portionis, quod hæc appellatio devolvat, sed non suspendat, dicit resolutum Nicolaus Garcia.*

292 Y la Sacra Rota repetidas vezes lo tiene así decidido: pues *decis. 172. n. 3. apud Seraphin.* dize: *Dixerunt Domini in ista materia multum tribuè iudicio Ordinariorum, cum eisdem iura maximè deferant, eorumque conscientias onerare soleant Clem. 1. de iur. Patron... Et quantum ad primum obiectum pro parte Comestabilis de attentatis, dixerunt advertendum esse, quod licet à sententia lata super congrua possit appellari, ut per Rebuff. de congrua n. 79. Tamen hæc appellatio non suspendit, quominus Iudex possit sententiam suam exequi, ut per glos. in verb. oneramus, ubi Doct. in dis. Clem. 1. de iure Patr. Y vease otra al n. 302.*

293 Y el Cardenal de Luca de *Parochis disc. 21. n. 6.* lo trae por doctrina sentada en los Tribunales, y así dize: *Ideoque frequentem in Foro propositionem habemus, quod in arbitrarijs non intrat gravamen.*

294 Y Pinatelo *tom. 4. consult. 127.* pregunta: *An ab assignatione congruæ Parochialis detur appellatio suspensiva?* Y al n. 1. responde negativamente, y dize: *Nam licet de iure in omni casu appellatio sit regulariter permissa l. illud, c. de coll. l. 3. in fin. ff. de prævar. cap. 11. de sent. excom. tamen regula in causa congruæ, quæ datur ratione alimentorum, locum non habet, cum sit causa privilegiata.*

295 Y Thomàs Hurtado sienta lo mismo, hablando en terminos de aumento de congrua; pues *tom. 2. de Congrua lib. 2. resol. 1. n. 22.* dize: *Quando agitur de aumento congruæ; quia Rector ex aliqua iusta causa dicit, non habere congruam sufficientem ad eius commodam sustentationem, si ex sententia Ordinarij congrua augeatur, appellationi non est deferendum, sed est executioni mandanda: quia talis appellatio non habet effectum suspensivum, nec vim facit Ordinarius non deferens.*

296 Lanceloto de *attentatis p. 2. cap. 12. limitat. 6. n. 11.* Si canonicus appellaverit à præcepto de residendo per Episcopum sibi factò, potest Episcopus pendente appellatione deputare ibi Vicarium cum competenti portione, & talis deputatio non dicitur attentatum ea ratione, quia dicta appellatio presumitur frustratoria, y cita al Cardenal, Speculator, Maranta, y Duenas, y lo mismo trae Flores de Mena *lib. 1. variar. quest. 14. n. 7.* Lambertino in tract. iur. patronat. *p. 3. lib. 2. q. 10. art. 13.* Menochius de arbitr. iud. *lib. 1. q. 8. n. 40.* Sabelli verbo appellatio *n. 39. 40. & 41.* Y si huvieramos de expressar los que sientan esta conclusion hablando en terminos generales de salarios, y alimentos, se pudieran llenar planas enteras. Y bastàra para esto Escacia de *appellat. q. 17. limit. 7. per totam.* Y Surdo de *alimentis tit. 1. q. 120. n. 13.* Et privilegio *60. per totum,*

totum, & 96. per totum vbi n. 1. quod appellans non auditur, nisi prius solvas alimenta. Y mas diziendo el Señor Salgado d. p. 3. cap. 1. n. 9. que la misma regla se debe guardar en la congrua de los Vicarios, que de los alimentos, y lo mismo sienta Gigas de *pensionibus quaest.* 95. Et Rebasus de congrua portione *quaest.* 12. n. 90.

297 Y para no dilatarnos mas, todo lo junta el Señor Salgado de *Reg. protecl.* p. 3. cap. 2. *per totum*, donde, fundado en todos los citados capitulos del Santo Concilio, desde el n. 2. entra sentando esta doctrina, de que de la asignacion de congrua à los Vicarios la apelacion no suspende la execucion, ni se comete atentado, lo que prueba de la citada declaracion de la Sagrada Congregacion, y Sacra Rota, y al n. 56. dize: *Et non solum ab assignatione congruae appellari non licebit ex supradictis bucusque, quia fure appellare ab alimentis, verum nec etiam ab ipsa Vicarij, seu Oeconomi constitutione ex dic. cap. Cum vos, de offic. Ordin. quia in ea viget periculum animarum, & ratio propter quam à provisione principali Parochialis appellatio non suspendit... Appellatio in hoc casu foret à iuris clari dispositione, & ab eo, quod sit secundum Canonicas Sanctiones, cui nullatenus est deferendum, dicemus infra suo loco Deo dante cap. 6.*

298 Y el mismo Sr. Salgado vbi proximè n. 8. *Receptissimum est, quod quando in huiusmodi nova portionis congrua assignatione aliquis de excessu conquaratur, & ab ipsa excessiva taxatione appellatio proripuerit; ei Ordinarius non deferens, minime vim faciet, quae executioni impedimentum non est, cum suspensio careat, ut probat celebris, glossa in d. Clement. 1. verbo oneramus.* Y cita à el Cardenal, Ancarano, Lambertino, y Flores de Mena, y se remite à otro lugar. Y quando tan evidentemente queda demonstrado lo moderado de la congrua señalada desde el §. 3. hasta el 9, y señaladamente en el 8 y 9. de tantas declaraciones de la Sagrada Congregacion, decisiones de Rota, y vniforme consenso de los DD. el que atendida la calidad de este Curato, ser 13. las Iglesias, y tan copiosa su congrua, y tan excesivo el numero de vezinos, y tan crecido el trabajo, y tan necesaria vna mula, y vn mozo, y tan costoso el aver de estàr fuera de su casa lo mas de el año; no parece puede quedar la menor razon de dudar de la justicia de el auto, y de su execucion, y que ninguna fuerza haze el Ordinario en ello, y mas quando aunque tuviera exceso, esso pertenece à el juizio Ordinario. S. Cong. n. 19.

299 Y es configuiente, que no pudiendo la apelacion suspender la execucion de la posicion de Vicario (porque aliter se verificará, que por la apelacion se podia dexar desamparada la Cura animarum, como sucediera no poniendo Vicario, ausentandose el Cura) de la misma forma no pueda suspender el señalamiento de congrua; porque es inseparable lo vno de lo otro, y quien dize Vicario, que sirva, dize necessariamente, Vicario que coma, del Altar que sirve, y que se le de congrua para ello, como bien lo comprehendie el referido lugar de Salgado, y Lanzeloto de *attentatis* p. 2. cap. 12. *limit.* 24. n. 4. que en terminos de causa matrimonial, dize: *Maritus cogitur alimenta praestare, maxime hac ratione considerata, quod sententia lata super matrimonio videtur tacite continere praestationem alimentorum, à qua non datur appellatio.* Y lo mismo se entiende de sententia lata de Vicario poniendo.

300 Y es tanto el rigor, con que en esta materia el Santo Concilio quie-

re procedan los Ordinarios, que no solo no quiere se suspenda la execucion de poner Vicarios, y darles congrua, y todo lo concerniente à la Cura animarum, (como obligar à la residencia à los Parrochos, y executar las penas, que contra non residentes establece de sequestro, y subtraccion de frutos, privacion, &c.) por las apelaciones, ò immemorales costumbres, sino es que ni por las inhibiciones, aunque sean puestas por Juezes Apostolicos, con especial delegaci6n; y aunque sea en la Romana Curia, quiere, que se suspenda la execucion, como ya veremos.

§. XXI.

QUE EN ESTE CASO NI LAS INHIBICIONES PVEDEN SUSPENDER la execucion.

301 **Q**ue sea tanto el privilegio del caso presente, que ni las inhibiciones del Superior puedan impedir su execucion, lo establece el Santo Concilio en la *sess. 23. cap. 1. de reform.* como acabamos de ver al n. 290. que dize no se suspenda la execucion: *Sive appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugeniae constitutionis.*

302 Y lo mismo repite al cap. 5. de la *sess. 7. de reform.* *Per idoneorum Vicariorum deputationem, & congrua portiois fructuum assignationem omnino provideant, ut animarum Cura nullatenus negligatur, & beneficia ipsa debitis obsequiis minime defraudentur: appellationibus, privilegijs, exemptionibus quibuscumque, etiam cum iudicum specialium deputatione, & illorum inhibitionibus in premisis nemini suffragantibus.*

303 Y lo mismo al cap. 7. de la *sess. 7.* que dize: *Per idoneos Vicarios, etiam perpetuos, nisi ipsi Ordinarijs pro bono Ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cum tertia partis fructuum, aut maiori, vel minori, arbitrio ipsorum Ordinariorum, portione, etiam super certa re assignanda, ibidem deputandos, animarum Cura laudabiliter exerceatur: appellationibus, privilegijs, exemptionibus, etiam cum iudicum deputatione, & illorum inhibitionibus quibuscumque in premisis minime suffragantibus.*

304 Y la Sacra Rota in vna Legionensi, citada por Lanceloto de *attentat. part. 2. cap. 12. limit. 24. n. 9.* que dize: *Pro quibus optime facit, quod fuit decissum per Dominos in vna Legionen. decimarum coram Grato 4. Maij 1565. in qua cum ageretur de congrua portione danda quibusdam Rectoribus, & illa fuisset decreta, & ab huiusmodi fuisset appellatum, appellatione pendente, etiam post inhibitionem facta dicti decreti executio, & infaretur pro illius revocatione tamquam attentata, & dubitaretur: An pendente lite attentatorum, illa portio taxata esset Rectoribus solvenda, & pro negativa allegaretur, quia natura cause attentatorum est, ut suspendat omnem aliam cognitionem: Pro affirmativa verò diceretur, quod illa portio succedebat loco alimentorum, quae non patiuntur dilationem. Domini tenuerunt, quod etiam pendente causa attentatorum non retardaretur solutio dictae portiois, & alimentorum.*

305 Y el S. Salgado de *Reg. Prot. p. 2. cap. 10. n. 85.* tratando de los casos, en que el S. Concilio quiere se executen sus decretos, no obstante qualquier inhibicion, dize, q se entienden todas, aunq sean despachadas con conocimiento

de causa: Ideoque omnes inhibitiones quantumvis Canonica causa cognitione expedita comprehensa, exclusa censentur in dictorum decretorum casibus, et clare demonstrant: Maxime ex natura, & virtute dictionum, quibus utuntur, proinde dictio nulla dictio quæcumque dictio quomodo, et de dictione nulla quæ cum sit negativa universalis, seu generaliter concepta, totum excludit. Y se remite à Decio, y Tyraquelo, Rolando à Valle, Alciato, Felino, Gomez, Crencencio, y Cessar de Gralsis. Lo mismo sienta Quāranta verbo *Archiepiscopi auctoritas* sub n. 20. §. tertio quarto fol. 65. donde pregunta: *Quid, si dicti termini à Concilio prascripti in inhibendo non sint servati?* Y dize: *Respondeo Iudicem, à quo non teneri obedire, sed inhibitione non obstante posse ad ulteriora procedere.*

306 Despues passa el referido Señor Salgado à hazerse cargo del cap. *Romana de appellation. in 6. §. Sin autem*, en que se dispone, que expedida la inhibicion por el Superior, se deba suspender el Juez inferior, y dize, que el S. Concilio no quisò en este punto contenerse en los terminos, y limites deste capitulo (como es cierto no se corruvo en otros capitulos.) Y en esta conformidad al n. 83. hæc tradit: *Tridentini Decreta non se continuere sub terminis, & limit. d. cap. Romana, §. Sin autem, sed ultra procedunt, clarissime providentia, et his in casibus nulla inhibito executionem impeditat, quominus ad ulteriora procedatur: ex his, quæ adducit Lancelotus de attent. 2. p. cap. 20. n. 11. Et quando Principes mandant, quod non obstante inhibitione aliquis reintegraretur in possessionem, vel aliquis alius actus explicaretur, nulla inhibito arciat, sed amittit vires suas, & ea præta ad ulteriora valet procedi absque metu attentati. Et in id recte nonnullas applicat doctrinas, & fundamenta: Quæ dispositio cum non invenitur in casu tex. d. §. Sin autem, nil mirum, et diverso iure censentur. Y así es preciso de zir, que quiso el Santo Concilio procediesse el Juez à quo à la execucion, no obstante las inhibiciones (como en el nuestro, y otros muchos, en q̄ estableció lo mismo) y q̄ quedò limitado dicho cap. como lo confesamos en otras muchas disposiciones, q̄ fuera deste caso limitado, ò amplio.*

307 Porq̄ en estos casos se procediera contra expresa disposicion de derecho, quando disponiendo, q̄ no tengan lugar las inhibiciones, estas se despachassen. Y quando el derecho lo Prohibe, tiene declarado la S. Congregacion de Obispos no se pueden expedir. Pues en vn decreto q̄ se expidiò el año de 1600. de Mandato de Clemente VIII. que contiene 16. declaraciones, del que haze memoria Fagnano in cap. *Super eo de appellat. n. 23.* remitiendose à Quāranta in *Summa Bullarj verbo Archiepiscopi auctoritas* pag. 70. que lo trae à la letra, y se puede tambien ver en *Murga de appellat. p. 1. quest. 16.* que lo trae tambien à la letra; en la declaracion 4. dize así: *Appellationes nunquam recipiantur, nisi per publica documenta, quæ realiter exhibeatur, prius constiterit appellationem à sententia diffinitiva, vel habente vim diffinitivæ, aut à gravamine, quod per diffinitivam sententiam reparari non possit, in casibus à iure non prohibitis* (reparete en el in casibus à iure non prohibitis) *per legitimam personam, & intra tempora fuisse interpositam, & prosectam.* Desde se ve, que en este decreto de Clemente VIII. expedido por la Sagrada Congregacion se excluyen para las inhibiciones los casos, en que esta es prohibida por derecho; y esto hablando etiam de las inhibiciones en caso de sententia diffinitiva. Porque en estos casos fuera la inhibicion contra ius.

308 Y quando la inhibición es contra ius, que la prohibe, dize Lanceloto *de attentatis p. 2. cap. 12. limit. 1. n. 7.* que no pueden ser atentados los actos, que se hazen despues; & cita ait: *Quando inhibitió esset contra ius, quoniam non canonice facta, non inducit nullitatem actus contra eam gesti, & consequenter non causat attentata, etiam si ab huiusmodi decreto inhibicionis non fuisset appellatum.* Y cita al Abad, Decio, Parílio, y Rolando, y prosigue: *Et non solum quando est contra ius commune, verum etiam, si sit contra formam alicuius Statuti à Papa confirmati, quia cum appellatio hoc casu sit nulla, inhibitió quoque eius vigore emanata nulla dicitur, & nullum debet operari effectum secundum Corneum.*

309 Y sino fuera assi nunca se pudiera verificar la intencion, è importan-
tísimo fin del Santo Concilio, y todas las causas fueran iguales, y de ningún privilegio pudieran gozar las privilegiadísimas. Porque si hasta en los casos, en que el S. Concilio quiere que las inhibiciones qualesquiera que sean, aunque sean con conocimiento de causa (que no conoció otras) no impidan la execucion de sus decretos, quedara con ellas el Juez à quo siempre ligado para su execucion, se verificara, que en ningún caso pudiera este executar su auto, por executivo que fuese, è instantísimo, vna vez inhibido. Y desta forma estuviera en mano de la parte apelante, el que si quisiera, nunca pudiera executarfe, sin preceder tres sentencias, auto ninguno de su naturaleza executivo, por privilegiado que fuera, ni decreto ninguno del S. Concilio, etiam de aquellos que quiere se executen, no obstante las inhibiciones, sin poderlo remediar los Juezes Superiores.

310 Porque antes de pronunciarse el auto suelen las partes, que no miran à otra cosa, que à eludir el juizio, estar ya prevenidas con letras de inhibición, que sacan, suponiendo se ha proveído ya el auto, y luego que se provee, interponen su apelacion, y requieren con su inhibición; y si se inhibe el Juez, sin executarfe el auto, puede suceder, si la parte se empeña en dilatar la execucion, el que llevados los autos al Juez ad quem, aunque este en su vista los mande debolver, ò que se entienda la instancia, *sin perjuizio de la execucion*; el que interponiendo la misma apelacion de no inhibir al Ordinario, haga lo mismo; teniendo de la propria forma prevenida acordada para el recurso de fuerza. Y aunque se declare que no la haze el Juez Superior, puede tener ya letras de la Nunciatura, para conocer deste articulo. Y evaquada esta instancia estar prevenido de letras Apostolicas para el mismo efecto. Con lo que anduviera todos los Tribunales vn auto executivo, por privilegiado que fuese, si la parte quisiera, que ni en 4. ni en 6. años, ò en los que la parte quisiera, pudiera verse puesto en execucion, que es casi (aun-
q por otros terminos) lo q al Ordinario de Cartagena ha sucedido con su auto sobre la cógrua de Theniètes, y sucede en todas las causas no apelables.

311 Que es lo que en pocas palabras comprehendí el citado Sr. Salgado de Reg. *Protest. p. 2. cap. 10.* aun tomando con mas extensio esta materia; pues al n. 36. dize: *Potuisset enim, hac captiosa via aperta, passim, & assidue juris intentio transgredi, multoties cupientis non nullas sententias debita executioni pertrahi appellatione non obstante, quæ vix compleretur* (observese el vix compleretur) nisi huiusmodi impertinens cautiosa, & calumniosa rimula clauderetur.

312 Luego es preciso para obviar vn perjuicio tan grande , confessar, que en los casos iminentes, y privilegiadissimos, quales entre todos, son los que miran à la Cura de almas, y alimentos de quien la ha de exercer, y en los que el S. Concilio quiso, que las inhibiciones no suspendiessen , el que no obstante la inhibicion pueda el Ordinario con la debida reverencia , con el motivo de que se han sacado las letras con siniestra relacion , y contraria à la realidad, obedecerlas, haziendolo con la clausula *non retardata executione*, mientras de la vista de autos no se reconozca aver sido injusto su procedimiento , como en los mandatos Regios disponen las leyes Reales se execute, y que quando alguno se expide con algun siniestro informe, se suplique del.

313 Y como con los Pontificios , puede hazerlo el executor, à quien se cometen , *ex cap. si quando 5. de Rescript. ibi: Quando aliqua tua fraternitati dirigimus, quæ animum tuum exasperare videntur, turbari non debes, (& infra) qualitatem negotij pro quo tibi scribitur , diligenter considerans , aut mandatum nostrum diligenter adimpleas , aut per litteras tuas, quare ad implere non possis, rationabilem causam pratendas; quia patienter subsinebimus, si non feceris, quod prava nobis fuerit insinuatione suggestum, &c.* Y es concordante el *cap. 2. de officio delegati.*

314 Pues desta forma se satisface al debido cumplimiento de los Sagrados Canones, y decretos Conciliares, que quieren, y madan, que tales, ò tales sentencias se executen incontinenti , no obstante qualquier apelacion , ò inhibicion : se satisface (remitiendo al mismo tiempo copia de los autos) à la obediencia , y reverencia debida al Superior : se satisface à la parte que se le queixa agravada (pues si viendo los autos, se reconoce algun perjuicio , en tonces se mandará reponer) se satisface à la necesidad, que ocasiona la providencia, que se juzga pedir pronto remedio: y se ocurre à vn mal tan grave, como el ponderado, que tantas vezes sucede, y q̃ tantos perjuicios trae: quando bastara, el hazerle assi los pleytos infinitos , interminables , y costosissimos, con otros muchos perjuizios que trae à las consciencias de las partes.

315 Y assi como el Summo Pontifice en el citado capitulo no reputa por irreverencia la representacion, y suplica à su mandato por el executor, de la misma forma no se debe reputar por falta de obediencia, y reverencia la representacion de inconvenientes, y perjuizios de dilatar la execucion, haziendo presente ser caso de los que el S. Concilio quiso, que la inhibicion no suspendiessa la execucion , y que por no averse hecho presente esto por la parte apelante , se despacharon las letras, que alias no se despacharian. Porque como dize Lanceloto de *attentatis p. 2. cap. 20. in fine declaratione 5. inhibicio intelligitur semper fieri sub conditione si de jure fieri potest, ut post Paulum de Castro tradit Augustinus Beroius, ubi subdit, quod si inhibicio fiat, quæ de iure fieri non debuisset, effectum suum non operabitur, nec erit illi parentum tanquam eius conditio defuerit.* Y todas las materias de hecho traen esta inhibita condicion, *sita est* aunque no se expresse. Y estos mismos perjuizios se experimentan en todos los casos en que la apelacion por derecho no suspende la execucion.

316 Ni obsta à todo lo dicho, si se diga , que la inhibicion es al fin de examinar , si el auto, ò sentencia es conforme à los decretos del S. Concilio, en los que quiso no suspendiessa la inhibicion su execucion , y que para este fin

fin se despachan dichas inhibiciones, y precipue las tēporales. No obsta, pues, porq̃ à mas de que oy, segun el estilo, ya no ay inhibiciones temporales; pues, aunque lo sean en el nombre, en la realidad, y sus efectos, todas son perpetuas, de quo latè conqueritur *D. Salgado de Supplic. ad SS. p. 2. cap. 7. per totum*. Con esta misma respuesta se podia impugnar, el que en ningun caso ayia apelaciō suspensiva, y siempre seria atentado en todas materias quanto se executasse, interpuesta la apelacion de qualquier auto, aunque fuesse interlocutorio, y de caso, en que el derecho quiere se execute el auto, ò sentenciā, no obstante la apelacion; pues la misma razon milita: y esso mismo puede dezir, y dize el apelante, que el no apela de auto, que el derecho quiere se execute, no obstante la apelacion: porque de lo que apela es, de q̃ en aquellas circunstancias, ò en aquel modo el auto, ò la sentenciā no es segun aquello, que el derecho quiere se execute luego, y que para esso apela, para que se vea si es, ò no es, para executarfe. Y no obstante en la práctica, despreciando esto, siempre se executa, y debe executar sin riesgo de atentado, porque lo demas pertenece al juicio ordinario, donde se reformarà el agravio, sino huviere sido conforme à derecho: Luego de la misma forma se debe discurrir en las inhibiciones; pues milita la misma razon.

316 Todo este discurso lo es en substancia del Sr. Salgado en terminos similimos, con lo que se confirma, quanto queda dicho en este punto, y en todo el papel.) Pues de *Reg. protect. p. 3. cap. 1.* impugnando la opinion singular de Avendaño, que dixo, que aunque la assignacion de alimentos no admitia apelacion suspensiva; pero que el exceso de la assignacion si, diziendo al n. 50. que es el voico, que lo ha dicho; *nulla pro sua opinione adducta lege, aut ratione*, que son sus palabras al n. 53. acientemente se opone à el, y despues de varias impugnaciones, dize: *Exinde maximum sequeretur inconveniens, cum nunquam posset evitari periculum à lege consideratum, in dilatione prestationis alimentorum; propter quod vitandum sententia executio, acceleratur appellatione non obstante, quæ si à quantitate emissæ admitteretur suspensiva, nunquam haberet locum huiusmodi sententia privilegium, & permitteretur una via, quod alia prohibetur. contra tex. in l. oratio ff. de sponsalib. Aperturæ via fraudibus: Quis enim condemnatus acquievit quantumvis legitime taxationi? Quis eam non impugnabit? Et excessivam, iniustissimamque non dicet? appellans dumtaxat suspendende executionis, & differenda prestationis causa? Si principale confidit lex de Iudice, cur non accessorium? Cognoscat Superior de utroque gravamine reponat, vel moderetur, quod iustum reperiat, evitetur calumniosa dilatio, non pereat interim actor inops, non fame, ac tadio affectus litem deserat, exequatur sententia, quia res, & venter dilationē non patitur, cū periculi sit in mora. Et infra n. 56. Ita determinavit Sacra Rota in decis. 764. per totam 1. p. diversur.* No ay palabaa, que no sea adaptable à nuestro caso.

317 Y si esto es hablando de alimentos en general, que se deberá dezir en rermos de alimentos de vn Vicario, que està sirviendo, y que es no solo consecutivo, y necesario el acto de darle de comer, para que sirva, sino quasi identico, y omnino inseparable. En cuyo caso, aunque expressamente no se estableciera por el Santo Concilio, que la inhibicion, no suspendiera la execucion, por la naturaleza misma del hecho no pudiera

impedir la; pues era consecuencia precisa del no poner en execucion el auto de congrua; aver necesariamente de saltar el Vicario, ò Theniente, ò Cura, que se huviesse puesto para servir la Cura animarum, y que en el interin quedassen desamparadas las Ovejas. Y como esto no puede ser, de la misma forma no puede serlo tampoco; poder impedir la inhibicion la sentencia, ò auto de congrua al Ministro, que antes de la inhibicion està puesto para la Cura animarum.

318 Y así Lanceloto *de attentat. p. 2. cap. 20. de 29. limitaciones*, que trae de la regla general *de attentatis post inhibitionem*. La 9. es: *Quando essentus in actu factus post inhibitionem, sed per modum continuationis, quoniam non dicitur attentatus, quia continuans etiam inhibitus non dicitur attentare*. Y lo Funda en el capitulo primero *de lite pendente*, y cita à Parisio, Decio, Belamera, Grassis, Mandosio, Calderino, Gabriel, y vna decission de Rota. Y la limitacion 27. *Ut non procedat, si actus factus contra inhibitionem esset necessarius, quia tunc veniret excusandus à vitio attentatorum*. Y cita à Belamera, Tiraquelo, y vna decission de Rota, que trae por largo, que comprueba grandemente el assumpto.

319 Y Scacia *de appellat. q. 3. n. 55. dize: Appellatio non suspendit actum futurum omnino accessorium ad ipsam sententiam, unde ubicumque appellatio non suspendit actum iam gestum de praterito, similiter non suspendit actum gerendum; si ille est actus omnino accessorius, & consecutivus ad actum gestum*. Y lo comprueba eruditissimamente de varios capitulos, de la Sacra Rota, y DD. y Don Antonio de Castro, *allegat. 36. n. 16.* sienta lo mismo, y el referido Salgado hablando tambien de la inhibicion Canonica de Reg. *protect. p. 1. cap. 2. § 1, n. 29. dize: Inhibitio Canonica à Superiori emanata non revocat, inficit, nec comprehendit ea, qua iudex inferior iure permittente facere potest appellatione pendente; imò & post inhibitionem possunt licite per eum geri*. Y cita à Butrio, Frederico de Sena, Franquis, Scacia, y Lanceloto

320 Y en confirmacion de todo lo dicho haze mucho al caso lo que refiere el Señor Salgado *de supplic. ad Sanctiss. p. 2. cap. 7. de que en su tiempo en el Tribunal de la Nunciatura en vna causa de vn Patronato, en que avia sido inhibido el Ordinario con inhibicion temporal, y pronunciado sentencia, pasado el termino, por el q se avia expedido la inhibicion, y q insistiendo la parte, à cuyo favor se avia dado dicha inhibicion, en que se declarasse por atentada la sentencia, no solo no se executò así sino es que no obstante el esilio, se confirmò la sentencia, y dize al n. 29: Merito stylo vtrius denegando nihil super articulo attentati (cui fortiter nitebantur adversarii, imò & ipsemet Auditor) decrevit, sed diffinitivè confirmavit sententiam inferioris latam post terminum inhibitionis predicta; agnoscens merito styllum omnino repugnare directè decreto S. Concilij Tridentini*. Lo que es mucho mas en caso, que no estava excluido la inhibicion por el S. Concilio.

321 Y es digno de este assumpto vn lugar de el Sr. Covarrub. *pract. quast. cap. 23. n. 7.* en que hablando en terminos en que el derecho prohibe la apelacion suspensiva, la razon que da, para que no se pueda dar por atentada su execucion, y prosecucion de el Juez à *quo en sus actos es tan adaptable à la inhibicion, que no puede ser mas del caso: dize pues: Huius*

septimo intellectui adspulatur omnino ratio evidens, si quidem appellatione pendente novata ideo revocantur, quia novari nihil potuit pendente appellatione, ea-que novatio iure improbat, ne fiat iniuria Superiori, cui deferendum est: Legitur ubi ius ipsum permittit novationem istam, quia non suspendit jurisdictionem iudicis à quo fuit appellatum, profecto non est, cur de revocatione attentatorum tractetur. Luego aunque por regla general sea atentado lo que se haze despues de la inhibicion, como tambien despues de la apelacion, así como no es atentada la execucion, quando el derecho dispone, que nõ obstante dicha apelacion se execute, de la misma forma, quando no obstante la inhibicion dispone esto mismo. Y vease Barbosa in Cap. Non solum de appellat. in 6. n. 10. citando este lugar y à Dueñas, y Mascardo.

322 Y mucho podiamos traer sobre toda esta materia de inhibiciones, y también sobre este gravísimo punto, q se enuncia en la autoridad de Salgado. En lo que nos remitimos à todo este cap. 7. Y tambien à todo el cap. 10. de la p. 2. de Reg. Protist. y eod. tom. p. 1. cap. 2. §. 1. n. 29. Et iterum de supplicat. ad SS. p. 2. cap. 1. à n. 28. Y Pareja de instrum. edit. lit. 3. resol. 2. à n. 1. usque ad 20. Covarrub. practicar. quest. quest. 24. n. 3. Faria ad illud ibid. à n. 12. Castro ad alleg. 16. n. 135. Frasco de Reg. Patronat. Indiarum cap. 13. n. 12. Barbosa in cap. Romana n. 11. Murga de appellat. p. 1. que st. 16. per totam cum decreto Congreg. de mandat. Clem. VIII. supra citato. Fagn. in cap. Super. eo de appell. n. 23. cum eod. dec. reto. Paz Jordan tom. 3. de re iudiciali lib. 14. tit. 26. n. 784. Quaranta ubi proxime. Lanceloto de attent. p. 2. cap. 20. à limit. 1. usque ad 29. & cap. 12 à prima usque ad ultimam limitationem. Scacia de appellat. quest. 3. à n. 26. que son los dos capitales en esta materia, y los referidos todos tratan latísimamente estos puntos, y quanto traen, aunque no pertenece inmediatamente al caso es corroborante de lo que dexamos sentado. Queda concluido todo el assumpto.

§. ULTIMO.

CONCLUYESE CON VNA SINGULAR REFLEXION.

323 **Y** Por conclusion, no omitirèmos vn lugar tan propio de las circunstancias presentes, q parece lo escriviò por ellas el Ilustrísimo D. Fr. Bartholome Carràza de Miràda, Arçobispo de Toledo, q trae à la letra Thomàs Hurtado tom. 4. de residentia lib. 3. resol. 5. n. 3. Dòde Preguntando; An Parochus personaliter in sua Parochia presens; si tamen munera Parochialia non obeat personaliter, faciat fructus suos, ita ut sentatur eos restituere, si non obeat, nisi per substitutum. Y sentando la doctrina de Cayetano, Vazquez, Tiraque-lo, Juan Sanchez, Ludovico à Santo Joanne, Cordova; Graffis, Soto, Possevino; y Manuel Rodriguez, de que no los haze fuyos, en conciencia, y q debe restituirlas; en su comprobacion dize lo siguiente: Vnde gravissimè vir ille doctissimus Bartholomæus Carranza de Miranda in celebri illo opusculo de residentia cap. 11. postquam firmissimè fundavit sententiam Domini Caietani (qui tempestate primus veritatem hanc è tenebris in admirabile lumen induxit, quam penè exstinxerat multorum Pastorum perversa consuetudo;) sic fatetur in huius asserti confirmationem.

324 Y sus palabras, dignas de imprimirse cō letras de oro, son las siguientes: *Profecto si vellemus rationi obtemperare, nec extingeremus igniculum illud nobis à Superiori lumine datum, (quod illuminat omnem hominem) non erat cur in re clarissima digladiàremur. Dic mihi à Pastor Ecclesiasticæ, quò iure petis stipendium? Quà ratione victum, & necessarià? Respondebis: Iure Divino. Præceptum enim erat, ut Filijs Levi Decime darentur, in quorum loco Sacerdotes successimus: Et Christus mercede dignos Sacerdotes pronunciat: Et Paulus exemplo bovis præcepit, ne bovis os alligetur, & hoc in confesso est apud omnes. Rectè quidem respondes. Sed quaro ego vicissim. An gratis vobis deberi ista dicant Sacra Scriptura, & ob donationem puram? An potius sit aliquis contractus vltro citroque obligatorius? (et vulgo dici solet) Nunquid cum iubentur præstari Decime Filijs Israel, mille opere ab illis non exiguntur pro ministerio, quod faciebant in Tabernaculo? Cum aut Christus vos dignos mercede, non appellavit vos Operarios, etiam si mercedis nomen hoc satis declarabat? Cum Paulus velat, ne bovis os alligetur, exemplo bovis, non adiecit, triturantis? Ergo cur vis contrarium ex alterâ parte claudicantem? Cur si Iure Divino tibi Decimas debeat, non tu eodem iure teneberis inservire Tabernaculo? Cur non triturabis? Cur non operaberis eodem iure? Quæ iniquitas est, ut Populum Religioni alliges, & tu Religione sis solutus, si noli militare? At dices: Militare volo, sed per Vicarium: Obsequium præstabo in Templo, sed per supposititium: Volo triturare, sed per conductitium. O ingentem confidentiam! Exclamandum enim erat, tragice: An non est electa industria tuæ persona? An nos tantum stipendium d. remus tuo Vicario quam tibi? O si D. Antonio Medina hizerat reflexion à estas Chusulas.*

325 Palabras cierto dignas de escribirse en laminas de bronce. Y si esto dize este Doctor del que reside, y no exercita por sí, sino por sustitutos los ministerios de la Cura animarum, què dixera, del que ni reside, ni por sustitos quiere que esto se haga como debe, ni Vicario tampoco quiere se le ponga, en quien se subroga, lo que los sustitutos no pueden hazer, y él debe exercitar. Y esto con quatro mil ducados de renta libre en solos los diezmos, sin las primicias, que se toman oy los Thenientes, y sobre que litiga, para que le buelvan la mitad (pues, aunq en el quinquenio, q se ha puestto con los autos solo importa 375 1 1. Rs. por año, en quien puede de vn año à otro guardar los frutos, passara mucho dellos) Y vna tal rēta esta hecha beneficio simple, con la ausencia de diez años! Y esto para defender, y llevar adelante, que aunque en ello se confuma la renta del Curato, ni ha de residir! ni ha de aver Vicario! y si lo ay que no se le ha de dar lo señalado! y que no han de comer los Thenientes! y su congrua no ha de ser ni la mitad de la q tienen muchos Sacristanes en el Obispado! y en vna palabra, q para venir à ser Cura, se han de hazer otras reglas de las establecidas por el S. Concilio; S. Canones, y otro derecho, que contra reste al natural, y divino! Este es el pleyto. De todo lo qual el Fiscal General espera de la rectitud de los SS. Juezes, el que atenderàn esta causa, como lo pide su gravedad, consecuencias, &c. Murcia Diciembre 7. de 1718.

NOTA.

SE previene, que aviendo al mismo tiempo, que se hizo la declaracion, que está al §. 18. encomendado a los Thenientes imbiaffen certificaciones juradas del valor de sus Thenencias, y numero de los Vezindarios, por si llegavan a tiempo antes de imprimirse dicho certificado, para conferirlo con ellas: Aviendo llegado dichas certificaciones juradas, despues de impresso (aunque sin aquel metodo, que se debia observar por poca curia de los Thenientes, y sin poder formar dellas quinquenio, porque cada uno certifica de lo que en su tiempo ha percebido por ser muy pocos los que ay de cinco años continuos) resulta por el lo siguiente. Que el Vezindario es de 150. vezinos menos el todo del, respeto de lo regulado en la certificacion: y la distribucion aunque con poca diferencia en unos Lugares es mas, y en otros es menos. Resulta tambien, que el todo del ingreso de las Thenencias excede en dicho certificado a lo que consta de las certificaciones en particular en setecientos, ò ochocientos reales, porque por estas consta ser esta cantidad menos: Y en la distribucion varia tambien, porque en algunas Thenencias es menos, y en otras mas de lo regulado en cada una. En quanto a las primicias tambien resulta en el juicio, que se puede formar de poco mas, ò menos, por no aver quinquenios integros, que el todo destas excede al regulado en el certificado en 20. ò 24. fanegas de trigo, y en la misma cantidad de cevada, y de 24. ò 26. de centeno, que todo ello será unos 1100. reales de exceso: Y tambien ay la misma diferencia en la distribucion, ò plicacion de cada Thenencia; pues unas tienen mas primicias, y otras menos. Pero recompensando el exceso de las primicias con la menos cantidad, que resulta del ingreso, el todo de la regulacion viene a ser uno mismo con la diferencia solo de 300. ò 400. Reales en dicho todo. Lo que no podia ser menos siendo el certificado, del juicio q̃ tenia formado el certificante, ò declarante a poco mas, ò menos, como lo advierte. Tambien resulta, que a los Thenientes de los Lugares pequeños Don Antonio Medina Cachon les dexava todas las primicias a peticion de los mismos Lugares, como concesion por gracia. Ponefe esta nota para la mas puntual observancia de la relacion, y no bolver a reimprimir lo impresso, y que todo vaya con la mayor formalidad posible, que se puede alcanzar, en lo que no ay la formal justificacion, que era necessaria.

RAZON DE LOS INSTRUMENTOS QUE CON CITACION DE LA PARTE CONTRARIA, el Fiscal General hà presentado en los Autos, sobre que es este alegato.

Primeraamente una copia de testimonio autorizado de la declaracion de la sentencia del Señor Nuncio en 2. folios.

Item, una copia del titulo de Clericis non residentibus del Synodo del Obispado, en 12. capitulos que contiene 3. folios.

Item, una copia de la sentencia definitiva dada por el Ordinario de Murcia contra Don Antonio de Medina Cachon el año de 1713. por el mes de Abril, sobre pretension de precedencia al Arcipreste, y otras preeminencias en 2. folios.

Item,

Item, una copia de testimonio dado en la Nunciatura de las sentencias, y autos pronunciados en la causa de los Thenientes sobre su congrua en 5. folios.

Item, un certificado, y declaracion jurada ante Notario hecha por el Cura de San Lorenzo de la Ciudad de Murcia, natural del Lugar de Mabora, y Theniente de Cura que fue de dicho Lugar, que lo es del Curato de Xorquera, en que certifica, y declara baxo juramento sobre varios puntos pertenecientes à esta materia, en 6. folios.

Item, un quinquenio sacado por Don Bernardo Briñez, Secretario, y Contador del Cabildo de la Santa Iglesia, en que certifica de la renta anual del Curato de Xorquera. y que es 37511. Rs. en solos los diezmos, sin las primicias, en 4. folios.

Item, una declaracion de los Examinadores de Confesores deste Obispado, de averse reprobado por inhabil, è insuficiente para Confessor el Theniente, que avia de Pozzolorente, aviendo venido à examen, cumplida su licencia por el mes de Septiembre deste año, en 1. folio.

Item, un certificado de dichos Examinadores de aver sucedido lo mismo este año con otro Theniente de la Iglesia de Golosalvo, y aversele dado licencia de confesar por seis meses, por no aver otro Sacerdote en aquel Lugar, ni otro Theniente, que poder poner en 1. folio.

Item, un testimonio del Secretario de Camara del Señor Obispo de averle mandado dar, y dado licencia de confesar por seis meses al referido Theniente de Pozzolorente, no obstante su absoluta reprobacion, por carta que tuvo del Arcipreste del estado de Xorquera, de que en todo aquel estado no avia Sacerdote, que poder poner en dicha Thenencia. Y asimismo averse por otros seis meses dado tambien licencia al segundo examinado por la misma razon. Y de aver tambien encomendado à un Sacerdote simple el que sirviese la Thenencia de la Iglesia de Xorquera, capital del Curato, con un Religioso que se avia puesto por ausencia del Theniente que passava al concurso de Toledo, por averse en comendado al mismo tiempo al Arcipreste de dicho estado pudiesse en el interin algun Confessor, que supliese su ausencia, y aver respondido no lo avia en todo el estado, y que avia puesto un Religioso, el que solo podia estar por 15. dias, para que dicho Sacerdote simple administrasse los Sacramentos, que podia.

Item, testimonio del mismo Secretario de Camara de los Thenientes, que oy ay puestos, que estan solo con licencias limitadas de confesar, por no baliarlos los Examinadores habiles, y suficientes, como se requiere para la Cura animarum, en 2. folios.

Item, la carta original de dicho Arcipreste, en que refiere no aver ballado à quien poner en Xorquera, ni otra Thenencia, sino es un Religioso por 15. dias, y para suplir el primer, è ninguno en Xorquera, en 2. folios.

BREVE EXTRACTO

DE LAS CONCLVSIONES, Y DOCTRINAS, QUE ESTE INFORME CONTIENE, y mas conducen al articulo de fuerza intentado por D. Antonio de Medina Cachon, Cura Beneficiado de la Villa de Xorquera, Diocesis de Cartagena, con remision à otras, que dicho informe contiene, que aunque no son necessarias para este caso, conducen mucho para la comprehension del pleyto, por cuya defensa sigue el litigio, que ocasiona este recurso.

§. I.

HECHO, QUE HA DADO MOTIVO A ESTE Juicio.



N el Estado de Jorquera, Obispado de Cartagena, ay vn Curato, que lo es de la misma Villa de Jorquera, que se compone de treze Lugares, y otras tantas Pilas, de los que componen aquel Estado, ò Señorío (que ellos son mas.) Es su Cura Don Antonio Medina Cachon. Se sirven las treze Iglesias por diez y seis Thenientes; diez solos, cada vno en su Iglesia, y seis en tres de las de mayor Feligresia. El vecindario de todas, con algunos pequeños anexos, se reputa en 2300. vezinos poco mas, ò menos. Sus distancias de Xorquera la Matriz, son à dos, tres, y quatro leguas, y de la capital de Murcia à tres, y quatro jornadas.

2 El año de 1708. serenadas las inquietudes de la guerra, salió el Señor Obispo de Cartagena à la visita de su Obispado; y llegando à dicho estado de Xorquera, hallò ser in habiles todos los mas Thenientes, que avia puestos en ellas, dignos solo de aprobarse dos de todos 16. Thenientes: los que antes no avian comparecido à examen, à peticion de dicho D. Antonio al Sr. Obispo, para que reservase à su Visita, que estava publicada desde su ingreso, su examen, por no aver otros, que se pudieran subrogar en su lugar, y ser la distancia de 3 y 4. jornadas de la capital vnos ancianos, y otros pobres: de lo que se trata, y hace larga relacion, y derodolo sucedido en este caso, y motivo de ignorancia e inhabilidad tanta al §. 14.

3 Se le encargò à dicho D. Antonio buscase luego luego Thenientes, intervinieron en esso algunos lances que se refieren à dicho §.

14. Viendo no lò hazia, escusandose con que en aquel estado no los avia, y no allava otros, se le notificò pudiesse dentro de cierto termi-

no Thenientes habiles ò se pondriàn de oficio; y se les señalarìa congrua para que se fuesen subrogando, y cessando de su exercicio los inhabiles, que aunque tales, fuè preciso continuassen mienrras se ponian otros, por no aver en todo aquel Estado de que hechar mano, por no dexar deserta la Cura animarum lo que era en tanto grado que aviendo sido preciso privarà dos de la licencia de dezir Misa no se hallò otro modo de ocurrir à esta prompta necesidad que poner vn Religioso en vn Lugar, y otro encomendarlo à vn Sacerdote simple en la forma qua se dize al n. 197. No aviendo executado, pasò à ponerlos el Sr. Obispo, señalandoles 200. ducados à los que iba hallando, y otros à 2000. reales de quo n. 212.

4 Saliò dicho D. Antonio oponiendose al señalamiento de mas congrua, que la que èl dava, y avian dado sus antecessores. Se fue à Toledo, y Madrid à principios del mismo año de 9. sin licencia del Ordinario, à seguir este pleyto donde hà estado ausente de su Curato cerca de 10. años siguiendolo en todas instancias de Toledo, Juez in Curia, y Nunciatura. El auto del Ordinario, despues de aver pasado todo lo que se refiere en dicho §. 14. y averlo oydo con todos sus terminos, como si fuesse pleyto Ordinario, fuè, que les diese 2000. reales à cada Theniente. Y por quanto provò, que valia lo que dava à los Thenientes 200. ducados siendo asis, que ni la quinta parte dava à ellos. Se mandò, que de seis en seis meses estos le diesen quantas de lo que importaban las primicias, è ingreso, y lo que sobrase de los 2000. reales le lo volviessen el dicho D. Antonio cumpliessse lo que faltasse; despreciando por este medio la prueba. Y el auto està al n. 213.

5 Para la execucion de este auto intervinieron muchos lances, y saltando la Nunciatura, se ocurriò al Real Consejo, y sin saber como, aparecieron los autos en Valladolid, donde se declarò no hazer fuerza el Metropolitano de Toledo. Se ocurriò al Consejo, donde

de pertenecia este genero de fuerza, y se declaró hazerla, y que se devolviesen los autos al Ordinario, para la execucion del suyo. El que se executó, en lo que tambien intervinieron los lañes, que se refieren al §. 15.

6 Y por fin logró D. Antonio Medina, el que el Metropolitano revocasse el auto del Ordinario. Se ocurrió al Consejo; duró dos años verse la fuerza; se declaró no hazerla el Metropolitano. Confirmose esta por el Juez in curia. Cò cuyo suceso fòrmado juicio los Abogados de la Dignidad, y otros, que esto no podia èr, sino es ayiendose desfigurado este pleyto, por ser el auto del Ordinario arreglado à las literales disposiciones del Santo Concilio *sess. 21. caps. 4. de reform. y* literalísimos capitulos del Synodo del Obispado, los que están à los nn. 9. y 170. Se diò orden al Agente embiasse copia del memorial ajustado del pleyto, para reconocer, en que consistia esto. No se pudo conseguir, si solo los alegatos vítimos de vna, y otra parte. Reconocióse por ellos averse seguido este pleyto vajo la especie, y figura de que el Ordinatio obligava al Cura à que diese mas congrua à los mismos Thenientes, que èl tenia puestos, y apoyados por el Señor Obispo, y que estaban contentos con la que les dava, y que lo comprobaban, con que estos no pedian nada en los autos: y que como esto no se avia contradicho por el defensor de la parte Fiscal, como ni otros muchos casos que sin varios testimonios presentados se alegavan, obscureciendo los autos, y poniendolos de mala fè hazia el Ordinario, ignorando se todo esto; sobre esta especie avian caydo las dos sentencias, (sobre la que tambien huviera dado la misma el Ordinario) de quo in toto §. 15.

7 Diose orden al Agente; suspendiese la vista del pleyto en la Nunciatura, hasta que fuesse el Fiscal, que avia empezado à criar los autos, y la respuesta fuè, que ya estava sentenciado, y confirmadas las dos sentencias. Y todos tres autos están en dicho §. 15. à los nn. 219. 220. y 222.

8 Pasò incontinenti el Fiscal, que avia sido en esta causa; reconoció los autos, se confirmó el juicio, que se avia formado por las peticiones. Ocurrió al Señor Nuncio, haziendole manifesta està desfiguracion con los mismos autos. Y conociendolo así, se presentó peticion, pidiendo declaracion: y declaró, que siendo preciso se sirvan las Iglesias por personas idoneas, y aprobadas para Thenientes, el decir en su sentencia, que D. Antonio Medina cumpla con dár à los dichos lo que antes daba, se entendia quando los Thenientes estaban contentos con ellos; no empero quando con esta cantidad no se quiesiesen con-

tentar; y por esta causa no huviesse Thenientes que poner; porque entonces podia el Ordinario daries los 2000. reales ò lo que fuesse necesario à dichos Thenientes, para que nunca las Iglesias estuviessen sin Ministros para la Cura animarum, y que siempre, y en qualquier tiempo, que les hallasse con mas equidad, se deviesse poner estos, cuya declaracion està al n. 225.

9 Apellò della D. Antonio, para su Santidad (à la que despues se arrojò el Fiscal General, por los motivos expresados à los nn. 227. & 278.) que xandose de la injusticia, que se le avia hecho en esta declaracion, con la que dezia, se le avia quitado su executoria, publicando queria ir à Roma à su exentoria.

10 Hazese en el §. 10. demostraciò, qde la còfesion misma de su Abogado en estos autos, y de las proprias sentencias consta de la desfiguracion de los autos. Y tambien se convence de la misma apelacion de dicho D. Antonio, que entiendo, que la executoria, que dize ha ganado, ha sido, para que aunque no aya Thenientes, que quieran servir por lo que èl dà, que no ha de dar mas congrua, que la que dava, aunque las Iglesias no tengan Thenientes, que las sirvan; y consequientemente, que lo que en los 10. años que ha estado ausente de su Iglesia ha pretendido, es esto. Porque si esta no fuera su pretension, como avia de tener por injusticia, y querer ir à litigar à Roma vna declaracion, en que se dize, que no pueda ser obligado à dar mas congrua, que la que dava à los Thenientes, que se han puesto por èl, ò por el señor Obispo, quando se contentan con ella, y solo pueda ser obligado à daries los 2000. rl. quado no se còtente, y por esta razon no aya quien sirva las Thenencias: y mas dexandole la facultad de que aun en este caso, si èl despues halla quien entre con mas conveniencia, se pongan estos. Porque si esto lo apela, solo por legitima consecuencia, q preten- de su contradictorio, de que aunque no se contenten, ni aya Thenientes, no ha de dar mas; por que no ay medio entre contentarse, y no contentarse.

11 Y de aqui se concluye ponderando la ofensa, que haze à los señores Jueces en juzgar, que lo que èl pretende, es lo que han sentenciado, y que las sentencias hablan de todo genero de Thenientes, y no precisamente de los que èl tenia puestos, y se contentan. Y se declara q aunq las sentencias estuvieran còfusas, no se les podia dar esta inteligencia ex traditis per D. Salgado, & Valençuela n. 277. se concluye, que porius están todas à favor de la pretension del Fiscal, y se puede dezir, q à su favor es firme la executoria. Y se le convence; que en los alegatos, para ganar las sentencias hablava de los que tenia puestos, y se con-

contentavan, y despues de pronunciadas, quie-
re hablen de todo genero de Thenientes, que
se contenten, que no.

12 Arguyese tambien en todo el §. 18.
que pretendiendo, que las sentencias hablan de
todo genero de Thenientes, como el quiere
que por ellas no solo les deve dar los 2000.
reales señalados por el Ordinario, sino 200.
ducados; pues las sentencias dicen, que cum-
ple con dar à los Thenientes lo que les dava;
yaviendo el provado plenissimamente valia
200. ducados lo que les dava, sin averse hecho
de lo contrario prueba, (pareciendo quedava
despreciado; mandando las diese 2000. reales
menos, y le bolviessen lo demás, si sobrasse, y
el cumpliesse, si faltasse,) fuera en este caso vis-
to, que quiza entendidos los Juezes, que era
así lo q̄ avia provado, viêdo, no se avia contra-
dicho, determinaron cumplir con lo que dava.
Porque si supieran que al Theniente que más,
contándole el ingreso, no dava 2000. reales;
y que de ai abaxo era à todos los 16. dellos, y
entre estos à uno dava 665. reales à otro 660.
à otro 587. à otro 655. à otro 530. y à otro 362.
como consta del certificado, que está à la letra
en dicho §. al n. 265. es evidente no dixeran,
que cumplia con lo que les dava: si no es en la
inteligencia en que procedieron, de q̄ estavan
contentos con esto.

13 Y de aqui se passa en el §. 19. à hazer vna
puntual relacion del miserable estado en que
las 13. Iglesias estavan antes de la Visita con los
Thenientes, que tenian, y el que hà tenido en
los 10. años del pleyto, faliendo vnos Then-
nientes, y entrando otros, viendo no podian
comer, aun ayudando à algunos el Sr. Obispo,
y el estado, que aun toda via oy tienen, con al-
gunas reflexiones dignas de registrarse, para
que se haga pleno juicio de la pretension de di-
cho D. Antonio, y la injusticia de que se queja,
y causa, que dice quiere ir à defender à Roma,
y por la que hà estado 10. años ausente de su
Iglesia, y por la que quiere continuar su no
residencia, y que esta iea tambien causa justa,
para que (sobre no estar oy las Iglesias surtidas
de los Thenientes, que conviene, y están to-
dos los dias los Pueblos conociendo caras
nuevas) ni Vicario aya que supla su falta, ni
disposicion del Santo Concilio, que se pueda
pactar con el.

14 Siendo este el hecho, y reconociendo-
se no tratava de venir à residir su Curato. Se
le notificò por requisitoria enviada al Ordina-
rio de Toledo, viniesse à residir, d̄ se le pon-
dria Vicario (llamado en este Obispado Eco-
nomo) se le señalaria congrua, y se le passaria
à lo demás, que huviera lugar en derecho. Y
aunque se opuso à la notificacion, y alegò, he-
cha esta, se embiaron los autos al Ordinario.

15 Venidos estos, continuò su oposicion
por su Procurador al mandato de residendo,
alegando por causa justa para no residir la de-
fensa de la apelacion interpuesta, y que queria
ir à Roma à proseguirla; diósele traslado al
Fiscal, y insintió, en que devia mandarfele re-
sidir.

16 Recibiòse esta causa à prueba, y que
en el interin que no venia à residir, se pudiese
se Vicario, segun las disposiciones del Santo
Concilio, señalándole por congrua la septi-
ma parte de frutos, que le quedassen al Bene-
ficiado, pagados los Thenientes, ò 500. du-
cados en su lugar anualmente, à prorrata del
tiempo que sirviess, y se nombrò, con con-
sulta del señor Obispo, al Doctor Don Diego
Laencina, y Mora, Rector que era del Colegio
de la Anunciata desta Ciudad, que está à car-
go del Colegio de la Compania de Jesus, y que
se presentasse ante el señor Obispo, para des-
pacharle su titulo, como lo hizo luego, y se
le despachò.

17 Apellò deste auto; negòsele la apelacion
en lo suspensivo. Halo llevado, por via de
fuerza, à la Real Chancilleria de Granada.
Hase formado para la defensa de la parte Fiscal
este alegato. Distinguenfe en èl las tres partes,
que el auto contiene. Vna, el aver recebido
esta causa à prueba. Otra, el aver nombrado
Vicario; y finalmente, la de averle señalado
la referida septima parte de frutos, ò 500. du-
cados. Y no pudiendo ser la apelacion, por
aver recebido esta causa à prueba, ex traditis
per D. Salgado de Reg. Protell. p. 2. cap. 1. à n.
130. & cap. 15. n. 35. Lo que sin duda le es fa-
vorable; parece que el reputado agravio, solo
puede fundarlo en las otras dos partes, y se
discurre sobre vna; y otra en el §. 2. y en el 20.
y 21. que son los que mas inmediatamente
conducen à este articulo. Porque lo demás, que
el papel contiene, con bastante diffusion,
mas es para el juicio ordinario, y noticia
de todo este negocio, y lo que ay que deducir
en la Corte Romana por el Fiscal, que fe hà
arrimado à la apelacion, que para el presente
negocio, aunque tambien conduce mucho à
su resolucion teniendo à los ojos presente los
señores Juezes la causa por que no solo no ha
residido su Curato en cerca de diez años, si no
es por la que pretende continuar su no resi-
dencia, y que ni se le ponga Vicario.

§. II.

QUE LA NOMINACION DE VICARIO NO ADMITTE
apelacion suspensiva.

18 Por lo que mira, pues, à la posicion de
Vicario, que esto no admite apela-
cion

ció suspensiva, es réxto Rotundo en los presentes
 ter minos el Cap. *Pervenit* 28. de *appellat.* en que
 se establece, que si el Beneficiado apela de el
 mandado del Ordinario de residendo, y quiere
 seguir la apelacion: *Iterum alicui benefice persone
 vices eius in Ecclesia prætaxata committas, & ei de be-
 neficijs illius assignes, unde possit congruè sustentari.*
 Donde dize la glosa verbo *assignes*: *Ne servitium
 Ecclesie propter appellationem ipsius diminuat, sub-
 trahitur illi beneficii, & assignatur alij, qui interim of-
 ficiet Ecclesiam vice sua.* Y es concordante el Ca-
 pitulo cum ex eo §. *Torro de elect.* in 6. de quo n. 7.
 Y el Cap. *Relatum de Cleric.* non resid. ibi: *Nec patro-
 cinari debet eis appellacionis defugium.* Y el cap. *con-
 quereute* cod. tit. ibi: *Silentium, sublatum impedimento
 appellacionis imponas* de quibus n. 19. Y el Cap.
Sanctissimus in Christo de Cleric. non resid. in 7. lib. No-
 rarum decretal. ibi: *Per Vicarios idoneos per locorum
 Ordinarios, etiam congrua fructuum beneficiorum huius-
 modi portione illis assignata.*

19. Y el Santo Concilio de Trento, que
 sess. 6. de reformat. cap. 2. establece, que aunque
 el Cura tenga indulto Apostolico, dispensan-
 dole de la residencia, sea ad tempus, o perpe-
 tuuo, ha de justificar las causas para ello coram
 Ordinario; y concluye: *Quibus causibus, nihilomi-
 nus officium sit Episcoporum, tanquam in hac parte à
 sede Apostolica delegatorum providere, ut per deputa-
 tionem idoneorum Vicariorum, & congrue portione
 fructuum assignationem, cura animarum nullatenus ne-
 gligatur, nemini quoad hoc, privilegio, seu exemptione
 quacunque suffragante.* De quo n. 4.

20. Y en la sess. 7. cap. 5. buelve à encomen-
 dar à los señores Obispos la nominacion de
 Vicario, y señalamiento de congrua, siempre
 que al Curato le falte su residencia, etiam que
 esten dispensados, no obstante qualquiera in-
 hibicion, aunque sea esta de Juez Apostolico,
 ibi: *Ipsi Ordinarii etiam per idoneorum Vicariorum de-
 putationem, & congrue portione fructuum assignationem
 omnino provideant, ut animarum cura nullatenus
 negligatur, & beneficia ipsa debitis obsequijs minime
 defraudentur; appellacionibus, privilegijs, & exemp-
 tionibus quibuscunque, etiam cum iudicium specialium
 deputacione, & illorum inhibitionibus in præmissis ne-
 mini suffragantibus.* Y lo mismo en la sess. 7. cap.
 7. y en la 21. cap. 6. y en la 23. cap. 1. y en la
 24. cap. 18. & sess. 25. cap. 16. cometiendolo
 siempre al señor Obispo, así la nominacion
 de Vicario, como el señalamiento de congrua
omni appellacione, & inhibitione remota.

21. Y la razon es, porque como el Cura,
 por derecho Divino tenga obligacion à instruir
 sus Feligreses con la predicacion, enseñanza de
 doctrina, y administracion de Santos Sacra-
 mentos, à zelarlos, corregirlos, amonestar-
 los, consolarlos; dirigir, y zelar los Thenien-
 tes que tuviere ex Concilio Tridentino sess. 21.
 de reformat. cap. 4. y en su ausencia deva aver

algun Vicario, que se subrogue en estas obliga-
 ciones, *ut beneficia ipsa, debitis obsequijs non defrau-
 dentur*, que dize el Santo Concilio, vt n. 4.
Qui onera ipsius Ecclesie sustineat, vt n. 5. *Animarum
 curâ illis imminentem exercendo, & alia incumbentia
 onera supportando*, vt n. 6. *Interim vices eius in Eccle-
 sia prætaxata committas*, vt n. 7. *Qui interim Ecclesiam
 officiet vice sua n. eodem.* Y para esto deve tener las
 calidades mismas, que se deven buscar en vn
 Cura, para que pueda hazerlo; como corres-
 ponde à ministerios tan altos, y de importan-
 cia tanta, como à quien se le encarga toda vna
 Parroquia: de aì es, que así como la eleccion
 del Cura, solo la puede hazer el Ordinario:
 del mismo modo la del que ha de substituir
 sus vices. Que es la razon que dà la Sagrada
 Congregacion, y la Sacra Rota, y la que com-
 prendiò Loterio, y Don Pedro de Fraso, de
 quo n. 10. 11. 12. 13. y 14.

22. Y que todo esto deva hazerse por el Or-
 dinario, non obstante quacunque appellacione,
 es, doctrina inconcusamente sentada; así
 de la Sagrada Congregacion del Concilio, co-
 mo lo trae Fagnano al n. 19. y la S. Rota
 al n. 18. (con exclusion de qualquier costum-
 bre, que aya en contrario de poner el Vicario
 otro que el señor Obispo,) como de todos los
 AA. y se puede ver Balboa al n. 20. con mu-
 chos, D. Manuel Gonzalez al n. 21. con Lan-
 celoto, y Garcia; Barbosa, Zerola, Piñatelo,
 y Francisco de Leon al n. 16.

23. Y todo lo concluye el Sr. Salgado en la
 p. 3. cap. 2. an. 42. & signanter n. 48. dicen-
 do *Deputationem (Vicario) factam ab Ordinario vir-
 tute ipsius decreti non esse attentatam: etiam si excenta
 sit post appellacionem interpositam.* Y trae vna deci-
 sion Rotal.

24. Y al §. 12. per totum se satisface à vn
 alegato, que la parte contraria haze, de que
 teniendo el Cura Thenientes, no necessita
 de Vicario. Y alli se trae de doctrina de los DD.
 la diferencia, que ay de los Vicarios, de que
 el Santo Concilio habla propriè tales, para su
 rogarfe, y substituirse en las obligaciones to-
 das del Cura, à distincion de los Thenientes
 (que se pueden llamar, y le llaman tambien
 en sentido menos proprio Vicarios Coadju-
 tores, porque son para ayudarle vajo su mano)
 las calidades que bastan en vnos, y las que de-
 ben concurrir en otros, y las obligaciones de
 vn Cura, en que se hà de substituir el Vicario,
 à distincion de los Thenientes, que han de ser-
 vir vajo de su mano, y estar à su direccion, co-
 mo principal; y se trae al n. 173. la doctrina del
 Cardenal de Luca, de que el Vicario temporal
 en ninguna otra cosa se distingue de vn Vica-
 rio perpetuo, que en la irrevocabilidad, quan-
 do no esta en la Vicaria transfundido toda la
 Cura animarum, y abdicada de quien la tenia
 vñida

vuida. Y se traen varios Capítulos del Synodo del Obispado de Cartagena que están a los nn. 170. y 171. y presentados en los autos.

25 Y es muy propia deste lugar la doctrina de Hurtado de residentia tom. 1. lib. 3. resol. 10. subres. 1. n. 1. (omitida en el informe) en que hablando de la ausencia del Parrocho por dos meses con licencia, dice: *Ex quibus inferitur 1. quod Parochus, qui per biniſſre abest à ſua Eccleſia non poteſt iſe ponere Vicarium, ſed iſte ab Epilcopo ponendus eſt. Ita deciſum à Sacra Congregatione. Et infra: Ad ſummum ad quatuor dies id poterit, vel ad quinque, quia eo ipſo quod congregatio taxavit hebdomadam videtur conceſſiſſe dies citatos, & hoc declarat conſuetudo, non verò hebdomadam, quam excludit congregatio.*

26 Y finalmente, la practica vniverſal de todos los Reynos en lo regular, en lo Eccleſiástico, y en lo politico, es, que aung los Prelados ordinarios en lo regular tengan para ſu ayudá el Prior, (v.g.) vn Suprior, y aſi de los demas Prelados, ſi eſte haze vna larga ausencia, ſe previene por las conſtituciones de todas las Religiones, ſe ponga vn Preſidente, ò vn Vicario, y no ſe ſubroga la Prelacia en el Suprior, por ſer mayores las calidades que ſe piden en eſte, de las que baſtá para vn Suprior, que eſte vajo ſu mano, y direccion: y aſi ſe và diſcurriendo por todas las claſes, y hierarchias. Y ſe conclaye, que ſi eſto es en qualquier Parrochia con infinita mas razon en vn Curato, que ſe compone de 13. Igleſias, y 16. Thenientes, y que ninguno es cabeza de otro, y es menester vna cabeza, que los gobierne atodos, los dirija, y zele, y todos eſtén vaxo de ſu mano, lo que ſe comprueva con varios exemplos per tot. diſt. §. 12. y doctrinas de Fagnano, Tonduto, Leureaio, Vanſepén, y la Sac. Rota.

27 Al §. 13. ſe ſatiface à otro alegado de la parte contraria de que no aviendole pueſto à dicho Don Antonio en 9. Años Vicario, quando ſe fue à Toledo, ſin tener ſentencia ninguna à ſu favor, por la evidente vtilidad de ſu Igleſia que iba à defender, como es el que no ſe minorara la congrua de ſu Curato, como ſeminorariá dando mas à los Tenientes de lo que dava, es viſto que ſe reputó cauſa juſta, para no ponerſelo la deſenſa deſte pleyto, y ſu Curato, y que fue vna tacita licencia, que ſe le dió, y que teniendo oy vna executoria à ſu favor, es mas juſta la deſenſa, y ſubſiſte la miſma cauſa, y debe ſubſiſtir la miſma licencia; y conſiguientemente no ſe le deve poner.

28 Y ſe de claran por todo el dicho §. 13. las gravíſſimas equivocaciones, que padeze el alegato, todas ellas contrarias, y ageníſſimas de las diſpoſiciones de derecho; porque todo va ſun dado en juzgar, que es penala poſicion de Vicario, ſiendo providencia preſiſa, aunque ſea juſta la ausencia, y con licencia del Or-

dinario, en los caſos, que pueda, y deve darla, y aunque fueſe con licencia de ſu Santidad como del Santo Concilio ſe tray al §. 2. Pues el tener licencia para auſentarse, y no reſidir, quando mas puede probar el que tenga cauſa juſta para la auſencia, pero no para que no ſe ponga en ſu lugar quien ſuſtituya ſus vezes, que es quid diverſum.

29 Y en juzgar, que es evidente vtilidad de la Igleſia, y deſenſa deſta, y ſu Curato, el que ſeá mas, ò menos lo que dè à los Thenientes; pues ſolo es deſenſa de ſu vtilidad, en evidente perjuicio de ſus Igleſias, y Parrochia.

30 Y en juzgar, que qualquier pleyto es cauſa juſta para la auſencia. Y en juzgar que el Ordinario puede darſela aung el pleyto fuera para defender la propiedad del Curato, quando en la opinion mas ancha ſolo puede por breve tiepo. Y en juzgar, que es lo miſmo tener cauſa juſta para no reſidir, que poderſe por ſu autoridad auſentar. Y en juzgar, que baſta licencia tacita, y que no es neceſſario expreſſa, ſiendo todo ello contrario à literalíſſimas declaraciones de la Sagrada Congregation del Concilio, y doctrina ſentada de los DD. de quo per tot. §. 13. Y ſe puede ver tambien el n. 243. de las doctrinas de Garcia, Gonzales, y Hurtado, y de todos, etiam en cauſas criminales, que tambien lo toca.

31 Y la padeze tambien en juzgar, que ha ſido licencia tacita la que ha tenido, quando de todo el §. 14. y 15. y de los ſiguientes conſta, ha ſido neceſſidad todo lo que ſe ha tolerado, como ſe evidencia de la relacion de dichos §§. por que no ſe ha podido hazer otra coſa. Y la padeze en juzgar, que puede ſer licencia tacita, aviendo por varios medios perſuadidole venga à reſidir, y ſe dexará dela quimera deſte pleyto, en lo que han inter venido perſonas de toda autoridad.

32 Y en juzgar, que puede preſumirſe licencia tacita, en quien ni expreſſa la puede dar al Cura para litigar, aunque el litigio fuera ſobre la propiedad del mimo Curato, ſi no es por muy breve tiempo, de quo n. 243.

33 Y la padece del miſmo modo en decir q no ſe le puſo Vicario, porque luego que ſe auſentó, ſe le puſo con 300. ducados de ſalario, y eſtubo 4. meſes, y le coſtó 16. doblones al Señor Obiſpo el mantenerlo, haſta que viendo eſte, como iban las coſas, y que à los Thenientes, que ſe iban poniendo ſe les metía à pleyto la congrua, y le eſtavá atadas las manos al Ordinario à no hazerla eſfectiva; ſe aburrió, y pidió licencia al Sr. Obiſpo, para retirarſe: quien ſe le dió, viendo la razon que tenia: de quo n. 241. Por que ſiempre ſe tuvo preſente la obligacion, que ſub ſethali tienen los Señores Obiſpos à poner Vicarios, en ausencia

de los Curas, de quo Thomas Hurtado al n. 242.

34 Y al siguiente n. se dà la razon, porque no se puso Vicario luego que saliò la declaracion, y no vino à residir: que fue por la oferta, que el señor Obispo le hizo de mil reales de aocho de renta Ecclesiastica, con lo que ipso iure vacava el Curato, para poderlo dividir en treze Curatos: conferencia, que durò muchos meses, hasta que del todo la despidiò, por parecerle no le tenia tan buena cuenta mil reales de aocho, como el estarse comiendo 4000. ducados, como renta simple, sin ninguna carga, pasciendose en en la Corte con el pretexto de irse à hazer lo mismo à Roma. Con todo lo qual se evidencia no ser injusto el auto del Ordinario, de nominacion de Vicario, como ni la denegacion de la apelacion en lo suspensivo ni atentada su execucion despues de la apelacion.

35 Y la razon fundamental de todas estas disposiciones en orden à la residencia de los Curas, y no poder saltar de sus Iglesias, sino es por breve tiempo, aunque sea para la defensa de la propiedad de su Curato es, como vimos al n. 191. porque los Curatos no se hizieron por los Curas, sino es por los Parroquianos: y como estos dan su congrua para tener Cura, poco les haze el q̄ sea este, ò otro, quando por defender su Curato, ni tienen este, ni otro. Y por la misma razon tienen derecho de justicia, à que en los casos, en que de derecho puede ausentarse, se les ponga otro equivalente, que es el Vicario, pues dan la misma renta. Y veanse todas las declaraciones, que trae Gallemtat sobre el cap. 1. de la sess. 23. de reform. donde juntò 58. y pocas menos Barbosa, las que passim traen Fagnano, Garcia, Tomàs Hurtado, y todas estrechando fortissimamente estas materias. Y vease el n. vltimo.

36 Y se concluye este punto con vn lugar (omitido en el informe) de Nicolás Garcia 4. parte cap. 5. n. 8. que comprehende dos declaraciones de la Sagrada Congregacion, y vna decision de Rota, en el que dize assi: *Quam deputationem S. Congregatio Concilij declaravit ad eum spectare, qui potest instituere concursus, nec inde Parochum, qui datus est coadiutor, posse abesse à residentia.... Et ex dicto decreto Rota in vna dertusen. Archiepiscopu teratus 16. Novemb. 1594. coram Dom. Penna. resoluit, deputationem coadiutoris saltam ab Ordinario vigore decreti non esse attentatam, etiam si sit in Cura post appellationem interpositam à sententia eius qui iudicialiter processit. Per quod tamen decretum tollitur appellatio ad effectum suspensivum, sed non devolutivum, vt Sac. Congregatio declaravit.* Y vease en el n. 296.

§. III.

QUE NI EL AUTO DE SEÑALAMIENTO DE CONGRUA admite apelacion suspensiva.

37 **Q**ue suceda lo mismo en la tercer parte, q̄ el auto contiene en la assignación de congrua se demuestra al §. 20. deste papel, con todos los capitulos, que van citados en este extracto à los nn. 18. 19. y 20. Porque igualmente hablan de la posicion de Vicario, que del señalamiento de congrua: y de vno, y otro se establece, que esto sea omni appellatione remota como vimos en ellos.

38 Porque posicion de Vicario, y señalamiento de congrua son tan inseparables, que se pueden llamar vna misma cosa; pues la posicion de Vicario incluye el señalamiento de congrua, pues no puede aver Vicario, que no coma, como con Lanzelo, y el Señor Salgado se trae al n. 299. Por lo que bastava todo lo que queda dicho al §. antecedente en comprobacion, de que no admite apelacion suspensiva la nominacion de Vicario.

39 Pero no obstante mas exproffeso al §. 20. se demuestra esta materia (con lo q̄ al mismo tiempo por la conexidad se evidencia mas la antecedente) no solo por la general doctrina del Sr. Salgado de que no ay apelacion suspensiva de sententia, ò auto, que es iuxta Sacros Canones, de quo n. 288. sino es tambien por lo especial de la materia.

40 Pues el referido autor de Reg. Protell. p. 3. ep. 2. an. 1. funda ex proffeso esta conclusion, y la demuestra con los citados capitulos del Santo Concilio, y la Clementina 2. de Iure Patronat. Y al n. 56. y dize: *Et non solum ab assignatione congrue appellari non licebit ex supradictis Innocentius, quia foret appellare ab alimentis; verum nec etiam ab ipsa Vicarij seu economi constitutione ex d. cap. cum vos de officio Ordinarij, quia in ea viget periculum animarum, & ratio propter quam à provisione principali Parochialis appellatio non suspenditur... Appellatio in hoc casu foret à iuris clari dispositione, & ab eo, quod fit secundum Cononicas sanctiones, cui nullatenus est deferendum; vt n. 297. donde se ve, que haze inseparables la posicion de Vicario del señalamiento de congrua.*

41 Y para que no quede el menor resquicio à la cavilacion, cerrò la puerta dicho señor Salgado, à la que pudiera excitarse. Pues en el mismo capitulo, para que no quedasse el recurso de dezir, que si la apelacion es del exceso de la cantidad señalada, que deverà suspenderse la execucion; al n. 8. dize: *Receptissimum est, quod quando in huiusmodi nova portione congrua assignatione aliquis de excessu conqueratur, & ab ista excessiva taxatione appellatio proripuerit; ei Ordinarius non deferens, minime vim faciet, cum suspensivo careat, vt probat celeberr. glossa ind. Clement. 1. verbo oneramus.* Y la Sagrada Congregacion, citada al n. 19. del informe traída por Fagnano; ocurriò aeste mismo mismo reparo, diciendo:

De gravaminibus videndum in secundo iudicio:

42 Y la razon es concluyente, porque con este titulo se hiciera ilusorio el prompto remedio de la Cura animarum. Y por eso lo mismo es decir, que no admite apelacion suspensiva el señalamiento de congrua, que dezir, que exceso del señalamiento de congrua no la ay. Porque del señalamiento de congrua de vn Vicario, quando deve, averlo, lo q̄ se apela es el exceso del señalamiento, por q̄ se le señala mas congrua de la que se devia. Ni pudiera nunca ser de otra cosa la apelacion en el caso de la posicion de vn Vicario, ò vn Theniente, y otros similes, porque apelar de el señalamiento de congrua *ut sic*, fuera apelar de su nominacion. De lo que se apela, pues, es, del gravamen de lo señalado, por juzgarlo excesivo. Y siendo esto de lo que se apela, lo mismo vale dezir, que no ay apelacion suspensiva del señalamiento de congrua, que dezir, que sea mucha, ò poca no suspende, y si ay gravamen in secundo iudicio, como dice la Sagrada Congregacion, se reparara. Late Salg. p. 3. cap. 1. n. 33.

43 Lo mismo siente la Sacra Rota, *ut n.* 293. pues en el mismo caso, dice: *Hac appellatio non suspendit, quo minus iudex possit sententiam suam exequi.* Y vease otro, que está al n. 303. que trae Lanzeloto. Et decif. 764. p. 1. diversf.

44 Y Barbosa in Concilium ad cap. 7. sess. 7. de reform. n. 38. de la Sagr. Congregacion, dice: *Ab assignatione congrue portionis; et quod hac appellatio de volunt, sed non suspendat, dicit resolutum Nicolaus Garcia*, quien trae la misma doctrina, y declaracion. Y lo mismo trae Piñatelo con Bartulo, Mela, Rolando à Valle, y del mismo modo Thomàs Hurtado, y el Cardenal de Luca, que lo trae por proposicion sentada en los Tribunales. Y Lanceloto, Maranta, Dueñas, Flores de Mena, Lambertino, Menochio, Sabelli, Scacia, y Surdo (todos registrados) con infinitos, que citan.

§. IV.

QUE NI LAS INHIBICIONES EN EL CASO PRESENTE PUEDEN SUSPENDER LA EXECUCION.

45 EN todo el §. 21. desde el n. 301. hasta el fin se demuestra, que en este caso, no solo la apelacion no suspende la execucion de poner à los Curas ausentes Vicarios, y darles congrua, sino es que ni las inhibiciones del Superior, pueden suspender la execucion; porque el Santo Concilio en la sess. 23. cap. 1. de reform. prohíbe, el que la execucion del auto, ò sentencia de poner Vicario, y su congrua se suspenda, diciendo: *Quolibet privilegio licentia . . . consuetudine etiam immemorabili, seu appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugenianae constitutionis suspendi posse.* Y lo mismo repite sess. 7. cap. 5. *Per idoneorum Vicariorum deputacione, et congrue portionis fructuum assigna-*

tionem omnino provideant, appellat ionibus quibuscumq; etiam cum iudicum specialium deputacione, et illorum inhibitionibus in premissis nemini suffragantibus. Y en el cap. 7. de la misma sess. Y vease al n. 307. vn decreto de Clemente VIII.

46 Y quando el Santo Concilio manda, que no obstante qualesquier inhibiciones executen los Ordinarios las providencias que dà; es doctrina del Sñr. Salgado de Reg. *Protest.* p. 2. cap. 10. n. 85. que ninguna inhibicion, ni ni temporal, ni perpetua, puede suspender al Juez à quo de quo n. 304.

47 Y al n. 83. aviendose hechola objeccion de que el Cap. Romana de appellat. in 6. §. *sin autem* dize; que despachada la inhibicion por el Superior, el inferior se hà de suspender en la execucion de la sentencia, dize, que el Santo Concilio en este punto no quiso contenerse en los terminos deste capitulo, y que en el quedò restringido, Y assi dize: *Tridentini decreta non se continere sub terminis, et limitibus d. cap. Romana, §. sin autem. sed ultra procedunt, clarissime providentia, ut his in casibus nulla inhibicio executionem impedit, quominus ad ulteriora procedatur. Ex his, que adducit Lancelot. Robert. de attent. c. p. cap. 20. n. 11. ut quando Principes mandant, quod non obstante inhibitione aliquis reintegraretur in possessionem, vel aliquis alius altus explicaretur, nulla inhibicio arctat, sed amittit vires suas, et ea scripta ad ulteriora valet procedi absque metu attentati. Et in id recte non nullas applicat doctrinas, et fundamenta: que dispositio, cum non invenitur in casu text. (Romana) in d. §. sin autem, nihil mirum ut diverso iure censetur.*

48 Y si no fuera assi, que fuerza avian de tener los decretos del Santo Concilio. Porque siendo estos la reciente disposicion Canonica, à que se debe estàr, nada puede prevalecer contra ella, quando con derogacion de toda costumbre immemorial quiere, que ninguna inhibicion tenga lugar en este caso. Y en esta conformidad la Sac. Rota in vna Legionensi, que trae Lanceloto de attent. p. 2. cap. 12. *limitat.* 24. n. ultimo, sin dar por atada la execucion de vn Ordinario de su auto de señalamiento de congrua à vnos Rectores, despues de inhibido, la mando executar la q̄ està al n. 304.

49 Y es poderosissima la razon, que se dexa entender tuvo el Santo Concilio, para querer en muchos casos, principalmente en todos los que pertenecen à la Cura animarum, que ninguna inhibicion pudiesse impedir la execucion de sus decretos. Porque si expedida la inhibicion, en caso en que el Santo Concilio quiere; y manda no tenga lugar, por ocultar la parte apelante la realidad del caso; esta le atara las manos al Juez à la execucion, siempre con este motivo se frustrara la intencion del Santo Concilio. Y no solo se frustrara, su prompta execucion, sino que se verificara, que el auto mas

8
evidentemente justo, y mas privilegiado, mas imminente su precision de executarlo, y de mayores perjuicios en su no execucion, si la parte contraria quisiera, como succede todos los dias, pudiera impedir, que sin tres sentencias conformes, nunca se pudiera executar, sin poderlo remediar los Juezes superiores.

50 Porque antes de pronunciarse el auto suelen las partes, que no miran à otra cosa, que à eludir el juicio, estar ya prevenidas con letras de inhibicion, que sacan, suponiendo se hà proveído ya el auto, y luego que se provee interponen su apelacion, y requieren con su inhibicion; y si se inhibe el Juez, sin executarse el auto, puede suceder, si la parte se empeña en dilatar la execucion, el que llevados los autos al Juez ad quem, aunque esté en su vista, los mande de bolver, ò que se entienda la instancia, ò que se entienda la instancia, sin perjuicio de la execucion, el que interponiendo la misma apelacion de no inhibir al Ordinario, logre lo mismo (sin poderlo remediar el Juez superior en fuerza del esilio) teniendo de la misma forma prevenida acordada para el recurso de fuerza. Y aunque se declare que no la haze el Juez superior, puede, sin poderlo remediar tampoco el Tribunal Regio, tener ya letras de la Nunciatura, para conocer deste artículo, y después de evaquada esta instancia estár prevenido de letras Apostolicas para el mismo efecto. Con lo que sin poderlo tampoco remediar anduviera todos los Tribunales vn auto executivo, por privilegiado que fuese, si la parte quisiera: con lo que ni en 4. ni en 6. años, ò en mas, pudiera verse puesto en execucion. Y esto es frequentissimo, y lo vemos, y lloramos todos los dias.

51 Luego es preciso para obviar vn perjuicio tan grande confesar que en los casos iminentes, y privilegiadissimos, como lo son siempre todos aquellos, que el Santo Concilio de Trento quiso se executasen, no obstante las inhibiciones, el que el Ordinario obedeciendo, como siempre es justo obedezca dichas inhibiciones, por la reverencia devida al superior, lo haga *non retardata executione*; como lo es tambien, el que por esta causa en ningun caso se pueda dar por atentada, la execucion hecha en obediencia del Santo Concilio, cuyas disposiciones todos devemos obedecer.

52 De todo lo qual se haze este argumento: si estos casos pertenecientes à la cura animarum les eslimó el Santo Concilio tan privilegiados por su calidad, y gravedad, que quiso, y mandó, que ninguna inhibicion pudiesse suspender la execucion; con quanta mas razon ni la apelacion deberá suspender; y mas quando vno, y otro lo excluyó. Mucho mas se trae en dicho lugar, en comprobacion de todo lo

dicho, y poderosissimas razones del Sr. Salgado

§. V.

CONCLUYESE TODO EL ASSUMPTO ESFORZANDO mas lo moderado del señalamiento de la congrua.

53 **A**unque con todo lo dicho parece por este capitulo tenia lugar la apelacion suspensiva, y consiguientemente, que no ha sido atentada la execucion del auto. No obstante desde el §. 3. hasta el 7. inclusive (para lo que mira al Juicio Ordinario) se haze demostración de la moderación, q̄ cõtiene la cõgrua señalada.

54 Pues siendo doctrina sentada de la Sac. Rota, y de todos los DD. antiguos, y modernos, fundada en varios capit. de derecho, que para el señalamiento desta congrua se han de considerar quatro calidades; conviene à saber la magnitud del vecindario del Curato, la condicion de la persona, la calidad de la region, y las rentas del Beneficio, y que à esta proporcion se ha de regular la congrua, como desde el n. 24. hasta el 34. se va declarando con la Sac. Rota, Rebuso, Barbosa, Fermosino, Garcia, Tonduto, Càpanil, y Sr. Valenzuela, conf. 54. à q̄ se remiten todos por celebre, y otros 17. AA.

55 De aqui se podrá inferir si será mucha congrua 500. ducados para vn Vicario, como el señalado, gran Theologo, y merecedor del Curato en propiedad, y que hà dexado la conveniencia, que tenia del Rectorado, donde estava mantenido con la mayor decencia, y con su salario: y para mantener vna mula, y vn mozo, y vna casa, y en tierra agena, y en vn Curato de 2300. vezinos, que se compone de 13. Iglesias, con otros anexos, y que ha de estar todo lo mas del año fuera de su casa de vnas en otras, manteniendo su familia en Jorquera, y de vna congrua tan copiosa, que le quedan al Cura mas de 36000. reales libres, pagado el Vicario, y pagados tambien los Thenientes, en lo que oy les dà del ingreso, y las primicias todas.

56 Y antes de demostrar de todo genero de autoridad lo moderado de la congrua señalada. En los §§. 4. y 5. se trata de la Bula de San Pio V. que expidió à favor de las Religiones, Comunidades, è Iglesias, que tuviessen Curatos vnidos, limitando la ampla facultad del S. Concilio que dà à los Ordinarios à los 100. escudos, que quiso no excediesse el señalamiento, por las quejas que expresse de las Religiones, de q̄ era tan excelsiva la congrua, que señalavan à los Vicarios, que poco ò nada les dexavan, que percibir de los reditos de los Curatos: *ita modum excessisse, ut parum, aut nihil ex fructibus, redditibus, & proventibus Ecclesiarum sic unitarum Ecclesijs, Monasterijs, &c. remanserint* vt n. 36.

57 Y le satisface, que esta Bula no habla de nuestro caso, si solo para el que fue expedida de Vicarios perpetuos de Curatos vnidos, lo que consta de la misma Bula, y lo previene Fagnano, citado al n. 40. que hablando desta constitucion, concluye, diciendo: *Congruam portionem coadiutoribus assignandam, taxandam esse arbitrio Ordinarij, cum & alia congrua sint arbitraria, excepta illa Vicarij perpetui*. Lo que nadie ha dudado, y asi lo confiesa la Sagrada Congregacion, el Emo. Luca, y Campani. Ni pudiera ser otra cosa, porque en la misma Bula exceptua el Santo Pontifice los Vicarios temporales; pues haciendo asi, que quiere que se reduzcan à su constitucion los señalamientos, que tenian los Vicarios perpetuos, excluye positivamente desto las Vicarias temporales, diciendo: *Nisi Vicarijs temporarijs solitum fuisset, plus assignari*. De forma, que si à los Vicarios perpetuos se acostumbra dárles mas, quiere que se modere, y reduzca à su constitucion, y que esto no se haga asi con los temporales, por las razones que ya se dirán. Lo que observó el señor Salgado, Azor, Francisco de Leon, y Ventriglia, de quo n. 43. y veanse tambien los nn. 184. y 185. donde el mismo S. Pio V. repite esta clausula, y la S. Congregacion tambien.

58 Y se dà la razon que es convincente. Por que los Vicarios temporales, como pende de su voluntad, el que quieran servir, ò no, no se les puede poner quota determinada, porque pudiera suceder, si los Ordinarios no pudieran señalarles mas de lo prefixo; que ò no hubiera quien entràra en las Vicarias, ò entrando se despidieran cada dia, sino se pudieran mantener. Y lo que mas es, no se pudieran buscar los fugeros, que mas conviniesen, sino buenos, ò malos, los que se contentassen. Lo que no pudiera suceder en las Vicarias perpetuas, que como colativas, se les puede obligar à la residencia, y servicio; y en el interin que pidan, si se les deviere dar mas.

59 Y tambien, porque aunque la Vicaria perpetua valga menos, como conveniencia perpetua siempre ay muchos à pretenderlas; lo que no sucede en las temporales, que son al quitar, y mas si es Vicaria tal, que sea menester para ella fugero, que sea preciso dexar otra conveniencia, aunque temporal tambien, como ha sucedido en el caso presente.

60 Al n. 47. se demuestra, que ni por similitud, ni identidad de razon puede traerse la disposicion desta Bula de Vicarios perpetuos para los temporales. Porque en la misma Bula estàn exceptuadas las Vicarias temporales, por lo que aunque milità la misma razon, no se podia adaptar à ellas. Lo que alli se funda, y por otras que alli se traen.

61 Al §. 5. se demuestra, que aun en los

terminos que la Bula habla, suè derogada por Gregorio XIII. y reducida à su fuerza la disposicion del Santo Concilio, y se traen varias opiniones, y doctrinas sobre esso, y si està reducida ò no por el mismo Gregorio XIII. à su fuerza. Y se trae tambien la doctrina del Sr. Valenzuela de que no està en vfo, antes si derogada por su contrario vfo, y otros casos tocantes à esto, que no conducen mas que à la plena inteligencia de la Bula. Y vease todo su consexo.

62 Al §. 6. se haze la suposicion, de que la Bula no huviera hablado solo de Vicarias perpetuas de Curatos vnidos, sino tambien comprehendido (vajo la limitacion de no exceder de 100. escudos la congrua de los Vicarios) asi las perpetuas, como las temporales, y asi de los Curatos que estubiesen vnidos, como de los no vnidos, y se demuestra de la Sagrada Congregacion. y Sac. Rota, como no obstavà, quando las circunstancias de los casos pidiesen otra cosa.

63 Y se traen varias decisiones de Rota; y al n. 66. la decision 220. n. vlt. p. 6. in Recent. que con otras decisiones, dice: *Nec obstat, quod congrua assignata dicto Vicario videatur excedere quantitatem taxatam à Bulla Pij V. cum in assignanda congrua debeant considerari locus, quantitas fructuum, & onerum, qualitas persona, & similia*.

64 Y al n. 65. la decision 420. *Quo vero ad quantitatem, fuit per Dominos taxata ad prædictam summam ducentorum 450. illarum partium ponderando ingentem numerum animarum... Vnde in hac materia quantitatis, qua tandem reducit ad arbitrium iudicis, Domini arbitrati sunt*.

65 Y al n. 68. se trae de la S. Congregacion del Concilio vna declaracion citada por Garcia de Beneficijs p. 9. cap. 2. n. 14. Y Fagnano tambien la refiere (que fue por 15. años Secretario de la misma Congregacion) y la toca el señor Salgado de Reg. Protect. p. 3. cap. 2. n. 58. & 59. la que dize, se puede señalar tercera parte de frutos del Curato al Vicario, atendiendo no solo à su sustentacion, sino à las rentas del Curato, y à la qualidad de la persona, que se necesitava.

66 Y al n. 69. se trae otra que refiere Piñatelo, tom. 4. consult. 127. n. 3. en que la Sigr. Congregacion declaró, no poder exceder de 100. aureos el señalamiento de congrua al substituto de vn Cura, cuya renta no era mas que 300. aureos.

67 Y al n. 70. se trae la doctrina del Cardenal de Luca de pensionib. disc. 16. sub. n. 4. que dize: *Licet enim Concilium Tridentinum uniformem fecerit taxam pro Episcopis centurum 1000. & pro Parochis centum 100. attamen receptum est, habendam esse rationem aliorum onerum pro Ecclesiæ qualitate, ac expensarum, & onerum qua pati oportet; ut habemus etiam in constitutione Pij V. taxante con-*

gruam Vicarij in Ecclesijs Parochialibus, qua Capitulis, seu alijs unita sint, ut non debeat esse minor 50. neque maior 100. Et tamen quandoque ob expensas Parochie usque ad 400. taxata fuit.... Ideoque pro saluti qualitate maior, vel minor taxa constitui debet, non solum habita ratione status Ecclesie, eiusque onerum, ac loci residentie, sed etiam qualitatibus personarum.

68 Y al n. siguiente se trae otro lugar del mismo, en que se repite lo propio, y apunta, que S. Pio V. solo señaló la congrua precisa, que mirará à la sustentación de la persona del Vicario, abstrayendo de las circunstancias, que podrían concurrir para ser mayor, para las que no se podría dar regla. Y concluye: *Adeo vel quando que praxis doceat, quod etiam 300. vel 400. alia rem maior summa assignetur Vicario qui alia onera supportare debeat, y se funda in vna Barchinonensi.*

69 Y en los nn. siguientes se traen otras doctrinas fuyas, conducentes à esto mismo, tratando del 100. pro Rector, y 1000. pro Episcopo, y dize, que nada desto se debe entender como suena, porque en estas disposiciones se ruyeron presentes los Curatos, y Obispos de Italia, de quo n. 73. y lo mismo dize el Sr. Valenzuela Confil. 54. n. 19. Celebrado de todos.

70 Desde el n. 75. con la ocasion de vna declaracion de la Sagrada Congregacion, que refieren Garcia, Pirrho, Corrado, el Sr. Salgado, Barbosa, y Paz Jordan, y la trae à la letra Gallemtart, en que la Sagrada Congregacion declaró en ciertas circunstancias, que bastavan dos aureos por mes à vn Vicario, se trae la doctrina de los citados AA. de que eso no quita, que atendidas las circunstancias del lugar, del tiempo, y trabajo, no se le deva dar mas, concluyendo todos, que en esto no se puede dar regla, y que siempre queda al arbitrio del Ordinario, como lo declaró al mismo tiempo la Sagra. Congregación, como bien lo previene el Sr. Salg. dicto n. Y se trae mucho en este punto.

71 Al §. 7. se traen las doctrinas de Tonduto del Sr. Valenzuela, Pinatelo, Rebuso, Nicolio, Leutenio, y Vanespen con varias decisiones de Rota, y AA. que citan, y se ponen à la letra sus lugares, en que conviniendo con el Cardenal de Luca, y los AA. todos proximicitados sientan, que aun en los terminos, de que habla la Bula de San Pio V. (que quiso, y estableció, que el señalamiento à los Vicarios perpetuos de los Curatos vnidos no excediese de los 100. escudos) que dà siempre à arbitrio del Ordinario, atendidas las circunstancias de la region, congrua del Curato, trabajo que tiene su servicio, y qualidad de la persona del Vicario que se requiere, y crecido numero del vecindario: que si no bastan 300. ò 400. escudos, puede señalar mas, no obstante dicha constitucion, en la conformidad misma, que acabamos de ver del Cardenal de Luca,

72 Y es digna de verse la difusa autoridad del insigne Canonista Vanespen, que està desde el n. 86. hasta el 90. Y no pudicrà ser otra cosa en la practica, y por esso el Santo Concilio en dicho cap. 7. de la sess. 7. estableciendo, que los Ordinarios pudiesen señalar tercera parte de frutos à los Vicarios de estos Curatos vnidos, añadió el mas, ò menos à su arbitrio, diziendo: *Cum tertie partis fructum, aut maioris, vel minori arbitrio ipsorum Ordinariorum, portione, etiam super certa re assignanda, por que baxoestas, ò las otras circunstancias podia ser mas, ò menos.*

73 Y al n. 93. se trae vn motu proprio de S. Pio V. en que erigió, despues de dicha constitucion, 11. Vicarias en Roma, y excedió de los 100. escudos del señalamiento en los frutos, y les señaló tambien à mas desto el ingreso Parroquial, que lo expresó, siendo en Roma, y en toda la Italia el ingreso lo mas, que tienen los Curatos. Y ninguno puede ser mejor interprete de la ley, que el mismo Legislador, y se trae vn lugar de Luca.

§. VI.

PROSIGVE LA MISMA MATERIA.

74 AL §. 8. se demuestra, como aviendo sido el señalamiento, que S. Pio V. hizo en su erección de las 11. Vicarias, no solo de los escudos consignados en los frutos, sino es el ingreso Parroquial tambien; es visto, que à mas del señalamiento de escudos de su constitucion supuso la pertenencia de dicho ingreso à las Vicarias. En cuya confirmacion se traen 18. decisiones de Rota, que sientan que el ingreso Parroquial no se deve computar por congrua à los Vicarios, declarando à este fin la Bula de S. Pio V. y se discute largamente sobre este punto.

75 AL §. 9. se continúa el assumpto, y se traen las doctrinas de Tonduto, Barbosa, Francisco de Leon, Pirrho Corrado, Leutenio, Nicolio, Campanil, Ventriglia, Pinatelo, Rebuso, Cherubino, Loterio, el Cardenal de Luca, Nicolás Garcia, Valenzuela, Tomás Hurtado, el Cardenal de Lugo, y Vanespen, con todos los que citan antiguos, y modernos, y varias decisiones de Rota. Y se traen à la letra sus autoridades, que se pueden ver, y todos uniformemente convienen en la misma doctrina, de que el ingreso del pie de Altar no se deve computar en congrua à los Vicarios, como ni à los mismos Curas, confessando ser esta doctrina sentada de la S. Rota, y la practica de la Dataria, y lo que se observa en la Italia, deduciendo lo mas de la misma Constitucion de San Pio V.

76 Y se puede añadir vn copioso lugar de Graciano (omitido en el informe) *discept. forens. cap. 339. n. 14.* con Oldrado, Ripa, Navarro, Moneta, Belancino, Perez, y quatro decisiones de Rota, y D. Carlos Antonio de Luca *ibid.* an.

an. 8. y al Sr. Salgado de Reg. Protect. p. 4. cap. 12. n. 55. q̄ obiter tocó esto. Y es tambien digna de verse la autoridad de Vancspen, quien dize mucho sobre esta materia. Y se concluye con el Synodo deste Obispado, que así lo establece, y manda; y esta al n. 132. y se trae la razon fundamētal de todo ell o tomada de la S. Rota:

77 Al §. 10. se limita esta doctrina con el Cardenal de Luca en aquellos Curatos, que ò toda, ò casi toda su congrua depende del ingreso, q̄ como dize; y algunos en Italia (como en España los ay tambien) porque entonces dize, que el ingreso Parrochial no es ya limosna, sino obligacion de justicia; y subrogacion en aquellos derechos de la congrua, que los fieles debē dar, de quo latē *per totum dict. §. 10.*

78 De donde al n. 148. se deduce, y concluye, que no pudiendo percibir oy el Vicario cosa alguna del ingreso, en todo lo que por sí exercitare la Cura animarum, por tenerlo indebidamente aplicado el dicho D. Antonio por congrua à los Thenientes, siendo todo ello ynas parvedades tan indignas de numerarse, y contarse por congrua, como se verá en el certificado, que está à la letra al §. 18. (en q̄ consta, que los Bautismos no tienen mas derechos, q̄ vna vela de dos onzas. Los matrimonios nada. Las velaciones 4. reales. Los entierros, si son de 3. lecciones 12. y dos de ofrenda; y si son de 6. 24. reales; y 4. de ofrenda; si de 9. (que dize ser raro) 48. reales, y 8. de ofrenda. Y Missas perpetuales, si rezadas 2. reales, y si cantadas de dos y medio, y de niños 4. rls. à lo que se reduce todo el ingreso.) Quanto menos será la congrua de dicho Vicario, quando le faltan aun estos emolumentos siendo así que aun q̄ los tuviera, siempre fuera corto el señalamiento de septima parte de frutos, ò 500. ducados.

79 Al §. 11. se averigua de quē ducados, si de oro, ò de plata, hablòs. Pio V? y de quē ducados el Santo Concilio en la sess. 4. cap. 13. de reformat. en el 100. pro Rectore, y 1000. pro Episcopo, que les han de quedar preciamēte, pensionándose el Curato, ò el Obispado. Y se traen, por lo que mira à los escudos, tres declaraciones de la Sagra. Congregacion, en que à los escudos les llama aureos, que vna dellas es al n. 150. que trae Gallemart, que dize: *Attentis tamen rerum circumstantijs, merces Vicarijs perpetuis assignari debet, nec maior centum, nec minor quinquaginta aureorum summa, nisi Vicarijs temporaneis solum fuisset plus assignari, Pius V. in Bulla incipiente ad exequendum publica Kal. Febr. 1567.*

80 Y de doctrina de Tonduto, Barbosa, Pyrrho Corrado, que escribió, segun la practica de la Dytaria, se trae ser lo mismo aureos, que escudos de oro, ò ducados de oro de Camara; y se traen varias decisiones de Rota comprobantes desto mismo, y tres erecciones he-

chas por varios Summos Pontifices, en que les llaman ducados de oro de Camata. Y que estos escudos son medio doblon, y se trae mucho condecuente à estas monedas.

81 Y de todo ello se concluye, que aunque esta fuera Vicaria perpetua, y de Curato vnido, y que estuviere en su fuerza, y practica la Bula de S. Pio V: todavia el señalamiento al Vicario no excede de dicha constitucion; pues 100. escudos de oro son 3000. reales, y deviendo señalar quando menos 1500. que son necesarios para mantener vna Cavalleria, y vn mozo, los mil, poco mas, ò menos, que sobran se ve que no pueden equivaler al ingreso, que le debia tocar. De donde de primo ad vltimum queda con vencido lo moderado de la congrua, y que es menos de lo que señala S. Pio V. à los Vicarios perpetuos de Curatos vnidos, que quiso moderar à distincion de los Vicarios temporarios, y no aver titulo, ni resquicio alguno, por donde se pueda reputar por injusto el auto del Ordinario, como ni atentada su execucion.

82 Y todas estas doctrinas sirven mucho, no solo para el punto presente del Vicario, sino tambien para la congrua de los Thenientes, y que se conozca mas la sinrazon de la parte de Don Antonio Medina, en este pleyto (que aun no está todavia harto de seguirlo con tanto como le cuesta, quando con muchisimo menos podia pagar los Thenientes) Pues estos no los deve considerar, como aquellos, que regularmente suelen tener los Curas, para que en su misma Iglesia los ayuden; baxo su mano, quando el Pueblo es grande, y no pueden por sí solo exercitar todos los ministerios; porque estos, si son del mismo Lugar, y tienen en él su casa, y no es menester traerlos de fuera; por averlos à propósito en 100. ducados, si el Curato no dà mucho de sí, se contentan, y aun con menos, en Curatos de quatro, ò cinco mil rls.

83 Mas estas Thenencias de aquel Curato, es preciso que considere, que en la realidad vienen à ser en quanto al trabajo, y obligaciones, como si los Thenientes fueran Curas, haciendo ellos todo, sin mas ayuda que aquella, que puede dar el Cura en sus visitas de sus anexos; encargandose estos de aquellas Iglesias, viviendo à dos, tres, y quatro leguas distantes de la matriz; y que todos devian tener las mismas calidades, que se piden en vn Cura. Y en vn Curato tan pingue, que sin el ingreso, y primicias, que oy perciben los 10. Thenientes, consta del quinqueno facado por el Secretario Contador del Cabildo de la Santa Iglesia, que le tocan de solo los diezmos, que es de lo que certifica, 37511. rls. cada año, libres de gastos de recoleccion, y saliera por mas de 44000. si en el quinqueno hubiera entrado el año de

17. que fue abundante, y excludose el de 12^o que fue cortissimo, como cõsta del testimonio.

84 En vn Curato, pues, tan pingue devia la congrua ser, no los 2000. rls. sino lo correspondiẽre à las calidades, q̄ devẽ dichos sirviẽtes tener para esta especie de Thenencias; pues aunque siempre queden en los terminos, y naturaleza de tales, porque han de vivir baxo su mano, y estãr à su direccion, y gobierno, dandole razon de quanto executan en todo lo que fuere necesario, esto no quita la naturaleza del modo destas Thenencias, y calidades sobrefalientes, que concurren en ellas.

85 Porque son de calidad, que en sus efectos, y realidad, (por ser el trabajo el mismo, que el de vn Cura, y tal la idoneydad, zelo, juicio, y prudencia que deven tener como se requiere en aquel à quien se le entrega vna Parroquia, sin poder el Cura estãr siempre sobre ella) es preciso à lo menos hazer, lo q̄ se practica en qualquier officio de las republicas, que quando el fugo lo ha de exercitar la ocupacion, aunque baxo la mano de otro, pero no à su vista, sino en parte distante, donde no puede tener tan presente todo lo que haze, para advertirle en lo que yerra, se buscan mayores partidas, y calidades en los fugatos, y se les dà consiguientemente mas salario, que quando se toman para que à su vista, y à su mano sirvan, que con menos calidades se admiten, y menos salario se les conigna, y con menos se contentan.

86 Y como no seã de inferior importancia el officio de la Cura animarum, si no es de superiofissima, parece, que si en los officios que miran à las cosas humanas, se haze esto, y todas las gẽtes asì lo practican, que con infinita mas razon se debe hazer en las cosas divinas, en que no se aventura menos que la salud de las almas, q̄ Christo N. S. redimiò con su Sangre.

87 A lo que conduce mucho lo que el Sr. Salgado de *supplic. ad ss. p. 2. cap. 7. an. 23. usque ad 28.* trae de que en todas materias mas se ha de atender à la realidad de la cosa, su forma, y efectos, que al nombre, porque como dize: *Magis inspicitur forma, & effectus, quam nominis impositio*, para lo que trae varias leyes, y dos columnas de AA. antiguos, y modernos, y dos decisiones de Rota. Y siẽdo en los efectos lo mismo que vn Cura en su Iglesia cada Theniente, devian tener aquella congrua que correspondiẽse à poderlos buscar tales, lo que oy no succede, ni puede suceder, sino se remedia.

88 Y à lo q̄ tambiẽ alega para justificar de su ausencia, de que defiende vna causa tan justa,

como que no deve dar à los Thenientes mas de lo que ha acostumbrado dar, y dava su antecesor (que era su hermano, quien le resignò el Curato) y los demàs sus antecesores: à esso se satisface largamente en el §. 17. Pues sobre no saberse, quedavan sus antecesores, ni conducir este alegato para nada, ni à este caso, ni à la no residencia.

89 Es texto Rotundo el *cap. Extirpanda 30. de Trabend.* que parece se promulgò para este caso, en que prohibe toda costumbre en materia de congruas para los Clerigos, que sirven la Cura animarum, y se traen 4. admirables decisiones de Rota, y las doctrinas de Fagnano, y Barbosa con 15. AA. que cita, y Tonduto con otras decisiones, y Rebuso, Don Carlos Antonio de Luca, Vanespen, Pyrro Corrado, el Cardenal de Luca, Nicolio, Loterio, Piñatello, y el Sr. D. Manuel Gonzales, trayendo los mas de los Lugares à la letra.

90 Y el Sr. Salgado de *Reg. Protec. p. 3. cap. 2. n. 23.* que dize: *Quod si contentio super congrua portione ab antiquo assignata, quæ à Rectore allegatur minus sufficiens, nec ex ea possit sustentari competenter; & Episcopus iustam indicans, portionem augenda, congruam maiorem assignet, & ab huiusmodi assignationis augmento contingerit appellari, Episcopus minime tenetur deferre appellationi quoad effectum suspensionis; Exstat. n. 259.* Y lo mismo trae Thomas Hurtado de *congrua tom. 2. lib. 2. resol. 1. §. 1. n. 22.*

91 Y para que nada quede por tocar (aunque se hà omitido en el informe) à lo que tambien alega, que tiene pleyto pendiente sobre preeminencias de su Curato. Aunque nada desto haze al caso, para el presente articulo, vease la sentencia, q̄ vã en los autos, q̄ se diò seis años à, y severà q̄ pleyto es: que el es tal, que en todo este tiempo no hà vuelto à acordarse dèl, desengañado de la ninguna razon de la pretension.

92 Esta es por mayor la sustancia del dilatado informe, que acompaña este extracto, reducido, sin guardar el orden de su escritura, à metodo mas comprehensible, esperase de los Señores Juezes el que informados desta causa, y no omitiendo ver los dos vltimos nn. del papel, haràn en su gran justificacion el juicio, que la causa mereze. Y conoceràn el dolor que para el Sr. Obispo serà ver este caso tan sin exemplar en toda la Christiandad, perdido aquel Curato de màs de 20. años à esta parte: Y que en esto no tiene mas interès, que la honra, y Gloria de Dios, y cumplimiento de su Pastoral Oficio.

Vease vna Nota, que vã al fin del alegato, sobre el certificado que estã al §. 18.